

Sermones sobre 1 y 2 Timoteo, Tito y 2 Corintios

Copyright, 1998
By Wayne Partain
Derechos Reservados

Versiones citadas

El texto de estas cartas, Versión Valera Revisada 1960
La Biblia de las Américas (LBLA)
Versión Moderna (VM)
Versión Hispano-americana (VHA)
American Standard Version (ASV)

Léxicos, diccionarios y Word Studies citados

Pequeño Larousse por Ramón García-Pelayo y Gross
Nuevo-Testamento Interlineal Griego-Español, Francisco Lacueva (FL)
Greek-English Lexicon of the New Testament por Grimm-Thayer
The International Standard Bible Encyclopedia (ISBE)
Diccionario expositivo de palabras del N. T. por W. E. Vine (WEV)
Imágenes verbales en el Nuevo Testamento por A. T. Robertson (ATR)
Word Studies in the New Testament por Marvin R. Vincent (MRV)
Word Studies from the Greek N. T. por Kenneth Wuest (KW)

Comentarios citados

Notas sobre 1, 2 Timoteo, Tito, por Bill H. Reeves (BHR)
New Testament Commentaries por David Lipscomb (DL)
Living Word Commentary por Carl Spain (CS)
Commentary on 1 & 2 Timothy, Titus, por James Burton Coffman (JBC)
Bible Study Textbook, por Don De Welt (DDW)
Commentaries on the Old Testament, por Keil & Delitzsch (K-D)
Meyer's Commentary on the New Testament, por H. A. W. Meyers (HAWM)
Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia, por Jamisson, Fausset, Brown (JFB)
Notes on the New Testament, por Albert Barnes (AB)
Comentario del Nuevo Testamento, por Guillermo Hendriksen (GH)
El Nuevo Testamento comentado, por William Barclay (WB)
Nuevo Comentario Bíblico, por Donald Guthrie (DG)
Ellicott's Commentary on the Whole Bible, por H. D. M. Spence (Ellicott's)

Indice

1 Tim 1:2, Los méritos de Timoteo	1 Tim 6:12, La buena confesión
1 Tim 1:14,15, La gracia de nuestro Señor fue más abundante.....	1 Tim 6:12, Pelea la buena batalla de la fe
1 Tim 1:18-20, Militar la buena milicia	1 Tim 6:13-16, Sé fiel hasta que Cristo venga.....
1 Tim 2:1-8, Que los varones oren en todo lugar por todos los hombres	1 Tim 6:18, Que sean ricos en buenas obras.....
1 Tim 2:5,6, Un solo Mediador	2 Tim 1:5, La fe de Loida, Eunice, Timoteo
1 Tim 2:9,10, El atavío de la mujer	2 Tim 1:6, Avives el fuego del don
1 Tim 2:11-15, La sujeción de la mujer	2 Tim 1:7, No nos ha dado Dios espíritu de cobardía
1 Tim 2:11,12, Las clases bíblicas organizadas por la iglesia	2 Tim 1:8, No te avergüences del evangelio
1 Tim 2:15, El papel de la mujer	2 Tim 1:10, Jesucristo quitó la muerte
1 Tim 3:1, Si alguno anhela obispado, buena obra desea	2 Tim 1:10, Sacó a luz la vida y la inmortalidad
1 Tim 3:2, Requisitos para los obispos: Apto para enseñar	2 Tim 1:16-18, Onesíforo me dio refrigerio
1 Tim 3:2,4,5, Requisitos domésticos para los obispos.....	2 Tim 2:1, Esfuérzate en al gracia
1 Tim 3:1-7, Requisitos para los obispos.....	2 Tim 2:2, Lo que has oído ... esto encarga a hombres fieles
1 Tim 3:2, Requisitos para los obispos: sobre, prudente, decoroso.....	2 Tim 2:3, Sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.....
1 Tim 3:3, Requisitos para los obispos: no avaro.....	2 Tim 2:4-6, El soldado, el atleta y el agricultor
1 Tim 3:8-13, Requisitos para los diáconos.....	2 Tim 2:7-13, Considerar, recordar y soportar
1 Tim 3:15, Columna y baluarte de la verdad	2 Tim 2:12, Reinamos con Cristo
1 Tim 3:14, 15, Esto te escribo ... para que	2 Tim 2:15, Usar bien la palabra
1 Tim 3:16, El misterio de la piedad	2 Tim 2:19, El fundamento de Dios está firme
1 Tim 4:1-5, El matrimonio y los alimentos.....	2 Tim 2:20,21, Utensilios de varias clases
1 Tim 4:1-5, ¿Por qué prohibir el matrimonio y mandar abstenerse de los alimentos.....	2 Tim 3:1-5, Carácter y conducta de apóstatas
1 Tim 4:6-11, El buen ministro de Jesucristo	2 Tim 3:6-9, La mala obra de los apóstatas
1 Tim 4:12, Sé ejemplo de los creyentes.....	2 Tim 3:14-17, La Escritura inspirada y útil
1 Tim 4:13-16, Ocúpate ... ocúpate ... Ten cuidado.....	2 Tim 4:1, Te encargo solemnemente
1 Tim 5:1,2, Cómo reprender	2 Tim 4:3, Porque no soportarán la sana doctrina.....
1 Tim 5:3-16, Honra a las viudas que en verdad lo son.....	2 Tim 4:5, El evangelista
1 Tim 5:11-14, Las viudas más jóvenes.....	2 Tim 4:5, Pero tú sé sobrio en todo
1 Tim 5:13, ¿Qué dice la Biblia acerca de los chismosos?.....	2 Tim 4:6-8, Pablo cumple su ministerio.....
1 Tim 5:16, ¿Puede la iglesia hacer lo que el individuo hace?	Tito 1:12, Siempre mentirosos
1 Tim 5:17-22, Con respecto a los ancianos	Tito 2:1-4, 6-8, La conducta de los miembros ancianos y jóvenes
1 Tim 6:1, Bajo el yugo de esclavitud.....	Tito 2:3-5, Que enseñen a las mujeres jóvenes
1 Tim 6:3-11, La piedad y el contentamiento.....	Tito 2:5, Que sean hacendosas en el hogar
1 Tim 6:10, El amor al dinero	Tito 2:6,10, Que la doctrina no sea blasfemada sino adornada
1 Tim 6:11, Huye y sigue	Tito 2:11-14, La gracia de Dios se ha manifestado para salvación.....
	Tito 2:12-14, ¿Qué requiere la gracia de Dios de nosotros?
	Tito 3:1, Que estén dispuestos a toda buena obra
	Tito 3:1, Que se sujeten a los gobernantes
	2 Corintios 1:12, El ministerio sincero
	2 Corintios 2:14-16, El ministerio victorioso

2 Corintios 3:1-3, El ministerio aprobado	IV. Probado...y...aprobado...como el co-	156
2 Corintios 3:7-11, El ministerio glorioso	laborador de Pablo. Eran compatibles.	156
2 Corintios 4:7-18, El ministerio de sufrimiento	A. "Quiso Pablo que éste fuese con él", Hech. 16:2.....	156
2 Corintios 4:16 - 5:10, El ministerio de esperanza	B. "Os saludan Timoteo, mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosipatros", Rom. 16:21.	157
2 Corintios 5:11-21, La dedicación de Pablo a su ministerio.....	C. "ha servido conmigo en el evangelio", Fil. 2:22.	160

Los méritos de Timoteo

1 Tim. 1:2

Introducción.

A. Fil. 2:22, "los méritos"; "los méritos probados" (LBLA); "la prueba que de sí él ha dado" (VHA). KOKIME, el efecto de ser probado, aprobación, Rom. 5:4 "prueba".

B. 2 Cor. 8:2, el proceso, la prueba misma; Fil. 2:22, el efecto. Timoteo ya fue probado, y fue aprobado. Compárese Dan. 5:27, "TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto".

I. Probado y aprobado como conocedor de la palabra.

A. "Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras", 2 Tim. 3:15.

B. Un "discípulo" (sigue las lecciones del maestro), Hech. 16:1.

II. Probado y aprobado como creyente. "la fe no fingida que hay en ti", 2 Tim. 1:5.

III. Probado y aprobado como un obrero desinteresado.

A. Sin egoísmo, Fil. 2:20, 21. Con amor.

B. No había otro que tan sinceramente se interesara por los filipenses.

C. "todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús".

D. Su amor era como el de Dios, Rom. 5:8; como el de Jesús, Jn. 10:11; 15:13; Rom. 15:1-3; el amor sincero no busca lo suyo, 1 Cor. 13:5.

D. Dio prueba de su grandeza según la enseñanza de Jesús, Mat. 20:26; 23:11.

E. Timoteo podía trabajar con otros (era colaborador). Debemos trabajar con los hermanos fieles. Rom. 12:4, 5 (compárese Mar. 13:34). Algunos quieren trabajar *sobre* otros (3 Jn. 9, 10), o *en contra de* otros (Fil. 1:16).

V. Probado y aprobado como predicador de la sana doctrina.

A. "manteniendo la fe y buena conciencia..." 1 Tim. 1:18,19.

B. "prediques la palabra; instes a tiempo y fuera de tiempo", 2 Tim. 4:2.

C. "Retén la forma de las sanas palabras..." 2 Tim. 1:13,14.

D. Timoteo recibió encargos solemnes de Pablo y procuró con diligencia presentarse a Dios aprobado, 2 Tim. 2:15.

VI. Probado y aprobado como un ejemplo fiel para otros creyentes.

A. "se ejemplo...en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza" 1 Tim. 4:12.

B. Para salvarse a sí mismo y a los que le oyeren, 1 Tim. 4:16.

VII. Probado y aprobado como fiel mayordomo de su don de Dios.

A. "No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio", 1 Tim. 4:14. Algún profeta en la iglesia (como los de Hech. 11:28; 13:1), había hablado de Timoteo. El don no fue impartido por los ancianos (presbíteros), sino con la imposición de sus manos, para encomendarle a la obra (compárese Hech. 13:3).

B. "avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos", 2 Tim. 1:6. Solamente los apóstoles podían impartir dones (Hech. 8:14-17, Felipe hacía señales, ver. 6, pero no podía impartir dones a otros).

C. Las varias exhortaciones de Pablo para Timoteo no implican falta.

VIII. Probado y aprobado como fiel hijo de Pablo.

A. "como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio", Fil. 2:22.

B. "mi hijo amado y fiel en el Señor ... os recordar mi proceder" 1 Cor. 4:17.

C. Es posible que Pablo lo hubiera convertido en el primer viaje. Cuando Pablo llegó a Listra en el segundo viaje, Timoteo ya era "discípulo". Sin embargo la palabra "hijo" se emplea para indicar "seguidor" o "imitador". Recuérdese que "a ninguno tengo del mismo ánimo" (Fil. 2:20).

D. No había otro que imitara a Pablo como lo hizo Timoteo. Podía explicar el proceder de Pablo (1 Cor. 4:16,17). Por eso lo dejó en Efeso para un trabajo importante, 1 Tim. 1:3. Era un socio muy confiable.

E. Fue su compañero aun en Roma, Col. 1:1; Fil. 1:1, escritas durante la primera encarcelación de Pablo en Roma. Cuando Pablo fue llevado a Roma la segunda vez, le dice a Timoteo: "Procura venir pronto a verme" 2 Tim. 4:9. Porque "yo ya estoy para ser sacrificado", ver. 6.

* * * * *

“La gracia de nuestro Señor fue más abundante”

1 Tim. 1:14, 15

Introducción.

A. Pablo había sido “blasfemo, perseguidor e injuriador”, pero fue “recibido a misericordia” porque lo hizo “por ignorancia, en incredulidad”, v. 13.

B. Lo que llama *misericordia* (v. 13) ahora llama *gracia* (v. 14).

C. Dice Pablo que “la gracia de nuestro Señor *fue más abundante* (sobreabundó, VHA; Rom. 5:20) con la fe y el amor que es en Cristo Jesús”.

1. La gracia es la expresión de la misericordia y bondad de Dios.

2. Y produjo un gran cambio (la fe y el amor) en Pablo. “La gracia *enciende* la fe y el amor, inunda el alma con estos dones divinos” (GH). Véase 2 Tim. 1:13.

I. Hay abundancia de pecado en el mundo.

A. *Abundancia de malicia*. Sant. 1:21, “Por lo cual, desechando toda inmundicia y *abundancia de malicia*, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas”.

B. *Esta abundancia de malicia y maldad se ve* en Rom. 1:18-32; 1 Cor. 6:9-11; Gál. 5:19-21; Efes. 4:17-32; Col. 3:5-9, etc.

II. Pero hay remisión de pecados para los que obedecen al evangelio.

A. *Cristo salva a los que creen en El, se arrepienten, confiesan que El es el Hijo de Dios y se bautizan para perdón de pecados*: Mar. 16:15, 16; Hech. 2:37, 38; 3:17-19; 17:30.

B. *Pero es necesario desechar el pecado*. 1 Ped. 2:1, 2, “*Desechando*, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones”; es decir, no hay perdón si no desechemos los pecados.

C. *Es necesario dejar la práctica del pecado*. 1 Jn. 3:8, “El que practica el pecado es del diablo”. Hay que dejar la *práctica* del pecado si esperamos obtener el perdón de Dios.

III. Hay abundancia de gracia.

A. *Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia*. Rom. 5:20, “Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”; es decir, la ley de Moisés *identificó* ciertas prácticas como

pecado. P. ej., los diez mandamientos especifican que el mentir, el robar, el matar, etc. son pecados e infringen la ley de Dios. Sin embargo, la gracia de Dios era y es suficiente para perdonarnos de todos los pecados. Su gracia es *abundante*.

B. *La gracia de Dios (su bondad, su misericordia) sobreabundó para salvar a los más rebeldes.* Tito 3:3, “Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. 4 Pero cuando se manifestó *la bondad* de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, 5 nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su *misericordia*, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”. Su gracia (bondad, misericordia) es *abundante*.

C. *Por la gracia de Dios podemos renacer.* Jn. 3:5; 1 Ped. 1:3, “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande *misericordia* nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, 5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”. Su gracia (misericordia) es *abundante*.

D. *La gracia de Dios hizo una obra maravillosa en la vida de Pablo.* 1 Cor. 15:10, “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo”.

E. *Para hablar de la gracia de Dios Pablo emplea las palabras abundante, abundancia y abundantemente.* P. ej., Efes. 3:20, “Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más *abundantemente* de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”.

F. *También Santiago (1:5) habla de cómo Dios nos da sus favores abundantemente.* El dice, “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos *abundantemente* y sin reproche, y le será dada”.

G. *Así, pues, la gracia de Dios es abundante para cubrir los pecados del hombre.* Isaías 1:18, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana”.

IV. Su gracia abundante nos motiva a darle servicio abundante.

A. *Llevar mucho fruto.* Jn. 15:8, “En esto es glorificado mi Padre, en que *lleveis mucho fruto*, y seáis así mis discípulos”.

B. *Abundar en esperanza.* Rom. 15:13, “Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que *abundéis en esperanza* por el poder del Espíritu Santo”.

C. *Abundar en la obra del Señor.* 1 Cor. 15:58, “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo (abundando, LBLA) en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

D. *Abundar en la gracia de ofrendar.* 2 Cor. 8:1-7, “Por tanto, como en todo abundáis, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor para con nosotros, *abundad también en esta gracia*”. V. 20, “esta ofrenda abundante”; 2 Cor. 9:6-8, “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra *generosamente*, generosamente también segará ... Y poderoso es Dios para hacer que *abunde* en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, *abundéis para toda buena obra*”. V. 12, “también *abunda* en muchas acciones de gracias a Dios”.

E. *Que el amor abunde.* Fil. 1:9, “Y esto pido en oración, que *vuestro amor abunde aun más y más* en ciencia y en todo

conocimiento, 10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irrepreensibles para el día de Cristo, 11 *llenos de frutos de justicia* que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios”.

F. *Que el fruto abunde.* Fil. 4:17, “No es que busque dádivas, sino que busco *fruto que abunde en vuestra cuenta*”.

G. *Que la palabra abunde en el corazón.* Col. 3:16, “La palabra de Cristo more en *abundancia* en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales”.

H. *Crecer y abundar en amor.* 1 Tes. 3:12, “Y el Señor os haga crecer y *abundar en amor* unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros”. 4:9,10; 2 Tes. 1:3.

I. *Que la fe crezca.* 2 Tes. 1:3, “Vuestra fe va creciendo (sobrecrece)”.

J. *Sobreabundar de gozo.* 2 Cor. 7:4, “lleno de estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones”.

K. *Orar sobreabundantemente.* 1 Tes. 3:9,10, “¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros, *por todo el gozo* con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios, noche y día *sobreabundantemente* pidiendo para ver de vosotros el rostro y completar las deficiencias de la fe de vosotros?” (FL).

L. *Tener la paz que sobrepasa todo entendimiento.* Fil. 4:7, “Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.

M. *Estimar muy alto* a los pastores. 1 Tes. 5:13, “Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; 13 y que los tengáis en mucha estima (los estiméis *superabundantemente*, FL) y amor por causa de su obra”.

N. *Si estas cosas están en vosotros y abundan.* 2 Ped. 1:5-8. V. 11, “de esta manera os será otorgada *amplia y generosa*

entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”.

V. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos.

A. *Palabra fiel, un dicho fidedigno, creíble en todo sentido.*

1. 3:1, “Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea.

2. 4:8, 9 “la piedad para todo aprovecha ... Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos”.

3. 2 Tim. 2:11, “Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él”.

4. Tito 3:8, “Palabra fiel es esta” (los ver. 4-7).

B. *“Que Cristo vino al mundo”*

1. “Vino”, indica su preexistencia, Jn. 1:1, 9,14.

2. Volvió al Padre, Hech. 1:9-11.

3. Vendrá otra vez, Jn. 14:3.

C. *“para salvar a los pecadores”*;

1. Los pecadores están perdidos. Luc. 15.

2. El problema es que muchos pecadores no quieren ser salvos. Los que tienen cáncer quieren sanar. Los que se atrapan en un incendio quieren ser rescatados. Los que están ahogándose quieren que alguien les eche el salvavidas. Los hombres quieren ser salvos o rescatados de cualquier mal que amenace su vida física, pero la mayoría no quiere ayuda para sus almas.

3. El hombre tiene que *aceptar* su pecado y *buscar* la salvación. De otro modo Cristo no puede salvarle. Compárese la actitud de David, Sal. 51. Véanse 2 Cor. 7:10; Hech. 2:37.

D. *“de los cuales yo soy el primero”*. ¿Soy? Pablo siempre recordaba lo serio de su transgresión. No fue posible borrarla de su memoria.

E. V. 16, “para que Jesucristo mostrase en mí el *primero* toda su clemencia, para *ejemplo* de los que habrían de creer en él para vida eterna”.

1. Por eso, hablamos de los *ejemplos* de conversión en el libro de Hechos.

2. Otros ejemplos son: Hech. 2, los 3000 judíos; Hech. 8, los samaritanos y el eunuco; Hech. 10, Cornelio; Hech. 16, Lidia y el carcelero; Hech. 18, los corintios, etc.

3. Pero Pablo se consideraba a sí mismo como un ejemplo excepcional, notable, extraordinario, para ser representativo de los peores pecadores.

* * * * *

Militar la buena milicia

1 Tim. 1:18-20

Introducción.

A. “Este mandamiento te encargo”. ¿Cuál? El del ver. 3-5.

B. Pablo había dejado a Timoteo en Efeso para que mandara a algunos que no enseñaran diferente doctrina. A través de estas dos cartas a Timoteo y la carta a Tito Pablo habla de la apostasía de algunos. También habla de persecuciones venideras.

C. 1:5, “Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida”, pero algunos habían desechado esto y naufragaron en cuanto a la fe.

1. Dos ejemplos: Himeneo, 2 Tim. 2:17, 18; Alejandro.

2. Los entregó a Satanás, 1 Cor. 5:5, para que aprendieran a no blasfemar. Compárese 2 Tes. 3:14.

D. Timoteo había de militar la buena milicia “conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti” (4:14). Había profetas en la iglesia (Hech. 11:27, 28; 21:10; 13:1; 15:32).

E. Otros “compañeros de milicia”: Arquipo (Filem. 2); Epafrodito (Fil. 2:25).

I. Para ser soldado de Cristo es necesario alistarse o enrolarse.

A. Antes de alistarse es necesario *calcular gastos*. Luc. 14:25-33. No conviene fijarse solamente en los uniformes militares, en los soldados con banda marchando en un desfile, o en el aplauso de la gente; más bien, se debe pensar en el campo de batalla con sus privaciones y sufrimiento, heridos y muertos. 2 Tim. 2:3.

B. Aunque había profecías acerca de Timoteo como evangelista, él tuvo que alistarse. Hech. 16:1-4. Había obedecido al evangelio de Cristo, y estaba dispuesto a ser evangelista.

C. No hay servicio *involuntario* en el ejército del Señor. Está compuesto solamente de *voluntarios*. Mat. 11:28; Apoc. 22:17.

II. Para ser buen soldado de Cristo es necesario estar armado, Efes. 6:10-19.

A. 6:10, “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”.

1. V. 14, Estad, pues, firmes, *ceñidos vuestros lomos con la verdad*, {6.14:-Is. 11. 5.}

2. V. 14, y *vestidos con la coraza de justicia*, {6.14:-Is. 59. 17.}

3. V. 15, y *calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz*. {6.15:-Is. 52. 7.}

4. V. 16, Sobre todo, tomad el *escudo de la fe*, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

5. V. 17, Y tomad *el yelmo de la salvación*, Isa. 59:17; 1 Tes. 5:8.

6. V. 17, Tomar *la espada del Espíritu*, que es la palabra de Dios;

7. V. 18, *orando en todo tiempo con toda oración y súplica* en el Espíritu,

8. V. 18, y *velando en ello con toda perseverancia y súplica* por todos los santos.

B. Las armas del soldado de Cristo no son carnales, sino espirituales, 2 Cor. 10:3-5.

III. Para ser buen soldado de Cristo es necesario el entrenamiento e instrucción.

A. Para usar la espada del Espíritu, 2 Tim. 4:2,3; 1 Ped. 3:15.

B. Heb. 5:14, “pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos *ejercitados* en el discernimiento del bien y del mal”.

IV. Para ser buen soldado de Cristo es necesario obedecer órdenes.

A. “El primer entrenamiento que recibe un soldado está destinado a hacerle obedecer las órdenes instintivamente y sin cuestionar. Puede llegar el momento en que esta obediencia rápida e instintiva salve su vida, y la de otros. En un sentido es cierto que no es parte del deber de un soldado ‘conocer las razones’. Envuelto como se ve en el medio de la batalla, no puede ver la totalidad de la situación. Debe dejar las decisiones al comandante que ve todo el campo de batalla. El primer deber de un cristiano es obedecer la voz de Dios, y aceptarla aunque no pueda comprenderla” (WB). Como Noé y Abraham (Gén. 6, 22).

B. 2 Jn. 9, “Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo”.

C. Hech. 2:42, “Perseveraban en la doctrina de los apóstoles”.

V. “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida”, 2 Tim. 2:4.

A. El soldado de Cristo está en servicio activo, siempre comprometido en una campaña y debe militar de todo corazón

“a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado”.

B. Esto significa que el cristiano (y sobre todo el evangelista) debe *concentrarse* como fiel soldado en el servicio de Cristo.

C. Sant. 1:8; 4:8, No debe ser soldado “de doble ánimo”.

D. Mat. 6:24, “No podéis servir a dos señores”.

E. Desde luego, Pablo no está diciendo que el evangelista no debe ganarse la vida en el trabajo secular, pues él mismo lo hizo, pero su corazón no estaba en su trabajo secular sino en la milicia espiritual. Pablo no prohíbe el empleo secular sino el enredarse en cualquier actividad de esta vida. La palabra *enredar* quiere decir, “prender con red, tender redes para cazar”. Véase 2 Ped. 2:20.

F. 1 Cor. 7:29-32, no dejar que ninguna actividad o relación de esta vida impida o estorbe nuestro servicio para Cristo.

G. Otra figura que ilustra esta lección es que los cristianos son *peregrinos*, 1 Ped. 2:17.

VI. El soldado de Cristo está dispuesto a sufrir y sacrificarse por el Señor.

A. 2 Tim. 1:8, “Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios”.

B. 2 Tim. 2:3, “Tú, pues, sufre penalidades (trabajos, fatigas) como buen soldado de Jesucristo”. V. 9, “en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa”.

C. Rom. 12:1, “presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo”.

VII. En todo el soldado de Cristo es fiel.

A. El soldado bien sabe que alistarse en el ejército, tiene que ser fiel hasta la muerte. No debe retirarse de la batalla para salvar la vida.

B. Apoc. 2:10, “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. *Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida*”.

VIII. El soldado de Cristo debe pelear con valentía.

A. 2 Tim. 1:7, 8, “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 8 Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios”.

B. 1 Cor. 16:10 “Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad (sin temor, LBLA), porque él hace la obra del Señor así como yo”.

C. Los apóstoles hablaron la palabra *con denuedo* (con confianza o valor; confiada y abiertamente), Hech. 4:13, 31; 13:46; 14:3; 19:8.

D. 1 Cor. 16:13, “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos”.

Conclusión:

A. El soldado de Cristo pelea *para ganar la victoria*, 1 Cor. 9:24-26.

B. “He peleado la buena batalla”, 2 Tim. 4:7, 8.

* * * * *

Que los varones oren en todo lugar por todos los hombres 1 Timoteo 2:1-8

I. Clases de oración.

A. *Rogativas* (“peticiones, ruegos, súplicas”; “en los papiros es el término regular para una petición a un superior”, WEV). Los que hacen rogativas tienen el sentimiento de necesidad, pues reconocen su propia insuficiencia y la debilidad humana (WB).

B. *Oraciones*, término general que incluyen las oraciones a Dios por el perdón, por las necesidades de la vida, por la protección y la seguridad, etc.

C. *Peticiones* (“es un término técnico para allegarse a un rey en intercesión”, WEV).

D. *Acciones de gracias*. Si alguno solamente hace peticiones sin dar gracias, no entiende la oración. Parece que para muchos “orar” y “pedir” son sinónimos, pero el orar incluye el agradecer tanto como el pedir. Si solamente presentamos a Dios nuestras peticiones sin acciones de gracias, El no se agrada. ¿Por qué debería Dios seguir dándonos lo que le pidamos, si no le damos gracias por lo que ya recibimos? Fil. 4:6, “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias”.

II. Por todos los hombres.

A. Porque el evangelio es universal, Jn. 3:16; 12:32; Mat. 28:18-20; Mar. 16:15, 16. No es solamente para los judíos, sino también para los gentiles.

1. Dios ama a los hombres. Es benévolo y amistoso para con los hombres. Nos ama y quiere que lo amemos a El. Quiere nuestra amistad, nuestra buena voluntad.

2. Cristo vino al mundo para revelar al Padre y de esa manera mostrar el amor que el Padre tiene por toda la humanidad.

3. Esto quiere decir también que todos los hombres son capaces de recibir al evangelio.

4. Son pecadores perdidos, sí, pero Luc. 15 enseña que pueden ser encontrados. Por eso, debemos orar por todos ellos y para que Dios nos ayude en la búsqueda.

5. La iglesia debe compartir la actitud de Dios hacia los pecadores. Debe buscarlos con toda sinceridad y mostrarles amor para que se salven.

6. “Parecería que en muchos casos se tiene por principio que una persona debe ser respetable antes de ser admitida en la iglesia, y que ésta mirase con desdén a los pecadores que buscan entrar por sus puertas. En realidad es muy difícil para un pecador entrar en la iglesia moderna sin ser blanco de sospechas, de cuestionamientos, de críticas, de miradas poco amistosas” (WB).

B. Por los reyes, “Y entre ellos se incluye a Nerón, que ya había incendiado Roma y había atribuido la conflagración a los cristianos, emprendiendo la persecución contra ellos” (ATR). “Temed a Dios. Honrad al rey” (1 Ped. 2:17). Dan. 4:17 “que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres”.

1. Esta afirmación es tan correcta en la actualidad como en el tiempo de Daniel.

2. “¿Por qué orar por estos hombres? Porque efectuará ciertos cambios en ellos y su administración que de otro modo no ocurrirían” (DDW).

C. Y por todos los que están en eminencia. Gobernadores, jueces, senadores, etc.

1. Hagamos rogativas por ellos para lleguen a conocer la verdad para ser salvos. El evangelio es para ellos también.

2. También oremos por ellos pidiendo que gobiernen de acuerdo a la voluntad de Dios, para que no haya rebeliones, revoluciones y guerras.

D. Para que llevemos una vida tranquila (1 Tes. 4:11) y apacible (1 Ped. 3:4).

1. La vida tranquila y apacible es una gran bendición para el cristiano.

2. Pero “No es cuestión de orar por los gobernadores solamente para poder nosotros vivir libres de persecución, sino para el avance o adelanto del evangelio entre los perdidos (ver. 4), cosa que se realiza más en tiempos de paz internacional” (BHR).

E. En toda piedad (obedece y adora a Dios y respeta los derechos de los hombres) y honestidad (dignidad, 3:4; seriedad, Tito 2:7). Los que viven en honestidad honran a Dios y recuerda que el hombre fue creado a la imagen de Dios.

III. Esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador. Compárese Gén. 1:31.

A. Este mandamiento se puede comparar con el de Mat. 5:44; es posible que para algunos discípulos sea difícil orar por los gobernantes.

B. Pero lo hacemos porque agrada a Dios.

IV. Dios quiere que todos los hombres sean salvos.

A. “Quiere (THELEI). El deseo y la voluntad de Dios hasta allí donde puede influenciar a los hombres” (ATR). Este verbo expresa un “propósito determinado” (MRV). Sin embargo, lamentablemente esto no es el deseo (el propósito determinado) de la mayoría de los hombres; más bien prefieren continuar en el pecado hasta morir, y están resueltos a hacerlo. Estos no pueden culpar a Dios, porque El quiere (es su voluntad) que todos sean salvos. Los hombres rebeldes cometen suicidio espiritual.

B. Muchos textos expresan el deseo de Dios de que los hombres sean salvos (Jn. 3:16; Luc. 15; 19:10; 1 Tim. 1:15; 2 Ped. 3:9), y lo ha mostrado ampliamente. Jesús dice que muchos serán perdidos (Mat. 7:13, 14), pero esto no es el deseo de Dios. El quiere que todos se salven. “Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino y que viva. Volveos, vuelveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?” Ezeq. 33:11.

C. Quiere que todos vengan al (pleno) conocimiento de la verdad. Efes. 4:13; Col. 1:5, 6.

1. Por eso, Cristo envió a los apóstoles a predicar a todas las naciones, Mat. 28:19.

2. Por eso, Dios nos ha dado las Escrituras, Jn. 5:39; 20:31.

3. Algunos preguntan, “Si Dios quiere salvar a todos, ¿por qué no lo hace?” Porque el evangelio es su *único poder* para salvar al hombre. Por eso, los únicos que serán salvos serán los que vienen al conocimiento de la verdad.

D. Por eso, le agrada a Dios cuando los cristianos pidan lo que El mismo quiere. Debemos pedir de acuerdo a su voluntad y esto es precisamente lo que El quiere.

E. Los cristianos quieren que todos los hombres sean salvos.

1. 1 Cor. 10:33, “no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos”.

2. 2 Cor. 5:20, el mensaje de todo cristiano debe ser, “reconciliaos con Dios”.

V. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.

A. *Debemos orar por todos* los hombres, desde los reyes y otros gobernantes eminentes hasta los sojuzgados o esclavizados, porque hay un solo Dios, el único Dios del universo. Rom. 3:30; Gál. 3:20, “Dios es uno”; Efes. 4:6, “un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”. Es el Dios de todos. Es el Padre de los espíritus de todos los hombres (Heb. 12:9). Por eso Dios nos ha dado el evangelio universal, su *único poder* para salvar a todos, Rom. 1:16.

B. Y hay un solo Mediador entre Dios y los hombres. Hay un solo Dios y el único acceso a El es por medio de Jesucristo. “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí” (Jn. 14:6). (Véase el sermón sobre “Mediador” después del ver. 8).

VI. De lo cual se dio testimonio a su debido tiempo

A. Gál. 4:4, “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”.

B. Tito 1:3, “y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada”.

VII. Para esto yo fui constituido predicador (heraldo) y apóstol y maestro de los gentiles.

A. 2 Tim. 1:11, “del cual yo fui constituido predicador (1:1) y apóstol (digo la verdad en Cristo, no miento) y maestro de los gentiles”. Rom. 11:13, “apóstol a los gentiles”; Rom. 15:16, “ministro de Jesucristo a los gentiles”; Efes. 3:1, “prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles”. Pablo dice, “digo la verdad .. no miento” (compárese Gál. 1:20; Rom. 9:1) no para convencer a Timoteo, sino por causa de los judíos de Efeso que dudaban de su apostolado.

B. Muchos judíos no tenían interés en la salvación de los gentiles, sino solamente en disputar sobre fábulas y genealogías (1:4). Por eso, rechazaron el apostolado de Pablo.

C. En fe y en verdad. Pablo predicó con una fe sincera en el evangelio y lo hizo de acuerdo a la verdad.

D. En estas cartas de Pablo a Timoteo y a Tito ¿cómo se describe la obra del predicador? “Que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina” (1:3) (véase también Tito 2:15, “Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad”); “esto manda y enseña ... ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza ... ten cuidado de ti y de la doctrina” (4:11, 13, 16); “no reprendas al anciano, sino exhortale como a padre, etc.” (5:1, 2); “apártate de los tales” (“si alguno enseña otra cosa”) 6:3-5; “A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman” (5:20) (también 4:2, “redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”).

E. Pablo esperaba que Timoteo, Tito y otros evangelistas siguieran su ejemplo y, al mismo, “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que

sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Tim. 2:2).

VIII. Quiero (Fil. 1:12), pues, que los hombres oren en todo lugar.

A. Es obvio que Pablo se refiere a *dirigir* oraciones, pues no usa la palabra ANTHROPOS (ser humano), sino ANER (varón). Este último término nunca se usa del sexo femenino (WEV). Más bien se usa en distinción de una mujer, Hech. 8:12, “hombres y mujeres”.

B. Los varones deben orar (dirigir oraciones) no sólo en las asambleas regulares de la iglesia, sino también “en todo lugar”. A diario grupos pequeños o grandes de cristianos se juntan en distintos lugares para varias actividades. En toda reunión de los santos los varones deben dirigir oraciones a Dios.

C. Es obvio aquí, como en los ver. 11-15, que las mujeres no deben dirigir el culto o el estudio bíblico en grupos compuestos de hombres y mujeres. “Muchos cristianos modernos son de la opinión de que existían condiciones especiales en Efeso y Corinto que exigían estrictas normas para la mujeres que ahora no son siempre aplicables” (ATR).

1. Estos creen que las enseñanzas de Pablo sobre el tema son relativos, tratando de problemas *locales* y *culturales*

2. Pero no hay nada en este capítulo (2:11-15) ni en 1 Cor. 14:33-35 que indique que la enseñanza de Pablo se debiera limitar de esa manera.

3. Por eso, los llamados “cristianos modernos” de los cuales Robertson habla simplemente no quieren aceptar la verdad revelada por el Espíritu Santo.

IX. Levantando manos santas.

A. El énfasis no está en literalmente levantar las manos en oración, sino en levantar manos *santas*. Compárese el “ósculo santo” (Rom. 16:16; etc.). Pablo no manda que todos literalmente levanten las manos a Dios al orar, pues la Biblia habla de

varias posturas del cuerpo en la oración. Mat. 26:20, “se sentó a la mesa con los doce” y dio gracias por el pan y la copa (ver. 26, 27); Mat. 26:39, “se postró sobre su rostro”; Luc. 22:41, “puesto de rodillas” (Hech.20:36); Jn. 11:41, “alzó los ojos a lo alto” (17:1, “levantando los ojos al cielo”); Luc. 18:13 “el publicano, estando lejos (“estando en pie allá lejos” VM; “de pie a cierta distancia”, LBLA); Hech. 16:24, 25, “les aseguró los pies en el cepo ... a media noche, orando”.

B. Así pues, Pablo no está dando una ley en cuanto a una postura del cuerpo para la oración, sino que los varones deben dirigir oraciones en todo lugar con toda sinceridad, con una fe no fingida y con buena conciencia.

C. *Cuáles son las manos no santas?*

1. “Las manos derramadoras de sangre inocente” (Prov. 6:17; Isa. 1:15).

2. Las manos que no sirven y ayudan. Prov. 31:20, “Alarga su mano al pobre, y extiende sus manos al menesteroso”; los que no quieren extender sus manos al menesteroso no deben extenderlas a Dios en oración; (Efes. 4:28; 1 Jn. 3:18).

3. Las manos del perezoso no pueden ser levantadas a Dios en oración. Prov. 26:15, “Mete el perezoso su mano en el plato; Se cansa de llevarla a su boca”.

D. Sal. 26:6, “Lavaré en inocencia mis manos, Y así andaré alrededor de tu altar, oh Jehová”. Sal. 28:2, “Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti, cuando alzo mis manos hacia tu santo templo”.

E. *Sin ira ni contienda*, pues la carnalidad anula la oración (Mat. 5:23, 24). Al orar por los gobernantes no debe haber odio ni el deseo de venganza en el corazón. Según 1 Ped. 3:7, ¿qué estorba la oración?

* * * * *

Un solo Mediador
1 Tim. 2:5, 6

I. El significado de “mediador”.

A. La palabra *mediador* significa uno que está en medio, un *intermediario*, o agente de mediación. Job 9:33, “No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros dos”.

B. En su sentido más amplio la *mediación* es el acto de intervenir entre dos partes enemistadas con el propósito de reconciliarles (ISBE).

II. Ejemplos de la mediación en el Antiguo Testamento.

A. Gén. 18:22-33, Abraham intercede por Sodoma.

B. Ex. 32:31, 32, Moisés intercede por el pueblo de Israel después de su pecado de hacer el becerro de oro. Sal. 106:23, “Y trató de destruirlos, De no haberse interpuesto Moisés su escogido delante de él, A fin de apartar su indignación para que no los destruyes”.

C. En esto vemos también el concepto de “expiación”: Ex. 32:30, “Vosotros habéis cometido un gran pecado, pero yo subiré ahora a Jehová; quizá le aplacaré acerca de vuestro pecado”. La palabra “aplacar” significa “cubrir”, el significado básico de expiación o propiciación. La cubierta del arca del pacto se llamaba el propiciatorio, Heb. 9:5. Véase también Núm. 25:7-13, “hizo expiación por los hijos de Israel”.

D. Job 42:8, 9, Job intercede por sus amigos que no hablaron de Dios con rectitud.

E. Jer. 15:1 indica que Moisés y Samuel intercedían por el pueblo: “Me dijo Jehová: Si Moisés y Samuel se pusieran delante de mí, no estaría mi voluntad con este pueblo”.

F. Jeremías intercedió por el pueblo (14:19-22). También Amós (7:2-5) y todos los profetas.

G. Aunque los sacerdotes intercedían por el pueblo medio de oraciones (Joel 2:17; Mal. 1:9), la mediación principal del sacerdocio levítico se efectuaba

principalmente a través de los sacrificios de animales.

III. Jesucristo es el único Mediador verdadero.

A. Como Profeta (Hech. 3:22) Cristo es el Mediador de revelación, porque solamente por medio de El puede el hombre conocer a Dios (Mat. 11:27; Jn. 14:9). Sólo El puede revelar los misterios del reino de los cielos (Mat. 13:11). Es el Verbo, la perfecta revelación de Dios (Jn. 1:1, 14); en cuanto a la revelación de Dios, El es la luz del mundo. (Jn. 8:12).

B. Después de afirmar que “hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”, Pablo añade, “el cual se dio a sí mismo en rescate por muchos”.

1. Cristo es el único Mediador, porque El es el único rescate (LUTRON). *Cristo dio su vida por nosotros*. Por medio de su muerte fuimos rescatados, redimidos, liberados.

2. El verbo LUTROO (significa liberar, Luc. 24:21) se puede traducir *rescatar* o *redimir*. Tito 2:14, “quien se dio a sí mismo por nosotros para *redimirnos* de toda iniquidad”; 1 Ped. 1:18, 19, “fuisteis *rescatados* de vuestra vana manera de vivir ... con la sangre preciosa de Cristo”; 1 Ped. 3:18, “Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios”; Mat. 20:28, “como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en *rescate* por muchos”; Gál. 1:4, “el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para *librarnos* del presente siglo mal”.

3. La muerte de Cristo fue el *sacrificio* por nuestros pecados. Jn. 1:29, “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”; 1 Cor. 5:7, “nuestra pascua, {Ex. 12. 5.} que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”. 2 Cor. 5:21, “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”; es decir, lo hizo el *sacrificio* por el pecado del mundo, como dice Isa. 53:10,

“Cuando haya puesto su vida en *expiación* por el pecado, verá linaje”. 1 Jn. 2:2; 4:10, “Y él es la *propiciación* por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”. 1 Ped. 2:24, “quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero”.

4. La palabra *propiciación* corresponde al *propiciatorio*, la cubierta del arca del pacto sobre la cual el sumo sacerdote roció sangre cada año para expiar o cubrir los pecados de él y los del pueblo.

5. Por lo tanto, como aquí en 1 Tim. 2:5, 6 Pablo conecta la muerte de Cristo con su mediación, así a través del Nuevo Testamento: es imposible separar los dos conceptos. El es nuestro Mediador *porque* El murió por nosotros. Además, es imposible separar los dos conceptos de Cristo como nuestro Profeta y Cristo como nuestro Mediador, porque El no es Mediador de aquellos que no perseveran en su doctrina (2 Jn. 9).

IV. Por causa del pecado “erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente” (Col. 1:21); “siendo enemigos”, Rom. 5:10.

A. “Estabais sin Cristo, alejados ... sin esperanza y sin Dios en el mundo” (Efes. 2:12), porque “los designios de la carne son enemistad contra Dios” (Rom. 8:7).

B. El pecado interrumpe la comunión con Dios. Isa. 59:1, 2, “vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”.

C. No sólo eso, sino que “la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad” (Rom. 1:18); “nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia” (Efes. 5:6).

V. Por eso, fue indispensable, que hubiera Mediador entre Dios y el hombre.

A. Cristo vino al mundo y fue hecho carne (Jn. 1:14), llegó a ser hombre, para ser

nuestro Salvador y Mediador, *Jesucristo hombre*. Algunos negaban esto: 1 Jn. 4:3, “todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo”. Col. 2:9, “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”.

B. Heb. 2:17, “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo” (y así a través de esta carta, Heb. 8:6; 9:15; 12:24).

C. Pero al llegar a ser hombre, no dejó de ser Dios. Fil. 2:7, “se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”. Este texto *no significa*, como creen algunos hermanos, que Cristo se despojó a sí mismo *de sus atributos divinos*, o del uso de ellos. Pablo mismo explica esta frase en el mismo versículo: se despojó a sí mismo, ¿cómo? **Tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. De esta manera El se despojó a sí mismo.**

Col. 2:9, “en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”.

D. Por eso, Cristo califica perfectamente para ser nuestro Mediador, porque siendo Dios llegó a ser hombre también.

VI. Por medio de su muerte en la cruz Cristo efectúa la reconciliación con Dios.

A. 2 Cor. 5:18, 19; Efes. 2:16; Col. 1:20, 21.

B. Cristo “se dio a sí mismo en rescate por todos”.

C. El concepto del pago del precio de rescate va incluido en la palabra *redimir* (Efes. 1:7; Col. 1:14).

D. Por eso, los cristianos son *redimidos* porque fueron comprados por un precio, Hech. 20:28; 1 Cor. 6:20; 1 Ped. 1:18.

VII. Para ser Salvador y Mediador fue necesario que Cristo resucitara de entre los muertos.

A. 1 Cor. 15:17, “si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados”.

B. Véanse también Rom. 6:4-7; Fil. 3:10; Col. 3:1.

VIII. El es nuestro Sumo Sacerdote.

A. Heb. 4:14, “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. 15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

B. Rom. 8:34, “¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros”.

C. Heb. 2:18, “Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”.

D. 1 Jn. 2:1, 2, “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, *abogado* tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”.

Conclusión.

A. Todos los hombres, grandes y pequeños, están en el mismo nivel delante de Dios, y todos tienen la misma “entrada” a Dios. Efes. 2:18, “porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre”.

B. Los que invocan a María y los llamados “santos” practican la idolatría, “honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Rom. 1:25). No hay ningún texto bíblico que enseñe que María es mediadora.

C. Recuérdense que Pablo afirma que Cristo es nuestro único Mediador para explicar que Dios ama a todos y quiere que todos sean salvos. Para lograr este propósito envió a su unigénito Hijo al mundo para ser

nuestro Profeta para revelar la mente de Dios, para ser nuestro Salvador, siendo El mismo el sacrificio perfecto por nuestros pecados, y para ser nuestro Sumo Sacerdote quien intercede por nosotros.

* * * * *

El atavío de la mujer 1 Tim. 2:9-10

Introducción.

“*Asimismo*”: en cuanto a los varones, que oren en todo lugar, sin ira ni contiendas; en cuanto a las mujeres, que se atavíen de ropa decorosa, teniendo el mismo espíritu de santidad que se requiere de los hombres.

I. Que se atavíen.

A. KOSMEO, 1 Tim. 2:5; 1 Ped. 3:5; Apoc. 21:2, Adornar. “Principalmente arreglar, poner en orden (en castellano, cosmético), se usa de amueblar una habitación, Mt 12:44; Lc 11:25, y de arreglar, o disponer, las lámparas, Mt 25:7. De ahí, adornar, ornamentar” (WEV). Desde luego, *adornar* quiere decir “hacer atractivo” o “hacer bonito”. Pablo no está diciendo que las mujeres no deben ser atractivas, sino que deben ser atractivas según Dios y no según el mundo.

1. “KOSMEIN proviene de KOSMOS (disposición, arreglo, ornato, orden, mundo). Véanse Luc. 21:5; Tito 2:10” (ATR). Tito 2:10, “no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador”.

2. “El buen orden es de Dios (Gén. 1:31, el “cosmos” – del griego, ‘orden’ – es de Dios; 1 Cor. 14:40). En 1 Tim. 3:2 aparece el mismo adjetivo KOSMIOS (decoroso), con referencia al obispo” (BHR).

B. 1 Ped. 3:3, “Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que

es de grande estima delante de Dios. 5 Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos”.

C. Apoc. 21:2, “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”.

D. La mujer debe “vestir” su hombre interior primero; entonces no tendrá problemas con el atavío del hombre exterior.

1. Efes. 4:24, “y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”. Véase también Col. 3:10, 12, 14. Pablo bien describe la ropa (el uniforme) del cristiano que se debe llevar todo el tiempo. Este es el vestido que llevar en casa, y cuando salga de viaje. Es el vestido que llevar en vacaciones. Es el vestido apropiado para tiempos alegres y para tiempos difíciles. Es el vestido que debe llevar todos los días y de todas las noches. Si al morir todavía lleva este vestido, no importará cuantas flores se lleven al sepelio ni cuantos elogios se pronuncien.

2. *El atavío externo debe corresponder perfectamente al atavío del hombre interior.*

II. Ropa decorosa.

A. KOSMIOS, bien dispuesto, apropiado, decoroso.

B. No extravagante. No conspicua. No ostentosa. No una exhibición.

C. No provocativa.

D. No masculina.

E. ¡Una advertencia! Aun el vestido feo y monótono puede ser ropa indecorosa. En primer lugar puede mostrar el descuido, pero también hay personas que fingen la humildad. En lugar de ser humildes son orgullosas, pues hacen exhibición de su humildad.

IV. Con pudor.

A. “AIDOUS, vieja palabra para denotar vergüenza, reverencia, en el N. T. sólo aquí

y en He. 12:28” (ATR). Que la mujer siempre tenga sentido de vergüenza *honorable*, aun en su propia casa, delante de sus hijos y otros familiares. Que tenga “temor de traspasar los límites de la decencia; por eso, reserva propia” (GH). Que no lleve ropa provocativa, tratando de exhibirse.

B. Esta palabra se refiere al sentido de vergüenza que no permite que la mujer lleve ropa deshonesta.

V. Modestia, ver. 9, 15.

A. SOPHROSUNES, “palabra compuesta de *seguro* y *mente*. Indica el tener control de las pasiones y deseos, la sanidad, el ser de buen juicio. Por eso algunas versiones se expresan así: (con) ‘buen juicio’, o ‘sobriedad’. La misma palabra griega aparece en Hech. 26:25 (cordura)” (BHR).

B. Si la mujer “tiene sentido de vergüenza, y emplea la prudencia o buen juicio, se va a arreglar, o adornar, de tal manera que no haga en otros una impresión aturdida o pasmada, que no excite en el hombre pensamientos inmoderados, que no provoque en las demás mujeres la envidia, y que no refleje en ninguna manera en contra de su buen carácter como cristiana. Usando de sobriedad, o discreción, ella no se va a ataviar de manera vana, frívola, o ridícula” (BHR).

C. Mujeres modernas visten toda clase de ropa deshonesta: shorts, traje de baño, minifalda, ropa transparente, ropa muy ajustada al cuerpo (faldas, jeans y otros pantalones), vestidos (o blusas) que no cubren los pechos, faldas partidas para descubrir las piernas, etc. Tales mujeres simplemente no son espirituales sino *mundanas*. Buscan los deseos del mundo (1 Jn. 2:15-16). *Hay muchas mujeres, y aun hermanas, que no tienen nada en común con las ramera excepto que les gusta el “atavío de ramera” (Prov. 7:10).*

VI. No con peinado ostentoso (no con trenzas, LBLA, margen), ni oro, ni perlas (¿cuánto valía una perla? Mat. 13:46), ni

vestidos costosos. Compárese Apoc. 17:4, la gran ramera.

A. Compárense 1 Ped. 3:3, 4 y también Isa. 3:16-23.

1. Pablo no habla de la trenza común, sino del “peinado ostentoso”.

2. “Pablo ha sido criticado severamente por estas palabras, como si no quisiera que los miembros del bello sexo tengan la mejor de las apariencias. Se ha señalado: ‘¡Pensar que aun se opone a las trencillas! ¿Qué tienen de malo?’ Sin embargo, esas críticas son injustas totalmente. La misma combinación de la palabra ‘trencillas’, con ‘oro o perlas o vestidos costosos’ debiera bastar para informar al lector que el apóstol está pensando en el pecado de la extravagancia en el adorno exterior ... ¿Qué de estas *trencillas* que eran populares en el mundo del tiempo de Pablo? No se fijaban en gastos para hacerlas deslumbrantes. Realmente resplandecían. Las trenzas se sostenían con peines de carey enjovados, o por medio de broches de marfil o plata. O eran alfileres de bronce con sus cabezas enjovadas, mientras más variados y caros, mejor. Las cabezas de los alfileres con frecuencia eran imágenes en miniatura (un animal, una mano humana, un ídolo, la figura femenina, etc.)” (GH).

B. ¿Qué estará pensando la mujer que arregla el cabello de esa manera y lleva vestidos costosos y ostentosos, con joyería que brilla en la luz y llama la atención de todos? ¿Estará pensando en el Señor? ¿en los himnos? ¿en el sacrificio de Cristo? ¿en los otros actos de culto? Más bien, probablemente estará pensando, ¡Mírenme! ¡Cuán bella soy! ¿No soy yo la mujer más atractiva en la iglesia?

C. Es obvio que lo que se condena en estos textos es la vanidad y soberbia que se muestran en la extravagancia del adorno exterior. Mujeres mundanas gastan mucho dinero en ropa, zapatos, perfumes y ornamentos de toda clase. Gastan mucho dinero y tiempo en el salón de belleza, pero

mujeres cristianas saben que el verdadero adorno es el del hombre interior.

D. Por eso, Pablo y Pedro describen el adorno verdadero, el del hombre interior.

E. Otro pensamiento importante: *esta exhortación no se limita al problema de la provocación sexual*, porque las mujeres de edad avanzada son tentadas a poner demasiado énfasis al atavío externo.

VII. Sino con buenas obras, 6:18; Tito 2:11-14; 3:1,8.

A. ¿Qué tienen que ver buenas obras con el atavío descrito en el ver. 9?

1. Las buenas obras son los ornamentos del cristiano. Para usar otra figura, son el “fruto” que lleva como árbol bueno.

2. Véase Tito 2:10, al obedecer a sus amos los siervos adornan la doctrina.

3. Véase 1 Ped. 3:3, 4, el atavío interno es el espíritu afable y apacible.

B. “Como corresponde a mujeres que profesan piedad”. El término *profesar* tiene el sentido básico de transmitir un mensaje en voz alta, claramente.

1. Para mujeres mundanas esta enseñanza es absurda.

2. Pero para cristianas es enseñanza muy apropiada.

3. Prov. 11:22, “Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo Es la mujer hermosa y apartada de razón”. Como un anillo de oro no es apropiado para “el hocico de un cerdo”, tampoco es apropiada para la mujer cristiana la ropa extravagante y deshonestas.

C. 1 Tim. 5:10-14; Tito 2:3-5, esta es la “buena obra” más importante que la mujer puede hacer. “Pero las hermanas deben hacer ‘obras de la iglesia’”. El criar hijos sí es “obra de la iglesia”. ¿Qué habría pasado con Timoteo si desde su niñez su abuela y su madre no le hubieran enseñado las Escrituras?

VIII. Toda mujer quiere ser atractiva.

A. No hay virtud en llevar ropa fea. No hay virtud en el descuido. La mujer virtuosa no andará despeinada, con ropa desaseada.

B. Recuérdese el término usado por Pablo: ropa *decorosa* (que es ropa presentable).

* * * * *

La sujeción de la mujer 1 Tim. 2:11-15

I. La mujer aprenda en silencio (calladamente, LBLA, v. 11; quietness, ASV (tranquilidad, silencio).

A. Silencio, HESUCHIA, V. 2, reposadamente; 1 Tes. 4:11, “procuréis tener tranquilidad”;

2 Tes. 3:12, “trabajando sosegadamente”; Hech. 22:2, “guardaron más silencio”. Dice 1 Ped. 3:4 que la mujer debe tener “un espíritu afable y apacible (quieto, sereno)”.

B. Algunos hermanos citan este texto para probar que la mujer no debe participar en las clases bíblicas, pero Pablo explica “el silencio de la mujer” en el v. 12: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio”.

C. También citan 1 Cor. 14:34, “vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. 35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación”. *Pero no sólo eso, sino que también los varones callaron en esa asamblea a menos que les tocara “hablar” públicamente* (véanse los ver. 27-31).

1. Se trata de la reunión de “toda la iglesia” (v. 23, “Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar”).

2. V. 27, “Si habla alguno en lengua extraña” si “toda la iglesia se reúne en un solo lugar”.

3. V. 29, “los profetas hablen dos o tres”. Obviamente este *hablar* se refiere al discurso público, delante de toda la iglesia.

4. V. 34, “vuestras mujeres callen en las congregaciones (asambleas); porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas”.

II. Con toda sujeción.

A. “Esta sujeción debida no toca la cuestión de su estado espiritual delante de Dios. Este es otro punto. En cuanto al valor de su alma, y su salvación eterna, ella es igual al hombre (Gál. 3:28; 1 Ped. 3:7)” (BHR).

B. HUPOTAGEI, 3:4, “que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad”; 2 Cor. 9:13, “glorifican a Dios por la obediencia (sujeción) que profesáis al evangelio de Cristo”; Gál. 2:5, “ni por un momento accedimos a someternos”.

C. 1 Cor. 11:3, “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”. El *varón* de este texto no es sólo el marido, pues “Cristo es la cabeza de todo varón”, y no sólo de los maridos.

D. Efes. 5:22-24, la sujeción de la mujer a su marido.

E. Tito 2:4, “que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, 5 a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”.

III. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.

A. *No permito*. Pablo no simplemente da su opinión, sino que habla con autoridad apostólica. 1 Cor. 14:37, “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor”.

B. Algunos creen que Pablo, siendo soltero, tenía actitud discriminatoria hacia mujeres. Se hace esta acusación necia contra Pablo porque no se quiere aceptar

esta enseñanza. Pablo no tenía prejuicio. Los que tienen prejuicio son los que rechazan la doctrina de Pablo sin estudiarla a fondo o sin la disposición de sujetarse a la voluntad de Dios.

C. También se afirma que los textos que tratan de la sujeción de la mujer tenían que ver con problemas *culturales*. Se dice que eran problemas del primer siglo en ciertas áreas como Corinto y Efeso. Es otra salida necia.

D. Algunos aun se atreven a hacer comparaciones entre la mujer del primer siglo y la mujer moderna con el fin de sacar la conclusión de que la mujer moderna es más educada y capacitada y que, por eso, no tiene que estar en sujeción. Tal actitud refleja la soberbia del pensamiento moderno.

IV. Porque Adán fue formado primero ... y Adán no fue engañado.

A. La mujer fue creada después del hombre y fue creada para ser “ayuda idónea” para el hombre. Por eso, él debe dirigir y ella debe seguir. Cuando, pues, la mujer ejerce autoridad sobre el hombre ella actúa contra la naturaleza.

B. Eva fue engañada por la serpiente y, por eso, el pecado entró primero a través de la mujer. En lugar de seguir a su marido ella tomó la delantera e incurrió en transgresión.

V. ¿La mujer no puede enseñar a nadie, nunca?

A. Tito 2:3, “Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; 4 que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos”.

B. 1 Ped. 3:15, “estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”. ¿Este mandamiento no es para la mujer?

C. Hech. 18:26, “Y (Apolos) comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero

cuando le oyeron Priscila y Aquila, *le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios*”. Tanto Priscila como Aquila enseñaron a Apolos.

C. Hech. 8:4, “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio”. ¿Dice “solamente los varones”?

* * * * *

Las clases bíblicas organizadas por la iglesia

¿Puede la mujer enseñar clases bíblicas organizadas por la iglesia para mujeres y niños?

Introducción.

A. Algunos hermanos dicen que tales clases no son autorizadas por la Biblia, afirmando que la iglesia debe enseñar solamente en la asamblea.

B. Tales hermanos no saben distinguir entre la iglesia y clases bíblicas.

I. La Biblia no especifica los arreglos que la iglesia puede o no puede hacer para enseñar.

A. Por eso, los argumentos de los hermanos anticlasesbíblicas es puro razonamiento humano.

B. Además, ellos son inconsecuentes, pues las iglesias anticlasesbíblicas tienen programas de radio y televisión, imprimen y reparten literatura, tienen debates, tienen escuelas para predicadores, escuelas de música para entrenar a los directores de cantos, etc.

II. Estos hermanos dicen que hay dos arreglos o dos maneras de enseñar: públicamente y por las casas (Hech. 20:20) y que las clases bíblicas no son arreglos privados sino *públicos* y, por eso, no son autorizadas.

A. Pero Hech. 20:20 no habla de *dos arreglos* o *dos maneras de enseñar*, sino de *lugares públicos* y *lugares privados*.

B. Hay mucha diferencia entre arreglos y lugares.

III. Ellos hablan mucho de “la regla de asamblea”, basándose en 1 Cor. 14.

A. Estas reglas son: (1) que en la asamblea hablen uno por uno; (2) que la asamblea no se debe dividir; y (3) que la mujer no hable.

B. El problema es que ellos no saben distinguir entre *iglesia (o asamblea)* y *clases bíblicas*. Las clases bíblicas no son asambleas de la iglesia. La asamblea y las clases son dos cosas bien distintas.

C. *1 Cor. 14:33-35 no tiene nada que ver con las clases bíblicas organizadas por la iglesia.* D. Además, en las reuniones mencionadas en este capítulo *no sólo las mujeres sino también los varones callaron* a menos que les tocara “hablar” a la iglesia.

IV. Ejemplos de clases bíblicas.

A. Vemos en Hech. 20:17-38 que Pablo enseñó a los ancianos pero no estuvieron en la asamblea de la iglesia. ¿Qué fue? Una clase bíblica enseñada por Pablo para un grupo de ancianos.

B. Tito 2:3-5 habla de una clase bíblica enseñada por hermanas ancianas para hermanas jóvenes. Así son las clases para niños.

C. Nadie puede negar la necesidad de estudios especiales para cada uno de estos grupos distintos. ¿Debe reunirse toda la iglesia con el propósito de enseñar a los niños, y reunirse otra vez para enseñar a los miembros nuevos, y reunirse otra vez para enseñar a los que quieren predicar, enseñar o dirigir cantos?

V. Los hermanos anticlasesbíblicas condenan “La Escuela Dominical”, diciendo que es una organización dentro de la iglesia, inventada por un tal Roberto Raikes de Inglaterra en el año 1780 D. C.

A. Pero la escuela del Sr. Raikes fue una institución humana y aun enseñaba materia secular.

B. Si alguna iglesia tiene tal organización (con presidente, vicepresidente, secretario, tesorero y recoge ofrendas en las clases para hacer buenas obras, desde luego, tal organización es antibíblica. *Pero hermanos fieles no practican tal cosa.*

VI. Las clases bíblicas organizadas por la iglesia son autorizadas por el mandamiento genérico de enseñar. 1 Tim. 3:15; Efes. 4:11-16.

A. El mandamiento de enseñar es genérico, y para obedecerlo es necesario emplear medios o métodos.

B. Algunos de los medios que se usan son las clases bíblicas, la distribución de literatura (folletos, tratados, etc.), predicación por radio o televisión, clases de entrenamientos para maestros, predicadores, directores de cantos, debates, etc.

1. Los hermanos anticlasesbíblicas **emplean todos estos métodos de enseñanza**, menos el de las clases bíblicas. Esto muestra que no son nada consistentes o consecuentes, sino arbitrarios en su razonamiento.

2. Advertencia: los hermanos institucionales dicen que se incluyen en esta lista de métodos la iglesia patrocinadora, escuelas para predicadores, clínicas, y otras instituciones, pero en lugar de ser medios o métodos como clases bíblicas, son en realidad *organizaciones humanas*.

VII. La Biblia habla de distintas clases o clasificaciones de gente.

A. La iglesia no ha inventado las “clases bíblicas”, pues Dios es El que hace las clases o clasificaciones de gente, y la iglesia simplemente se esfuerza por enseñar a los distintos grupos.

B. P. ej., ancianos (Tito 2:2); ancianas (Tito 2:3); mujeres jóvenes (Tito 2:4); jóvenes (Tito 2:6); esposos y esposas (Efes. 5:22-28); hijos (Efes. 6:1-3); padres (Efes. 6:4); siervos (Efes. 6:5).

C. También la Biblia habla de clasificaciones espirituales; p. ej., niños (carnales) (1 Cor. 3:1-3); niños (no maduros en el conocimiento) (Heb. 5:12, 13); maduros (Heb. 5:14), etc. como también los que todavía no obedecen al evangelio.

D. La iglesia, siendo columna y apoyo de la verdad (1 Tim. 3:15) enseña la verdad a todos.

E. Los hermanos anticlasesbíblicas enseñan que la iglesia *no puede organizar clases para ninguna de estas distintas clases de personas.*

1. Dicen que la iglesia puede enseñar *solamente* en la asamblea de la iglesia.

2. ¡Fíjese bien en esto! Las hermanas ancianas están obligadas a enseñar a las mujeres jóvenes, pero según los hermanos anticlasesbíblicas *los ancianos de la iglesia no pueden tener nada que ver con ningún arreglo (clase) para que esta obra se lleve a cabo.*

F. La mujer sí está limitada en su obra de enseñar. 1 Tim. 2:12 enseña claramente que la mujer no debe ejercer dominio sobre el hombre.

1. Por eso, no puede predicar, dirigir himnos, etc. en la asamblea.

2. Pero 1 Tim. 2:11,12 no prohíbe que la mujer enseñe clases de otras mujeres y de niños.

VIII. El problema principal en cuanto a los hermanos anticlasesbíblicas tiene que ver con el uso del sitio de reunión para clases bíblicas.

A. Un grupo de cristianos que estudia la Biblia es una clase bíblica.

B. Pueden estudiar juntos en la casa de alguno de ellos, en algún sitio alquilado, en el parque, en el automóvil *o en el sitio de reuniones.*

C. El reunirse en el local de la iglesia no cambia la *naturaleza* de la clase. Todavía es simplemente una clase bíblica.

D. Además, toda la iglesia puede reunirse para distintos propósitos:

1. Para el culto de adoración, Hech. 2:42; 20:7; 1 Cor. 11:23-27.

2. Pero en 1 Cor. 14 la reunión era para hablar en lenguas, interpretar lenguas, profetizar, etc.

3. Puede reunirse para cantar himnos (en San Antonio, el cuarto miércoles del mes).

4. Casi siempre cuando hay una serie de servicios, nos reunimos el domingo por la tarde en el parque para comer juntos.

5. De la misma manera, toda la iglesia puede reunirse para estudiar algún tema bíblico o algún problema, para llevar a cabo la disciplina, para escoger ancianos y diáconos o para cualquier otro asunto que afecta la iglesia. En tales reuniones la mujer no “hablará” en el sentido de 1 Cor. 14 (pronunciar un discurso), pero sí puede participar (comentar, preguntar, hacer sugerencias, etc.)

6. El sitio para tales reuniones no importa. El uso del sitio regular para reuniones no cambia la naturaleza de la reunión.

* * * * *

El papel de la mujer 1 Tim. 2:15

Introducción.

A. La mujer debe estar en sujeción. No debe enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre.

B. “Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia”. “Pero. Se introduce un contraste. El haber incurrido en transgresión, de parte de la mujer (ver. 14), con la sujeción subsecuente, no quitará que ella se salve eternamente (ver. 15). Aquí hay consolación” (BHR). “Se salvará *en* esta función, no *por medio de ella*” (ATR, énfasis suplido).

C. La mujer debe estar en sujeción, pero en cuanto a su estado espiritual delante de Dios es igual al hombre (Gál. 3:28; 1 Ped. 3:7). Además, la Biblia no dice que el papel

del hombre es más importante que el papel de la mujer.

D. Por eso, conviene estudiar con cuidado lo que la Biblia dice acerca del papel de la mujer.

I. La mujer fue creada por Dios para ser una “ayuda idónea” para su marido.

A. Gén. 2:18, “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él”. La palabra *idónea* significa *apropiada*.

B. Fue creada, pues, para ser la *compañera* del hombre.

C. Esto quiere decir que ella debe *identificarse* con su marido y ayudarlo.

D. Le escucha y le ofrece palabras sabias de consuelo, de ánimo y de consejo, porque sinceramente está interesada en él, en su trabajo, en sus problemas como también en sus planes y anhelos. Los dos son uno en sus propósitos y planes. Están unidos en enseñar, en guiar y en disciplinar a los hijos.

E. La sujeción de la mujer no requiere que ella simplemente diga, “lo que tú quieras”, porque el marido no es infalible. El puede equivocarse. Puede cometer un error. Si él anda mal y está llevando a sus hijos hacia el mundo, la mujer fiel no dice, “lo que tú quieras”, sino que le exhorta con buenas palabras, citándole textos apropiados para hacer que reflexione.

F. La mujer hace del hogar un paraíso, un refugio, un castillo. El propósito principal de la “ayuda idónea” es que su marido y sus hijos *amen su hogar*, que estén contentos en su hogar. Muchas familias tienen problemas con sus hijos que siempre quieren “salir”; la mujer cristiana hace todo lo posible por crear un ambiente de amor, armonía, paz, tranquilidad y belleza, para que toda la familia encuentre puro contentamiento en su hogar.

II. La mujer buena es una gran bendición para el hombre.

A. Prov. 18:22, “El que halla esposa halla el bien, Y alcanza la benevolencia de Jehová”.

B. Prov. 19:14, “La casa y las riquezas son herencia de los padres; Mas de Jehová la mujer prudente”.

C. Prov. 12:4 habla de la mujer virtuosa y también de la mujer mala: “La mujer virtuosa es corona de su marido; Mas la mala, como carcoma en sus huesos”.

D. Prov. 14:1, “La mujer sabia edifica su casa; Mas la necia con sus manos la derriba”. Es muy cierto esto, pues la mujer sabia edifica y estabiliza la familia. Es el apoyo tan necesario para su marido e hijos.

E. La influencia positiva que una esposa y madre tiene sobre su familia es muy grande. Al hablar de la importancia del papel de la mujer, no hay peligro de exagerarla.

III. ¿Cuál es, pues, el papel de la mujer?

A. 1 Tim. 2:15, “se salvará engendrando hijos”. ¿Qué significa esto?

1. *No se refiere a la obra personal*. Es casi increíble pero hay hermanos que, basándose en 1 Cor. 4:15, argumentan que la palabra “engendrar” significa convertir gente, pues Pablo dice, “pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio”.

2. *No se refiere al nacimiento de Jesús como la glorificación de la condición femenina*. “Algunos creen que la referencia de Pablo apunta a Gén. 3:15, y al nacimiento virginal de Jesús. Pero tal interpretación ignora el hecho de que tanto la salvación del hombre, como la de la mujer, dependen de que Jesús nació de mujer” (BHR).

3. La palabra griega es TEKNOGONIA, un sustantivo compuesto de TEKNON (hijos) y GENNAO, engendrar, denota el acto de tener hijos, “implicando los deberes de la maternidad, 1 Ti 2:15” (WEV). Compárese el uso de esta misma palabra en la misma carta, en el cap. 5:14, “Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos”. Aquí se usa el verbo, TEKNOGONEO.

“La peculiar función de la mujer es la maternidad, no la enseñanza pública” (ATR).

B. 1 Tim. 5:14, “Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa”. Al hablar Pablo del papel de la mujer él emplea una palabra muy significativa. Él habla mucho acerca de la sujeción de la mujer (aun en esta carta, 2:11, 12), pero en 5:14 dice que ella debe *governar* su casa. Desde luego, lo hace estando sujeta a su marido, pero a todo marido juicioso y maduro le da gusto que su esposa se encargue de muchos detalles de la casa. Ella es *reina* del hogar. En un sentido importante ella comparte la dirección del hogar.

IV. El concepto de las feministas.

A. A muchas mujeres modernas no les gusta el papel de la mujer presentado en la Biblia, pues creen que la mujer debe ser independiente del hombre, que debe tener su propia carrera. Creen que la mujer debe tener sus propios ingresos para que no tenga que pedir nada al marido. De esta manera, ella tiene su propio automóvil, compra su propia ropa, y gasta su dinero como ella misma desee.

B. Según el concepto de tales “feministas”, el papel de la mujer como la Biblia lo describe es despreciable, aburrido y una forma de esclavitud.

C. Pero recuérdese que *toda mujer casada automáticamente llega a ser ama de casa, y que su trabajo es de tiempo completo*. Entonces, si ella trabaja ocho horas en alguna oficina, ¿quién estará con los niños? ¿quién preparará una buena cena para la familia? ¿quién lavará la ropa y hará el aseo?

V. Debe tener espíritu afable y apacible.

A. 1 Ped. 3:1, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, 2 considerando vuestra conducta casta y respetuosa. 3 Vuestro atavío no sea el externo de

peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. 5 Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; 6 como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza”.

B. ¿Cómo son las mujeres que no tienen espíritu afable y apacible? Prov. 19:13, “Dolor es para su padre el hijo necio, y gotera continua las contiendas de la mujer”; 21:9, “Mejor es vivir en un rincón del terrado que con mujer rencillosa en casa espaciosa”; 21:19, “Mejor es morar en tierra desierta que con la mujer rencillosa e iracunda”.

VI. La mujer debe estar contenta como ama de casa.

A. Toda mujer que se case es ama de casa. Hay mujeres que no se casan, pero la que se casa llega a ser ama de casa. Debe cumplir con sus obligaciones como esposa, como ayudante de su marido. Debe amar el trabajo doméstico: la preparación de la comida, el aseo de la casa, el cuidado de la ropa, etc.

B. Tito 2:3-5, “Las ancianas...enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadas de su casa (hacendosas en el hogar, LBLA, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”.

C. Debe estar en casa con sus hijos. Debe estar cuando salgan y cuando lleguen. Ellos la necesitan para muchas cosas. Debe proveer no sólo el cuidado físico y emocional, sino también el cuidado espiritual. Al nacer sus hijos ella debe enseñarles a amar a Dios y a estar sujetos a sus padres. Ella es su maestra y consejera. Les escucha y les da consejos sanos. Es compasiva con ellos y también les disciplina

cuando la necesitan. El marido tiene mucha responsabilidad respecto a sus hijos, pero cada día él está fuera del hogar trabajando y la mujer tiene que aceptar la responsabilidad de ser madre y padre de sus hijos hasta que su padre llegue en la tarde. Desde luego, hay mujeres que siempre están en casa pero que no cumplen con su deber como ama de casa, porque pasan mucho tiempo hablando por teléfono, viendo televisión o durmiendo. No hablamos, pues, de simplemente estar físicamente en casa.

D. Ella es la maestra principal de sus hijos durante los primeros años de su vida. 2 Tim. 3:14-15; 1:6; Hech. 16:1, 2.

1. La madre fiel tiene mucho que ver con la educación y preparación de predicadores, maestros, ancianos y diáconos y muchos otros cristianos (hombres y mujeres).

2. Un dicho en inglés afirma que “la mano que mece la cuna rige al mundo”.

E. Obviamente este trabajo es de tiempo completo. En realidad, dicen muchas mujeres que su trabajo nunca termina. Entonces, ¿cómo puede la mujer aceptar un empleo de tiempo completo para trabajar ocho horas cada día fuera del hogar? De esa manera ella tiene dos trabajos de tiempo completo.

1. Al llegar de su trabajo en la oficina (o fábrica, etc.) su trabajo de tiempo completo en el hogar le espera, pero ella está tan cansada como su marido y los dos quieren descansar.

2. ¿Qué puede hacer? Puede ocupar gente para hacer algo de su trabajo, aun el cuidar de los hijos, pero no hay nadie que pueda substituir a la madre en el hogar. También puede instar al marido y a los hijos a ayudarlo, pero de esto resultan quejas, argumentos y mucho mal humor.

3. En fin, el resultado es que la vida de la familia no es normal. No es lo que debe o puede ser. Se sacrifican cosas buenas y deseables para tener más dinero, pero el dinero no puede comprar lo que la familia pierde. No hay nadie ni nada que

pueda substituir a la fiel esposa y madre como ama de casa.

F. Pero hay otra cosa peor. Al trabajar ella todo el día por cinco o seis días cada semana en compañía de algún hombre (o hombres), hay mucho peligro de la fornicación y del divorcio. Desde luego, es muy cierto que muchos hombres cristianos tienen que confrontar este problema todo el tiempo, pero el varón está obligado a trabajar fuera de la casa para proveer para los suyos (1 Tim. 5:8; 1 Tes. 4:11; Efes. 4:28). El simplemente tiene que ser fuerte y resistir toda tentación. ¿Hay peligro(s) donde usted trabaja? ¿Por causa de la maquinaria o por manejar químicas u otra cosa peligrosa? ¿Tiene usted miedo? Claro que sí porque de otro modo el trabajo sería aun más peligroso. Usted está consciente del peligro y, por eso, tiene mucho cuidado.

1. Todo varón debe estar consciente del peligro cuando tiene que trabajar en compañía con alguna(s) mujer(es).

2. ¿Cómo está la secretaria? Siempre agradable, cooperativa y atenta, pero ¿cómo es la esposa? Ineludiblemente estará comparando estas dos mujeres, ¿cuál de ellas ganará? Muchas veces la secretaria gana y el resultado es un divorcio (o dos).

3. Conocí a un diácono en una iglesia en Oklahoma. Nos sorprendió al anunciar que se había enamorado con una mujer de la panadería donde trabajaban. El se divorció de su esposa, una fiel cristiana, y se casó con su querida. Entonces ¿vivieron felices hasta la muerte? No creo, porque le sobrevino al hermano una depresión horrible y cometió suicidio.

G. La mujer que trabaje fuera de casa porque quiere más dinero y cosas materiales voluntaria e *innecesariamente* se somete a la tentación. Dice Jesús, (Mat. 26:41), “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”. Esta mujer de la cual hablamos no *vela*, sino que con ojos abiertos entra en tentación.

H. La degeneración o decadencia de Estados Unidos se debe en gran parte a la caída del hogar, la cual ha sido el resultado del abandono del hogar de parte de la mujer, quien trabaja todo el día para ganar dinero. Algunas mujeres quieren trabajar fuera del hogar para ser más independientes, pero muchas lo hacen, con la aprobación de sus maridos, para que haya mejor casa (con más y mejores muebles, aparatos eléctricos y electrónicos), más dinero para vacaciones y otras salidas, más dinero para consentir y arruinar a sus hijos, más ahorros, etc.

* * * * *

Si alguno anhela obispado, buena obra desea

1 Tim. 3:1

Introducción.

A. "Palabra fiel" - 1:5; 3:1; 4:9; Tito 3:8; 2 Tim. 1:11. Fidedigno. "Digna de ser recibida por todos", digno de confianza.

B. Un tema de mucha importancia, pues tiene que ver con el *liderazgo* de la iglesia. Compárese Exodo 18:21. Dice Prov. 11:14, "Donde no hay dirección sabia, el pueblo caerá".

I. El obispo. ¿Quién es y cuál es su obra?

A. "OPISKOPOS ... lit., un supervisor" (WEV), Hech. 20:28; Fil. 1:1; Tito 1:7; 1 Ped. 2:25. "Esta palabra no tiene en el N. T. el sentido monárquico ... de un obispo presidiendo sobre ancianos" (ATR). "Siempre ha habido quienes desean mandar, dirigir, o dar órdenes, pero no se ocupan en **hacer la obra**" (BHR), pero Pedro dice a los ancianos, "No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey" (1 Ped. 5:3).

B. "PRESBUTEROS, un anciano, es otro término que designa a la misma persona que es obispo o supervisor, Ver Hch 20:17 y v. 28. El término 'anciano' indica la experiencia y entendimiento espiritual maduros de aquellos que son así descritos; el término

'obispo' o 'supervisor' indica el carácter de la obra emprendida" (WEV).

C. "POIMEN ... metafóricamente, de aquellos que ejercen el pastoreo en la iglesia de Cristo, Ef 4:11. Los pastores conducen así como apacientan la grey; cp. Hch 20:28, que, con el v. 17, indica que éste era el servicio encomendado a los ancianos (supervisores u obispos); lo mismo en 1 P 5:12, 'apacentad la grey de Dios ... cuidando de ella'; esto involucra un cuidado tierno y supervisión llena de atención" (WEV).

1. ¿Cuál es la obra del obispo o pastor? (1) instruir a la congregación, enseñarles la palabra de Dios; (2) exhortar o amonestar, basándose en textos bíblicos; (3) edificar y perfeccionar a los santos, Efes. 4:11, 12; (4) preparar obreros, 2 Tim. 2:2; (5) restaurar a los descarriados, Luc. 15:3-7; Gál. 6:1-3; (6) disciplinar de acuerdo a la enseñanza bíblica (Rom. 16:17; 1 Cor. 5; 2 Tes. 3); y (7) proteger, Hech. 20:29, 30; Heb. 13:17, "velan por vuestras almas".

2. Deben apacentar la grey de Dios y no a sí mismos (Ezeq. 34:1-3). A consecuencia de pastores infieles el rebaño se destruye (Ezeq. 34:4-6).

D. "HEGEOMAI, conducir el camino, presidir, tener el gobierno, se traduce 'pastores' en He 13:7, 17; 24 ... (VM 'tenían el gobierno', WEV).

E. "PROISTEMI, lit., 'estar de pie ante' y, de ahí, conducir, dirigir, ocuparse en, se traduce 'presidir' con referencia a la iglesia, Ro 12:8, 1 Ts 5:12" (WEV). Este verbo se encuentra en 1 Tim. 3:4, "gobierne bien su casa"; 1 Tim. 5:17, "los ancianos que gobiernan bien"; Rom. 12:8, "el que preside"; 1 Tes. 5:12, "que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan".

C. Hech. 14:23, los apóstoles "constituyeron ancianos en cada congregación". Esto muestra claramente que cada iglesia tiene su propio gobierno; es decir, es independiente y autónoma (bajo Cristo se gobierna sola). "Las denominaciones ignoran por completo la organización de la iglesia local. Tienen sus

propios sistemas humanos. Y algunos de mis hermanos en Cristo toman la libertad (de allí, hermanos 'liberales') de irse más allá del plan bíblico para la organización de la iglesia local, haciendo de los ancianos de la iglesia llamada 'patrocinadora' un grupo de directores de una obra a nivel de hermandad. Hay llamados 'misioneros' que reclaman estar bajo la supervisión de los ancianos de la iglesia patrocinadora, aunque son miembros en otros países. Si es así, dichos ancianos supervisan a miembros no de su congregación. Esto no es nada bíblico" (BHR).

D. Es buena obra: "buena obra desea". Es muy buena esta obra porque "velan por vuestras almas" (Heb. 13:17). "El 'obispado', pues, es más bien **obra** que **oficio** (en el sentido de puesto de mando). Siempre ha habido quienes desean mandar, dirigir, o dar órdenes, pero no se ocupan en **hacer la obra**" (BHR). 1 Ped. 3:1-4

II. Anhelar.

A. "Anhelar, OREGO, alcanzar o extenderse hacia ...significando el esfuerzo mental de extenderse hacia algo, o anhelar este algo, destacándose el objeto deseado ... 1 Ti 3:1 ... He 11:16 ... 1 Ti 6:10 se vierte 'codiciando'" (WEV).

B. Dice Larousse, "Anhelar ...Ansiar una cosa"; "Anhelo, deseo vehemente".

C. Significa, pues, desear, aspirar, buscar, hacer esfuerzo o extenderse por obtener. El extenderse significa ocupar tiempo y recursos para lograr algún fin.

D. 6: 10, "porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual *codiciando* algunos, se extraviaron de la fe". "Es palabra más fuerte que 'desea', pues indica ansia o afán (como el que quiere enriquecerse es extiende mucho por conseguir el dinero, 6:9, 10). Debe haber personas haciendo esfuerzo por ser obispos, pero muchas veces es al contrario: ¡el oficio de obispo tiene que buscar quien lo acepte!" (BHR). Como los mundanos codician el dinero y cosas materiales, así hermanos calificados deben anhelar obispado.

D. Heb. 11:16, "anhelaban" mejor patria. Como los fieles anhelan una patria mejor, hermanos calificados deben anhelar obispado.

III. ¿Cómo se puede saber si algún hermano anhela obispado?

A. En primer lugar es fiel y ejemplar. Ama al Señor y ama a la iglesia. Conoce a los miembros, pues el pastor conoce sus ovejas (Jn. 10:3, "a sus ovejas llama por nombre").

Ama almas, se preocupa por ellas y está dispuesto a sacrificarse para velar por las almas. Tiene corazón de pastor. Como David, 1 Sam. 17:33-37 y, sobre todo, como Jesús, Jn. 10:10-15.

B. En segundo lugar, estudia su Biblia, enseña clases, y predica si tiene el talento para hacerlo.

C. En tercer lugar, es servicial. Se preocupa por los miembros, visita a los enfermos, ayuda a los necesitados, exhorta y alienta a los débiles, etc. Véanse 1 Tes. 5:14; Heb. 12:12, 13; Gál. 6:1-3.

D. En cuarto lugar, es un líder. No busca el primer lugar (3 Jn. 9, 10), pero entiende la importancia del liderazgo responsable y con humildad y mansedumbre muestra que está calificado para dirigir.

* * * * *

Apto para enseñar 1 Tim. 3:2

I. Todo cristiano debe ser apto para enseñar.

A. Judas 3, "Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos".

B. 1 Ped. 3:15, "sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa

con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”.

C. Heb. 5:12, “Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido”.

D. Todo “siervo del Señor” debe ser “apto para enseñar” (2 Tim. 2:24, “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; 25 que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad”.

E. Los padres deben ser aptos para enseñar a sus hijos. Efes. 6:4, “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. 2 Tim. 3:14, “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; 15 y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”.

II. Es un requisito que llenar para ser obispo.

A. El obispo debe ser *apto* para enseñar; es decir, capacitado, competente, calificado.

B. El Espíritu Santo no requiere simplemente que alguno esté dispuesto a enseñar, sino que sea capacitado para hacerlo.

C. Tampoco significa simplemente una aptitud o capacidad para enseñar. Hay muchos hombres bien capacitados para enseñar que no reúnen los requisitos para ser obispos. La palabra DIDASKALIA se refiere no sólo al acto de enseñar sino también a lo que se enseña: 1 Tim. 1:10, “Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que

has seguido”; 6:3, “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad”; es decir, Pablo no enfatiza simplemente el acto de enseñar, sino también lo que se enseña, o sea, la sana doctrina de Cristo.

D. El obispo debe ser “apto para enseñar” por medio de su ejemplo. Hech. 20:28, “Mirad por vosotros”. 1 Ped. 5:3, “no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo *ejemplos* de la grey”. Siendo hombre irreprochable, sobrio, prudente, hospedador, etc., el enseña a otros por medio de su ejemplo. Como buen pastor “va delante de” las ovejas, y “las ovejas le siguen”. Es imposible que el anciano enseñe a otros lo que él mismo no tiene o practica.

E. El obispo debe ser “apto para enseñar” por haber sido bien instruido en la palabra de Dios. 2 Tim. 3:16, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

F. También debe amar la verdad. Efes. 4:15, “siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”. Debe querer enseñar la palabra de Dios porque la quiere.

G. El que anhela obispado anhela enseñar la palabra de Dios y defenderla tanto en su vida como en su enseñanza. Hech. 20:28, “Mirad por vosotros”. Compárese 1 Tim. 4:13 “Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza ... 16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren”.

H. Ser apto para enseñar es un requisito porque el obispo debe apacentar el rebaño. Hech. 20:28 “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para *apacentar* la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre”. 1 Ped. 5:2,

“*Apacentad* la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; 3 no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey”.

1. *Apacentar* significa “actuar como pastor” (WEV), (Luc. 17:7).

2. Pero significa literalmente, “dar pasto a los ganados. Fig. ... enseñar” (Larousse).

3. Por eso, el obispo tiene que ser “apto para enseñar”.

I. La edificación de la iglesia depende de la enseñanza de los ancianos. Efes. 4:11, “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, *pastores y maestros*, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, *para la edificación del cuerpo de Cristo*, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina”.

1. Los ancianos deben estar seguros que todos los miembros sean bien instruidos en la sana doctrina. Deben preocuparse mucho por la *edificación* de todos los miembros.

2. La obra del púlpito es sumamente importante, pero para edificar bien a todos los miembros, como también a sus familias, son de suma importancia las clases bíblicas en las cuales todos están instruidos según su edad u otra clasificación; es decir, puede haber clases para niños y jóvenes según su edad, clases para entrenamiento, clases para hermanas jóvenes (Tito 2:3-5), y otros grupos. En el púlpito enseñamos mucha Biblia y exhortamos y amonestamos, pero para que todos los miembros y sus hijos aprendan el contenido de *la Biblia misma*, son muy necesarias las clases.

3. El hecho de que las escuelas públicas emplean este método para enseñar es prueba de que es un medio efectivo de enseñar.

4. Desde luego, los ancianos no tienen que enseñar todas las clases, pero ellos sí se encargan de ellas, pues son responsables por el arreglo mismo de las clases, como también por la selección de maestros, materiales que se usen, etc. En fin, son los obispos, los supervisores, de la congregación.

5. De la misma manera, son responsables por el púlpito; es decir, toman decisiones en cuanto a quién predicará y tienen mucho cuidado en cuanto a la enseñanza impartida en el púlpito.

6. Son responsables aun con respecto a lo que se enseñe en los hogares de los miembros. De estos “estudios” han resultado muchos problemas, y hasta divisiones en las iglesias. El lugar ideal para introducir herejías en la iglesia es por medio de tener “estudios inocentes” en los hogares.

III. Ser apto para enseñar requiere, pues, que estudie diligentemente.

A. Debe conocer la Biblia, pues debe enseñar “todo el consejo de Dios” (Hech. 20:27).

B. Ahora no hay hombres inspirados. Ningún anciano tiene dones del Espíritu Santo. Por eso, tiene que estudiar diligentemente las Escrituras.

C. No puede enseñar lo que no sabe.

IV. Tiene que evitar la división y la apostasía.

A. No sólo los evangelistas sino también los ancianos han de enseñar a la iglesia para que los miembros no sean llevados por tales apostasías.

B. Hech. 20:29, “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. 30 Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. 31 Por tanto, velad,

acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. 32 Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados”.

C. 1 Tim. 4:1, “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; 2 por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, 3 prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad”.

D. 2 Tes. 2:1, “Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, 2 que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. 3 Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, 4 el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios”.

E. También Pedro (2 Ped. 2) y Juan (primeras dos cartas) advierten de apostasías.

F. Pero Hech. 20:30 dice que “de vosotros mismos (los ancianos) se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”.

1. Tales ancianos o no están doctrinados o no aman la verdad.

2. El obispo no sólo debe ser conocedor de la verdad, sino también “retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada” (Tito 1:9).

3. 2 Tim. 1:13, “Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la

fe y amor que es en Cristo Jesús”. Esta exhortación para Timoteo es la misma que los ancianos necesitan oír.

G. También debe estar enterado de las doctrinas falsas que puedan causar división en la iglesia:

1. Las doctrinas falsas de la Iglesia Católica Romana, de las iglesias “evangélicas”, los mormones, los testigos del Atalaya, los adventistas, etc.

2. Las doctrinas falsas de los hermanos liberales (institucionales).

3. Las doctrinas falsas sobre el matrimonio, el divorcio y segundas nupcias.

4. Las doctrinas falsas acerca de la Deidad y la humanidad de Cristo.

5. El uso erróneo de Romanos 14 para promover la comunión con hermanos que enseñen estos errores.

6. Los ancianos deben enterarse de tales errores y otros para poder refutarlos.

V. Los ancianos deben exhortar y convencer.

A. Tito 1:7, “Porque es necesario que el obispo sea ... 9 retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda *exhortar* con sana enseñanza y *convencer* a los que contradicen. 10 Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, 11 a los cuales es preciso tapar la boca”.

B. Tapan la boca de los falsos al refutar su error. De otro modo los falsos ganan la confianza de algunos de los miembros para destruir almas y causar división.

C. Tienen que exhortar a los miembros infieles y si estos no se corrigen tienen que enseñar a la iglesia con respecto a la disciplina (Rom. 16:17; 1 Cor. 5; 2 Tes. 3:6,14).

VI. El trabajo de los ancianos puede ser de tiempo completo.

A. Pablo habla de los que “trabajan en predicar y enseñar”. 1 Tim. 5:17, “Los

ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. 18 Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario”.

* * * * *

Requisitos domésticos para los obispos 1 Tim. 3:2,4,5

I. Es necesario que el obispo sea marido de una sola mujer.

A. Si tiene que ser marido, *tiene que ser hombre* y no puede ser mujer. La mujer no puede, pues, desempeñar el papel de obispo de la iglesia. Compárese 2:11, 12.

B. Tiene que ser *hombre casado*. El catolicismo prohíbe que sus obispos se casen, mostrando de esta manera que esta religión pertenece a la apostasía predicha en 4:1-3.

C. Casi todo el mundo religioso cree que el predicador o “ministro” es el pastor de la iglesia, pero también piensa que el predicador puede ser soltero. El predicador o evangelista sí puede ser soltero, pero el evangelista soltero no puede ser uno de los obispos. “¿Cómo puede el obispo tener hijos y gobernar su casa (ver. 4, 5) sin ser hombre casado? Su obra en gran parte consiste en ‘cuidar de la iglesia de Dios’ (ver. 5). Para poder hacer esto tiene que ser hombre que ya haya demostrado la capacidad de hacer esto por medio de haber gobernado bien su propia casa (ver. 5)” (BHR).

D. No puede ser bígamo o polígamo, sino el marido de una sola mujer.

E. “Pablo no dice ‘que haya sido casado una sola vez’. El texto griego dice literalmente, ‘Es necesario ... ser ... marido de una mujer’. Pablo no condena las segundas nupcias en sí (Rom. 7:3; 1 Cor. 7:39; 1 Tim. 5:14)” (BHR).

1. Por eso, este requisito no excluye al viudo que vuelva a casarse. El es

“marido de una sola mujer” y llena este requisito.

2. Otro caso semejante es el hermano que haya repudiado a su esposa por causa de fornicación y vuelto a casarse (Mat. 19:9). Este también es “marido de una sola mujer” y llena el requisito de este texto.

II. “Que gobierne bien su casa (Hech. 16:15,34), que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad”.

A. Que gobierne, PROISTAMENON, “lit. ‘estar de pie ante’, y, de ahí, conducir, ocuparse de (indicándose atención y diligencia)”. “Los ancianos que *gobiernan* bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar” 5:17; “el que *preside*, con solicitud”, Rom. 12:8; “que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os *presiden* en el Señor, y os amonestan”, 1 Tes. 5:12. Lamentablemente en muchos hogares la mujer gobierna y en otros los hijos gobiernan; desde luego, los hombres que permitan tal perversión del plan de Dios no califican para ser ancianos.

1. Dice Prov. 29:15 que “el hijo consentido avergonzará a su madre”, pero también avergonzará a su padre, porque *el tener hijos consentidos muestra que no califica para ser obispo*. Si la iglesia escogiera para obispos a los hermanos que consientan a sus hijos, éstos consentirían también a los miembros de la iglesia, permitiendo el error y prácticas mundanas.

2. *Los obispos deben ser hombres valientes para enseñar la verdad* que a veces no es nada popular, exponer el error, condenar el pecado y disciplinar a los miembros desobedientes. Por eso, si algún hermano no tiene valor para disciplinar a sus propios hijos, no califica para anciano.

3. De hecho, el padre que no disciplina a sus hijos *contribuye a su desobediencia*. 1 Sam. 3:13, Dios dice acerca de Elí, “Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado”.

B. “Que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?” El hermano que llene este requisito para pastor es fiel al Señor, es un buen ejemplo y ejerce la autoridad en su familia. El es la cabeza, el director (Efes. 5:24-25; 6:4). El provee para su familia (5:8), no solamente alimento, ropa, techo, etc., sino también la instrucción y la disciplina necesarias.

C. Tito 1:6, “tenga hijos creyentes (PISTA)”.

1. A veces esta palabra se traduce *fiel(es)*; es decir, cumplidos, confiables (dignos de confianza), firmes y, como dice la segunda parte de Tito 1:6, “no acusados de disolución ni de rebeldía”. Dice Larousse, “Que llena sus compromisos: *fiel a sus juramentos*. (Sinónimo, *Leal*). Constante, perseverante: *fiel a sus costumbres*... Exacto Seguro ... Honrado: *criado fiel*”. Compárense los siguientes textos: Mat. 25:21, 23, “Bien, buen siervo y *fiel*”; Luc. 16:11.12, “Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?” Hech. 16:15, “Si habéis juzgado que yo sea *fiel* al Señor”; 1 Cor. 4:2, “que cada uno sea hallado *fiel*”; 1 Tim. 1:12, “me tuvo por *fiel*”; 1 Cor. 4:17, “Timoteo ... *fiel* en el Señor”; Gál. 3:9, “los de la fe son bendecidos con el *fiel* Abraham” (Interlineal, F. Lacueva; American Standard Version) (véanse también Efes. 6:21; 2 Tim. 2:2). Por eso, esta palabra puede describir la fidelidad de los hijos a su padre. Este punto no debe ser omitido en este estudio. Pablo habla del gobierno del padre y de la necesidad de tener a sus hijos en sujeción; por lo tanto, es lógico que al hablar de los hijos se enfatice su obediencia o fidelidad al Padre.

2. Pero también se traduce *creyente(s)*: Hech. 16:1, “Timoteo, hijo de una mujer judía *creyente*”; 2 Cor. 6:15, “¿O qué parte el *creyente* con el incrédulo?”; 1 Tim. 5:16, “Si algún *creyente* o alguna *creyente* tiene viudas ...”; 1 Tim. 6:2, “Y los

que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos”; aquí obviamente estos amos no son simplemente fieles, sino creyentes (cristianos) porque son hermanos; (véanse también 1 Tim. 4:3, 10; Hech. 10:45, obviamente “los fieles de la circuncisión” eran cristianos). Por lo tanto, la palabra PISTA puede ser traducida, *creyentes*, como en 1 Tim. 6:2 (“*amos creyentes*”).

D. “Con toda honestidad (dignidad, LBLA)” (2:2; 3:8, 11; Tito 2:2, 7, “serios”), con toda gravedad, porque el criar hijos es una obligación solemne. Los padres deben tomar muy en serio esta responsabilidad.

III. Pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?

A. En el hogar, el lugar de prueba, el hombre muestra que es capaz de cuidar de la iglesia. El hermano que no instruya ni discipline a sus hijos descuidarían las mismas cosas si fuera anciano en la iglesia.

B. Posiblemente el hermano que reúna el requisito doméstico para ser obispo no podrá reunir otros requisitos. Son escasos los hermanos que reúnen este requisito (el doméstico) y, por eso, la congregación con mucho deseo de estar organizada de acuerdo con el patrón bíblico debe evitar el error de escoger a tal hermano para anciano si no reúne los otros requisitos.

C. Tengamos presente que la expresión, “gobernar su propia casa” es, básicamente, un requisito *doméstico*. No es, en primer término, un requisito espiritual, sino doméstico. El hombre muestra que puede gobernar la casa de Dios porque puede gobernar su propia casa. Este es el sencillo punto de este requisito, pero a veces durante el estudio de los requisitos para obispos parece que este pensamiento se olvida, porque todo el énfasis está sobre la capacidad del hermano de *convertir a sus hijos* en lugar de gobernarlos y tenerlos en sujeción; es decir, el gobernar su casa se explica como el equivalente de convertir a sus hijos.

1. Pero piénselo por un momento: Si Pablo hubiera querido enfatizar la habilidad del hermano para persuadir a sus hijos a ser cristianos, habría dicho simplemente, "que haya convertido a todos sus hijos en cristianos". ¿Por qué no lo dijo?

2. Hay muchos miles de padres *no cristianos* que gobiernan bien a sus hijos en cuanto a tenerlos sujetos y que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Básicamente este requisito no es espiritual sino *doméstico*. Al gobernar su casa el hombre muestra que podría gobernar la casa de Dios.

D. "Que no estén acusados de disolución ni de rebeldía". En nuestra época es cada vez más difícil criar a los hijos "en disciplina y amonestación del Señor" (Efes. 6:4), porque los jóvenes tienen que vivir en un ambiente de mucha disolución y rebeldía. Son perseguidos los jóvenes cristianos que no se conforman a las actitudes y prácticas populares.

IV. ¿Es necesario que el hermano tenga más de un hijo creyente?

A. No, porque el sustantivo *hijos* es un término genérico e incluye uno o más; es decir, *el singular se incluye en el plural*: p. ej., (1) 2:15, "se salvará engendrando hijos"; hay mujeres que pueden tener un solo hijo. (2) 5:4, 10, "si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres"; si alguna viuda tiene un solo hijo o un solo nieto, este hijo o este nieto debería cuidar de ella. (3) Tito 1:6, "tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía"; ¿califica si tiene sólo un hijo acusado de disolución o de rebeldía? ¿Tiene que tener dos hijos acusados de estos pecados para que esté descalificado para anciano? (4) Efes. 6:4, "no provoquéis a vuestros hijos, sino criadlos, etc."; sin duda alguna esta enseñanza es para los padres que tengan solamente un hijo. (5) "¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a hijos?" (Gén. 21:7); dice *hijos* aunque Sara

tuvo solamente un hijo. (6) "Cuando alguno muriere sin hijos, traspasaréis su herencia a su hija" (Núm. 27:8); desde luego, si hubiera tenido un solo hijo, la herencia habría sido de él. (7) "Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y levantará descendencia a su hermano" (Mat. 22:24); con un solo hijo habría tenido descendencia. Estos textos son suficientes para probar que *el singular se incluye en el plural*. El punto a estudiar no tiene que ver con cuántos hijos el hombre tenga, sino con la cuestión de qué ha hecho con el o los que tenga.

V. ¿Es necesario que todos sus hijos sean creyentes? No.

A. Hay padres con hijos creyentes que tienen hijos pequeños no bautizados.

B. Hay padres cuyos hijos están en sujeción a él que no obedecen al evangelio de Dios. Al obedecer al evangelio, los hijos no se someten a la autoridad de su padre terrenal, sino a la del Padre Celestial. Su padre terrenal no requiere que sus hijos obedezcan al evangelio. Es posible que algunos hijos hayan obedecido al evangelio por temor de sus padres terrenales, pero esto no agrada a Dios.

B. Hay padres cuyos hijos no perseveran en la fe, sino que caen en error doctrinal o vuelven al mundo. Algunos citan Prov. 22:6 ("Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él") para probar que el hijo bien instruido en la verdad no se apartará del Señor y que, por eso, si el hijo se aparta del camino, el padre tiene la culpa. De esta manera los padres son cargados con toda la responsabilidad de la vida del hijo aun cuando éste sea adulto.

1. Tal interpretación contradice Isa. 1:2, pues aun Dios dice, "Crié hijos ... y se rebelaron contra mí". Tal interpretación casi es el equivalente de la doctrina de la llamada "perseverancia de los santos" (o "una vez salvo siempre salvo").

2. ¿Qué enseña Prov. 22:6? Dice literalmente, "Dé instrucción al hijo conforme a su camino, para que cuando fuere viejo no se apartara de él" (K-D). Es un

modismo o hebraísmo que simplemente expresa la regla general de que si el joven es entrenado según su camino (su naturaleza, temperamento y aptitudes), él seguirá por ese camino. No es correcto culpar al padre por todas las decisiones malas tomadas por los hijos ya grandes, pues éstos tienen libre albedrío.

C. ¿Puede calificar para anciano el hermano que tenga hijos creyentes si tiene otros hijos no creyentes? ¿Qué dice el texto? No dice, “que no tenga hijos no creyentes”, sino que “tenga hijos creyentes”. Sí, puede calificar pues, con tal que los no creyentes no sean acusados de disolución y rebeldía.

1. Pablo no habla aquí simplemente de algún hijo que no quiera asistir a los servicios o que no obedezca al evangelio. Las palabras que él usa son términos feos y fuertes. La palabra *disolución* (ASOTIA) significa “prodigalidad” (recuérdese el hijo pródigo) o “desenfreno” (Efes. 5:18, “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución (desenfreno, FL)”; “no en acusación de libertinaje” (ATR). La palabra *rebeldía* (ANUPOTAKTA), “contumaces” (VM), “porfiado” (Larousse); “desorden público” (ATR).

2. Recuérdese el estudio de arriba sobre la palabra PISTA (fieles o creyentes), y que los dos términos caben en estos textos en 1 Timoteo y Tito. En una familia puede haber hijos fieles al padre (no acusados de disolución ni de rebeldía), como también puede haber hijos creyentes.

3. ¿Puede un hombre *no cristiano* gobernar bien su casa y tener a sus hijos en sujeción? Claro que sí. Hay muchos miles de hombres que lo hacen. ¿Pueden los hijos de un padre no cristiano ser *fieles* (como el siervo de Mat. 24:45; o los siervos de Mat. 25:21, 23)? Claro que sí. Entonces, ¿por qué no tendrá nada que ver la fidelidad de los hijos a sus padres en 1 Tim. 3:4, 5 y Tito 1:6? Lamentablemente, a veces los hermanos discuten mucho la cuestión de “hijos creyentes” sin tomar en cuenta este punto básico, pero los textos citados arriba (Mat. 25:21, 23; Hech. 16:15; etc.) nos

obligan a considerar este significado. No es cuestión de escoger entre “fieles” y “creyentes” porque en este contexto caben los dos significados.

4. Puede que un buen hermano esté gobernando bien su casa, teniendo a sus hijos en sujeción, y que algunos obedezcan al evangelio y otros no. Por su buen ejemplo y por su enseñanza él logra convertir a algunos de sus hijos, pero él no puede obligar a sus hijos a que obedezcan al evangelio. El hecho de que alguno de ellos no obedezca al evangelio no prueba que él no puede gobernar su casa. El padre puede *obligar* a sus hijos a estar sujetos. ¿Puede obligarles a obedecer al evangelio?

5. Los ancianos no pueden *obligar* a los miembros a ser fieles. Pueden ser buenos ejemplos, enseñar, guiar, proteger, disciplinar, etc., pueden no pueden *obligar* a los miembros a que sean fieles.

Conclusión.

A. Hay iglesias que nunca escogen ancianos porque exageran el requisito de que los hermanos tengan hijos creyentes. No conviene disminuir este requisito, pero tampoco conviene verlo como el único requisito. Más bien, hay que estudiarlo y aplicarlo correctamente.

B. Los requisitos domésticos son importantes, pero también son importantes los requisitos de que los ancianos no sean iracundos ni pendencieros, sino amables, apacibles etc. La necesidad principal en cuanto al liderazgo de las iglesias es que haya hermanos maduros y espirituales que simplemente pueden congeniar. Si los hermanos escogidos por la iglesia para ser ancianos no se llevan bien, obviamente no pueden servir como ancianos. Los hermanos que prefieran pelear en vez de trabajar en armonía no deben ser escogidos para ser obispos.

* * * * *

Requisitos para los obispos

1 Tim. 3:1-7

3:1 Si alguno anhela (Heb. 11:16) **(busca, MV; haciendo esfuerzo por obtener, VM) obispado ...**

A. ¿Qué es el obispado? **Episkope**, visitación (1 Ped. 2:12). **Episkopos**, un supervisor (**epi**, sobre, **sko**peo, mirar o vigilar). Hech. 20:28; Fil. 1:1; 1 Tim. 3:2; Tito 1:7; 1 Ped. 2:25 (Cristo es llamado "el obispo de vuestras almas").

B. Los ancianos de una congregación son los obispos de esa congregación, Hech. 20:17, 28. Debe haber ancianos en cada congregación, Hech. 14:23; 11:30. Este es el orden establecido por Dios.

C. Los obispos son los líderes de una congregación; por eso, deben ser hombres fuertes y dedicados a Dios, como Moisés, Josué (1:7), y Samuel. "Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos" (1 Cor. 16:13). "Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo" (Prov. 11:14). La obra de los obispos es la "dirección sabia" de una congregación. Sin la "dirección sabia" la congregación, al igual que el gobierno, el hogar, la empresa, etc., no funciona bien. Israel cayó por causa de sus pastores infieles (Ezeq. 34).

-- **buena obra desea** -- Hech. 20:28-30; 1 Ped. 3:1-4; Heb. 13:17; compárese Ezeq. 34:1-6 (Heb. 12:12, 13).

A. El obispado no es para el hermano "al cual le gusta tener el primer lugar" (3 Jn. 9). "Siempre ha habido quienes desean mandar, dirigir, o dar órdenes, pero no se ocupan en **hacer la obra**" (BR), pero Pedro dice a los ancianos, "No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey" (1 Ped. 5:3).

B. Más bien, el obispado es una *obra*, la de "**apacentar (poimaino)** la iglesia del Señor" (Hech. 20:28). **Poimaino** quiere decir *pastorear* (Luc. 17:7). Espiritualmente el pastorear incluye (1) el instruir; (2) el exhortar o amonestar; (3) (siendo hombres espirituales su trabajo es) buscar a las

ovejas descarriadas para restaurarlas al redil, Gál. 6:1; (4) el disciplinar (Rom. 16:17, 1 Cor. 5; 2 Tes. 3), y (4) proteger (compárese Hech. 20:29, 30). Heb. 13:17 dice que los pastores "velan por vuestras almas"; aunque en este texto aparece la palabra **hegoumenois**, *pastores* es traducción correcta porque los pastores (obispos, ancianos) son los *líderes* que velan por las almas de los miembros de la congregación.

C. Por lo tanto, el hermano que anhela, busca, desea obispado *ama* el rebaño (la iglesia). Ama a las ovejas y, por eso, *conoce* a todas las ovejas del redil (Juan 10:4, 14), y sabe cómo alimentarlas.

D. La palabra *apacentar (poimaino)*, significa *pastorear* o cuidar. Esto incluye la dirección, la alimentación y la protección.

E. El trabajo de los pastores, al igual que el de los apóstoles, profetas y evangelistas, es el edificar (perfeccionar) a los santos (Efes. 4:11, 12). Compárese 2 Tim. 2:2 (el trabajo encomendado aquí para el evangelista es también el trabajo de los pastores), porque estos deberían entrenar obreros de toda clase (p. ej., maestros, directores de cantos).

F. Todo hermano, aun el neófito (1 Tim. 3:6), que piense que algún día quisiera ser un anciano, debe tener delante de los ojos todos los días los requisitos para obispos de 1 Tim. 3; Tito 1. De esta manera estos requisitos serán la meta hacia la cual van avanzando día con día. Desde luego, al avanzar hacia esta meta, también estará avanzando hacia el premio final (Fil. 3:14).

3:2 Pero es necesario que el obispo sea irreprochable (T 1:6) -- Ahora Pablo explica los requisitos para obispo. Los hermanos que reúnan estos requisitos y sean escogidos por la congregación para ser obispos son puestos por el Espíritu Santo (Hech. 20:28).

A. **Anepileptos**, irreprochable, intachable, no expuesto a censura, sin reprensión (6:14). Compárense Jn. 8:46;

Hech. 20:18, 33, 34; Gén. 31:36-42; 1 Sam. 12:3, 4.

B. **3:7** "También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera". Compárese 1 Tim. 4:12; Tito 2:6-8. Si "los de afuera" respetan a los obispos, respetarán también a la iglesia, pero si pueden destruir al liderato, pueden destruir la congregación.

C. Otro término traducido *irreprensible* es **aproskopos**, Fil. 1:10, sin ocasión de tropiezo. Los pastores, como también los evangelistas y otros miembros, que no son irrepreensibles causan tropiezos (Mat. 18:6, 7).

-- **sobrio** -- **Nephalios**, literalmente, estar libre de la influencia de productos embriagantes pero, metafóricamente, se asocia con la vigilancia: ("velemos y seamos sobrios", 1 Tes. 5:6, 8). Significa pues, templado, cordura. Esto indica la *madurez* (Heb. 5:12-14) y la espiritualidad. Los hermanos carnales (1 Cor. 3:1-3) no deben ser escogidos para pastores.

-- **prudente** -- **Sofrona**, de mente sana o juiciosa, con dominio propio, sensato. "¿Pues, qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos" (1 Cor. 6:5). Los pastores deben ser hermanos sabios y juicios, no solamente para instruir, sino en cualquier problema poder juzgar entre sus hermanos, y aun llevar a cabo la disciplina en la iglesia (1 Cor. 5).

-- **decoroso (de conducta decorosa, LBLA)** -- **Kosmion**, ordenado, bien dispuesto, decente, modesto. Desde luego, "El ordenamiento no se refiere sólo a su vestido y comportamiento, sino a la vida interna, ciertamente pronunciándose y expresándose de una manera manifiesta en el comportamiento externo" (Trench, citado por WEV). (Compárese 2:9).

-- **hospedador** -- **Philoxenon**, teniendo amor a los extranjeros. Rom. 12:13; Heb. 13:2; 1 Ped. 4:9, "sin murmuración". El hogar del pastor debe estar abierto a los santos que busquen consejos y ayuda. A veces su hogar es el sitio de las reuniones de la iglesia. El hogar de los hermanos es el

"púlpito" para enseñar a otros; por eso, Juan prohíbe que se reciba en casa al que no trae la doctrina de Cristo (2 Jn. 9-11). Compárese 3 Jn. 5-8.

Los cristianos sufren hasta el despojo de sus bienes materiales (Heb. 10:34) y, aparte de los hermanos, no tienen a quién acudir; por eso, en el Nuevo Testamento hay mucho énfasis sobre la hospitalidad, y los pastores han de ser ejemplos en esto también.

Lamentablemente algunos abusan de esta hermosa virtud, aprovechándose de la hospitalidad de hermanos fieles. Hay hermanos fieles que merecen la atención (como ya se explicó), pero "Entre algunos prevalece la práctica de viajar a su gusto, llegando a hogares sin aviso, y luego esperando que la familia les atienda gratuitamente. Tales saben que la cultura obliga a la gente a recibirles y atenderles. Son irresponsables, y aprovechados. Si en algún caso no son atendidos como ellos quisieran, acusan a la casa de no ser 'hospitalaria'. Esta acusación falsa e injusta revela la completa falta de respeto hacia la enseñanza bíblica" (BR).

3:3 no dado al vino -- **Paroinon**. Borracho, Tito 1:7; Prov. 23:29, 30.

-- **no pendenciero** -- **me plékten**, no pleitista, no luchador, no violento. Hermanos pleitistas son soberbios, egoístas y carnales que solamente quieren imponer su opinión personal. Los tales muestran que tienen carácter difícil (mal genio) y que no son tratables. Su regla es que "se haga lo que yo digo sin cuestionar". Solamente quieren salirse con la suya, y ¡ya! La iglesia que escoja al pendenciero como anciano invita problemas serios. Pablo pidió que los hermanos oraran por él "para que seamos librados de hombres perversos (irrazonables, LBLA, margen)" (2 Tes. 3:2). Los hombres irrazonables no deben ser seleccionados para obispos. Algunos no pueden tener desacuerdos sin ser desagradables.

A. Dice Sant. 3:17, "La sabiduría que es de lo alto es ... pacífica, amable", **epiekés**, condescendiente, LBLA, razonable,

margen; moderado, equitativo, Fil. 4:5; 1 Ped. 2:18 (ATR); comprensiva (Lacueva). El hermano, pues, que es **epiekés** no es nada vanidoso ni enaltecido, sino que se presta para ser consultados. Sus oídos están abiertos a los santos bajo su cuidado.

B. No es difícil conocer el carácter del hermano bajo consideración para el obispado. Si un hermano tiene carácter intratable en el hogar, será igual o peor en la iglesia. Si no se lleva bien con su esposa e hijos, y ha tenido problemas con los miembros, ¿cómo actuaría como uno de los ancianos?

C. "El anciano bíblico ... no resuelve problemas con los puños" (BHR), pero esto es precisamente lo que el pendenciero quiere hacer, empleando lenguaje carnal (palabras abusivas, insultantes), como si fuera un borracho.

-- **no iracundo**, Tito 1:7. "El amor ... no se irrita" (1 Cor. 13:5). El iracundo destruye lo que otros edifican; por eso, el escogerlo para ser obispo será desastroso para la iglesia. Pablo dijo a la iglesia de Roma, "estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros" (Rom. 15:14); cuánto más los pastores deberían estar llenos de bondad. Véanse 1 Tes. 2:7, 11; 2 Tim. 2:24-26. Los hermanos sentimentales u hermanos que den rienda suelta a sus emociones no deben anhelar el obispado.

-- **dueño de sí mismo** -- (Tito 1:8). El hombre que no es dueño de sí mismo es víctima de sus pasiones carnales. En lugar de promover la paz en la iglesia, promoverá "enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías" (Gál. 5:20).

-- **no codicioso de ganancias deshonestas** -- Tito 1:7. El pastor debe ser hombre honrado, sincero, honesto. En su vida diaria, en su negocio o en su empleo o en cualquier trato con otros que sea hombre de integridad. "¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos!" (Ezeq.

34:1). Estos se aprovechaban de su puesto para fines personales.

De acuerdo con 1 Cor. 16:2 cada primer día de la semana la iglesia levanta una colecta y los ancianos supervisan la administración de este dinero. Muchas veces uno de los ancianos será el tesorero. Si es codicioso de ganancias deshonestas, podría aprovecharse de este arreglo. También podría, de alguna manera, abusar de su derecho de recibir salario (1 Tim. 5:17, 18).

-- **sino amable** -- **Epieikés**, en contraste a ser pendenciero, equitativo, justo que examina humana y razonablemente los hechos de un asunto. Tito 3:2 ("que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre"); Sant. 3:17 (como cualidad de la sabiduría que es de arriba); 1 Ped. 2:18 (en asociación con lo que es bueno). Rom. 15:14, llenos de bondad. El hermano *amable* es cortés, educado, tratable, y los miembros estarán dispuestos a acercarse a tal pastor con sus preguntas, problemas u otras consultas. Compárese la manera de Pablo con los hermanos, 1 Tes. 2:7, 11. ¿Cómo debe ser "el siervo del Señor" con la gente? 2 Tim. 2:24-26. Es indispensable que los pastores estén dispuestos a *escuchar* a los miembros, y que les hablen con buenas palabras. Léase lo que Santiago dice acerca de el que "es sabio y entendido entre vosotros" (Sant. 3:13-18). Los pastores deben meditar mucho sobre este texto, porque lamentablemente parece que algunos prefieren gobernar como dictadores e imponer su voluntad a fuerza de pulmón. Cada predicador y cada anciano debe preguntarse a sí mismo, "¿Qué me cuesta escuchar al hermano que tenga alguna queja?" Aun los miembros más maduros y fieles tendrán sus desacuerdos y diferencias de opinión sobre algún asunto. Los obispos que quieren gobernar bien escucharán para poder juzgar con "la sabiduría que es de lo alto".

-- **apacible (no contencioso, LBLA)**
-- **ámachon, (no rencilloso, VM)**.

-- **no avaro (no avaricioso, LBLA)** --
Aphilaguron (a=no; phil=amar;

aguros=plata); (6:6-10). El que siempre quiere más no es hombre contento, sino avaricioso. "Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora" (Heb. 13:5), pues el no estar contento indica falta de agradecimiento.

3:6 no un neófito (neofuton, nueva planta),
 -- El recién convertido puede *anhelar* el obispado, pero todavía no está preparado para las tales responsabilidades. Más bien, debe estar estudiando estos requisitos y creciendo y madurando para que un día sea calificado. Los corintios no maduraron porque estaban envanecidos (1 Cor. 4:6, 19; 5:2; 8:1; 13:4). Compárense Rom. 12:3; 1 Tim. 6:4; 2 Tim. 3:4.

-- no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo -- Por no estar lo suficientemente preparado y maduro para esta obra el hermano neófito podría cometer muchos errores. Incluso podría caer en el error mencionado por Pablo en Rom. 12:3, lo en los casos peores, podría caer en el error de Diótrefes (3 Jn. 9, 10). Aun a los ancianos fieles era necesario la exhortación de no buscar señorío sobre la iglesia (1 Ped. 5:3).

3:7 También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera -- 1 Cor. 5:12; 2 Cor. 7:5; Col. 4:5; 1 Tes. 4:12. Si algún hermano dice, "A mí no me importa lo que los vecinos y otros piensen de mí", ni siquiera es cristiano y seguramente no puede ser un obispo de la congregación, pues los fieles toman muy en serio su influencia (Mat. 5:13-16; Fil. 2:15, 16; 1 Ped. 2:12-16; 3:1-4).

Tito 1:9-11 El obispo debe defender la verdad. Debe contender por la fe, Judas 3. Debe enseñar y defender lo que Pablo afirma en Efes. 4:3-6. Debe entender y defender el plan de salvación (y exponer errores, p. ej., el calvinismo); la vida que debe llevar el cristiano; las cinco actos de culto; la organización de la iglesia (y exponer los errores de la centralización, las

instituciones iglesia de Cristo, la iglesia patrocinadora); la obra de la iglesia (adorar, edificarse, evangelizar); la enseñanza bíblica sobre el matrimonio, el divorcio y segundas nupcias, etc. El pastor tiene que velar y proteger el rebaño de los lobos (Hech. 20:28-31).

El obispo debe tener convicciones y el valor para defenderlas, para no ser movido por la presión que los miembros ejerzan sobre él. Tampoco debe ser movido por las circunstancias inesperadas, ni por las consecuencias de haber practicado la disciplina.

Los obispos deben defender la verdad de Cristo en lugar de hacer leyes basadas en sus opiniones.

Conclusión.

A. Heb. 13:17, darán cuenta. Por eso, deben imitar al pastor de Luc. 15:4. De vez en cuando los pastores deben leer Ezeq. 34:1-6.

B. Que no sean legisladores (Sant. 4:12).

C. Que no impongan sus propias opiniones sobre la iglesia como si fueran leyes (Rom. 14:1).

D. Las ovejas deben respetar a sus pastores (1 Tes. 5:12, 13); y estar sujetas a ellos (Heb. 13:17). "Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos" (1 Tim. 6:19).

E. "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar" (1 Tim. 5:17, 18).

F. Su verdadera recompensa: "Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1 Ped. 5:4).

* * * * *

**Requisitos para obispos
 Sobrio, prudente, decoroso
 1 Tim. 3:2**

I. Sobrio, NEPHALIOS.

A. Lit., Libre de influencias embriagantes, pero el ver.3 dice, “no dado al vino”; por eso, aquí se entiende en sentido figurado.

B. 2 Tim. 4:2, “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. 3 Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. 5 Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”.

C. 1 Tes. 5:6, “Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. 7 Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. 8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo”.

D. 1 Ped. 1:13, “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado”; 4:7, “Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración”; 5:8, “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”.

E. Hech. 20:28, “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. 29 Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. 30 Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. 31 Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y

de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno”.

1. Hoy en día existe el mismo peligro de que los hermanos mismos caigan en el error y causen divisiones. Rom. 16.17.

2. Efes. 4:11, “1 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, 12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; 14 para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”. ¡He aquí la obra de los ancianos! Trabajan para perfeccionar a los santos, “para que ya no” sean niños fluctuantes que se puedan llevar por doquiera.

F. Para tantas responsabilidades serias y solemnes los ancianos deben ser hombres *sobrios*.

II. Prudentes, SOFRON

A. Con mente sana, sensato, templado, cordura, con dominio propio en todo aspecto de la vida.

B. 2 Tim. 1:7, “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio (SOFRON)”.

C. Tito 1:8, “sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo”.

D. Tito 2:2, 5, “Que los ancianos sean sobrios, serios, *prudentes*, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. 3 Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien”; 4 que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, 5 a ser *prudentes*, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. Exhorta asimismo a los

jóvenes a que sean *prudentes*". 2:12, "enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo *sobria*, justa y piadosamente".

E. 1 Ped. 4:7, "Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración".

F. 2 Cor. 5:13, "Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros". Aquí es obvio que esta palabra se usa como lo opuesto de *locos*. Significa, pues, "estar en cabal juicio" (WEV), pensar con cordura, estar en sano juicio (Lacueva).

G. Rom. 12:3, "que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura".

III. Decoroso

A. KOSMIOS, ordenado, bien dispuesto, decente, modesto.

B. Compárese 2 Tes. 3:6, desordenadamente.

* * * * *

Requisitos para obispos

No avaro

1 Tim. 3:3

I. No codicioso de ganancias deshonestas.

A. 1 Ped. 5:2, "Apacentad la grey de Dios {5.2:-Jn. 21. 15-17.} que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestá, sino con ánimo pronto".

B. 1 Tim. 5:17, "Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. 18 Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario". (Mat. 10:10; Luc. 10:7). Aunque había mucha pobreza en las iglesias, podían pagar salario a los ancianos que dedicaban su tiempo completo a la obra. Cf. 1 Cor. 9:14.

1. Pero, como dice 1 Tim. 6:5, algunos "toman la piedad como fuente de ganancia"; los ancianos podrían abusar de esta bendición; por ejemplo, algunos podrían "anhelar obispado" pensando en la compensación monetaria.

2. De esa manera, se volverían "asalariados" (Jn. 10:12).

3. 2 Cor. 2:17, "Pues no somos como muchos, que medran falsificando (comerciendo con, LBLA) la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo".

4. Ezeq. 34:2, "Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y dí a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? 3 Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. 4 No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, ni volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habeis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. 5 Y andan errantes por falta de pastor, y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado. 6 Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes, y en todo collado alto; y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscara, ni quien preguntase por ellas". Compárese Mat. 9:36.

C. La ofrenda de la iglesia ha de ser administrada por los ancianos, lo cual representa otra tentación para ellos. Muchos hombres han caído en el lazo del diablo por causa de ella.

D. Por lo tanto, los que se escojan para obispos deberían ser hombres rectos en sus negocios. Recuérdese lo que la ley de Moisés dijo sobre esto:

1. Lev. 19:35, "No hagáis injusticia en juicio, en medida de tierra, en peso ni en otra medida. 36 Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis"

2. Deut. 25:13, “No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica, 14 ni tendrás en tu casa efa grande y efa pequeño. 15 Pesa exacta y justa tendrás; efa cabal y justo tendrás, para que tus días sean prolongados sobre la tierra que Jehová tu Dios te da. 16 Porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que hace esto, y cualquiera que hace injusticia”.

II. El amor al dinero paraliza a la iglesia, tanto como al anciano.

A. 1 Tim. 6:9, “Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; 10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”.

B. Los que son *movidos, motivados* por el amor al dinero simplemente no pueden llevar a cabo la obra de obispos.

1. Estos no son movidos por el amor al rebaño; más bien, son egoístas como los pastores descritos por Ezequiel.

2. 2 Tim. 3:2-4 describe a los tales como “amadores de sí mismos, avaros ... amadores de los deleites más que de Dios”.

C. Algunas iglesias tienen mucho dinero en el banco, porque los ancianos no quieren soltar el dinero. Quieren guardarlo. Hay muchos cientos de miles de dólares en las cuentas de las iglesias que deben usarse para predicar el evangelio, para ayudar a los santos necesitados y aun para reparar el sitio de reunión o construir otro o construir salas para clases.

III. ¿Por qué dice Pablo que la avaricia es idolatría?

A. Efes. 5:5, “Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios”; Col. 3:5, “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia que es idolatría”.

A. ¿Qué es, exactamente, el ídolo? ¿Por qué Dios lo condena tan fuertemente? Porque toma el lugar de Dios en el corazón de la gente. Los que aman al dinero no aman a Dios de todo el corazón.

B. ¿Por qué le mandó Jesús al joven rico, “vende lo que tienes, y dalo a los pobres” (Mat. 19:21)? Obviamente sus posesiones habían llegado a ser su dios.

C. Léase Luc. 12:15-21 y obsérvense los pronombres personales (“yo”, “mis”, etc.)

IV. La iglesia debe apartarse de los avaros.

A. 1 Cor. 5:9, “Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; 10 no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. 11 Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis”.

B. ¿Cómo se puede saber si algún hermano es avaro?

1. Si deja de asistir a las reuniones, no ofrenda; de esa manera él roba a Dios. Compárese Mal. 3:8-10.

2. Si algún hermano no ofrenda como Dios le haya prosperado, es avaro. 1 Cor. 16:2; 2 Cor. 9:6, 7; 2 Cor. 8:1-9.

3. Si algún hermano no comparte con el que tiene necesidad, es avaro. Es mezquino, tacaño. Efes. 4:28, “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”. Rom. 12:13, “compartiendo para las necesidades de los santos”. 1 Jn. 3:16, “En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? 18 Hijitos míos, no amemos de palabra

ni de lengua, sino de hecho y en verdad". Véase Luc. 6:35.

4. Si algún hermano recibe aumento de sueldo o si su negocio prospera mucho, ¿qué hace con el aumento de dinero? ¿Hace más por el Señor o sólo más por sí mismo? Parece que muchos hermanos ya tienen planes bien hechos para el dinero que ganen o reciban.

5. También son avaros los hermanos que no quieren proveer salario adecuado para evangelistas. A veces ni siquiera quieren ayudarles con los gastos para ir a predicar a algún lugar.

V. Si no estamos contentos, ¿qué somos?

A. Heb. 13:5, "Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; 6 de manera que podemos decir con fiadanza: El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre". La palabra *contentos* se pone en contraste con *avaricia*.

B. Fil. 4:11, "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. 12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. 13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece".

VI. La avaricia es otro "cáncer" del corazón.

A. Mar. 7:22, "los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. 23 Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre".

B. Josué 7, el caso de Acán es un ejemplo claro de cómo el problema empieza en el corazón: "Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en

medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello". Entonces, todo el pueblo apedreó a Acán.

B. Rom. 1:29 estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades". Este mal se encuentra entre las condiciones depravadas del mundo de los gentiles.

* * * * *

Requisitos para los diáconos

1 Tim. 3:8-13

I. Los diáconos.

A. Definición. Es la palabra común para "siervo", de toda clase: se usa de Cristo (Mat. 20:28; Rom. 15:8), del gobierno civil (Rom. 13:4), de los apóstoles (Hech. 6:4), siervo doméstico, todo seguidor de Cristo (Jn. 12:26), siervo de Cristo en la predicación y enseñanza (4:6; Col. 1:23,25; Efes. 3:7; 1 Tes. 3:2), cualquier persona que sirve en la iglesia (Rom. 16:1, Febe). Mat. 20:26, "el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, 27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; 28 como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos".

B. Pero se usa también en sentido específico de los hermanos escogidos por la iglesia para servir de una manera especial. Son "siervos" especiales de la iglesia. Esto se ve, desde luego, aquí en este texto (1 Tim. 3:8-13; también véase Fil. 1:1, "Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos".

C. También la palabra *anciano* tiene su uso general (Tito 2:2) y su uso específico (Hech. 14:23, etc.)

D. *No es el plan de Dios que los diáconos desempeñen el papel de liderazgo en la iglesia.* No hay texto que diga que los diáconos *gobiernan* la iglesia. Compárese

3:5, al hablar de los requisitos para ancianos, Pablo dice, "(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?"; en 5:17 dice, "Los ancianos que gobiernan bien ...". Nunca habla así de los diáconos. Por eso, la iglesia no debe escoger diáconos si no hay ancianos, porque al ocupar este puesto oficial, ellos serían considerados como los líderes de la iglesia. Los diáconos no tienen autoridad para supervisar la iglesia. Algunas iglesias que no tienen hermanos calificados para ancianos han caído en el error de escoger "líderes" de la iglesia.

E. El *servir* de los siete (Hech. 6:1-6) y el ministerio diario el trabajo de los siete

II. Los requisitos para diáconos.

A. *Asimismo*. "La idea no es que las cualidades para los diáconos son las mismas que tienen que tener los obispos, sino que como hay cualidades específicas para los obispos, también las hay para los diáconos" (BHR).

B. *Honestos* (dignos, LBLA), respetables, honorables. Tito 2:2, serios (la obra del diácono es muy importante y, por eso, merece la seriedad). Tiene que ser persona de dignidad.

C. *Sin doblez* (de una sola lengua, LBLA). No de dos lenguas (VM). "La persona de doble habla dice una cosa a una persona, y luego dice otra cosa diferente a otra persona, o dice una cosa, pero da a entender otra cosa. Es hipócrita, engañador, y por eso, mentiroso. No habla la misma verdad exacta. Promete y no cumple. No es confiable" (BHR).

D. *No dados a mucho vino*. Véase 3:3. Significa la misma cosa en los dos textos. La palabra clave es *dados* (entregados, adictos). La misma palabra se usa en 1:4, prestan atención a fábulas. La mente se *dirige* hacia las fábulas, o hacia el vino; por eso, se dice que *se ocupan* o que *se entregan* a estas cosas. Pablo usa la misma palabra en 4:13, "ocúpate" en las cosas que acaba de mencionar en los versículos anteriores. Desde luego, los que

se entregan al vino no son *honestos* (dignos, respetables).

E. *No codiciosos de ganancias deshonestas*. Véase 3:3; 1 Ped. 5:3. "Estando encargado a veces de manejar fondos de la iglesia, le sería tentación usar su oficio, o responsabilidad, para alcanzar dinero deshonestamente" (BHR). Es práctica común entre iglesias que tengan ancianos y diáconos escoger a uno de los diáconos para tesorero.

F. *Que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia*. Véanse 1:19; 2Tim. 1:13, 14. La palabra *misterio* "se usa mucho en las Escrituras del Nuevo Testamento, con referencia a la revelación del evangelio (Rom. 16:25, 26; 1 Cor. 2:7-10; Efes. 3:9-12; Col. 1:25-27)" (BHR). Por lo tanto, los diáconos deben ser conocedores de la verdad. Deben estar bien doctrinados, pues ¿cómo podrían guardar la verdad si no la han conocido? A veces se enseña que los diáconos son los siervos especiales para cuidar de la propiedad de la iglesia, administrar la ayuda de la iglesia a los necesitados, y para otras responsabilidades semejantes a estas, pero estos requisitos son muy similares a los que Pablo nombra para los obispos. Hay diferencias, pero el servicio de los diáconos no se limita en absoluto a los asuntos materiales. Ellos ayudan a los ancianos en todo, no sólo en asuntos físicos, sino también en el trabajo espiritual.

G. *Con limpia conciencia*. Véanse 1:5; 2 Tim. 1:5; Hech. 24:16. Muchas personas siguen doctrinas y prácticas erróneas con limpia conciencia (Hech. 23:1); por lo tanto, la conciencia no es guía infalible. Sin embargo, si los que saben la verdad y profesan practicarla no mantienen una buena conciencia, esto indica que no son sinceros.

H. 3:12, *Maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas*. (Véase el estudio de estos puntos con respecto a los requisitos para obispos).

I. 3:13, "Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado

honroso “, “en la estima de los demás cristianos. Algunos comentaristas afirman que el sentido de este versículo es que los diáconos, al servir bien, fueron elevados al episcopado como recompensa. Es una conclusión sin base. Pablo está llamando la atención al hecho de que el buen servicio trae un respeto, o estima, debido. La tarea de los diáconos es noble; hay, pues, recompensa. Esto da incentivo a la tarea” (BHR).

1. Los diáconos fieles ganan para sí “muchísima confianza en la fe que es en Cristo Jesús”.

III. Y éstos también sean sometidos a prueba primero.

A. ¿Por qué dice “éstos también”? Obviamente los ancianos deben ser sometidos a prueba primero, y luego escogidos para servir en la iglesia como pastores. Pablo no dice “no neófitos”, pero si tienen que ser sometidos a prueba primero, entonces es lógico concluir que no pueden ser neófitos.

B. La *prueba* principal es que sean *irreprensibles*, 3:2; Tito 1:6.

C. *Ejercer el diaconado* significa sencillamente servir como diáconos (LBLA).

D. En realidad, todos son sometidos a prueba. 1 Tes. 2:4, “según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos”. 2 Cor. 13:5, “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismo”. 1 Cor. 16:3, “a quienes hubiereis designado (aprobado) por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén”. 2 Cor. 8:22, “Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces en muchas cosas”. Fil. 2:22, “Pero ya conocéis los méritos (probados méritos, LBLA; carácter probado, FL) de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio”.

IV. Las mujeres asimismo sean ...

A. ¿De qué mujeres habla? El *asimismo* del ver. 11 es semejante a la

palabra *también* en el ver. 10, la cual implica que los que anhelan el obispado deben ser sometidos a prueba primero (o sea, antes de escogerse para ancianos), y que también los diáconos deben ser sometidos a prueba primero antes de ser escogidos para diáconos. De la misma manera el *asimismo* del ver. 11 parece implicar que las mujeres de los diáconos tanto como las de los ancianos deben llenar estos requisitos. De acuerdo al contexto inmediato, bien se puede afirmar que son las mujeres de los diáconos, pero ¿es razonable concluir que el Espíritu Santo tenga requisitos más exigentes para las esposas de los diáconos que para las de los ancianos? Es más lógico concluir que como la *prueba* se refiere a ambos, también estos requisitos son para las esposas de ambos. Este punto es de suma importancia, porque la esposa del anciano puede impedirle en la obra que él debe hacer, y puede destruir su influencia.

B. Algunos citan Rom. 16:1, “Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea”, para probar que había *diaconisas* tanto como diáconos en la iglesia del primer siglo, y que aquí Pablo define los requisitos para diaconisas. Sin embargo, la palabra *diaconisa* es sencillamente la palabra *griega* sin traducir; es decir, no está traducida, sino transliterada. De esta manera los traductores podrían haber escrito en Rom. 13:4 que el gobierno civil es el *diácono* de Dios.

C. “Pero no puede ser, por varias razones: 1) Pablo bien pudo haber dicho “diaconisa” (transliteración del vocablo griego, **DIAKONOS**, pero en género femenino), o “servidora”, como lo hizo en Rom. 16:2, pero dijo, “mujeres”. 2) El versículo anterior (el 10), y el siguiente (el 12), tratan de “diáconos” y tratando el caso de ellos, no es de esperarse que Pablo en medio de los dos versículos cambiara de tema, para tratar el caso de “diaconisas”. 3) El sentido más común del vocablo “mujeres” es el de esposas. 4) Las Escrituras no permiten a la mujer ejercer autoridad sobre el hombre (2:12; 1 Cor. 14:34, 35). Esto prohíbe el

haber oficio de diaconisa (en sentido oficial). 5) Fil. 1:1 menciona dos grupos (obispos y diáconos), y no tres (también diaconisas)” (BHR). En el siguiente versículo (3:12) Pablo dice, “Los diáconos sean maridos de una sola mujer”. Si, pues, las mujeres del ver. 11 son “diaconisas” (en sentido oficial), ¿por qué no requiere el Espíritu Santo que sean esposas de un solo marido?

D. *Sean honestas.* 3:8.

E. *No calumniadoras.* Tito 2:3. Literalmente, no *diablas* (acusadoras). Véanse Efes. 4:25-27; Sant. 3:6-10.

F. *Sino sobrias.* 3:2; véase 1 Ped. 3:3, 4.

G. *Fieles en todo.*

* * * * *

Columna y baluarte de la verdad 1 Tim. 3:15

Introducción.

A. Pablo escribe esta carta para que sepamos cómo conducirnos en la casa de Dios.

B. Para reforzar su enseñanza y para enfatizar la responsabilidad de los evangelistas, ancianos, diáconos, y todos los santos, él se refiere a la iglesia como la casa de del Dios vivo, y como columna y baluarte (sostén, LBLA) de la verdad.

C. La palabra *verdad* se refiere al Nuevo Testamento, el evangelio de Cristo. No tiene nada que ver con los decretos de los concilios de la Iglesia Católica Romana, ni con los credos, “confesiones de la fe”, etc. de las varias denominaciones.

I. Definición e ilustración de columna.

A. La definición de *columna* por Larousse: “Pilar cilíndrico, con base y capitel, que sostiene un edificio ... Fig. Apoyo, sostén”.

B. Dios sostiene y controla el universo. Job 9:6. “El remueve la tierra de su lugar, Y hace temblar sus columnas”. Sal.

75:3, “Se arruinaban la tierra y sus moradores; Yo sostengo sus columnas”.

C. Columnas literales:

1 Había columnas, macizas y hermosas, en el templo de Salomón. 1 Reyes 7:21, “Estas columnas erigió en el pórtico del templo”.

2. Jueces 16:23-30. Sansón echó su peso sobre las columnas del templo de Dagón, el dios de los filisteos, y se derrumbó el templo. “Y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Entonces se inclinó con toda su fuerza, y cayó la casa sobre los principales, y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Y los que mató al morir fueron muchos más que los que había matado durante su vida”. Esto bien ilustra la importancia de las columnas.

3. En Efeso (1:3) las columnas sostenían el famoso templo de Diana, la mayor gloria de los efesios (Hech. 19:28).

D. “Fig. Apoyo, sostén”.

1. Gál. 2:9, “Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas”.

2. Apoc. 3:12, “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios”.

II. Pablo no quiere decir que la verdad procede de la iglesia.

A. La iglesia no es la *fuentes* de la verdad. En esto está muy errada la Iglesia Católica Romana, pues piensa que la iglesia misma revela la verdad. Habla de “la voz viva de la iglesia viva”. En realidad, en lugar de ser la fuente de la verdad, la Iglesia Católica Romana es la iglesia apóstata. En esta misma carta (4:1-5), Pablo describe dos aspectos de la apostasía: “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; 2 por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, 3 prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó”. Pablo habla de esta apostasía también en 2 Tes. 2:1-12.

B. La verdad no es la palabra de la iglesia, sino la palabra de *Dios*. 2 Tim. 3:16, 17; 2 Ped. 1:20, 21. El único fundamento verdadero de la iglesia es Cristo (1 Cor. 3:11). Como dice Pablo (Efes. 2:20), “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”. Así, pues, la iglesia apoya la verdad, pero al mismo tiempo depende de la verdad.

C. Además, la iglesia no puede cambiar o modificar la verdad. Apoc. 22:18, 19.

1. Muchos creen que la verdad que fue revelada en el primer siglo tiene que modificarse para los tiempos modernos, pero la iglesia no debe cambiar o modificar lo que Dios reveló.

2. La verdad que la gente necesitaba en el primer siglo es la misma verdad que la gente de este siglo necesita, y es la verdad que se necesitará hasta el fin del mundo.

D. El papel de la iglesia es apoyar la verdad revelada por Dios.

III. ¿Cómo es la iglesia columna y apoyo de la verdad?

A. La iglesia está compuesta de los que oyen y obedecen la verdad. Hech. 2:37-47.

B. La palabra (la verdad) mora en los que componen la iglesia. Col. 3:16, “La palabra de Cristo mora en abundancia en vosotros”.

C. Los que componen la iglesia son luminas, asidos de la palabra. Fil. 2:15, “para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo; 16 asidos de la palabra de vida”. De la manera que se levantan las estatuas de los hombres famosos sobre columnas, así también se *levanta* la verdad en alto sobre una columna (la iglesia), para que todos la puedan ver, aun de lejos.

D. La iglesia exhibe a las huestes celestiales la multiforme sabiduría de Dios, Efes. 3:10.

E. La iglesia predica la verdad a todo el mundo. 1 Tes. 1:8, “Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada”.

F. La iglesia usa bien la verdad. 2 Tim. 2:15.

G. La iglesia defiende la verdad. Fil. 1:16; Judas 3. Desde luego, Pablo habla de la iglesia verdadera. El no reconoce a ninguna iglesia que no apoye la verdad de Cristo.

H. La iglesia debe conservar la verdad. 2 Tim. 1:13, “Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús”. Los santos son *conservadores* de la verdad.

IV. La iglesia fiel siempre ha sido columna y baluarte para defender la verdad contra errores populares.

A. Los judaizantes querían convertir la iglesia en otra secta de los judíos (fariseos, saduceos, herodianos, esenios, etc.), todas las cuales han perecido. Hech. 15:1-5.

B. Los gnósticos querían convertir la iglesia en una sociedad de filósofos griegos. Col. 2:8; 1 Jn. 2:20; 4:1-4.

C. Los concilios católicos, los credos protestantes, el *Libro de Mormón*, los escritos de los testigos del Atalaya, etc. han querido acabar con la iglesia verdadera, pues en lugar de apoyar la verdad, estas organizaciones religiosas han querido *sepultarla*.

D. En el siglo pasado, los proponentes de la Sociedad Misionera querían convertir la iglesia en otra secta.

E. En el siglo XX:

1. Algunos hermanos predicán que, al volver Cristo, establecerá su reino para reinar mil años sobre la tierra, aunque la Biblia enseña claramente que el reino de Cristo es la iglesia, y aunque Cristo dijo

claramente que su reino no es de este mundo (Jn. 18:36).

2. Algunos hermanos han querido duplicar la sociedad misionera, nada más dándole el nombre “iglesia patrocinadora”. Centralizan los fondos de cientos (o miles) de iglesias en la “iglesia patrocinadora” para hacer obras de evangelismo, de edificación o de benevolencia. De esta manera, en lugar de apoyar la verdad de la autonomía de cada congregación, la niegan.

3. Algunos hermanos han establecido instituciones de toda clase (escuelas, clínicas, etc.) para que éstas hagan la obra de la iglesia. La mayoría de las iglesias de Cristo se han llevado con estas digresiones. En lugar de apoyar la verdad, se han apartado de ella. Estos hermanos promueven el evangelio social; es decir, enfatizan las necesidades físicas y sociales de la gente. Aun tienen sus llamados “misioneros médicos” y toda clase de personal para tales actividades.

4. Estos mismos hermanos enfatizan también la necesidad de actividades sociales. Comenzaron con comidas y cenas sociales en el sitio de reunión, y pronto comenzaron a construir salones especiales para comidas y cenas, fiestas de cumpleaños y fiestas de toda clase “como tienen todas las naciones” (1 Sam. 8:5). Las iglesias de Cristo de Estados Unidos han gastado millones de dólares para entretener a los miembros y visitantes. Para ser como “las naciones” que les rodean han construido cocinas, comedores, gimnasios, etc. Ponen el rótulo “Centro familiar” en estos salones, y animan a los miembros y visitantes a aprovechar estas facilidades para la diversión y actividades sociales de todos los miembros de sus familias.

5. Las iglesias de Cristo, que de tantas maneras imitaban a las sectas, han comenzado a tener cada vez más comunión con esas mismas sectas.

6. Muchos hermanos abogan por la llamada “Nueva hermenéutica”, pues niegan que Dios revela su voluntad por

medio del ejemplo aprobado y la enseñanza implícita.

7. Algunos aun insisten en que la mujer debe hacer el papel de liderazgo.

8. Algunos hermanos, que profesan ser conservadores, han rechazado la enseñanza de Cristo sobre el divorcio y segundas nupcias, inventando “doctrinas diversas y extrañas” (Heb. 13:9) acerca del significado de los términos bíblicos (aun de la palabra *adulterio*, Mat. 5:32; 19:9, diciendo que este pecado no se comete en cama, sino que sólo significa los dos pasos legales de repudiar y volverse a casar). Ultimamente han salido con la enseñanza de que hay un solo pacto en toda la Biblia, para borrar la distinción entre la ley de Moisés y la de Cristo sobre el divorcio y segundas nupcias.

9. Algunos hermanos, que profesan ser conservadores, han tergiversado Fil. 2:7, afirmado que, al venir Cristo a la tierra, se despojó a sí mismo de sus atributos divinos (después de algún tiempo cambiaron y ahora dicen que los tenía pero que no los usaba). Dicen que no tenía autoridad inherente, ni poder inherente; es decir, que al perdonar pecados no lo hizo por su propia autoridad, y que en cuanto al poder de hacer milagros, El era igual a los apóstoles.

10. Algunos hermanos, que profesan ser conservadores, enseñan que Jesucristo tuvo dos espíritus, el divino y el humano, aunque no hay ningún texto que lo afirme. Si hubiera tenido dos espíritus, habría sido dos personas.

11. Algunos hermanos, que profesan ser conservadores, han caído en los errores del calvinismo.

Conclusión.

A. Es necesario, pues, que la iglesia sea la columna y baluarte de la verdad, practicándola en la vida diaria, en el culto y servicio a Dios.

B. También es necesario que la iglesia sea la columna y baluarte de la verdad, predicando y defendiendo la verdad contra los errores que enseñan los católicos,

protestantes, mormones, testigos, y aun por los hermanos en Cristo.

* * * * *

Esto te escribo ... para que **1 Tim 3:14, 15**

Introducción.

A. Pablo había hablado en persona con Timoteo muchas veces, y esperaba verle otra vez pronto, pero fue necesario *escribirle* acerca de algunos asuntos de suma importancia.

B. ¿Qué nos enseña esto sobre la importancia de la *palabra escrita de Dios*?

I. La Palabra de Dios está escrita.

A. *La ley de Moisés, el Antiguo Testamento.*

1. Al dar su palabra a Israel por medio de Israel, "habló Dios todas estas palabras" (**Ex. 20:1**), comenzando con los Diez Mandamientos. **Neh. 9:13**, "Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos, 14 y les ordenaste el día de reposo santo para ti, y por mano de Moisés tu siervo les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley".

2. Pero la ley de Moisés estaba escrita. Dios no confiaba en que su palabra fuera recordada y repetida fielmente por Moisés, Josué, los jueces, los profetas y otros, sino que registró su palabra en forma escrita. Las Escrituras del Antiguo Testamento están compuestas de tres cosas: **Luc. 24:44**, "Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. 45 Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras".

Ex. 24:4, "Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová ... 7 Y tomó el

libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo"; **34:27**, "Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel. 28 Y él estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua; y escribió en tablas las palabras del pacto, los diez mandamientos"; **Exodo 32:15**, "Y volvió Moisés y descendió del monte, trayendo en su mano las dos tablas del testimonio, las tablas escritas por ambos lados; de uno y otro lado estaban escritas. 16 Y las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas"; **Deut. 31:26**, Tomad este libro de la ley, y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios".

Jn. 5:46, "Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. 47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?"

Jer. 36:1, "Aconteció en el cuarto año de Joacim, hijo de Josías, rey de Judá, que vino esta palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: 2 Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las naciones, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy. 3 Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado".

Oseas 8:12, "Le escribí las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosa extraña".

Habacuc 2:2, "Y Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. 3 Aunque la visión tardará aún por un tiempo, mas se apresura hacia el fin, y no mentirá; aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará

Mat. 22:29, "Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios"; **Luc. 16:31**, "Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se

persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos”.

Luc. 18:31, “Tomando Jesús a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre”; **Luc. 24:46**, “y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; 47 y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén”; **Heb. 10:7**, “He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí”;

Juan 2:22, “Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho”; **5:39**, “9 Escudriñad (o, Examináis, LBLA) las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”; **20:8**, “Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó. 9 Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos”

Hech. 8:35, “Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús”; **17:11**, “Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”. **18:28**, “porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demonstrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo”.

B. *El Nuevo Testamento (la ley o voluntad de Cristo) está escrito.*

Lucas 1:1-4, “Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, 2 tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, 3 me ha parecido también a mí, después de haber

investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, 4 para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido”. **Hech. 1:1**, “En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido”. **Juan 20:30, 31**, “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero éstas se han escrito ...”

Hech. 15:23, “y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud”.

Apoc. 1:19, “Escribe las cosas que has visto, y las que han de ser después de estas”; **2, 3**, en estos dos capítulos, siete veces el Señor dice, “Escribe” a las siete iglesias de Asia; **14:13**, “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen”.

III. ¿Con qué propósito fueron escritas las Escrituras?

A. ¿Por qué escribe Pablo estas cartas a Timoteo? **1 Tim. 3:14**, “Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, 15 para que si tardo, sepas cómo debes conducirte (cómo debe conducirse uno LBLA) en la casa de Dios”.

1. En un sentido muy importante las cartas que Pablo escribió tomaron el lugar de la persona de Pablo entre los hermanos. No pudo estar todo el tiempo con Timoteo y los demás evangelistas y hermanos, pero podía estar con *todos* los hermanos de *todo* lugar y hasta el fin del mundo en sus escritos. “Esto te escribo ... para que si tardo ...” poco tiempo o mucho tiempo. El apóstol Pablo

nunca ha llegado a *nosotros*. No sólo ha tardado en venir; él nunca vendrá. Sin embargo, tenemos al apóstol Pablo todos los días en medio de nosotros, pues él está en sus escritos. Si Pablo llegara a San Antonio, Texas, ¿qué tendríamos? Tendríamos el gusto de conocerle en persona, pero ¿cuál sería el verdadero valor de su visita? **Su enseñanza**, la misma enseñanza que tenemos y que estamos estudiando semana tras semana. Compárese **Luc. 16:29**, “A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos”. Esta es la gran ventaja y bendición de la página impresa. De esta manera, es posible enseñar a muchas *personas*, en muchos *lugares*, por mucho *tiempo*!

2. Las dos cartas a Timoteo, la carta a Tito e, incluso, todos los libros del Nuevo Testamento nos dicen cómo debemos comportarnos en la casa de Dios, que es la iglesia. Estas instrucciones para Timoteo también son instrucciones para otros evangelistas, como también para todos los santos en todo lugar, hasta el fin del mundo.

3. **Col. 4:16**, “Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros”. ¿Por qué? Para que sepamos cómo debemos conducirnos en la casa de Dios.

4. **1 Tes. 5:27**, “Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos”. La razón por la cual esta carta, y todas las otras cartas inspiradas, fueron escritas es muy obvia: son instrucciones, exhortaciones, amonestaciones, etc. que el hijo de Dios necesita para obedecer y servir a Dios para ser salvo.

5. **2 Tim. 3:16**, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

B. **Juan 20:30**, “estas (señales) están escritas para que creáis que Jesús es el

Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”. Juan nos dice por qué él escribió este libro.

C. **1 Jn. 2:1**, “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”. También explica por qué escribió sus cartas. **1 Jn. 5:13**, “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”.

IV. Toda cuestión o controversia debe resolverse por medio de la pregunta, “¿Qué dice la Escritura?”

Mat. 22:29, “Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios”.

Mar. 12:10, “¿Ni aun esta escritura habéis leído: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo”.

Luc. 10:26, “El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?”

Hech. 17:1-3, “llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos. 2 Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo {Aquí equivale a [sábado]} discutió con ellos, 3 declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo”.

Rom. 4:3, “Porque ¿qué dice la Escritura?”

Rom. 11:2, “¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura .. ?”

Gál. 4:30, “Mas ¿qué dice la Escritura?”

Por lo tanto, Pablo dice, **2 Tim. 1:13**, “Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. 14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros”. Esto significa que las Escrituras son el *patrón* que debemos seguir.

V. ¿Cómo sabemos que tenemos toda la palabra de Dios?

A. Las Escrituras del Antiguo Testamento que los judíos estudiaban en el primer siglo son las mismas que tenemos ahora. Jesús y los apóstoles estudiaban y citaban estas mismas Escrituras.

B. Además, los judíos del primer siglo rechazaron los libros apócrifos (libros que se incluyen en versiones de la Biblia aprobadas por la Iglesia Católica Romana).

C. En cuanto a los 27 libros del Nuevo Testamento, los apóstoles y otros discípulos del primer siglo tenían los dones del Espíritu Santo para escoger los escritos que se deberían incluir en las Escrituras del Nuevo Testamento.

1. Este proceso estaba bajo la dirección del Espíritu Santo: **Juan 14:26**, “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”; **16:13**, “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad”.

2. **1 Jn. 2:20**, “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas”;

3. **1 Jn. 2:27**, “Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él”.

D. Dicen algunos, “Pero nosotros sólo tenemos *versiones* del idioma original”.

1. Jesús y los apóstoles citaban textos de una versión, la Septuaginta, la traducción griega de las Escrituras hebreas.

2. Además, existen actualmente muchos textos griegos muy antiguos de los libros del Nuevo Testamento. Hombres eruditos han traducido estos textos griegos a muchos idiomas de muchas naciones y aun a los dialectos de muchas tribus.

3. Tenemos versiones muy confiables. Las que no son confiables son las versiones que son completamente sectarias, tales como la *Traducción del Nuevo Mundo* de los testigos del Atalaya.

4. También es necesario que algunos profesan que sus escritos sectarios son inspirados; por ejemplo, el *Libro de Mormón*, etc.

E. La Iglesia Católica Romana afirma que la Biblia es un libro católico. Dicen que la Iglesia Católica nos ha dado la Biblia.

1. Si es así, ¿por qué a través de los siglos no han querido que la gente lea la Biblia?

2. Si es así, ¿por qué no se atreven a publicar la Biblia *sin las notas de ellas que “explican” muchos textos*?

3. Si es así, ¿por qué es tan ignorante de la Biblia la gente católica?

4. Si es así, ¿por qué no se puede leer en la Biblia acerca del gobierno, culto, doctrina y prácticas de la Iglesia Católica Romana? (P. ej., el papa, cardenales, arzobispos, la misa, el rosario, y docenas de otras cosas).

F. Otros dicen que la Biblia no está completa, porque leemos de “libros perdidos”.

1. **1 Cor. 5:9**, en la *primera* carta a los corintios Pablo dice, “Os he escrito por carta ...” Entonces, ¿no está perdida la primera carta que les escribió?

2. **Col. 4:16**, “Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros”. ¿No está perdida la carta a los laodicenses?

3. Para contestar estas preguntas, primero, recordemos lo que Jesús dijo a los apóstoles (**Jn. 16:13**), “él os guiará a toda la verdad”. Los apóstoles recibieron y predicaron toda la verdad, pero *no tenemos escritos todos los sermones que ellos predicaron*. Ellos podían predicar la verdad y podían escribir la verdad, y tenemos en los 27 libros del Nuevo Testamento toda la verdad, pero no tenemos

en la Biblia todo sermón que predicaron, ni tampoco toda carta que escribieron.

Conclusión.

A. Dice Pablo, 3:14, “Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte, 15 para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad”.

B. Si nos conducimos correctamente en la casa de Dios, seremos salvos. ¡Cómo debemos apreciar las Escrituras!

* * * * *

El misterio de la piedad

1 Tim. 3:16

“E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria”.

Introducción.

A. *Indiscutiblemente* (por confesión general, LBLA, margen), confesadamente, sin controversia o contradicción. Esta palabra es semejante a la expresión, “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos” (1:15, etc.).

B. *Grande*, MEGAS (compárese el prefijo castellano e inglés, *mega*, que significa un millón y entra en la composición de algunas palabras como megáfono, megatón, megabyte). Tito 2:13, “nuestro *gran* Dios y Salvador Jesucristo”; Heb. 10:21, “teniendo un *gran* sacerdote sobre la casa de Dios”.

C. *Misterio*. Pablo emplea esta palabra para hablar del evangelio que fue desconocido hasta que Dios lo revelara; es decir, el hombre nunca lo hubiera sabido por medio de su propio razonamiento (1 Cor. 1:18-21). Cristo sigue siendo un gran “misterio” para aquellos que no aceptan la

revelación de Dios, sino que prefieren escuchar doctrinas de demonios (4:1).

1. El *misterio* es el evangelio. Rom. 16:25, “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, 26 pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe”.

2. Es el *misterio de su voluntad*. Efes. 1:9.

3. Es el *misterio de Cristo*. Efes. 3:4.

4. Es el *misterio del evangelio*. Efes. 6:19.

5. Es el *misterio de Dios*. Col. 2:2.

6. Es el *misterio de la fe*. 1 Tim. 3:9.

7. Es el *misterio de la piedad*. 1 Tim. 3:16.

D. *Piedad*. (dice la versión inglesa American Standard, *godliness*, lo perteneciente a Dios). “EUSEBIA ... 1 Ti 3:16, ‘el misterio de la piedad’ es la piedad en su incorporación en, y comunicada mediante, las verdades de la fe con respecto a Cristo” (WEV). 2 Ped. 1:3, “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”. El v. 16 es como un resumen del tema principal del evangelio, que tiene que ver con la piedad; *es decir, el evangelio es la fuente de la piedad verdadera*. Es el poder que quebranta el yugo del pecado y nos da la nueva vida en Cristo.

I. Dios fue manifestado en carne.

A. Mat. 1:23, “He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, {Is. 7. 14.} que traducido es: Dios con nosotros”.

B. Jn. 1:14, “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su

gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”.

C. Col. 2:9, “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”.

D. Fil. 2:7, “se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”. Véase también Heb. 2:14; 10:5.

E. Jn. 14:9, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”.

II. Justificado (vindicado, LBLA) en el Espíritu.

A. “Como *en la esfera* de la carne, Cristo fue manifestado para sufrir y morir por el pecador, *en la esfera* de espíritu fue vindicado triunfalmente (Col. 2:15). Las frases ‘en carne’ y ‘en espíritu’, significan ‘en la esfera’ de ellos” (BHR).

B. “La palabra ‘justificar’ muchas veces significa *ser perdonado* (Rom. 4:2-8) ... Pero aquí significa *vindicar*, o ser respaldado (por Dios, en la resurrección, Rom. 1:4). Este sentido del verbo se ve en Mat. 11:19; Luc. 10:29”. (BHR). Los judíos calumniaron a Jesús, diciendo que era glotón y bebedor de vino, que tenía demonio y que estaba fuera de sí, que blasfemaba, etc., pero fue vindicado (defendido contra la calumnia) por su resurrección de entre los muertos y por su ascensión al cielo.

III. Visto de los ángeles.

A. Mat. 4:11, “El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían”; Luc. 22:43 (en Getsemaní), “Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle”.

B. Mat. 28:2, “Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella”.

C. Los ángeles anunciaron el nacimiento de Cristo, dijeron a José que huyera a Egipto, ministraron a Jesús en el desierto, le fortalecieron en Getsemaní, quitaron la piedra de su sepulcro, anunciaron su resurrección, y prometieron que El volvería.

IV. Predicado a los gentiles.

A. Cristo fue manifestado en la carne, justificado en espíritu, visto de los ángeles, *para que pudiera ser predicado a todas las naciones*.

B. Pablo explicó una y otra vez que la evangelización de los gentiles era parte integral del misterio (Rom. 16:26; Efes. 3:6).

C. Mat. 28:19, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones”.

D. Col. 1:23, “si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro”.

E. Desde luego, el evangelio fue predicado a los judíos también; de hecho, fue predicado a ellos primero. Rom. 1:16, “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego”.

1. La ley de Moisés fue dada exclusivamente a los judíos.

2. Pero el evangelio fue dado a todas las naciones.

V. Creído en el mundo.

A. En la parábola del sembrador (Luc. 8:4-15), Jesús habla de cuatro clases de terreno que representan cuatro clases de oyentes. Entre ellos son los de “corazón bueno y recto que retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia” (v. 15).

B. Hechos de los Apóstoles registra la acogida que el evangelio tuvo en todo el mundo, confirmando lo que Jesús dijo, y hasta la fecha hay quienes viven por toda palabra que procede de la boca de Dios.

C. Hech. 18:10, “muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados”. La palabra *creer* se encuentra repetidas veces en el libro de Hechos.

VI. Recibido arriba en gloria.

A. Luc. 24:26, “¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?”; 24:51, “Y aconteció

que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo”.

B. Hech. 1:9-11, “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos”.

C. Fue recibido arriba *en gloria*, porque “se sentó a la diestra de Dios” (Mar. 16:19).

D. Apoc. 5:12, “decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza”.

E. Véanse también Fil. 2:9-11; Efes. 4:8, 9.

* * * * *

El matrimonio y los alimentos

1 Tim. 4:1-5

I. La predicción de una apostasía.

A. “Pero”. Lo que dice sobre una apostasía se pone en contraste con el misterio de la piedad, el evangelio puro (3:16).

B. “En los postreros tiempos”. No se refiere a los días poquito antes del fin del mundo, sino que sucedería durante la última dispensación. Heb. 1:1, “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”. Esta expresión abarca todo el período de la dispensación de Cristo. Desde el día de Pentecostés (Hech. 2) estamos viviendo en los “postreros tiempos” (los últimos días).

C. “Algunos apostatarán de la fe” (“la fe”, no en sentido subjetivo, la fe de uno, sino en el sentido objetivo, la fe, el evangelio, la verdad (Hech. 6:7; Gál. 1:23; 3:25; Judas 3, etc.). 1 Tim. 6:3, “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad”.

D. Otras predicciones de apartarse de la verdad:

1. Cristo dijo, “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” (Mat. 7:15); “Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (24:24).

2. Pablo dijo a los ancianos de Efeso (Hech. 20:29), “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño”.

3. También dijo en 2 Tes. 2:3, “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”.

4. En la segunda carta a Timoteo (4:3) dice, “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, 4 y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”.

5. Albert Barnes (comentarista presbiteriano) dice erróneamente que esta apostasía no se refiere a la apostasía de *individuos* que habían sido en realidad creyentes, sino que habría una apostasía de las grandes doctrinas de la fe. Los sectarios que enseñan que es imposible caer de la gracia rechazan el significado obvio de todos los textos citados arriba que claramente hablan de la caída o apostasía de muchas *personas*, los falsos maestros como también las personas guiadas por ellos (Mat. 15:14).

E. “Escuchando a espíritus engañadores”. 1 Jn. 4:1, “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”. Los espíritus y demonios no hablan directamente a la gente, sino a través de los hombres que aceptan sus doctrinas. 1 Reyes 22:22, “El dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas”.

F. *Escuchar*, palabra que se traduce “dados” (3:8); “no se conforma” (6:3). ¿Por

qué la gente presta atención a los mensajeros de Satanás? Porque aparecen como ministros de justicia (2 Cor. 11:11-13).

G. “y a doctrinas de demonios”, no doctrinas acerca de demonios, sino doctrinas que proceden de demonios, pero son enseñados por los *hombres*, hipócritas mentirosos con conciencia cauterizada. Compárese Efes. 4:18, 19. Algunos empiezan *entristeciendo* al Espíritu Santo (Efes. 4:30), *apagando* al Espíritu Santo (Efes. 4:30) y *resistiendo* al Espíritu Santo (Hech. 7:51) y terminan *cauterizando* su conciencia.

II. El error del gnosticismo.

A. Muchos aceptaban la filosofía gnóstica de que “todo lo que es físico o sensual contamina ...el mundo es materia, y la materia es el asiento del mal ... el mundo, el cuerpo humano, la material ... son nuestros enemigos. Deben ser derrotados. Por eso, todos los gnósticos favorecían ‘el abuso de la carne’” (GH).

B. Para los tales el rechazamiento de las comodidades de la vida resulta en el supremo grado de santificación. Para ellos, pues, *la santidad* equivale al *ascetismo*. ¿Qué dice Pablo al respecto? “Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne” (Col. 2:23).

C. En esto hay una advertencia para nuestros hermanos: no debemos tratar de ser más estrictos que Dios.

III. Prohibirán casarse.

A. La Biblia explica claramente que el matrimonio es Dios y que, por eso, es bueno (Gén. 1:27, 28; 2:21-25; Mat. 19:5, 6; Efes. 5:21-25).

B. La Iglesia Católica Romana afirma que este texto no se refiere a ellos porque enseñan que el matrimonio es santo y que es uno de los sacramentos, pero no se puede negar que ellos sí prohíben el matrimonio. El celibato de los sacerdotes,

monjes y monjas es *obligatorio*, porque creen que el celibato es más santo que el matrimonio. El décimo artículo del decreto del Concilio del Trento dice, “Cualquiera que diga que el estado marital ha de ser preferido en lugar del estado de la virginidad o el celibato, y que no es mejor y más bendito quedarse en la virginidad o el celibato que ser unido en matrimonio; que sea maldito” (citado por AB).

C. Pero el Espíritu Santo enseña (1 Tim. 3:2, 5, 12) que los ancianos y diáconos *tienen que* ser hombres casados, y que algunos de los apóstoles tenían esposas (1 Cor. 9:5).

III. Y mandarán abstenerse de alimentos.

A. Los judaizantes querían imponer la ley de Moisés sobre los cristianos, Hech. 15:1-5.

B. Algunos prohibían que se comiera lo sacrificado a los ídolos, 1 Cor. 8.

C. Ha habido relatos de toda clase de prácticas de ascetismo: no sólo de hombres y mujeres viviendo en monasterios y conventos, sino también de vivir en el desierto muy alejados de cualquier pueblo. Algunos rehúsan comer cualquier clase de carne, o cualquier comida cocida. Se han practicado toda forma de abuso del cuerpo: rehusar bañarse (diciendo que el cuerpo limpio significaba alma sucia), dormir parado, comer sal en el verano y no tomar ningún líquido, etc.

IV. Dios creó los alimentos para el hombre.

A. Lo que Dios ha creado es bueno (Gén. 1:11-13; 9:2-4). “Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse”. El hombre comería cualquier criatura si tuviera suficiente hambre.

B. Todos los alimentos deben ser recibidos recordando de dónde vienen; deben ser recibidos con mucha acción de gracias; y deben ser compartidos con los que tienen necesidad (Efes. 4:18; 1 Jn. 3:18).

C. Los reglamentos de la ley de Moisés con respecto a los alimentos fueron clavados a la cruz (Col. 2:14).

D. “Por la palabra de Dios y por la oración es santificado”; compárese 1 Cor. 7.14, el incrédulo es “santificado” (apartado) para ser el marido de la creyente. De la misma manera Dios provee los alimentos para este propósito; así que son “santificados” por El.

* * * * *

¿Por qué prohibir casarse y mandar abstenerse de alimentos?

1 Tim. 4:1-5

I. Tales doctrinas son el fruto del “gnosticismo”.

A. La palabra *gnosticismo* viene de la palabra *gnosis*, conocimiento.

B. ¿Que era esta filosofía?

1. Creían que el pecado reside en la materia y, por eso, en el cuerpo. (Cristo no enseña así, sino que el pecado tiene su fuente en el corazón, la naturaleza moral, del hombre, Mar. 7:21, 22).

2. Según el gnosticismo, la redención se basa en, y resulta de, el conocimiento intuitivo, o sea, el conocimiento que ni siquiera requiere el *razonamiento* mucho menos la *revelación*.

3. La “redención” de la cual hablaban no es la redención del hombre del dominio y condenación del pecado, sino la redención o liberación del espíritu del cuerpo. Negaban la resurrección del cuerpo.

II. Se llamaban anticristos, pues negaron que Cristo ha venido en carne.

A. 1 Jn. 2:18, “Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo”; 1 Jn. 4:2, “Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; 3 y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne,

no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo”.

B. ¿Por qué negaron que Cristo ha venido en carne? La respuesta es obvia, pues enseñaban que el pecado reside en el cuerpo y que el cuerpo es el asiento (la fuente) del pecado. Por eso, concluyeron que sería imposible que Cristo viviera en un cuerpo humano.

C. Pero muchos judíos vieron el cuerpo de Jesús. El comió, durmió, etc. como cualquier hombre. ¿Qué decían los gnósticos acerca del cuerpo de Jesús? Que fue un *fantasma*. Negaban que Cristo nació de una virgen, y negaban que El sufrió en la cruz. Dicen que El era un hombre ordinario, que el Espíritu vino sobre El cuando fue bautizado y que lo dejó antes de ser crucificado.

III. Si el cuerpo es malo, ¿qué se puede hacer?

A. Algunos decían que puesto que el cuerpo es malo y el asiento del pecado, entonces lo recomendable sería “el duro trato del cuerpo” (Col. 2:23). Creían que el cuerpo, siendo malo, era el enemigo del espíritu y, por eso, debía ser maltratado.

1. Según esa falsa filosofía, “todo lo que es físico o sensual contamina ... el mundo es materia, y la materia es el asiento del mal ... el mundo, el cuerpo humano, la materia ... son nuestros enemigos. Deben ser derrotados” (GH).

2. Para los tales el rechazamiento de las comodidades de la vida resulta en el supremo grado de santificación. Para ellos, la *santidad* equivale al *ascetismo*.

B. Aunque no lo quisieran admitir, muchos religiosos imitan a los gnósticos al requerir los *ayunos*, el uso de ropa rústica e incómoda, y la práctica de penitencias, peregrinajes, vigilias, etc. El concepto de los que inventan tales preceptos parece ser que si los requisitos del evangelio nos hacen

santos, ¡cuánto más santos nos harán estos preceptos *adicionales*!

C. No conviene el "duro trato del cuerpo", porque Dios es el Creador del cuerpo como también del espíritu del hombre, y Pablo dice que el cuerpo del cristiano es el templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19, 20). El cristiano no debe usar su cuerpo como instrumento del pecado (Rom. 6:12-18; 1 Tes. 4:4), sino que debe seguir las normas buenas y necesarias para tener un cuerpo sano y consagrado para poder servir a Dios por largos años aquí en la tierra

D. Dice Pablo que las prácticas ascéticas **no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne**. En lugar de controlarlos, los estimulan. Las tradiciones humanas, pues, obran en contra del cristiano.

E. Recuértese que tales reglamentos enseñados por los escribas y fariseos (los "separados") tenían el propósito de producir más santidad y consagración, pero sólo producían orgullo e hipocresía (Mat. 6:1-18; 23:4, 25-28). Con tales cosas se justificaban a sí mismos (Luc. 16:15; 18:9-12).

F. Es interesante observar que en todos los textos que explican las obras de la carne y la necesidad de practicar el dominio propio, no se enseña ni siquiera el ayuno como medio de dominar la carne, mucho menos las prácticas del ascetismo.

G. ¿Tiene valor contra los apetitos de la carne *el celibato*? Por el contrario, promueve toda forma de fornicación (aun la homosexualidad y el abuso sexual de niños). "Algunos apostatarán de la fe ... prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos" (1 Tim. 4:1-3).

H. Es muy necesario entender la diferencia entre la abnegación de sí enseñada por Cristo (Mat. 16:24) y los apóstoles (1 Cor. 9:24-27) y el "duro trato del

cuerpo" enseñado por los falsos maestros.

IV. Otros promovían el libertinaje.

A. En consecuencia de la filosofía de que el cuerpo era la *cárcel* del espíritu, algunos gnósticos promovían el *libertinaje*. Pensaban que lo que el cuerpo hiciera no afectaría el espíritu y, por eso, practicaban toda clase de inmoralidad.

B. Apoc. 2:6, "Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco"; 2:15, "Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la que yo aborrezco". Los nicolaítas enseñaban el libertinaje. Obsérvese que los nicolaítas eran miembros de las iglesias de Cristo en Asia.

C. Judas 19, "Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu"; 2 Ped. 2:19, "Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció".

V. Otro resultado muy desastroso de esa filosofía es la doctrina de que el hombre nace pecador o totalmente depravado.

A. El llamado "San Agustín", el padre de esta falsa doctrina, había estudiado por muchos años con los gnósticos. El inventó la doctrina de que el hombre nace pecador y que, por eso, que los infantes deben ser bautizados.

B. Los reformadores Martín Lutero y Juan Calvino resucitaron esta doctrina falsa de Agustín y, hasta la fecha, viene siendo la base fundamental del catolicismo y de las iglesias protestantes.

C. Este error ha producido muchos otros errores: el bautismo infantil, la predestinación, la salvación por la fe sola, la imposibilidad de la apostasía, etc.

VI. Jesús sí enseña la abnegación de sí, pero no enseña que el cuerpo es malo ni que debería ser maltratado.

A. Mat. 16:24, “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”. Tal lenguaje indica que el discípulo de Cristo tendrá *dificultades*. Habrá conflictos y sacrificios, pero esto no tiene nada que ver con el ascetismo.

B. Luc. 14:26, “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27 Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo”. Pero la abnegación de sí no es “duro trato del cuerpo”. No es la destrucción de sí, sino el *desarrollo* que el Señor desea.

C. 1 Cor. 9:24-27, “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. Pablo no quiere decir que físicamente golpeaba su cuerpo; más bien, es lenguaje figurado (lenguaje de los deportes), y habla de golpear su cuerpo porque él mismo era su oponente en la lucha como cristiano. Esto se ve también en Sant. 1:14, “cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido”. También 1 Jn. 2:15-17, el “mundo” del cual Juan habla está en uno mismo (los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la soberbia de la vida).

D. En varios textos Pablo habla favorablemente del matrimonio. 1 Cor. 7:32-34 no es una excepción, sino que aquí él afirma una verdad que es muy obvia: que los casados tienen responsabilidades familiares que los solteros no tienen. Pero la Biblia no prohíbe el matrimonio para los que tienen el derecho de casarse.

VII. La abnegación de sí enseñada por Cristo no equivale al ascetismo.

A. Jesús no vivió como ermitaño. Mat. 11:19 dice, “Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe”; es decir, se asociaba con la gente de manera normal. Varias veces se apartaba de otros para orar, pero no para vivir en ningún monasterio para meditar.

B. Estuvo presente en una boda en Caná de Galilea, y cuando el vino faltaba El cambió agua en vino, Juan 2:1-11.

C. Mat. 5:13-16, Jesús enseña que sus discípulos son la sal de la tierra y la luz del mundo, pero ¿cómo pueden ser sal y luz si llevan una vida monástica, viviendo aparte de la sociedad en monasterios y conventos?

VIII. La Biblia condena toda forma del gnosticismo.

A. Pablo dice que, “Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne” (Col. 2:23).

B. Los que las practican *parecen* ser personas muy humildes y piadosas. El clero romano y otros sectarios (p. ej., los menonitas) piensan que la ropa negra o el celibato les hacen aparecer más piadosos.

C. Pablo dice que es culto voluntario. Véanse Lev. 10:1-3; 1 Sam. 13:8-14; 2 Crón. 26:16-21. Se refiere al culto originado por la voluntad humana; ¡imagínese! los hombres *inventan* su propio culto aunque supuestamente sea para honrar a Dios. ¿No saben que Dios nos ha revelado su voluntad, diciéndonos cómo debemos adorarlo? 1 Cor. 2:11-13).

D. Los evangelistas y otros hermanos que imponen sus opiniones sobre la iglesia deben estudiar con cuidado este tema. El propósito de los tales es promover la santidad, pero tiene que ser santidad bíblica, pues de otro modo no es santidad, sino

preceptos humanos como los de los fariseos y gnósticos.

* * * * *

El buen ministro de Jesucristo **1 Tim. 4:6-11**

I. El buen ministro es el siervo de Jesucristo.

A. Muchos hermanos piensan que el predicador es “El Ministro” de la iglesia, casi en el sentido sectario de “El Pastor”.

B. Pero el “buen ministro” es el siervo fiel de Jesucristo porque predica la verdad revelada por el Espíritu Santo

C. Compárese este uso de la palabra *ministro* en Col. 1:23; 2 Cor. 3:6; 6:4; 1 Tes. 3:2; 1 Cor. 3:5. Pablo habla también de los ministros de Satanás (2 Cor. 11:13,14,23).

II. El buen ministro es nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina.

A. ¿Qué come el ministro del evangelio? ¿Cuál es su dieta? El buen ministro es conocido no sólo por lo que hace, sino también por lo que *crea*. Timoteo había sido nutrido bien (2 Tim. 3:14-15; Hech. 16:1-2).

B. Muchos “comen” y predicán los sermones de los sectarios.

C. Pero el buen ministro es nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina (1 Ped. 2:1, 2; Heb. 5:12-14). Los *pensamientos* de Dios (la voluntad de Dios) se dan a conocer por medio de las *palabras* de Dios, las palabras reveladas por el Espíritu Santo (1 Cor. 2:13). Estas palabras son *buenas* (las doctrinas de los hombres, las de los demonios, son malas).

D. Si el ministro no está bien nutrido con las palabras de la fe, entonces no puede preparar buenos temas bíblicos y buenas clases bíblicas; por lo tanto, la iglesia no será bien nutrida. Es muy injusto que la gente asista a una reunión para recibir el buen alimento para sus almas y que sólo reciba pláticas, historietas, y “comida” que no

edifica. El predicador que suba al púlpito sin haber estudiado con cuidado un tema bíblico, o un texto bíblico, insulta y defrauda al pueblo.

E. Todo sermón y toda clase que presentemos debe ser el fruto de estudio cuidadoso. Nos debe “costar algo”. 2 Sam. 24:24, “No ofreceré a Jehová holocaustos que no me cuesten nada”.

III. El buen ministro enseña lo que Pablo revela.

A. “Esto” se refiere a los ver. 1-5. El buen ministro no sólo predica sobre el amor y sobre temas positivos, sino que también tiene que denunciar el error y el pecado.

B. “Enseñar” aquí es “señalar” (LBLEA).

1. Significa “poner algo en mente de las personas”; equivale a recordarles, llamarles la atención.

2. Los falsos que Pablo describe en 4:1-3 iban a causar una apostasía.

3. Fue muy necesario, pues, que Timoteo advirtiera a los hermanos de los tales y que insistiera mucho en que siguieran en la sana doctrina.

C. No sólo debería enseñar o “señalar”, sino que también debería mandar, v. 11. A veces no es popular resistir a los que enseñan el error.

D. También debería explicar que no es correcto mandar abstenerse de los alimentos que fueron creados por Dios para ser recibidos con acción de gracias.

IV. El buen ministro desecha el error.

A. El buen ministro no escucha las doctrinas de los demonios (4:1-5). Desecha fábulas, sean las de los judíos o del catolicismo y otros sectarios. Las fábulas más populares son de llamadas sanidades milagrosas. Hay muchísimas fábulas con respecto a María y los llamados “santos” del catolicismo.

B. Predica la verdad, porque es santa, y rechaza la fábula, que es profana.

C. Las viejas cuentan fábulas. Disponen de más tiempo, pues ya no tienen

tanta familia. Estas son viejas que no aman la verdad (2 Tim. 4:2-4). ¿Qué deben hacer las mujeres ancianas? Tito 2:2-5.

V. El buen ministro se ejercita para la piedad.

A. El buen ministro debe nutrirse espiritualmente y ejercitarse espiritualmente.

B. El ejercicio corporal es importante, pues el cuerpo es el templo del Espíritu Santo, y debe ser cuidado. Los reglamentos ascéticos (4:1-3; Col. 2:13) son inventados por los hombres y no tienen valor para la lucha contra la carne.

C. El cuerpo requiere la nutrición correcta, el ejercicio adecuado y la atención médica cuando se enferma. Desde luego, el cristiano evita los vicios (el fumar, el beber alcohol y el uso de otras drogas dañinas) que debilitan y destruyen el cuerpo. Como dice 1 Cor. 9:25, "Todo aquel que lucha, de todo se abstiene".

C. Pero, el ejercicio corporal es provechoso para poco, porque el cuerpo es sólo para esta vida. El ejercicio corporal tiene *beneficios temporales*.

1. Se gasta mucho tiempo y dinero en los gimnasios para tener mejor salud. También se compran vitaminas, hierbas y toda clase de suplementos dietéticos.

2. Pero si solamente entrenan el cuerpo, entrenan solamente una parte del hombre, pues pronto el cuerpo perece para siempre, y luego ¿qué pasa con todo el ejercicio y entrenamiento que le dieron?

3. El cristiano, sin embargo, no se concentra tanto en entrenar el cuerpo, sino en *entrenar el alma* en las cosas de Dios. El cristiano desarrolla todo, lo que es terrenal y lo que es celestial.

D. El ejercicio para la piedad para todo aprovecha, pues aprovecha el cuerpo y el espíritu; aprovecha para el tiempo presente y para siempre. El ejercitarse para la piedad tiene *beneficios eternos*.

VI. El buen ministro trabaja, sufre, espera.

A. El trabajar sufrir (o esforzarse) son ejercicios espirituales. Es parte del entrenamiento o el ejercitarse para la piedad de lo que acaba de hablar.

B. Todo esto se practica y se soporta para fortalecer el espíritu, con el propósito de recibir la recompensa eterna: "Esperamos en el Dios viviente".

C. Trabajamos y sufrimos porque esperamos en el Dios viviente, que es *el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen*. Desde luego, este texto no enseña la salvación universal, pues si lo hiciera estaría en conflicto con muchos otros textos. Lo que Pablo afirma es que Dios es el Salvador de todos en el sentido de que *El puede y quiere salvar a todos*, que Cristo murió por todos (2:6), *y que Dios desea que todos se salven* (2:4; 2 Ped. 3:9), pero esta salvación es condicional, *y en realidad los que serán salvos son los que creen* (los creyentes obedientes, Mat. 7:21; 24-27; 2 Tes. 1:8; Heb. 5:9).

* * * * *

Sé ejemplo de los creyentes 1 Tim. 4:12

Introducción.

A. **Ninguno tenga en poco tu juventud.** ¿Cómo se evita esto? ¿Por mandamiento? La buena reputación no puede ser mandada, sino que tiene que ser merecida.

B. Las palabras del contexto explican cómo se evita.

C. Debe nutrirse con la buena palabra de la fe (v. 6).

D. Debe ejercitarse para la piedad, pues el ejercicio espiritual para todo aprovecha (v. 8).

E. Debe ser buen ejemplo (v. 12). Al imitar a Cristo y Pablo, sería buen ejemplo de estas cualidades. El ejemplo es un "molde", pues al seguir el ejemplo de Cristo nuestra vida estará moldeada conforme a la imagen de El (Rom.8:28; 2 Cor. 3:18).

F. Esta exhortación es para un evangelista (Timoteo) y, por eso, para todo evangelista, pero también es una exhortación muy apropiada para *todos los jóvenes cristianos*.

I. La importancia de ejemplos para los jóvenes.

A. Muchos son indiferentes hacia el evangelio y la iglesia. Creen que la iglesia no es importante, que no ayuda a los de esta generación.

B. Pero el ejemplo de jóvenes cristianos, fieles, dedicados y entusiastas tiene mucha fuerza para atraer a los jóvenes indiferentes.

C. Es necesario predicar la palabra, pero también es necesario *vivir* la palabra. El *sermón* del buen ejemplo lleva mucho peso. Compárense 1 Ped. 3:1-4; 5:1-3.

II. Sé ejemplo en palabra.

A. En la conversación diaria, pues el siguiente versículo trata de la enseñanza.

B. Tito 2:6, “Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; 7 presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, 8 palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros”.

C. Efes. 4:29, “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyente”; Efes. 5:4, “ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias”; Col. 4:6, “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno”.

D. El joven cristiano que quiera ganar a sus amigos debe entender la importancia de su conversación. La plática de los jóvenes mundanos está llena de inmundicia, pero el habla del joven cristiano influye en sus amigos. Les pone un buen ejemplo, para

que se animen a abandonar sus palabras corrompidas.

E. El vocabulario de los libros, revistas y las películas más populares de cine y de televisión es corrupto. Muchos de los artistas más populares son maldicientes y vulgares. “Quítense de vosotros toda ... maledicencia” (Efes. 4:31).

F. Por tanto, los padres y los maestros en la iglesia deben ayudar a los niños y jóvenes a combatir estas influencias mundanas, insistiendo en que ellos sean buenos ejemplos en palabra.

G. Si el joven cristiano llena su corazón con la palabra de Dios (Sal. 119:11; Col. 3:15), y con himnos, entonces, Mat. 12:34, “de la abundancia del corazón habla la boca ... Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. 37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”.

III. Sé ejemplo en conducta.

A. Que el comportamiento, costumbres y hábitos, concuerde con la profesión de fe. No se refiere sólo a la conducta el domingo, sino a la conducta diaria. En esto somos la sal de la tierra y la luz del mundo. Este es el sermón que el mundo oye.

B. 2 Cor. 3:2, “Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres”. Así es la vida y conducta del cristiano. Somos como un documento público, conocido y leído por todos los que nos rodean.

C. Es cierto que los mandamientos humanos en cuanto al duro trato del cuerpo, el abstenerse de alimentos, etc. llevaban a la apostasía, pero al mismo tiempo los fieles deben tener mucho cuidado de no ser acusados de conducta mundana. Es necesario evitar los dos extremos.

IV. Sé ejemplo en amor.

A. Timoteo practicaba el amor. Fil. 2:20, “pues a ninguno tengo del mismo

ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros”. El entendió el amor de 1 Cor. 12:25-27, etc. También los jóvenes deben estar preocupados por los que no son cristianos, aun por los enemigos, procurando lo mejor para ellos.

B. ¿Cuántos jóvenes saben lo que es el amor bíblico? Todos dicen “yo te amo”, pero ¿qué significa? Los jóvenes cristianos deben ser ejemplos del amor bíblico, para que sus amigos puedan entenderlo.

C. 2 Cor. 8:24, “mostrad, pues, vuestro amor”. El amor es conocido por lo que hace. Tiene que ser mostrado:

1. Los jóvenes deben amar a sus padres, y mostrarlo en su obediencia. Efes. 6:1-3.

2. 1 Cor. 13:4, “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”. ¡Cómo los jóvenes necesitan ver ejemplos de esto!

V. Sé ejemplo en espíritu.

A. Esta palabra no aparece en los manuscritos más antiguos y probablemente no son auténticas.

B. La palabra se usa en este sentido para hablar de cualidades morales. Por ejemplo, 1 Ped. 3:4, “espíritu afable y apacible”.

VI. Sé ejemplo en fe.

A. Que sinceramente creamos y aceptemos lo que la Escritura dice. Los hombres del mundo tienen confianza sin límite en sí mismos, los unos en los otros, en los sistemas humanos, pero no tienen confianza en la palabra de Dios.

B. 2 Tim. 1:5, “la fe no fingida que hay en ti”.

C. Incluye la idea de “fidelidad”. Sea fiel al ministerio. 2 Tim. 4:5.

D. El católico vive con la confianza de que sus hijos y nietos serán católicos.

¿Tenemos la confianza de que nuestros hijos y nietos serán cristianos?

VII. Sé ejemplo en pureza.

A. 5:2, Exhortar “a las más jóvenes, como a hermanas, con toda pureza”. La relación entre el evangelista joven y las hermanas más jóvenes es de suma importancia. Debe ser ejemplo de pureza y enseñarles y exhortarles como si fueran sus propias hermanas.

B. 2 Tim. 2:22, “Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”.

Conclusión.

A. Timoteo debería ser *el modelo* para los fieles.

B. El evangelista que no predique en su vida lo que predica en el púlpito debe hacer una de dos cosas: o cambiar su vida o dejar de predicar.

* * * * *

“Ocúpate ... ocúpate ... ten cuidado”

1 Tim. 4:13-16

I. “Ocúpate ...”

A. En la lectura personal, tanto como en la lectura *pública* de la Escritura. Hech. 8:28-32, el eunuco estaba “leyendo al profeta Isaías” y Felipe “le oyó que leía”; Hech. 13:15, “Y después de la lectura de la ley y de los profetas; 1 Tes. 5:27, “Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos”; Col. 4:16, “Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros”; Apoc. 1:3, “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”.

1. En aquel tiempo los hermanos no tenían su ejemplar propio de la

Biblia. Para muchos ahora es fácil tener su propio ejemplar, pero si no se lee ¿cuánto vale? Es siempre necesario que el que predique llene su sermón de textos bíblicos.

3. Debe leer la Escritura y luego hacer comentarios sobre ella; Luc. 4:16, “Vino a Nazaret ... y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer” (Jesús leyó la Escritura y la explicó”; Neh. 8:8, “Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura”; Hech. 13:15, “Y después de la lectura de la ley y de los profetas, los principales de la sinagoga mandaron a decirles: Varones hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad”.

B. En la exhortación y la enseñanza, basándose en la Escritura que haya leído. La iglesia no se reúne para oír otra cosa (opiniones de hombres). Los que enseñan (ancianos, evangelistas, maestros) deben explicar el tema de la Biblia, el plan de salvación, la vida cristiana, la segunda venida de Cristo y el fin del mundo y muchísimos otros temas importantes. El evangelista debe predicar sobre toda la Biblia, incluyendo las partes menos conocidas (como el reino dividido, los profetas, Job, Cantares y el Apocalipsis). No debe simplemente llenar el tiempo repitiendo los temas sencillos y muy conocidos. La iglesia necesita alimento sólido (Heb. 5:12-14).

C. Es indispensable que el que lea la Escritura públicamente pronuncie las palabras correctamente, leyendo declaraciones como declaraciones e interrogantes como interrogantes. La *lectura* de la Escritura tiene mucho que ver con la *interpretación* de la Escritura.

II. No descuides el don que hay en ti.

A. 1:18, “Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia”; 2 Tim. 1:6, “Por lo cual te aconsejo que

avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos”. Compárese Hech. 8:17; Rom. 1:11.

B. “Con la imposición de las manos del presbiterio”. *Por* (medio de) las manos de Pablo, y *con* (acompañamiento) de las manos de los ancianos.

C. Se puede observar en estas dos cartas que la responsabilidad de Timoteo fue grande; por eso, fue necesario un don especial de Dios. Al descuidar las *responsabilidades* que acompañaron ese don, habría descuidado el don mismo. Si Timoteo hubiera descuidado el don, lo habría perdido. Este principio básico de la vida se aplica a todo: la vida misma, la salud, las posesiones (la casa, el automóvil, maquinaria de toda clase), etc. Si no se cuida, se pierde.

D. Otra beneficio muy grande que él debería valorar siempre y no olvidar fue que había sido bendecido por la influencia y enseñanza de su abuela y madre. Hay muchos jóvenes que han sido beneficiados de esta manera. ¿Cuántos de ellos aprovechan esta bendición? ¿Cuántos son agradecidos?

III. “Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas”.

A. Los evangelistas con salario no tienen empleo secular, para que de esta manera puedan ocuparse “en estas cosas”, pero lamentablemente hay mucho abuso de este arreglo.

1. El evangelista mismo puede descuidar sus deberes, ocupándose en asuntos de la familia y otras cosas.

2. A veces algunos hermanos se aprovechan del arreglo pidiendo que el evangelista sea su taxista, que él se encargue del mantenimiento del local, etc.

B. Pablo requería que Timoteo se entregara al servicio del Señor. 2 Tim. 2:4, “Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado”. Debería estar absorto en el servicio de Cristo.

C. “Para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos”. El joven evangelista crece. Cada año los hermanos pueden observar su crecimiento, en los sermones y en sus actividades. Si no avanzamos, retrocedemos. Si no crecemos, caemos.

IV. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina.

A. De ti mismo. V. 12. Tu vida, tu corazón, tu propósito, tus costumbres. 5:2, exhorta “a las más jóvenes, como a hermanas, con toda pureza”; Efes. 5:15, “Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

B. De la doctrina. V. 6; 2 Tim. 4:2-5. Enseñar todo el consejo de Dios. Hech. 20:20, “y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casa”; Hech. 20:27 porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios”.

C. Persiste en ello. Persevere en estas cosas. Sé fiel hasta el fin. ¡Cuántos hermanos jóvenes empiezan este trabajo tan noble con entusiasmo, pero después se desaniman! No perseveran. No persisten.

1. Algunos son vencidos por las “pasiones juveniles” (2 Tim.2:22).

2. Algunos se desaniman porque los hermanos tienen en poco su juventud y no les hacen caso.

3. Los obstáculos son muchos. El trabajo de tocar puertas es cada vez más difícil, por causa de la mala influencia de los “testigos”, mormones y otras sectas, y algunos no se animan a tocar puertas porque saben que la gente está muy adicta a la televisión y no quiere interrupciones. (Hay gente que nos da entrada a la casa, pero nos “escuchan” con un ojo clavado en la televisión).

4. Pero ¿qué hacer cuando todo está en contra? “Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo ...” (2 Tim. 4:2). *Dios es fiel* requiere que sus siervos sean fieles.

* * * * *

Cómo reprender

1 Tim. 5:1, 2

Introducción.

A. Pablo exhorta a Timoteo en cuanto a su propia vida y su doctrina, 1 Tim. 4:12-16. Termina la exhortación diciendo, “haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyere”.

C. Ahora sigue hablando de cómo Timoteo puede salvar a otros, reprendiendo y corriéndoles.

I. ¿Por qué dice Pablo, “no reprendas al anciano”?

A. La palabra *reprender* en 1 Tim. 5:1 es EPIPLESSO, golpear a, y de ahí *reprender*. Por eso, LBLA dice “no reprendas con dureza”.

B. “La idea es la de castigar con palabras, usando de lenguaje áspero, severo, riguroso ... El error en cualquier persona necesita corrección, pero nunca conviene la reprensión de esta clase” (BHR). Aunque algún hermano anciano haya caído en pecado o error, no es correcto que el joven evangelista le reprenda con palabras violentas.

C. Compárese Col. 3:19, “Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas ... 21 Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten”. No conviene que el evangelista emplee palabras ásperas y crueles para exhortar a los miembros, sean ancianos o jóvenes. Tal lenguaje no persuade a nadie a ser más santo.

D. A veces los evangelistas jóvenes, llenos de celo y entusiasmo, pierden la paciencia con los hermanos ancianos, pensando que ya con los años que tengan deben ser más sabios y responsables. Lamentablemente algunos no crecen en la sabiduría sino sólo en años (DDW). Por causa de la impaciencia los evangelistas

jóvenes *se disgustan* con otros, y reprenden de una manera muy ofensiva. Es como el caso de padres que, estando muy enojados, castigan con dureza a sus hijos, y con eso los provocan a la ira (Efes. 6:4). ¿Qué queremos hacer? ¿Ayudar o sólo herir?

E. Sin embargo, a pesar de la actitud de los hermanos de edad, los hermanos jóvenes deben ser respetuosos, y siempre debe tener cuidado de su propia actitud, de no mostrar un espíritu de superioridad.

F. “Al anciano ...” Después, en este mismo capítulo (5:19), Pablo habla de los ancianos que son los obispos de la congregación, pero aquí habla de ancianos, ancianas, jóvenes y las más jóvenes; es obvio, pues, que al decir *anciano* él se refiere a los hombres avanzados en años. En la iglesia hay miembros ancianos y jóvenes (5:9-11; Tito 2:2-8; 1 Ped. 5:5). Timoteo era un miembro joven (4:12).

G. “Sino exhórtale como a padre”. Hay mucha diferencia entre *exhortar* y *reprender con dureza*. El evangelista joven debería tratar a los hermanos ancianos como si fueran sus propios padres. Lev. 19:32, “Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová”. Al exhortar y reprender a los ancianos, debería tratarlos con respeto y honor para animarlos. Los orientales, aún en la actualidad, tienen mucho respeto por sus ancianos y son muy bondadosos hacia ellos. Job 19:18, “Aun los muchachos me menospreciaron; Al levantarme, hablaban contra mí”. Prov. 20:20, “Al que maldice a su padre o a su madre, Se le apagará su lámpara en oscuridad tenebrosa”. Prov. 30:17, “El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila”.

1. Es muy importante enseñar a nuestros hijos pequeños a respetar a los adultos y sobre todo a los ancianos. Por ejemplo, al entrar los ancianos en la casa, ¿se levantan los niños y jóvenes? ¿Les invitan a sentarse y les ofrecen asientos?

¿Son los ancianos *pura molestia* para los niños y jóvenes? (Si es así, ¿qué pensarán cuando lleguen a ser ancianos ellos mismos?).

II. Reprender a los más jóvenes como a hermanos.

A. La iglesia es una familia. Los que son añadidos a la iglesia son hermanos, porque han nacido otra vez y son hijos de Dios.

B. Así pues, ¿cómo hablamos a nuestros propios hermanos? De esa manera debemos exhortar a los hermanos jóvenes de la iglesia. No conviene hablarles como si fueran desconocidos o enemigos.

1. Le conviene al evangelista recordar lo que Pablo dice en Rom. 13:3, “Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”.

2. También Gál. 6:1, “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”.

C. Tal vez haya aun más tentación de “reprender con dureza” a los jóvenes, pero lo que Pablo dice con respecto a los ancianos (“no reprendas con dureza”) se aplica a todos (ancianos, ancianas, jóvenes y las más jóvenes).

D. Los jóvenes que asisten a los servicios y, por la mayor parte, son miembros de la iglesia, necesitan exhortación en lugar de reprensión dura, pues ellos también se pueden desanimar.

E. Debemos reconocer que muchos de los jóvenes cristianos luchan con valentía contra las “pasiones juveniles” y se esfuerzan por seguir “la justicia, la fe, el amor y la paz” (2 Tim. 2:22).

III. Reprender a las hermanas ancianas como a madres.

A. El evangelista debe hablar a las hermanas de más edad como habla a su propia madre. Aunque tenga que reprenderlas por alguna falta o error, lo puede hacer con *afecto*. Si el evangelista tiene que exhortar a su propia madre, ¿por eso tiene que dejar de amarla?

B. ¿Quién sería capaz de exhortar con severidad o aspereza a su propia madre?

IV. Reprender a las más jóvenes como a hermanas.

A. 1 Tim. 5:21, “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad”. Todos los miembros, los ancianos y las ancianas, los jóvenes y las más jóvenes deben ser reprendidos si cometen pecado o caen en algún error.

B. ¡Con qué respeto y ternura habla el hombre con su propia hermana! Que esto sea la regla a seguir al exhortar a una hermana más joven.

C. Con toda pureza. 1 Tim. 4:12, sé ejemplo de los creyentes en ... pureza. Muchos evangelistas se han destruido a sí mismo por haber ignorado esta exhortación.

D. El evangelista no sólo tiene que evitar una conducta no apropiada, sino que tiene que tener mucho cuidado de no dar ocasión a los que buscan ocasión contra él. Aun en la iglesia hay personas que mil veces prefieren hablar acerca de conducta “sospechosa” en lugar de ir con el evangelista y hablar con él personalmente. En esta carta Pablo habla de las tendencias ascéticas (4:1-5), y tales hermanos son muy “estrictos”, y buscan diligentemente cualquier relajamiento moral, mayormente en los evangelistas. El evangelista (y todo cristiano) tiene que guardarse no sólo del mal, sino también de cualquier conducta que tenga la apariencia del mal. 1 Tes. 5:22, “Absteneos de toda especie de mal”.

E. Aquí cabe lo que Pablo dice en 2 Cor. 8:20, “evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que

administramos, 21 procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres”.

V. Otros textos enseñan que debemos reprendernos los unos a los otros.

A. Se usa mucho el verbo ELENCHO que significa convencer, reconvenir, reprender.

1. Mat. 18:15, “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. 16 Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos (Dt. 17. 6; 19. 15.) conste toda palabra. 17 Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano”.

2. Luc. 3:19, “Entonces Herodes el tetrarca, siendo reprendido por Juan a causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que Herodes había hecho, 20 sobre todas ellas, añadió además esta: encerró a Juan en la cárcel”.

3. Jn. 3:20, “Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas (expuestas, LBLA)”. Jn. 8:9, “acusados por su conciencia”. Jn. 4:46, “¿Quién de vosotros me redarguye de pecado (me prueba que tengo pecado, LBLA)?” Jn. 16:8, “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”.

4. Efes. 5:11, “Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien repreendedlas”.

5. 1 Tim. 5:20, “A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman”.

6. Tito 1:13, “Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe”.

7. Tito 2:15, “Esto habla, y exhorta y reprinde con toda autoridad. Nadie te menosprecie”.

B. Otro verbo que se traduce “reprender” se usa en 2 Tim. 4:2. EPITAMAO,

“que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”.

C. 2 Tim. 3:16, 17, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir (reprender, LBLA), para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”.

VI. Es reprender es un acto de amor.

A. Es necesario corregir el pecado en todos; por eso, en este texto Pablo habla de ancianos, ancianas, jóvenes o jovencitas.

B. Prov. 27:6, “Fieles son las heridas del que ama; Pero importunos los besos del que aborrece” (p. ej., Judas). El que nos alabe no es necesariamente nuestro amigo, y el que nos exhorte y reprenda no es necesariamente nuestro enemigo. Al hermano que le ame y sienta la necesidad de reprenderle no le da gusto hacerlo. (Si le da gusto, no le ama). 2 Cor. 2:4, “Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo”. Entonces hubo mucho regocijo cuando se dio cuenta del buen resultado de su carta (2 Cor. 7:6-10). Si llamamos y dejamos que nuestros seres queridos y amigos pierdan sus almas, ¿los amamos?

C. 2 Sam. 12:1-7, “tú eres el hombre”. Sin duda esto le dolió a David, pero surtió efectos (Sal. 51).

D. Gál. 4:16, “¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?”

E. Heb. 12:7-11, nuestros padres nos amaron y nos disciplinaron. Así también Dios disciplina a sus hijos porque los ama.

F. Perdemos todas las bendiciones de la iglesia si toleramos el pecado entre los miembros.

1. Muchas personas se salvan por que algún hermano o hermana les amó y les exhortó y reprendió.

2. También, por lo mismo, muchos evitan problemas graves; por ejemplo, los que pensaban entrar en un matrimonio pecaminoso.

G. Por lo tanto, el reprender con amor es necesario y es un acto de amor que da resultados muy sanos.

* * * * *

Honra a las viudas que en verdad lo son 1 Tim. 5:3-16

Introducción.

A. Hech. 6:1-7, la preocupación de la iglesia por las viudas. Véase también Sant. 1:27.

B. Muchos textos expresan el cuidado de Dios por viudas. Ex. 22:22; Deut. 10:18; 14:29; 16:11, 14; 26:12; Luc. 7:12; Sant. 1:27.

I. Honrar.

A. 5:17, 18, honrar a los ancianos significa darles salario.

B. Efes. 6:1-3, honrar a los padres significa cuidar de ellos.

C. Mat. 15:1-9; Mar. 7:1-23, por medio de sus tradiciones los fariseos invalidaron el mandamiento de honrar a los padres. “Nada de ‘corbanes’ aquí. Ningún acto de ‘piedad’ hacia Dios compensará por ninguna impiedad hacia los padres” (ATR).

D. Hech. 28:10, “los cuales también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias”.

E. Rom. 13:6,7; 1 Ped. 2:17, honrar al gobierno, pagando los impuestos.

II. Las viudas que en verdad lo son 5:4, 5.

A. Una mujer que es una viuda en verdad es la que no tiene quien le cuide. “Veremos (ver. 9) que éstas deben ser cuidadas por la iglesia, porque están solas y privadas de todo mantenimiento. No tienen fuente de ganancia; no tienen hijos ni nietos que las cuiden (ver. 4), ni oportunidad de

casarse de nuevo, pero sí se han entregado al servicio del Señor (ver. 9, 10)” (BHR).

B. No tiene hijos o nietos, 5:4. Si tiene hijos o nietos, entonces no es una viuda en verdad.

C. Ha quedado sola. No tiene marido ni hijos ni nietos ni propiedades ni ahorros; sólo confía en Dios, y Dios le ayuda a través de la iglesia. Hoy en día la situación ha cambiado en algunos países. Muchas viudas tienen dinero, inversiones, ahorros, propiedades y negocios. Hay viudas cristianas que son muy generosas en su ayuda de los necesitados, como también de los evangelistas. Otra diferencia en el caso de las viudas son los programas de asistencia pública. Sin embargo, los hijos y nietos tienen que ser responsables con respecto al cuidado de sus madres y abuelas para que no sufran necesidad.

D. No puede volver a casarse, 5:14.

E. Ha quedado sola, espera en Dios. 1 Jn. 3:3, “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”. Y es diligente en súplicas y oraciones noche y día. Compárese la viuda Ana, Luc. 2:37, 38. Pablo no *manda* que las viudas esperen en Dios; más bien, afirma que ya lo hacen (JBC).

F. “Noche y día”. Hech. 20:31, “que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno”; 26:7, “sirviendo constantemente a Dios de día y de noche”; 1 Tes. 2:9, “Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios”; 3:10, “orando de noche y de día con gran insistencia”; 2 Tim. 1:3, “sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día”; Apoc. 7:15, “Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo”.

G. Estas no se habían entregado a los placeres disolutos (LBLA). Sant. 5:5, “Habéis vivido en deleites sobre la tierra y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza”. Tal

persona, “viviendo está muerta”. Apoc. 3:1, “Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto”; Efes. 4:18, “teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón”.

III. Aprender a ser piadosos.

A. 5:4, “Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios”.

B. La piedad se practica en los servicios de adoración en la iglesia, en las clases bíblicas, etc., pero también se practica al llevar a cabo los deberes domésticos e individuales. 5:8, 14, 16; 2:10, 15; Tito 2:4, 5; Efes. 5:22- 6:4. El evangelista que predique en países lejanos no es piadoso si está descuidando su obligación a su madre o abuela.

C. Los hijos deben *recompensar* a sus padres. ¿Qué han hecho nuestros padres por nosotros? Nos cuidaron cuando no pudimos cuidarnos solos. ¿Cómo los recompensamos? Es imposible recompensar plenamente a los padres por todo lo que han hecho por nosotros, pero por lo menos podemos y debemos cuidar de ellos como ellos cuidaron de nosotros.

D. Los que no proveen para los suyos han negado la fe. No tienen piedad. Son peores que los incrédulos, porque su descuido de su propia familia indica que su profesión de fe es pura hipocresía (Tito 1:16; Apoc. 2:13). La fe demanda obras (Sant. 2:14-17).

1. Rom. 1:30, siendo “desobedientes a los padres” se menciona entre los pecados más abominables (Rom. 1:29-31).

2. Pero los que deshonran a sus padres, rehusando cuidar de ellos cuando llegan a ser dependientes, han negado la fe, no necesariamente en palabras sino en hechos, y son peores que un incrédulo (v. 8; 1 Cor. 6:6; 7:12,13). Muchos

incrédulos son responsables con respecto al cuidado de su familia. Si algún hermano dejara de cuidar de sus padres, la gente diría “Mire, ahí está un miembro de la iglesia que es peor que los incrédulos, pues éstos sí cuidan de sus padres”.

IV. Viudas puestas en “la lista”. 5:9, 10.

A. Es obvio que Pablo no habla solamente de la ayuda para viudas necesitadas.

B. Hay “una lista” de ciertas viudas necesitadas que reúnan los requisitos nombrados por Pablo:

1. No menor de sesenta años.
2. Que haya sido esposa de un solo marido. Véase 3:2.
3. Que tenga testimonio de buenas obras. Hech. 6:3; 10:22; Tito 3:8,14. Compárese Dorcas, Hech. 9:36-39.
4. Que haya criado hijos.
5. Que haya practicado la hospitalidad (amor a los extranjeros; es decir, hermanos desconocidos que se habían desplazado). Véase 3:2; Mat. 25:35; Rom. 12:13; Heb. 13:2; 1 Ped. 4:9; 3 Juan 5.
6. Que haya lavado los pies de los santos. Jn. 13:14; era acto de hospitalidad. Gén. 18:4, “Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol, 5 y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón”.
7. Que haya socorrido a los afligidos.
8. Que haya practicado toda buena obra. El v. 10 comienza y termina con “buenas obras”.

C. Este texto es el único que tenemos sobre esta “lista”. Parece, según los requisitos nombrados, que las viudas “puestas en la lista” no sólo recibían ayuda económica de la iglesia, sino que también cumplían ciertas tareas y responsabilidades.

* * * * *

Las viudas más jóvenes

1 Timoteo 5:11-14

I. No admitas (desecha, 4:7).

A. ¿No admitir en la iglesia? El ver. 9 habla de poner a ciertas viudas “en la lista”. Las viudas más jóvenes no deben ponerse en esa lista.

B. “No menor de sesenta años”. ¿Por qué?

II. Impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo.

A. Por inferencia necesaria sabemos que las viudas puestas en la lista se comprometieron a no volver a casarse. Si piensan volver a casarse, ¿por qué aceptan que la iglesia las ponga en su lista?

B. También se infiere que éstas seguirían siendo y haciendo como antes, como indican los requisitos del ver. 10.

C. Las viudas más jóvenes tienen más deseo de casarse. Pablo no condena este deseo, pues es natural, pero al ser puestas en “la lista” no habían de volver a casarse.

D. Al hacerlo se rebelarían contra Cristo, porque se rebelarían contra la promesa que hicieron a Cristo. No es malo que las viudas jóvenes quieran casarse; por el contrario, es precisamente lo que Pablo requiere (ver. 14). Véase también 1 Cor. 7:39.

E. “Debe notarse que no hay nada en este pasaje que tenga que ver con la doctrina humana de votos de celibato para vida monástica, o de ascetismo” (BHR).

III. Incurriendo así en condenación.

A. Por haber quebrantado su primera fe (“su promesa anterior”, LBLA).

B. Al aceptar que se pusieran en la lista, hicieron una promesa al Señor.

C. Ahora quebrantan esa promesa, porque quieren casarse.

IV. Aprenden a ser ociosas. 1 Tes. 4:11.

A. Esto sería un abuso del privilegio de estar puestas en la lista para recibir su mantenimiento de la iglesia.

B. Si las iglesias observan los requisitos nombrados en los ver. 9, 10, no pondrán en la lista a tales viudas, no sólo por ser jóvenes, sino también por su falta de fidelidad al Señor.

C. Sería muy raro que las viudas descritas en el ver. 10 fueran culpables de "ser ociosas, andando de casa en casa".

D. *También chismosas y entremetidas.* 1 Ped. 4:15; 2 Tes. 3:11; Prov. 26:17, "El que pasando se deja llevar de la ira en pleito ajeno Es como el que toma al perro por las orejas".

E. Otras mujeres, como también hombres, son culpables de este mal, pero el caso de tales viudas es muy serio puesto que son sostenidas por la iglesia.

V. El remedio

A. Que las viudas jóvenes se casen.

B. Que críen hijos. 2:15; 2 Tim. 3:14-15.

C. Que gobiernen sus casas, su marido siendo la cabeza, desde luego. Efes. 5:22-24.

D. No dar ocasión de maledicencia. Tito 2:6.

E. Las viudas de la lista no deben ser chismosas y entremetidas, sino maestras de la palabra de Dios. Deben enseñar a las mujeres jóvenes (Tito 2:3-5) y a otras mujeres, como también a los niños.

* * * * *

¿Qué dice la Biblia acerca de los chismosos?

1 Tim. 5:13

I. Textos

Lev. 19:16, "No andarás chismeando entre tu pueblo"

Prov. 6:19, "El testigo falso que habla mentiras, Y el que siembra discordia entre hermanos"

Prov. 11:12, "El que carece de entendimiento menosprecia a su prójimo; Mas el hombre prudente calla. 13 El que

anda en chismes descubre el secreto; Mas el de espíritu fiel lo guarda todo".

Prov. 12:18 "Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada".

Proverbios 16:28, "Y el chismoso aparta a los mejores amigos".

Prov. 18:8, "Las palabras del chismoso son como bocados suaves, Y penetran hasta las entrañas".

Prov. 20:19, "El que anda en chismes descubre el secreto; No te entremetas (no te asocies), pues, con el suelto de lengua (chismoso, LBLA)". ¿Secreto? O, qué bueno. Me gusta oír secretos.

Prov. 26:20, "Sin leña se apaga el fuego, Y donde no hay chismoso, cesa la contienda. 21 El carbón para brasas, y la leña para el fuego; Y el hombre rencilloso para encender contienda. 22 Las palabras del chismoso son como bocados suaves, Y penetran hasta las entrañas".

Rom. 1:29 LBLA "estando llenos de toda injusticia, maldad ... chismosos".

2 Cor. 12:20 "chismes" (murmuraciones).

Sant. 3:1-12. Nos encanta leer 1 Cor. 13:4-7 y también nos encanta chismear. De la misma boca ...

II. El chisme es la conversación que hiere a otros.

A. Rom. 1:30, KATALALOUS, hablar detrás, habladores detrás, sea secreta o abiertamente (Sant. 4:11; 2 Cor. 12:20); "backbiters" muerde espaldas (ASV). Repetir rumores no confirmados para lastimar. Los que repiten rumores hablan con conocimiento limitado, con información dudosa y nebulosa. Entonces hace más grande el rumor para que sea más interesante, pues el propósito es divertir.

B. ¿Cómo comienza su plática el chismoso?

1. "Yo sé que esto no es cosa mía, pero ..." Y luego lo hace cosa de él.

2. "Esto es muy confidencial ..." Lo que quiere decir es que le voy a contar un chisme muy interesante. (En una ocasión le dije algo así al hermano Glenn

Rogers, y él me dijo, “Entonces, a cualquiera que yo lo repita le diré que es muy confidencial”).

3. “Se dice que ...” o “He escuchado de fuentes muy confiables que ...” De esta manera el o ella que hable no tiene que aceptar la responsabilidad, sino que la deja con alguien más (la persona que se lo haya contado).

4. “Le quiero contar esto y luego usted puede sacar su propia conclusión”. En esto también el o ella que hable no quiere ser responsable por las conclusiones que la gente podría sacar de lo que les dice.

5. “¿Supiste lo que hizo Carlos ...?” “No, ¡cuéntame!” A la gente le encanta hablar del supuesto mal de los demás.

D. Prov. 22:1, “De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro”. Esto es lo que el chismoso destruye. El hno. W. L. Oliphant usó la ilustración de una hermana que hizo mucho daño a la reputación de cierto hermano con sus chismes. Cuando él le exhortó, ella se arrepintió y dijo que ella haría todo lo posible por corregir el daño hecho. Entonces el hermano tomó una almohada de plumas, la abrió y soltó las plumas en el viento y pidió que la hermana las recogiera. Así son “plumas” envenenadas de los chismes que se lanzan al aire. Hacen daño irreparable al nombre de otro. *Se puede devolver lo robado (un carro, un caballo), pero ¿la reputación?*

III. ¿Por qué chismear? Es una forma de diversión.

A. Parece que muchas personas que no tienen ideas sanas que son interesantes y, por eso, repiten rumores y chismes que siempre son interesantes. Parece que pensamos que tenemos que decir algo. Nos juntamos o nos llamamos por teléfono, y hay que decir algo. No podemos simplemente estar sentados viéndonos. ¿De qué platicamos? Por no tener pensamientos o ideas que valgan la pena discutir hay que hablar de otros, y hablar mal de ellos es más divertido que el hablar bien.

B. Pero es *diversión a expensas de otros (ausentes)*. ¿Alguien tiene problemas, fallas, comete errores? ¡Es muy interesante! Cuéntemelo. Y otra vez. Para reír.

C. También es para inflar el ego. Al bajar al otro, pensamos que nos elevamos a nosotros mismos.

D. Compárese el vicio de *maldecir*. ¿Por qué maldecir? Para sentirse más grande, más fuerte, que lo que dice es más importante. Para llamar atención.

E. Para vengarse. Esta es la explicación de muchos chismes (y maldiciones). Es lo opuesto a lo que Jesús enseña en Mat. 18:15-17. Hay que ser honestos. ¡Es odio secreto!

IV. El chismear perpetua el mal (el rumor, la mentira, la información parcial, chueca, dañina).

A. La verdad sufre, pero el error y la mentira prospera.

B. Sant. 3:8, “pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal”. Parece que todos tenemos *mucha víbora* en nosotros.

V. El remedio.

A. Antes de contar algo que pueda dañar el nombre de algún hermano (u otro), debemos preguntarnos:

1. ¿Estoy seguro que es verdad lo que voy a contar?

2. ¿Estaría yo dispuesto a escribirlo y firmar mi nombre?

3. ¿Serán beneficiados los que me escuchen por lo que voy a contar?

B. Si una víbora nos muerde, queremos que el doctor saque el veneno. Así también con el veneno espiritual: debemos crucificar la carne con sus hechos (y palabras).

C. Debemos vencer el mal con el bien. Si comenzamos a hablar mal de alguno de nosotros, debemos detenernos y pensar: ¿en realidad quiero destruir a mi hermano? ¿quiero debilitarlo? ¿quiero herirlo?

D. Col. 4:6, “Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno”; Efes. 4:29, “Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes”.

E. Prov. 25:23, “El viento del norte ahuyenta la lluvia, Y el rostro airado la lengua detractora (murmuradora, LBLA, lit. lengua de secreto)”. Fruncir el ceño, o si es por teléfono, simplemente detenerlo(la), diciendo, “mis oídos no son bote para basura”. Se requiere valor, puede ofender, pero es lo indicado. Prov. 20:19, “El que anda en chismes descubre el secreto; No te entremetas, pues, con el suelto de lengua”.

F. Sal. 15:1, “Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? 2 El que anda en integridad y hace justicia, Y habla verdad en su corazón. 3 El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino”.

G. 1 Tim. 5:10, Estar ocupados buenas obras, enseñando el evangelio, invitando gente a los servicios, teniendo estudios bíblicos con hermanos. Si hay tiempo para ser chismosos y entremetidos, obviamente nos sobra tiempo libre. Hay que llenar el vacío con el bien. Hech. 8:4, 5.

H. Recuérdese Mat. 12:34-17.

* * * * *

¿Puede la iglesia hacer lo que el individuo hace?

1 Tim. 5:16

El individuo no es la iglesia. Compárense soldado-ejército, oveja-rebaño, vaca-manada, deportista-equipo. Es necesario distinguir entre la obra de la iglesia y la obra del individuo. Muchos hermanos borran esta distinción y han causado división, porque usan el dinero de la iglesia (de la ofrenda) para hacer obras que no pertenecen a la iglesia. Dicen que “cualquier

deber que el Señor haya dado al cristiano como individuo, puede llevado a cabo *colectivamente*, es decir, por la ofrenda de la iglesia local”.

Como individuos tenemos varios deberes:

Deberes familiares (Efes. 5, 6; 1 Tim. 5:8)

Deberes civiles (Rom. 13:1-7; 1 Ped. 2:13-17)

Deberes económicos: empleo o negocio, Efes.4:28; 1 Tes.4:11, 12.

Deberes sociales: prójimo. Benevolencia, Gál. 6:10. Luc. 10:30, 31, el buen samaritano; Sant. 1:27.

Deberes como miembros de una iglesia local. Todo cristiano debe ser miembro de una iglesia local. Privilegios, responsabilidades. Asistencia a todos los servicios, cooperar en todo.

La iglesia no debe meterse en negocios para ganar dinero. Iglesias de Cristo tienen grandes empresas, administran millones de dólares. Ancianos son mesa directiva. Ocupan y desocupan personal. Hacen contratos con otras empresas.

La iglesia no puede hacer el trabajo de la familia. No puede criar hijos. Cada vez más las iglesias se encargan de criar hijos (proveen techo, alimento, disciplina, educación, actividades sociales, deportes, etc.). Muchas iglesias tienen guarderías infantiles, kindergarten, escuelas, asilos para niños. Tienen “ancianos” sobre estas instituciones. Tienen ganado, siembran. Hay vacas iglesia de Cristo. Mandan dinero de la ofrenda a las escuelas y universidades que son empresas humanas. La única regla para muchos hermanos es “si es una buena obra que los individuos pueden hacer, entonces la iglesia puede hacerlo o puede fondos a los que lo hacen”.

La iglesia no puede hacer el trabajo del gobierno (Seguro Social, asistencia pública).

Es necesario siempre distinguir entre la iglesia local y la iglesia universal. Tanto la iglesia local, como el miembro individual, tienen el deber de predicar el evangelio (Fil. 4:15, 16; 2 Cor. 11:8, 9), como también el deber de edificar, pero en el campo de la benevolencia, el individuo puede y debe ayudar a todos según pueda, pero el dinero de la ofrenda de la congregación no es para la benevolencia general. Rom. 15:25-27; 1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8 y 9, para los santos.

Gál. 6:10 se refiere al deber del individuo: v. 3, el que cree; v. 4 cada uno; v. 5, cada uno; v. 6, el que; v. 8, el que.

Sant. 1:27, v. 19, todo hombre; v. 23 si alguno; v. 24, el que, éste; v. 26, si alguno, del tal.

* * * * *

Con respecto a los ancianos 1 Tim. 5:17-22

I. Los ancianos que gobiernan bien (5:17; 3:4, 5; Rom. 12:8; 1 Tes. 5:12).

A. Esta frase implica que algunos ancianos gobiernan bien y otros no.

B. Compárese Ezeq. 34:1, “Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: 2 Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y dí a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? 3 Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. 4 No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, ni volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. 5 Y andan errantes por falta de pastor, {Mt. 9. 36; Mr. 6. 34.} y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado”.

C. ¿Cómo deben gobernar? Hech. 20:28-31 (véase Apoc. 2:5 para ver la condición de la iglesia de Efeso años después de esta amonestación); Tito 1:7-9; 1 Ped. 5:2,3; Heb. 13:17. Dice Prov. 11:14, “Donde no hay dirección sabia, el pueblo caerá”.

D. **Sean tenidos por dignos de doble honor:** (1) Respeto, estima (1 Tes. 5:12,13) y sumisión (Heb. 13:17), y (2) salario. 5:4, “honrar”; Véase Mar. 7:8-13.

E. **Mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.** El trabajo principal de los ancianos es enseñar. Para ser aceptado como anciano tienen que ser “aptos para enseñar”. Efes. 4:11, “maestros”. La expresión “trabajan en predicar y enseñar” indica que se dedican tiempo completo a la obra del Señor. Este arreglo no eleva a cierto anciano sobre los demás, pues los que hacen esto son simplemente ancianos.

F. **Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla;** (5:18; – Deut. 25:4, “No pondrás bozal al buey cuando trillare”. “El cuadro es el de una era: un terreno circular expuesto al viento. A veces era una roca lisa en la cumbre de una colina. Las gavillas con el grano han sido desatadas y yacen en el piso, arregladas en círculos. Se hace caminar a los bueyes sobre las espigas para que por el impacto de las pezuñas el grano maduro caiga de las espigas. (Os. 10:11; Mi. 4:13).” (GH). ¡Qué injusticia sería poner bozal al buey que trilla! Si el animal trabaja, tiene que comer. Véase también Véase 1 Cor. 9:4-14.

G. **y: Digno es el obrero de su salario** (no “donativo”, “caridad” o “limosna”). {**Mat. 10. 10; Luc. 10. 7.**}. Este texto explica el significado de la palabra “honor”, pues los que se dedican tiempo completo a la obra del Señor deben recibir salario de la iglesia. Luc. 10.7, “Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario”. El libro de Lucas es Escritura. Como también las cartas de Pablo (2 Ped. 3:16, “casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también *las otras Escrituras*, para su propia perdición”. Este salario se puede pagar de la ofrenda. Compárese Fil. 4:15, 16, la iglesia ayudó a Pablo.

II. Contra un anciano no admitas (no tomar en cuenta) **acusación sino con dos o tres testigos. 5:19;** Deut. 17. 6; 19. 15; compárese Mat. 18:15-17; 2 Cor. 13:1.

A. ¿Cuál es el peligro de aceptar el testimonio de un solo testigo? Podría equivocarse, engañarse, y su testimonio podría ser “comprado” (soborno). Si algún miembro desea acusar a algún anciano, debe estar dispuesto a *escribir* la acusación y *firmar* su nombre.

B. Es muy serio tomar en cuenta acusaciones contra los ancianos, pues fueron escogidos por la iglesia porque, entre otras cosas, eran *irreprehensibles*. Es necesario que se consideren inocentes, a menos que haya dos o tres testigos que confirmen que ha cometido algún delito.

C. Frecuentemente los evangelistas y ancianos ofenden a la gente, aun a los hermanos, porque tienen que exponer y condenar el pecado y el error. Algunos miembros disciplinados han demandado a los ancianos delante de los incrédulos (esto ha sucedido en varios lugares en Estados Unidos: en Collinsville, Oklahoma; en Del Río, Texas; en Los Angeles, California). Véase 1 Cor. 6:1. Lamentablemente hay miembros que no crucifican las obras de la carne (Gál. 5:19-21), y por eso son envidiosos y aun llenos de malicia por causa de haber sido reprendidos y disciplinados. Quieren vengarse y para hacerlo inventan cargos contra el predicador y los ancianos.

D. Por eso, los miembros fieles deben cooperar en defender y protegerlos. El evangelista debe proteger a los ancianos contra la calumnia (y los ancianos deben proteger al evangelista).

E. Si alguno acusa al anciano, o a cualquier otro hermano, de algún mal, debe estar dispuesto a escribir la acusación, firmar su nombre y presentar testigos.

III. A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos -- 5:20; 2 Tim. 4:2; Tito 1:9, 13; 2:15.

A. Santiago 3:1 dice, “Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación”. Lo mismo se puede decir, con aun más énfasis, de los ancianos. Cuando éstos pecan, la iglesia no puede

ser indiferente hacia su conducta. No se puede pasar por alto el pecado. Si no se expone y condena el pecado de los ancianos de la iglesia, entonces la iglesia se corrompe. Deja de ser una iglesia de Cristo y se convierte en una sinagoga de Satanás (DL). “La corrupción generalmente empieza ‘en la cumbre’” (GH).

B. Mat. 18:15-17, “dilo a la iglesia”.

C. 1 Cor. 5:5, “el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. 6 No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? {Gál. 5. 9.} 7 Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, {5.7:-Ex. 12. 5.} que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”.

D. Para que los demás también teman (tengan temor, LBLA). Para que otra persona no imite al anciano, cometiendo el mismo pecado. “Hay un propósito divino en estas instrucciones. Este propósito no debe ser ignorado. La disciplina correcta previene más pecado de lo mismo. Sirve de impedimento, o freno ... Donde no hay disciplina apropiada, ¿no hay respeto a la autoridad!” (BHR).

1. Deut. 13:11, “para que todo Israel oiga, y tema, y no vuelva a hacer en medio de ti cosa semejante a esta”.

2. Hech. 5:13, “De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos; mas el pueblo los alababa grandemente”.

IV. Te encarezco (te testifico solemnemente, LBLA) delante de Dios y del Señor Jesucristo (5:4; 2 Tim. 2:14; 4:1), y de sus ángeles escogidos, que rodean el trono de Dios (Heb. 1:14; 12:22, 23); es decir, te digo esto como si estuviéramos delante del trono de Dios.

A. El Señor Guillermo Hendriksen dice, “Dios desde toda la eternidad decidió que *estos* ángeles (llamados aquí *elegidos*) recibieran la gracia de perseverar, de modo que pudieran permanecer en su estado”. Así hablan de los “escogidos” los que creen en la llamada “elección incondicional”. Pero Judas 6 habla de “los ángeles que no conservaron su señorío original” (LBLA), dando a entender que ellos tienen libre albedrío y optaron por rebelarse contra Dios. Por

eso, no pueden culpar a Dios por su castigo (2 Ped. 2:4).

B. Que guardes estas cosas, toda la instrucción de la carta, pero especialmente las cosas de este contexto: todo lo relacionado con la selección de ancianos y diáconos, y lo mismo se podría decir en cuanto a evangelistas y maestros. **Sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.**

1. Es muy difícil ser completamente justo e imparcial en tales asuntos, porque en cualquier congregación habrá familiares, hermanos muy amados e íntimos amigos, como también hermanos ricos e “importantes”, a los cuales no nos gusta amonestar.

2. Primero, Timoteo debería estar seguro en cuanto a la acusación y los testigos antes de formar su opinión del caso.

3. Rom. 2:11, “porque no hay acepción de personas para con Dios”. Deut. 10:17, “Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni toma cohecho; 18 que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido”. Job 34:19, “no hace acepción de personas de príncipes, Ni respeta más al rico que al pobre, Porque todos son obra de sus manos”.

4. Hech. 10:34, 35; Gál. 2:5, “a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros. 6 Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas”. Efes. 6:9, “Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas”. Delante de Dios los hermanos de cualquier color, raza, estado económico, etc. tienen derechos iguales, y al mismo tiempo son igualmente responsables. 1 Ped. 1:17, “Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación”.

C. Pero recuérdese que es acto de amor reprender a los más amados si es que ellos lo

necesitan, porque es para su salvación. Heb. 12:5-11, Dios nos disciplina porque somos sus hijos y nos ama. Sal. 27:6, “Fieles son las heridas del que ama; Pero importunos los besos del que aborrece”.

D. La parcialidad es egoísmo, pues damos preferencia a alguien esperando que nos recompense.

V. No impongas con ligereza las manos a ninguno.. 5:22

A. Los siguientes textos hablan de “imponer manos” (epitíthemi): (1) para sanar, Mat. 9:18; Hech. 28:8; (2) para denotar reconocimiento público y para encomendar a una obra, Hech. 6:6; 13:3; 1 Tim. 4:14; (3) para impartir dones espirituales (Hech. 8:17; 2 Tim. 1:6). En vista de estos ejemplos, ¿cuál sería el significado de la imposición de manos en este texto (1 Tim. 5:22)?

1. La mayoría de los comentaristas dicen que se refiere a la selección de ancianos, pero parece que si Pablo se hubiera referido a esa práctica, lo habría dicho en el capítulo 3 después de los requisitos para ancianos.

2. Otros creen que se refiere a la imposición de manos al restituir al anciano que hubiera caído en pecado; aunque esta idea quepa mejor en el contexto, no hay ningún ejemplo de esto.

3. Probablemente fuera mejor entenderlo de manera general; es decir, el imponer las manos se usaba para indicar el reconocimiento público de algún hermano y para encomendarle a cierta obra.

B. Ni participes en pecados ajenos. Es importante que se use mucho cuidado, pues, al recomendar o escoger ancianos, diáconos, evangelistas y maestros para la obra del Señor, porque si algún hermano está en pecado, él que le recomiende o escoja para anciano, etc. participa en su pecado.

C. Consérvate puro. 4:12, 16; 2 Tim. 2:22. **Ya no bebas agua (sola, LBLA), sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades. 5:23.**

1. Tales expresiones personales proveen otra confirmación de la autenticidad de las cartas de los apóstoles. ¿Qué autor falso

hubiera incluido un detalle tan personal en su documento? Pablo conocía muy bien a Timoteo, y se preocupaba por su salud.

2. Pablo no prohibió que Timoteo tomara agua, sino que ya no tomara agua sola, sino que usara algo de vino como medicina.

3. ¿Cree usted que Timoteo *acostumbraba* tomar vino? Es obvio que no, pues Pablo tuvo que decirle que tomara “un poco”. Timoteo bebía agua. Fue muy importante que Timoteo preservara su pureza en todo, pero también fue importante que cuidara su salud. Si sufriera, por ejemplo, de la disentería (Hech. 28:8), un poco de vino podría surtir buenos efectos.

4. Pablo no dice, “usa de un poco de vino” para beber socialmente. La única aplicación que se puede hacer de este texto es que el vino se puede usar como medicina. Compárese Luc. 10:34, “y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino”.

5. Lamentablemente hay evangelistas que no necesitan la exhortación de usar de *un poco* de vino, pues ya acostumbran usar no sólo de un poco sino de bastante vino.

VI. Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después. 5:24.

A. Los pecados de algunos son como heraldos que se anuncian solos. Para éstos no hay necesidad del juicio. No es necesario examinarlos, porque sus pecados son muy obvios.

B. Pero otros logran ocultar su verdadero carácter y planes. Son expertos en la decepción. Tienen la apariencia de la piedad. Pero tarde o temprano la verdad saldrá a la luz.

C. Por esta razón es necesario *conocer* bien a los hermanos que se seleccionen para ser ancianos, diáconos, evangelistas y maestros.

D. A estos “se les descubren después”, porque sus pecados les acompañan. A sus dueños les gustaría dejarlos afuera cuando entren en la iglesia, pero sus pecados son como niños consentidos y no dejan de acompañarles y se sentarán con ellos en la asamblea.

VII. Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas. 5:25

A. Es casi imposible esconder las buenas obras, pues son la “luz” de la cual Jesús habla (Mat. 5:14-16). Vemos un buen ejemplo de esto en Hech. 9:39, “Levantándose entonces Pedro, fue con ellos; y cuando llegó, le llevaron a la sala, donde le rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas”.

B. Sin embargo, hay muchos hermanos modestos y reservados que no quieren que otros se den cuenta de sus buenas obras. Mat. 6:2, “Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. 3 Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, 4 para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”.

C. Apoc. 14:13, “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen”.

D. En el Día Final, todos seremos juzgados, no conforme a la apariencia, sino conforme a lo que en realidad somos.

* * * * *

Bajo el yugo de esclavitud 1 Tim 6:1

I. Todos los que están bajo el yugo de esclavitud.

A. Había unos sesenta millones de esclavos en el imperio romano durante el primer siglo. “Habían llegado a ser esclavos: (a) como prisioneros de guerra, o (b) como convictos, o (c) a causa de alguna deuda, o (d) por raptos (mal que todavía se practica en algunas partes del mundo), o (e) por haber sido vendidos para esclavos por sus padres. Además, muchos *nacían* esclavos. Con

frecuencia los esclavos tenían sus propios esclavos" (GH).

B. Es obvio por las instrucciones de Pablo y Pedro a los esclavos y amos que *muchos de los miembros de la iglesia del primer siglo eran esclavos* (1 Cor. 7:21-24; 12:13; Efes. 6:5-8; Col. 3:11, 22; 1 Ped. 2:18-25). Es probable que Pablo los tuvo en mente cuando escribió 1 Cor. 1:26, "Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles".

C. Para ellos el evangelio verdaderamente significó "buenas nuevas". ¡Imagínese el consuelo que el evangelio les ofreció! Aunque política y socialmente ocupaban el puesto más bajo, en Cristo "no hay esclavo ni libre" (Gál. 3:28). 1 Cor. 7:20, "Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. 21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. 22 Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo".

D. ¿Significa esto que Dios aceptó la esclavitud? La aceptó en el sentido de no prohibirla, pero al mismo tiempo, la enseñanza divina había de acabar con la esclavitud. Tarde o temprano la obediencia de los esclavos y amos cristianos a estas enseñanzas de Cristo pone fin a la esclavitud.

II. Instrucciones generales para cristianos esclavos y amos.

A. Col. 3:22-25, "Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales". Esta enseñanza para los siervos es enseñanza para todos los obreros. Como Pablo nos revela las reglas divinas para la familia, también las revela para los obreros y patrones o mayordomos; es decir, el cristiano no se fijará sólo en los reglamentos de la empresa, sino en las de Dios, el Verdadero Patrón.

B. Efes. 6:5-9, "Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor".

1. "Muchos modernos hubieran aconsejado a los esclavos a que salieran en huelga

contra sus amos, a rebelarse y a tener manifestaciones de protesta" (WF), pero Cristo no atacó la esclavitud misma ("lo que involucraría una acción política", DG) pero por medio de su enseñanza acabaría con ella, obrando como la luz que ilumina las mentes de los hombres.

2. "La religión de Cristo no obra como dinamita sino como levadura", (JBC). Compárese Mat. 13:33. En la iglesia del primer siglo había amos y esclavos y, por eso, Pablo escribió estas enseñanzas para ambos, pero al recibir los amos a los esclavos como hermanos amados (Filemón 16), ¿por cuánto tiempo podrían ser sus amos (dueños)?

C. El amo cristiano había de ser el mejor de todos los amos, pensando en el valor del esclavo ante los ojos de Dios (3:11; Gál. 3:28) y recordando que con Dios no hay acepción de personas (Rom. 2:11), pero también el esclavo cristiano había de ser el mejor esclavo; es decir, al convertirse en cristiano, estaba obligado a ser cumplido en su servicio. "El cristianismo de un esclavo debe hacer de él un esclavo mejor y más eficiente. Nunca el cristianismo ofreció una escapatoria del trabajo duro; más bien hace que el hombre sea capaz de trabajar duramente. Tampoco ofrece al hombre escapatoria de una situación difícil; lo capacita para enfrentar esta situación como un hombre mejor" (WB).

D. "No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres"; es decir, no servir solamente cuando el amo o Patrón le estén vigilando, sólo queriendo agradar al hombre. El cristiano no tiene que ser vigilado para que haga su trabajo. El cristiano no sólo parece ser cumplido en su empleo, sino que en realidad es cumplido. Si el cristiano acepta un empleo que requiere cuarenta o cincuenta horas de trabajo cada semana, entonces debe estar bien seguro que trabaja ese número de horas, porque de otro modo es culpable del robo. Más bien, en cuanto a sinceridad y diligencia, el cristiano debe ser el mejor de los obreros.

E. Tampoco agradar en toda ocasión a los colaboradores. No sólo los patrones o mayordomos ejercen presión sobre los obreros cristianos, sino también sus colaboradores, mayormente el sindicato. El cristiano está obligado a su Patrón terrenal y a su Patrón

celestial, y debe estar resuelto a ser cumplido en su trabajo, pero el sindicato no está siempre de acuerdo con esto, sino que presiona a los obreros a conformarse a las reglas y demandas del sindicato, aun persiguiendo a los obreros que no se conforman, mayormente cuando salen en huelga. La huelga es una forma de protesta y de revolución contra la empresa en la cual el obrero cristiano no debe participar. 1 Ped. 2:18-23 se dirige a los criados y habla de las injusticias que éstos deben soportar sin tratar de "arreglar cuentas" con sus amos "difíciles de soportar". Deben seguir las pisadas de Cristo (v. 20) y en lugar de maldecir, amenazar y volver mal por mal, deben sufrir y encomendar su causa al que juzga justamente. Los "cristianos" que participan en huelgas y protestas y ejercen represalias deben volver a leer este texto que fue escrito a los criados y, por eso, se dirige a todos los obreros.

F. Es cierto que hay patrones y mayordomos injustos, pero Pedro enseña que el cristiano no debe vengarse. Si el trabajo en alguna empresa es insoportable, el remedio bíblico no es la huelga, sino el cambio de empleo.

G. Lo que el Espíritu Santo enseña en Efes. 6:5-8; Col. 3:22-25 y 1 Ped. 2:18-23 requiere que los cristianos tengan una actitud respetuosa hacia los amos o empresarios.

1. El empleo es el medio provisto por Dios para que el cristiano deje de robar y que "trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad" (Efes. 4:28; véanse también 1 Tes. 4:11, 12 y 2 Tes. 3:10-12).

2. No sólo debe trabajar cumplidamente, sino que también debe hacerlo con gozo y gratitud en su corazón, como al Señor. Al cantar "Quiero trabajar por el Señor", debe estar pensando no sólo en hacer "obra personal", sino también en ofrecer a Dios cada día las ocho o diez horas de trabajo bien hecho.

3. Efes. 6:5, "con sencillez de vuestro corazón", con corazón singular, con "sincera fidelidad" (2 Cor. 11:3). El cristiano debe hacer lo que es correcto, simplemente porque es correcto. Agradece a Dios por su empleo, y fielmente cumple sus obligaciones.

4. "Temiendo a Dios"; con profundo respeto por la autoridad que nos hace obedecer y

sujetarnos a su voluntad, para ser aceptados por El y para no ser castigados. El obrero cristiano que está desobligado y no cumple con su obligación a la empresa simplemente no teme a Dios, el Verdadero Patrón. El trabajo que el obrero cristiano hace no es simplemente su compromiso con el patrón, sino también es su servicio para Dios. El dice, "Señor, aquí está el servicio que te ofrezco este día. Gracias por el empleo que me has dado. Yo he tratado de ser cumplido en todo". Véase Fil. 2:12 "con temor y temblor". El siervo debe dar servicio al amo, pues, como si lo diera a Cristo. Toda carga es menos pesada si se recuerda que el Amo verdadero no es algún hombre, sino Cristo.

5. Col. 3:23, "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón". "Desde dentro del alma, y no meramente para guardar las apariencias" (ATR). Al igual que el esclavo cristiano también el trabajador cristiano debe siempre tener presente que Cristo es su verdadero Patrón o mayordomo.

H. Tito 2:9, 10, "Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de nuestro Salvador".

1. "como para el Señor y no para los hombres". "Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor" (1 Cor. 7:22). "Sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres" (Efes. 6:7). Todo trabajo se hace más fácil si trabajamos "de buena voluntad, como al Señor".

2. El cristiano debe reconocer que su empleo es un don de Dios, que por este medio Dios contesta su oración, "El pan nuestro de cada día, d noslo hoy". Por esta razón el cristiano debe dar muchas gracias por su empleo, y en lugar de quejarse de injusticias y buscar maneras de vengarse o de defraudar al patrón, debe ser muy cumplido en su trabajo. El trabajo se hace más pesado para los que trabajan de mala gana, con resentimiento y amargura. Esto no quiere decir que el trabajador cristiano no puede tratar de mejorar la situación de su empleo, pero la mala voluntad, los enojos y disgustos, y las reacciones carnales no ayudan a mejorar la situación, sino que hacen más duro y más insoportable el trabajo.

Jesús dice, "a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos" (Mat. 5:41).

3. Por lo tanto, al terminar el trabajo de cada día el esclavo cristiano debería pensar "yo ofrezco el trabajo de este día a mi Señor". El obrero cristiano debe hacer la misma cosa. Ser una ofrenda digna para el Señor el trabajo que hacemos cada día?

4. Los esclavos cristianos de los primeros siglos tenían una oportunidad excelente para exhibir las virtudes del evangelio. "No defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de nuestro Salvador" (Tito 2:10). Comúnmente el esclavo era de mala voluntad; era rebelde, perezoso y respondón, pero al convertirse a Cristo era de buena voluntad, obediente, dedicado y sumiso. El cambio habría sido como una luz prendida en medio de las tinieblas. Sin duda en muchas ocasiones los inconversos les habrán preguntado acerca de su esperanza (1 Ped. 3:15) para saber del poder del evangelio que hace posible tal transformación.

5. Este pensamiento es muy importante pues el obrero cristiano siempre sirve a Dios. Dios le da empleo, y es importante que el cristiano recuerde esto. Hay patrones y mayordomos duros, desconsiderados y déspotas, pero sería más fácil tolerarlos si se recuerda que el verdadero Patrón es Dios quien, con este empleo que da al cristiano, pone pan sobre la mesa. Por lo tanto, es necesario estar agradecido siempre y evitar el murmurar. Si es posible conseguir otro empleo mejor, bien; pero, siempre conviene la paciencia y tolerancia, y sobre todo el agradecimiento. Tengamos cuidado de no murmurar contra Dios (no vayamos a morder la mano que nos da el pan).

I. Col. 3:24, "sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia". Los siervos eran propiedad de sus amos y normalmente el único "sueldo" que recibían era el sostenimiento más básico. No tenían esperanza alguna de recibir alguna herencia terrenal, pero los siervos cristianos entendían que ellos sí tenían una herencia, que su verdadero sueldo o recompensa les esperaba. "Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra" (Heb. 6:10). Los patrones o mayordomos no necesariamente

recompensarán a los obreros cristianos que trabajan "de corazón", pero "del Señor recibiréis la recompensa".

1. No sólo los siervos sino todos nosotros debemos buscar la herencia celestial (Rom. 8:18; 1 Ped. 1:4, 13). Este pensamiento debe estabilizar el corazón del obrero que sufre injusticias en el trabajo. No debe preocuparse demasiado por causa de las injusticias de la vida, porque el Patrón Verdadero todo lo ve y recuerda y en el Día Final "les hará justicia" (Luc. 18:8).

2. "porque a Cristo el Señor servís". "Sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre" (Efes. 6:8). Tanto los siervos como los libres deben hacer bien, y mostrar en su conducta las enseñanzas de Cristo, con la plena esperanza de la recompensa eterna.

III. Tengan a sus amos por dignos de todo honor.

A. Otra vez encontramos la palabra "honor" (5:3, 17). Los cristianos esclavos habían de respetar a sus amos.

B. 1 Ped. 2:18, "Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar". Algunos de los "difíciles de soportar" maltrataban a sus esclavos y el gobierno no lo evitaba. Podían encadenarlos, azotarlos, poner una marca en su frente y aun crucificarlos.

C. Dios quería que los cristianos esclavos tuvieran mucha influencia positiva con sus amos para poder convertirlos; es decir, quería que los amos vieran a Cristo en sus esclavos. De esta manera había esperanza de convertirlos. En muchos casos sin duda el único contacto que los amos tenían con Cristo era a través de sus esclavos; si éstos fallaron en representar a Cristo correctamente, no habría esperanza para los amos. ¡La salvación de los amos dependería, pues, de la conducta de los esclavos!

D. Algunos amos, sin embargo, eran buenos; por ejemplo, el centurión de Luc. 7:1-10. Algunos eran cristianos: 6:2; Filemón 10, 16. El esclavo cristiano debería tener el deseo sincero de

agradar a su amo cristiano todo el tiempo, porque esto era agradable ante los ojos de Dios. El cristiano esclavo no había de buscar, pues, lo que le agradara a sí mismo, sino lo que agradara al maestro, y esto en turno agradaría a Dios.

IV. Para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina.

A. Tito 2:9, “Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; 10 no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, *para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador*”.

B. Compárese Tito 2:3, “Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; 4 que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, 5 a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, *para que la palabra de Dios no sea blasfemada*”. ¿Queremos que la palabra de Dios sea blasfemada o que sea adornada? Esto depende de nosotros y de nuestra obediencia a la palabra.

C. 2 Sam. 12:14, el profeta Natán dijo a David, “con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová”

D. Rom. 2:24, Pablo dice a los judíos rebeldes, “el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros”.

V. Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos

A. Los hermanos que eran esclavos habían aprendido que “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gál. 3:28). Filemón había de recibir a su esclavo Onésimo como hermano en Cristo; léase Filemón 10-20.

B. Los esclavos cristianos podrían tener pensamientos tales como, “¿Puede un cristiano ser la propiedad de su hermano en Cristo?” Era necesario, pues, que recordaran que delante de Dios todos eran iguales, pero que delante de los hombres ocupaban un puesto inferior.

C. Deberían entender, pues, que el evangelio no presentó ningún plan de

revolución contra el sistema político, que incluía la práctica de la esclavitud; por eso, los esclavos deberían someterse a sus amos, y si éstos eran cristianos servirles aun mejor. Es muy posible que en algunos casos los amos hubieran sido convertidos por sus esclavos, tanto por su conducta fiel como por la enseñanza. Además, los esclavos podían ser ancianos y diáconos; por eso, es posible que en algunas iglesias, los amos estuvieran sumisos a los esclavos. Pablo dijo que los amos deberían tratar a sus esclavos justamente, como el Amo Celestial los trataba a ellos. Col. 4:1, “Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos”. Efes. 6:9, “Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas”.

D. **sino sírvanles mejor.** Todo cristiano debe servir lo mejor que pueda. Col. 3:23, “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís”. Rom. 12:11, “En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor”.

E. **por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio.** El amo recibe mucho beneficio del buen trabajo del esclavo, pero al ayudar al amo para que prospere, el esclavo también será bendecido. Es cierto que el dueño del negocio recibe beneficio de los trabajadores, pero también los trabajadores reciben beneficio del negocio. 1 Cor. 16:2, “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado”. ¿Cómo es que cada hermano prospera cada semana? ¿De dónde viene su “prosperidad”? El obrero cristiano debe apreciar su empleo y debe recordar que es una bendición de Dios. Pedimos el pan de cada día y ¿cómo contesta Dios nuestra petición si no es por medio del empleo?

Conclusión.

A. **Esto enseña y exhorta.** ¿Enseñamos estos textos fielmente? ¿Exhortamos a los hermanos con respecto a sus deberes diarios en el empleo?

B. 6:3 Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad. Las sanas palabras de Cristo incluirían Mat. 5:1-12, 44-48; 16:24; 22:21, “Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”, etc. Era necesario que los esclavos aprendieran y aceptaran tales enseñanzas, y hoy en día es necesario que los obreros las aprendan.

* * * * *

La piedad y el contentamiento 1 Tim 6:3-11

I. Hay maestros que no aceptan la sana doctrina.

A. 6:3, **Si alguno enseña otra cosa**, -- Obsérvese la semejanza entre 6:3-5 y 1:3-10. También 4:1-5. Es probable, pues, que lo que Pablo dice en este texto (6:3-5) se refiera a toda la enseñanza de la carta. Muchos son completamente indiferentes hacia la doctrina, pensando que no importa, pero Pablo emplea términos muy fuertes para denunciar a cualquiera que enseñe “diferente doctrina”.

B. El contexto inmediato requiere que se aplique esta amonestación a los versículos anteriores (6:1, 2); es decir, a algunos no les gusta la enseñanza que requiere el buen orden entre los esclavos (hoy en día todos los obreros). No están de acuerdo con 1 Cor. 7:21-24; Efes. 6:5-8; Col. 3:22-25; 1 Tim. 6:1, 2; Tito 2:9, 10; 1 Ped. 2:18-23; 1 Tes. 4:11; etc. Prefieren promover la murmuración, la rebelión, la revolución, huelgas y protestas entre los obreros.

C. **Y no se conforma a (lit., no viene a, LBLA, margen) las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo**, -- Profesa ser seguidor de Cristo y habla de El, pero no acuda a las “sanas palabras”, como a una fuente pura y cristalina. Algunos no tienen entusiasmo por las sanas

palabras de Cristo (compárense Mat. 7:24, 26; Luc. 6:47; Jn. 12:48; 17:14, 17). Jer. 2:13, “Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua”.

D. **Y a la doctrina que es conforme a la piedad**, -- (2:2; 3:16; 4:7, 8; 5:4; 2 Tim. 3:5, 12; Tito 2:12). Es doctrina que promueve la verdadera piedad. Pablo habla mucho de la enseñanza que es “sana”: 1:10; 2 Tim. 1:13; 4:3; Tito 1:9, 13; 2:1, 2, 8. Muchos aceptan doctrinas enfermizas, morbosas, corruptas que no pueden salvar. No aman la verdad sino mentiras, prejuicios, tradiciones humanas y perversiones de textos bíblicos. Al oír o leer la verdad, sólo buscan ojecciones. Véanse Jn. 3:19-21; 5:43; 8:45; 2 Cor. 4:4.

E. 6:4, **está envanecido**, (inflado, quiere lucirse, es cegado por su orgullo; el Espíritu Santo glorificó a Cristo (Jn. 16:14), pero éstos quieren glorificarse a sí mismos. No les interesa predicar la doctrina de Cristo, sino sus propias opiniones.

F. **Nada sabe**, -- ni del Antiguo Testamento ni mucho menos del evangelio de Cristo. ¿Qué pensaríamos de un profesor que enseñara una materia sin haber leído el libro de texto? ¿Cuántos enseñan el evangelio sin haberlo estudiado? ¿Cuántos hermanos enseñan clases bíblicas sin haber leído la Biblia? ¿Podemos enseñar lo que no sabemos?)

G. **Y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras**, -- Delira. Aunque tenga lengua suave, la mente está torcida. Está enfermo porque no quiere la sana doctrina, para convertir almas a Cristo y para edificar la iglesia.

H. En lugar de llevar buen fruto, el tal lleva fruto corrupto: **de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas** (de todos los que difieren de él), -- No respetan a Dios y, por eso, no respetan los unos a los otros. Hacen sólo las obras de la carne (Gál. 5:19-21). Lamentablemente estas palabras describen a algunos hermanos hoy en día en sus discusiones sobre temas bíblicos. Los mismos hermanos en Cristo se ofenden, se enojan, se insultan, se amenazan, etc. como si fueran incrédulos. Obsérvese que el siguiente versículo afirma que

tales actividades indican que la mente está corrupta.

I. 6:5 **disputas necias de hombres corruptos de entendimiento** -- La palabra traducida *disputas necias* “denota una constante pendencia, ‘luchas obstinadas’ (Ellicott); ‘mutuas irritaciones’ (Field)” (WEV). Esta es la obra de mentes enfermas y corruptas.

J. **Y privados de la verdad**, -- Esta palabra significa que habían conocido y aceptado la verdad, pero que fueron “robados” y la perdieron. Compárese 4:1, “algunos apostatarán de la fe”, engañados por doctrinas de demonios. Ellos mismos han sido defraudados de la verdad y repiten el proceso con otros. Mat. 15:14; 2 Cor. 2:17; 4:3, 4. Recuérdese que si alguno no recibe el amor de la verdad, Dios le envía un poder engañoso, para que crean la mentira (2 Tes. 2:10-12).

K. **Que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.** – 3:3; Tito 1:7; 1 Ped. 5:2. El mundo religioso está lleno de “mercaderes” (2 Ped. 2:3). Para mucha gente no importa lo que el orador diga, sólo que sepa hablar. Con este talento vivirá bien acomodado.

II. 6:6 **Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento**

A. Aquí están las riquezas o tesoros del evangelio. 4:8 (véanse notas); Efes. 1:18; 2:7; 3:8, 16. “El contentamiento nunca proviene de la posesión de objetos externos. Proviene de una actitud interna hacia la vida” (WB). ¿Cómo podemos estar contentos? ¿Por aumentar posesiones o por disminuir los deseos? ¿Cuál de los dos es más económico?

B. 6:7 **porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.** – Job 1:21; Sal. 39:6; 49:17; Ecles. 5:13-15. Todas las posesiones materiales son para esta vida solamente. Si pudiéramos llevarlas, entonces volveríamos a tener el problema de no estar contentos, porque teniéndolas siempre somos tentados a querer más y más, pero afortunadamente las pertenencias de esta vida *no pertenecen al alma* y, por eso, se dejan aquí.

C. Entonces, ¿qué lleva el hombre a Dios? Solamente lleva a sí mismo, un ser, un carácter,

un alma redimida por la sangre de Cristo y preparada para estar con Dios eternamente.

D. ¿Qué pasa con sus posesiones? Las deja a otros. Ecles. 2:18, 21.

E. 6:8, **Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto** – Mat. 6:25-34; Fil. 4:11, 12, 17, 18; Heb. 13:5.

1. “Sustento y abrigo”, alimento, ropa, techo, lo necesario, y el empleo para proveerlo.

2. Los que tienen más de esto son ricos. Hay una gran diferencia entre lo necesario y lo deseable. Decimos “necesitamos” cuando en realidad debemos decir “queremos”.

3. Si uno pudiera saber los problemas y preocupaciones de los que tienen dinero, nunca tendría envidia de ellos.

III. 6:9 **Porque los que quieren (Sant. 1:13, 14, Mar. 7:21, 22) enriquecerse caen en tentación y lazo (como el animal en el lazo, 2 Tim. 2:26), y en muchas codicias necias y dañosas.**

A. Es posible tener abundancia de posesiones sin tener avaricia, y al mismo es posible ser culpables de la avaricia aunque tengamos muy pocas posesiones.

B. ¿Cuáles son algunas de las evidencias del problema? Cualquier cosa que se haga para tener más o mejor que requiera el sacrificio de algún principio bíblico presenta evidencia de la avaricia en nosotros. La avaricia tiene muchas formas, por ejemplo:

1. Trabajar los domingos en lugar de asistir a los servicios, Mat. 6:33, 34.

2. Trabajar de noche en un segundo empleo, para tener “más y mejor”, en lugar de estar con la familia, asistir a los servicios de entre semana, hacer visitas, estudiar, etc.

2. Ir a otro país para trabajar ilegalmente, escondiéndose, mintiendo, falsificando papeles, trabajando con tarjeta del seguro social prestada, diciendo “ya no puedo sobrevivir en mi país”, aunque en su país sí tenían “sustento y abrigo”.

3. Dejar la familia para trabajar en otro país, sujetándose a sí mismo y a su esposa a la tentación de la fornicación. Al hablar de la relación íntima de los esposos, Pablo dice, “No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo

de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia”. No dice, “ a no ser por algún tiempo” para trabajar en otro país para tener más posesiones o mejores posesiones.

4. Dejar la mujer a sus niños con niñeras para trabajar fuera del hogar, para tener otro cheque, para tener mejor casa, mejores muebles, otro automóvil, vacaciones, y para consentir a los niños comprándoles más juguetes, ropa más costosa, etc.

C. Lo importante es no *estimular* sino *suprimir* los deseos que no convienen. Gál. 5:16; Col. 3:5; Rom. 13:14, **que hundan** (como náufrago, o como alguno que no sabe nadar, o que se le acaba la fuerza) **a los hombres en destrucción y perdición.**

1. Primero “quieren” (codician). (Jos. 7:21; 2 Sam. 11:1-3; Sant. 1:13, 14; 1 Jn. 2:16).

2. Luego “caen en tentación y lazo”.

3. Y por último, se hunden en destrucción y perdición.

* * * * *

El amor al dinero 1 Tim 6:10

I. 6:10 Porque raíz de todos los males es el amor al dinero.

A. *No se puede nombrar pecado alguno* que no se haya cometido para ganar dinero (asesinatos, prostitución, fraudes de toda clase, divorcios, casamientos por dinero, etc.).

B. El amor al dinero es *una sed insaciable*. Ecles. 5:10, “El que ama el dinero, no se saciará de dinero”. Jesús habla (Mat. 13:22) del “engaño de las riquezas”.

C. El hombre cree que hay mucho poder en el dinero, y hablando humanamente es cierto (Ecles. 10:19, “el dinero sirve para todo”), *pero hay muchas cosas que no se pueden comprar con dinero:*

el amor, la paz, la tranquilidad, el contentamiento. Muchos ricos son muy tristes, y aun cometen suicidio.

D. **El cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe** (Mat. 13:23). Los que predicán son tentados a no predicar en contra del error o el pecado, o no practicar la disciplina, por temor de perder su salario y otros favores de los hermanos. O tienen temor de predicar sobre ciertos temas en una serie de servicios por temor de que no le vuelvan a invitar.

C. **Y fueron traspasados de muchos dolores.** – “Como un hombre se traspasa con su lanza, con muchos tormentos. Entre estos tormentos están la inquietud, el aburrimiento, la falta de satisfacción, la tristeza, la envidia. En el bolsillo de un rico que acababa de suicidarse se encontró la suma de US\$ 30.000 y una carta que decía en parte: ‘He descubierto durante mi vida que los montones de dinero no dan la felicidad. Me quito la vida porque ya no puedo soportar más la soledad y el aburrimiento. Cuando era un obrero corriente en Nueva York, yo era feliz. Ahora que poseo millones me siento infinitamente triste y prefiero la muerte’ (Citado por W. A. Maier, For Better Not For Worse, Para mejor, no para peor, p. 223).” (GH).

D. Sal. 16:4, “Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios” (Col. 3:5). El dinero es un buen siervo, pero como maestro es un monstruo. Lk. 12:21-; 16:14; Heb. 13:5.

II. 6:17, “A los ricos de este siglo (en este mundo) manda --

A. Esto indica que había ricos en la iglesia, aunque probablemente la mayoría de los hermanos no lo eran (1 Cor. 1:26). *¿Quiénes son los hermanos ricos?* Todo depende del punto de vista.

B. Los que tienen más de lo básico (“el sustento y abrigo”) son ricos. Muchos hermanos dicen “pero no soy rico” cuando en realidad son muy ricos. Muchos hermanos que gozan de lo necesario (“el sustento y abrigo”) ven a sus hermanos en

otros países y dicen que “son ricos”. Para los que ganan \$50 por mes son muy ricos los que ganan \$100. Los que ganan \$100 por mes son muy ricos los que ganan \$200. Para los que ganan \$200 son muy ricos los que ganan \$400, etc.

C. En realidad hay muchísimos hermanos ricos en el mundo, y deben tomar muy en serio la enseñanza de Cristo y los apóstoles sobre este tema.

D. Leemos la historia del joven rico de Mat. 19:25 que salió triste porque tenía muchas posesiones, pero hay muchos hermanos que tienen muchas posesiones. Todos debemos examinar nuestro corazón y reconocer que estamos en el mismo peligro.

III. Manda que no sean altivos (altaneros, LBLA), v. 17.

A. No ensoberbecerse por causa de tener “más y mejor”. Al ganar un poco más muchos se ensoberbecen. Se sienten orgullosos (“somos más importantes”) porque tienen “más y mejor” ropa y joyería, zapatos y botas. Tienen mejor casa, mejores muebles, mejor auto. Tienen más dinero para los niños. Ya pueden viajar. Tienen dinero para vacaciones.

B. Desprecian a los que no tienen. Sant. 2:3. Pero en un momento de tiempo todo puede cambiar. Un accidente nos puede dejar incapacitado, un incendio puede llevar la casa y todas las pertenencias, la pérdida del empleo, o alguna enfermedad nos puede dejar muy pobres y adeudados.

C. Pero el tener más no nos hace mejores, superiores, o más sabios. Al recibir más uno debe humillarse con gratitud a Dios quien le ha dado lo que tiene, y estar dispuesto a servirle “más y mejor”. Al recibir más, aumentan también las responsabilidades.

D. También debe recordar que es de muy poca duración la prosperidad material. Muy pronto todo será dejado a otros (v. 7).

IV. Ni pongan la esperanza en las riquezas, v. 17 .

A. Luc. 12:19, “y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. 20 Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será? 21 Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios”. No depende de nadie, ni del hombre, ni mucho menos de Dios.

B. No pongamos la esperanza en lo que el dinero y las posesiones materiales puedan hacer por nosotros. El dinero sí logra mucho, pero está muy limitado, pues hay muchas cosas que el dinero no puede comprar (la salvación, la paz, la conciencia limpia, etc.).

C. Deut. 6:10-12, “Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, 11 y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, 12 cuídate de no olvidarte de Jehová, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre”.

D. Dios prospera a sus hijos y en lugar de estar agradecidos y servirle mejor, se olvidan de El y comienzan a confiar en cosas materiales.

E. **Las cuales son inciertas.** Prov. 23:5, “¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas Como alas de águila, y volarán al cielo”. Tenemos dinero ahora, pero “no sabéis lo que será mañana” (Sant. 4:14).

F. Job 31:24, “Si puse en el oro mi esperanza, Y dije al oro: Mi confianza eres tú; 25 Si me alegré de que mis riquezas se multiplicasen, Y de que mi mano hallase mucho ... 28 Esto también sería maldad juzgada; Porque habría negado al Dios soberano”.

F. Mar. 10:23, “¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! 24 Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es

entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! 25 Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios". La expresión "a los que confían en las riquezas" no aparece en La Biblia de las Américas y otras versiones; probablemente es una adición para tratar de explicar este texto. La verdad, sin embargo, es muy clara; es decir, entre más posesiones el hombre tenga, ¡más difícil le será salvar su alma! Es muy difícil que los que tengan posesiones no *confíen* en ellas.

V. Sino en el Dios vivo (4:10; 5:5) , que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

A. Como dijo el padre al hijo mayor que se quejaba cuando el hijo pródigo volvió, "todas mis cosas son tuyas" (Luc. 15:31). 1 Cor. 3:21, "Así que, ninguno se gloríe en los hombres; *porque todo es vuestro*: 22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, *todo es vuestro*, 23 y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios". Cuando Dios creó al hombre, ya había creado los cielos y la tierra y todo lo que contienen para el beneficio del hombre. Léase Gén. 1:28-30. Por lo tanto, no debemos confiar en las cosas materiales creadas y regaladas por Dios, sino en Dios mismo, el Creador, nuestro Bienhechor.

B. La ayuda de Dios no es como la de las riquezas materiales. El es confiable, y hace lo que las riquezas no pueden hacer. Siempre suplente lo que necesitamos. Nunca cambia. No nos desampara. La ayuda de Dios no es afectada por el incendio, el accidente, la pérdida del empleo (o negocio). No falla la ayuda de El cuando muere uno de nuestros seres queridos. No nos deja durante la tormenta que nos amenece.

C. Dios mismo nos prospera. Dios mismo nos hace ricos. Deut. 8:18, "Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas". El nos ama y quiere bendecirnos. El es dueño de todo y El tiene el poder para hacernos ricos. Quiere que disfrutemos de estas

bendiciones, pero su gran bondad hacia nosotros debe hacernos poner toda la confianza en El y no en las posesiones que El nos da.

D. Dios es eterno, pero las posesiones que El nos da son pasajeras, y de muy poca duración.

* * * * *

**Huye y sigue
1 Tim 6:11**

Introducción.

A. **Mas tú, oh hombre de Dios** (2 Tim. 3:17; 1 Reyes 17:24; 2 Reyes 7:17; 8:2), **huye de estas cosas**, --

B. El "huir" que es condenable:

1. Jonás 1:3, "Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis". Sal. 139:7, "A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?"

2. En el v. 11 Pablo dice "huye" y en el v. 12 dice, "pelea". ¿Cómo sabemos cuándo huir y cuándo pelear?

3. Prov. 28:1, "Huye el impío sin que nadie lo persiga". ¿Cuándo es el "huir" un acto de cobardía? Neh. 6:11, "¿Un hombre como yo ha de huir?"

C. Pero la Biblia habla del "huir" a veces como conducta apropiada. Mat. 10:23, "Cuando os persigan en esta ciudad, huid a la otra". Hech. 14:5,6, "Pero cuando los judíos y los gentiles ... se lanzaron a afrentarlos y apedrearlos ... huyeron a Listra y Derbe".

I. ¿Huir de qué?

A. De la avaricia. Véase el estudio anterior sobre el amor al dinero, v. 10. Pablo presenta el contraste entre los que están contentos con el sustento y el abrigo (lo necesario) y los que quieren enriquecerse (los que siempre desean más y mejor). Mat. 13:22, "El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, *pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra*, y se hace infructuosa".

B. De la fornicación, 1 Cor. 6:18, "Huid de la fornicación. Cualquiera otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca". Muchos pecados perjudican el cuerpo, pero en la fornicación el cuerpo mismo es el instrumento que se usa para pecar.

1. Gén. 39:12, "Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió". No hay otra manera de tratar con la fornicación. Muchos juegan con esta tentación y pierden, como Sansón jugó con los filisteos y perdió su libertad, su vista y por último su vida.

2. El cristiano debe evitar (huir de) la mala compañía, el baile, toda forma de pornografía (libros, revistas y, sobre todo, las películas sensuales de la televisión). Los jóvenes deben reconocer que 1 Cor. 7:5 no tiene que ver con el noviazgo, sino sólo con el matrimonio.

C. De la idolatría. 1 Cor. 10:14, "Por tanto, amados míos, huid de la idolatría" (véase también 1 Jn. 5:21). Parece que algunos de los hermanos de Corinto no querían separarse de las actividades sociales del templo pagano.

1. 1 Cor. 10:20, "Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. 21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios".

2. Aun en cuanto a comer la carne que se había ofrecido a los ídolos (1 Cor. 8), les convenía tomar muy en cuenta la conciencia de los hermanos débiles.

3. En 2 Cor. 6:14-18 Pablo enfáticamente condena la comunión con todas las actividades paganas relacionadas con los ídolos.

4. Pero recuérdese que Col. 3:5 dice que la avaricia también es idolatría.

D. De las pasiones juveniles. 2 Tim. 2:22, "Huye también de las pasiones

juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor".

E. Mat. 3:7, Debemos "huir de la ira venidera".

II. ¿Cómo huir de estas cosas?

A. *Como Lot y su familia habían de huir de Sodoma*. Gén. 19:17, "Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas. 18 Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos. 19 He aquí ahora he hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera. 20 He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; dejadme escapar ahora allá (¿no es ella pequeña?), y salvaré mi vida. 21 Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado. 22 Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí".

B. *Como los israelitas habían de huir de las tiendas de Coré, Datán y Abiram*. Núm. 16:24, "4 Habla a la congregación y diles: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán y Abiram. 25 Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y a Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él. 26 Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecado".

C. *Como los judíos habían de huir de Jerusalén*, Luc. 21:21, "Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. 22 Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas".

II. Y seguir

A. No basta con “huir”. También tenemos que “seguir”.

B. “Seguir” significa “correr tras, perseguir, buscar ansiosamente”.

III. ¿Seguir qué?

A. *La justicia*. Aunque Jesús no tuvo pecados, se bautizó para cumplir toda justicia; es decir, cumplir con los mandamientos de Dios (Mat. 3:15). Dice el Salmo 119:172, “todos tus mandamientos son justicia”. Seguir la justicia significa, pues, vivir en armonía con la voluntad del Señor y llevar a cabo su deber para con Dios y para con los hombres. La justicia es el fruto del Espíritu (Efes. 5:9). Efes. 6:14, “Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia”.

B. *La piedad*. “Piadoso y temeroso de Dios” (Hech. 10:2), reverente ante Dios, queriendo siempre hacer lo que le agrada. La persona piadosa vive todos los días recordando que Dios nos observa nuestra vida. Vive, pues, como si estuviera en la misma presencia de Dios.

C. *La fe*. En este texto, como en Gál. 5:22 y otros textos significa fidelidad, pues la fe que salva es la fe obediente, Gál. 5:6; Sant. 2:14-26. En toda circunstancia de la vida debemos ser fieles a Dios.

D. *El amor*. Este es el primer mandamiento. Mat. 22:37, “Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento. 39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. 40 De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”. Jn. 14:15, “si me amáis, guardad mis mandamientos”. El amor hacia otros es la buena voluntad que desea y busca lo mejor para ellos. Mat. 5:44-48, los discípulos de Jesús deben amar aun a sus enemigos.

E. *La paciencia*. “Se trata de *hupomone*, que se traduce por *paciencia*. Pero *hupomone* nunca significa el espíritu que se sienta con las manos cruzadas y

simplemente soporta las cosas, dejando que las experiencias de la vida fluyan como una corriente sobre él. *Hupomone* es la resistencia victoriosa, la constancia masculina bajo la prueba. Es la firme constancia en la fe y la piedad a pesar de la adversidad y el sufrimiento. *Hupomone* es la virtud que no tanto acepta las experiencias de la vida, como las conquista. *Hupomone* es una virtud que a pesar de todo vence al mundo” (WB). Es, pues, la *perseverancia*, el soportar y estar firme, aun bajo el yugo de pruebas severas. (1 Tes. 1:3; Heb. 10:36)

F. *La mansedumbre*. Semejante a la longanimidad. Gentileza. No conviene confundir la mansedumbre con la flaqueza o debilidad. Los mansos son fuertes, pero también tiernos (Mat. 11:28-30; 1 Tes.2:7,11). El manso odia el pecado y lo denuncia, pero al mismo tiempo es paciente y sabe perdonar.

G. “Seguir” usada de esta manera en otros textos: C. 1 Tes. 5:15, “*seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos*”; Rom. 12:13, practicar (seguir) la hospitalidad; 14:19, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación; 1 Cor. 14:1, seguid el amor; 2 Tim. 2:22, seguir la justicia, la fe, el amor y la paz; Heb. 12:14, seguir la paz con todos y la santidad; 1 Ped. 3:11, busque la paz y sígala.

Conclusión.

A. En este texto Pablo da dos mandamientos importantes: *huir y seguir*.

B. Es necesario vencer la carne, y llevar el fruto del Espíritu.

C. Es necesario despojarnos del viejo hombre, y vestirnos del nuevo hombre.

* * * * *

La buena confesión

1 Tim 6:12

Introducción.

A. “Habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos”.

B. HOMOLOGEO, confesar o profesar, significa “hablar la misma cosa, asentir, estar de acuerdo ... confesar, declarar, admitir ... estar identificado en pensamiento o lenguaje” (WEV). P. ej., Mat. 10:32, 33, si confesamos a Cristo como el Hijo de Dios, El nos confesará como su fiel seguidor.

C. Mat. 16:13, “Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

1. Esta es la *pregunta de las edades*, la pregunta que es más importante que todas las demás. La respuesta de esta pregunta tendrá que ver con nuestra salvación o perdición.

2. Mat. 16:14, “Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas”.

3. Mat. 16:15, “El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?” Esta es la segunda pregunta, la que “llega al grano”.

4. Mat. 16:16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. ¡Esta es la buena confesión! Es la verdad fundamental de la Biblia. Es la confesión que todos debemos hacer, no una sola vez, sino continuamente durante toda la vida.

5. Mat. 16:18, “Sobre esta roca edificaré mi iglesia”; 1 Cor. 3:11. La Deidad de Cristo es el fundamento de la iglesia. Si Cristo no es Dios el Hijo, entonces la iglesia no tiene fundamento.

D. La buena confesión es para salvación, Mat. 10:32; Rom. 10:9, 10; 1 Tim. 6:12.

I. Al confesar a Cristo, ¿qué confesamos?

A. Lo que no confesamos. No confesamos experiencias de gracia, pues no confesamos a nosotros mismos, algo acerca de nosotros o nuestro estado espiritual, cómo nos sentimos, los sentimientos o emociones. La confesión no es que “Dios por Cristo me ha perdonado los pecados”.

B. Mat. 16:16, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.

C. Al confesar que El es el Hijo de Dios, confesamos que El es Dios (Jn. 1:1; Rom. 9:5; Tito 2:13; 2 Ped. 1:1; 1 Jn. 5:20). “Hijo” significa que Cristo es de la misma naturaleza que el Padre (Heb. 1:1-3). Significa que era “igual” a Dios, Jn. 5:18, 23. En Jn. 10:30 Jesús dijo, “Yo y el Padre uno somos” y tomaron piedras para apedrearle porque “tú, siendo hombre, te haces Dios” (v. 33), y en el v. 36 Jesús se refiere a sí mismo como el “Hijo de Dios”. Es obvio que para los judíos “Hijo de Dios” significa igual a Dios. Siendo Dios fue adorado por varias personas, aun en la infancia, y también en varias ocasiones siendo Dios perdonó pecados. Confesamos que El es Jehová. Mal. 3:1; Jn. 3:28; que El es el Primero y el Postrero Isa. 44:6; Apoc. 1:11, 17; que es el Gran “Yo Soy”, Jn. 8:24; 8:58.

D. Jn. 1:1, 14; 1 Jn. 4:2; 2 Jn. 7; 1 Tim. 3:16, Dios manifestado en carne. Confesamos que El es el que nació de una virgen (Isa. 1:14; Mat. 1:21-23), que es el “Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” (Isa. 9:6).

E. Confesamos que es verdad lo que la Biblia dice acerca de El es cierto. Jn. 20:31

F. Confesamos que Cristo murió, fue sepultado, resucitó, (1 Cor. 15:1-4) ascendió al cielo, que es ahora Rey de reyes y Señor de señores (Apoc. 19:11, 13, 16), y que viene otra vez (Hech. 1:9-11).

G. La buena confesión es semejante al juramento de lealtad a la patria. Es una declaración de creencia y también de fidelidad. Habiendo hecho la buena confesión, “retengamos nuestra profesión” (Heb. 4:14).

II. ¿Cómo confesamos a Cristo?

A. Se hace con la boca, Rom. 10:10.

B. Delante de testigos, 1 Tim. 6:12; delante de los hombres, Mat. 10:32. *Esta es la obra de la iglesia*: confesar a Cristo delante de los hombres. Para muchos cristianos esto significa confesarlo delante

de algún tribunal humano (Mat. 10:17, 18; Hech. 7; 2 Tim. 4:16). Aunque en tales prueba fuera conveniente por el momento negar a Cristo, el cristiano debe buscar la aprobación de Cristo y no la de los hombres. El beneficio eterno es mucho más importante que el beneficio momentáneo.

C. Con la vida fiel, Mat. 10:32,33. El contexto (vers. 16-28) indica que Cristo no está hablando simplemente de la confesión que se hace antes de bautizarse, sino que a la fidelidad hasta la muerte (Apoc. 2:10) en medio de toda clase de pruebas, tribulaciones y persecuciones. Al ser maltratado como cristianos, debemos recordar que “Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor”. El temor puede causar que neguemos a Cristo; por eso, Jesús dice, “No los temáis (v. 26) ... No temáis a los que matan el cuerpo (v. 28) ... No temáis (v. 31)”. En lugar de tener temor y negar a Cristo, debemos confesarlo. Es absurdo temer a los hombres que sólo pueden destruir el cuerpo y no temer a Dios que puede “destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (v. 28). Con esto Jesús motiva a sus discípulos a ser fieles bajo las circunstancias más adversas.

D. La buena confesión significa la constancia, la firmeza en el servicio a Cristo. Efes. 6:14, “Estad, pues, firmes”; 1 Cor. 15:58, “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes”, y muchos otros textos semejantes. Confesamos a Cristo siendo leales a Cristo, siempre en toda circunstancia admitiendo que somos discípulos de Cristo y mostrándolo por los hechos y por las palabras.

III. ¿Qué significa la buena confesión?

A. Esta confesión significa que aceptamos un compromiso solemne, de seguir y servir a Cristo. Significa que reconocemos a Cristo en su iglesia (Mat. 16:18), que es su cuerpo (Efes. 1:22, 23). Significa que reconocemos a Cristo en sus discípulos (Mat. 25:34-45). Por esta razón, “debemos poner nuestras vidas por los

hermanos” (1 Jn. 3:16), porque al hacer esto lo hacemos por Cristo mismo.

B. También significa que estamos renunciando a toda forma de impiedad. 2 Tim. 2:19, “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”.

C. Significa que aceptamos la doctrina de Cristo, Mat. 7:24-28; 2 Jn. 9-11, la que El habló personalmente y la que fue entregada por los apóstoles inspirados (Mat. 10:40; Hech. 2:42; 1 Jn. 4:6).

IV. Los que confesaron a Cristo.

A. El ángel. Luc. 2:10, Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: 11 que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor”.

B. El Padre. Mat. 3:16, “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”. Véase también Mat. 17:5.

C. Jesús mismo, delante de Pilato (v. 13; Mat. 26:63, 64; Mar. 14:62, lo hizo bajo juramento; El sufrió mucha humillación y aun la muerte, por haber hecho esta confesión (Mar. 15:17-20). “Cristo la hizo y murió por haberla hecho, para que los hombres pudieran hacerla y vivir” (JBC). Jn. 18:36, 37; Luc. 23:2, 3.

D. Juan el bautista, Jn. 1:29, “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”.

E. Natanael, Jn. 1:49, “Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel”.

F. Pedro, Mat. 16:16, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Es cierto que Pedro negó al Señor, pero se arrepintió y volvió a confesarlo hasta la muerte. Comenzó su vida de confesión el día de Pentecostés, diciendo, (Hech. 2:36), “Sepa,

pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”.

G. Marta, Jn. 11:27, “Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo”.

H. Tomás, Jn. 20:28, “Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!”

I. El eunuco, Hech. 8:37, “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios”.

J. Los demonios, Mar. 5:7, “Y clamando a gran voz, dijo: ¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo?” Véase Sant. 2:19).

K. Todos los hombres lo harán, Fil. 2:11, “para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”.

V. Muchos niegan a Cristo.

A. El caso del apóstol Pedro es muy conocido (Mat. 26:69-75), pero la mayoría de los hombres niegan a Cristo, pues todos los que no obedecen al evangelio lo niegan.

B. Los que niegan su Deidad, Jn. 8:24.

1. Los testigos del Atalaya que dicen que Cristo era “un dios”.

2. Los “Sólo Jesús” que dicen que Jesús es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

3. Los que dicen que al venir a la tierra Cristo se despojó de sus atributos divinos, o que nunca los usó o manifestó.

C. Todos los que enseñan error doctrinal niegan a Cristo, 2 Ped. 2:1, 2, “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina”.

D. Los que se avergüenzan de El. Mar. 8:38, “Porque el que se avergüenzare de mí y de mis palabras en esta generación

adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”.

E. Los que por temor de los hombres no le confesaron, Jn. 12:42.

F. Los que lo confiesan con palabras pero le niegan por sus hechos, Tito 1:16. Podemos negarle aun con el silencio; es decir, si callamos y no aprovechamos la oportunidad para hablar por Cristo, protestar contra el pecado y el error, para identificarnos con El y la verdad, ¿no lo negamos? ¿Qué dice 1 Ped. 3:15? Si no obedecemos este texto, ¿estamos confesando o negando al Señor?

G. La consecuencia de negar a Cristo: Mat. 10:33, “Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos”; 2 Tim 2:12, “Si le negáremos, él también nos negará”; Luc. 12:9, “mas el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios”.

VI. ¿Qué ganamos al confesar a Cristo?

A. El hombre siempre pregunta, ¿qué gano, qué me aprovecha? El Señor hace la misma pregunta, Mat. 16:26.

B. Lo que uno gana es la paz con Dios para no tener temor del juicio final. 1 Jn. 2:28; 4:17, “para que tengamos confianza en el día del juicio”.

C. El que confiesa a Cristo será confesado al Padre, presentado a El como un siervo fiel.

D. No hay palabras para describir el horror de ser negado, rechazado, por Cristo en aquel día.

* * * * *

Pelea la buena batalla de la fe 1 Tim 6:12

Introducción.

A. Pablo emplea muchos términos militares: Rom. 6:13 “instrumento”, “una

herramienta, instrumento, arma ... Esta metáfora es probablemente de origen militar" (WEV); 7:23 "me lleva cautivo"; Efes. 6:11, "la armadura"; Fil. 2:25, "compañero de milicia"; 2 Tim. 2:3, 4, "soldado ... milita ... soldado".

B. Estaba continuamente en la presencia de soldados cuando escribió estas y otras cartas.

C. La Biblia usa varias figuras para ilustrar nuestra relación con Dios y su servicio. La iglesia es el reino, el rebaño, el cuerpo, etc. de Cristo. También somos soldados en su ejército. Esta figura se usa para indicar esfuerzo, lucha y sufrimiento.

I. ¿Qué clase de batalla peleamos?

A. Desde luego, no es literal. No es una batalla en el sentido ordinario de la palabra, pues Jesús dijo, "Mi reino no es de este mundo" (Jn. 18:36).

B. La primera batalla se lleva a cabo en el corazón de la persona que quisiera ser soldado de Cristo. Mat. 16:24, toma la decisión de negarse a sí mismo y seguir a Cristo. Entonces lucha contra la carne (Gál. 5:16; Sant. 1:14; 1 Jn. 2:16; 1 Cor. 9:27)

C. 1 Jn. 3:8, el Hijo de Dios apareció "para deshacer las obras del diablo". Esta es la batalla del cristiano. Esta lucha comenzó en el huerto de Edén: "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar".

D. No peleamos con puños, pistolas, ni tampoco con tácticas políticas (2 Cor. 10:3, 4). Efes. 6:12, "No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra ... huestes espirituales de maldad".

E. 2 Cor. 10:5, "derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo". Esta batalla se ilustra perfectamente en la vida de Cristo y en los hechos de los apóstoles.

F. Efes. 6:17, "Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios".

II. El ejército del Señor está compuesto solamente de voluntarios.

A. No haya nada de "conscripción militar" para el ejército del Señor. Compárese Jueces 7:3, "Ahora, pues, haz pregonar en oídos del pueblo, diciendo: Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de Galaad". ¡Mejor 300 que 32,000!

B. Nadie llega a ser soldado en contra de su voluntad. Mat. 11:28-30; 2 Cor. 5:18-20; Apoc. 22:17.

C. El Señor pregunta a todos, "¿Quién está por Jehová?" Exodo 32:26.

III. Cristo es nuestro Comandante perfecto.

A. Esto no se puede decir de ninguno de los más ilustres comandantes terrenales. Todos han tenido y tienen "pies de barro".

B. Ganó la batalla principal cuando murió en la cruz, Efes. 2:14-16; Col. 2:14, 15; Heb. 2:14-17. Al hacerlo fue coronado "Rey de reyes y Señor de señores" (Apoc. 19:16).

C. Tiene toda autoridad. Mat. 28:18; Efes. 1:21. Es el Creador y Señor del universo. Mostró su poder sobre los endemoniados, las enfermedades, y aun los vientos y las olas. . Por lo tanto, El merece la completa sumisión de los que están alistados en su ejército. 2 Tim. 2:4, "Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado". Todos deben tener la fe del centurión que reconoció la autoridad de Jesús, diciendo "dí la palabra". Con eso bastaba.

D. Muchos, aun de los que profesan seguir a Jesús, quieren vivir como los israelitas cuando "cada uno hacía lo que bien le parecía" (Jueces 21:25). Recuérdese que todos los soldados de Cristo son voluntarios, pero habiendo entrado en su servicio, han de someterse completamente a la voluntad de su Comandante.

E. Los soldados de Cristo tienen que someterse a la disciplina de Cristo. 1 Cor. 9:24-27.

F. Nuestro Comandante tiene recursos sin límite. Nunca se agotan las provisiones. Los soldados de Cristo tienen “siempre en todas las cosas todo lo suficiente” (2 Cor. 9:8).

IV. El soldado de Cristo debe estar dispuesto a sufrir trabajos y fatiga por Cristo.

A. Antes de alistarse, debe calcular gastos. Luc. 14:25-33.

B. Mat. 8:19,20; Luc. 9:57

B. 2 Tim. 1:7,8; 2:3-4.

B. Debe aprender a tolerar el sufrimiento. Debe estudiar y entender Rom. 5:3-5; Sant. 1:2-4; Heb. 12:3-11.

V. El soldado de Cristo debe enterarse de la fuerza de la oposición.

A. La palabra “Satanás” quiere decir “adversario”; “diablo” quiere decir “tentador”. 2 Cor. 2:11, no seamos ignorantes de sus maquinaciones. 1 Ped. 5:8. B. 1 Cor. 10:12; Rom. 12:3.

C. Efes. 6:10-20, tenemos que estar bien armados.

D. La mejor defensa es una fuerte ofensiva. Sant. 4:7, resistir al diablo y él huirá. Pablo peleó la buena batalla (2 Tim. 4:7). “Derribando argumentos” (2 Cor. 10:5).

E. Es necesario odiar el pecado y el error. Hay que odiar la falsa doctrina. Sal. 97:10

VI. El soldado de Cristo debe pelear con optimismo.

A. Debe pelear con el propósito firme de ganar la victoria. 1 Cor. 15:58.

B. Si somos fieles, la oposición de Satanás bien podría promover la obra. Fil. 1:12-14.

C. Apoc. 17:14.

* * * * *

Sé fiel hasta que Cristo venga

1 Tim. 6:13-16

I. El mandamiento

A. 1:5, el “mandamiento” parece ser la comisión general entregada a Timoteo (2 Tim. 4:5, “cumple tu ministerio”. Compárese 2 Tim. 1:13,14, “Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. 14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros”.

B. Pablo le rogó que se quedara en Efeso para que mandara a algunos que no enseñen diferente doctrina (1:3).

C. Dijo que el propósito de “este mandamiento” (comisión, encargo) “es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida”; es decir, Timoteo mismo debería poseer estas virtudes, y debería enseñar, exhortar, reprender, etc. para producirlas en otros.

D. 1 Tim. 1:18, 19, “Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia, 19 manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe alguno”.

E. En los capítulos 2 y 3, da instrucciones sobre el orar, sobre el atavío y el papel de la mujer, y los requisitos para ancianos y diáconos.

F. En el cap. 4, después de explicar que algunos apostatarían enseñando doctrinas diferentes (doctrinas de demonios), prohibiendo el matrimonio y mandando abstenerse de alimentos, le dice que, “Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido”. El resto del capítulo se dedica a la exhortación a Timoteo acerca de su carácter, su conducta y su ministerio.

G. En el capítulo 5 Pablo escribe sobre los deberes hacia otros: los ancianos, los jóvenes, las viudas y, por último, sobre los ancianos (obispos) de la iglesia.

H. En este capítulo (6) exhorta los esclavos, habla de los que toman la piedad como fuente de ganancia y luego explica que la piedad con contentamiento es la fuente verdadera de ganancia, y al hablar del contentamiento nos da una advertencia solemne sobre la avaricia. Concluye esta exhortación diciendo a Timoteo, “Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas ... Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna ...”

II. “Te mando ... que guardes el mandamiento – 6:20

A. Podría significar guardar “el mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles” (2 Ped. 3:2).

1. La expresión “guardar el mandamiento”, quiere decir practicar y predicar *efectivamente toda* la sana doctrina (Hech. 20:20, 27), mandar a otros maestros que no enseñen diferente doctrina (guardar este tesoro porque había lobos rapaces, ladrones espirituales), e instar a las iglesias que la practiquen.

2. En la segunda carta exhorta a Timoteo a retenerla (cap. 1), enseñarla (cap. 2), perseverar en ella (cap. 3) y predicarla (cap. 4).

A. **Delante de Dios, --** no simplemente delante de los hermanos.

1. **que da vida a todas las cosas,**

B. **Y (delante) de Jesucristo,**

1. **Que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato,** -- véase el estudio anterior sobre la buena confesión.

III. V. 14 que guardes el mandamiento sin mácula 3:2; 5:7; Efes. 5:26, 27; Sant. 1:27. ni reprensión, -- 3:2; Fil. 2:15, 16

A. **Hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, --**

1. La segunda venida de Cristo. Ya había hablado de la primera venida en 3:16; véase 2 Tim. 1:10. Tito 2:11-13 habla de las dos venidas.

2. 1 Cor. 11:26, “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”.

3. ¿Por qué no dijo “o hasta que te mueras”? Es lo mismo, pues es el fin del mundo para uno que muera.

B. En 2 Timoteo la fidelidad hasta que Cristo venga es un pensamiento sobresaliente: 1:8; 2:12, 13:3:12; 4:16. Véase Apoc. 2:10.

IV. V. 15 la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, -- 1:17, “Por

tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén”. Ahora sigue otra doxología (una fórmula de alabanza en honor de Dios) como en 1:17. La primera tuvo que ver con la primera venida de Cristo, y esta, más amplia, tiene que ver con su segunda venida.

A. Estos términos también se usan de Cristo, Apoc. 17:14; 19:16. Si Cristo tiene “toda autoridad” (Mat. 28:18), es Soberano. Véase 1 Cor. 15:25-28.

B. En realidad este es otro texto que muestra que Padre, Hijo y Espíritu Santo son uno.

V. V. 16 el único (es decir, Dios, Padre, Hijo, Espíritu Santo) que tiene inmortalidad, --

A. 4:10, “el Dios vivo” (1 Tes. 1:9, 10). Eternamente tiene vida en sí (Dan. 4:34), no la recibió. Jn. 5:21, “Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida”; Jn. 5:26, “Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo”.

B. 6:13, “da vida a todas las cosas”. Para expresarlo de manera positiva y absoluta, El es vida y da vida, pero la palabra usada por Pablo expresa el lado negativo: sin muerte.

C. La palabra “inmortalidad”, que sólo aparece aquí y en 1 Cor. 15:53, 54.

D. ¿En qué sentido hemos de entender que Dios es “el único que tiene inmortalidad”.

1. “Este pasaje ha sido torcido para negar que el hombre tiene espíritu inmortal. Son materialistas quienes lo niegan. Pero el espíritu en el hombre Dios lo pone allí (Zac. 12:1), pues es el Padre de los espíritus (Heb. 12:9). El hombre, siendo un ser creado, no es esencialmente inmortal (Dios sí lo es), pero Dios, quien es el único que posee la inmortalidad, pone en el hombre un espíritu que nunca dejará de existir, o en la presencia eterna de Dios, o separado de Dios eternamente (Mat. 25:46).” (BHR).

2. El pensamiento correcto es, pues, que Dios es *la única fuente* de la inmortalidad.

A nosotros se nos da la inmortalidad, pero nadie la dio a Dios. Sal. 36:9, “Porque contiguo está el manantial de la vida”.

VI. Que habita en luz inaccesible;

A. Pablo se refiere a la luz eterna, no la luz que fue creada para nuestro universo (Gén. 1).

Ex. 34:29-35.

B. Mat. 17:2

C. Hech. 9:8; 22:11.

D. 1 Jn. 1:5; Jn. 8:12

E. Apoc. 21:23, 24; 22:5 No habrá necesidad del sol en el hogar celestial

F. A quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, -- **Ex. 33:20; Jn. 1:18; 6:46; 1 Jn. 4:22. Dios es invisible. 1:17; Col. 1:15; Heb. 11:27.**

VIII. Al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén. 1:17; Rom. 11:23-26

* * * * *

Que sean ricos en buenas obras

1 Tim 6:18

I. V. 18, Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras.

A. Que las buenas obras correspondan a las riquezas que Dios nos da. Que las riquezas no sean estériles, sino fructíferos, que produzcan fruto para la gloria de Dios. Jn. 15:8, “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos”.

B. *El nos hace ricos para que seamos ricos en buenas obras.* El nos da los medios para para que podamos servirle. Los que tienen buen empleo (o negocio próspero) tienen grandes oportunidades para servir al Señor, pero si las descuidan y gastan el dinero para satisfacer sus propios deseos, es mayordomo infiel y dará cuentas a Dios. Luc. 12:48, “a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”.

1. Nos hace ricos (nos prospera) para que ofrendemos generosamente, 1 Cor. 16:1, 2; 2 Cor. 9:6, 7. “Nos da todas las cosas en abundancia”; por lo tanto, debemos ofrendar generosamente. Prov. 11:25, “El alma generosa será prosperada”.

2. Nos hace ricos para que podamos “compartir con el que padece necesidad”, Efes. 4:28.

B. Muchos textos enseñan la importancia de ser generosos, dadivosos y de hacer “buenas obras” con la abundancia que Dios nos da.

1. Luc. 6:34, “Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. 35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. 36 Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. 37 No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. 38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en

vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”.

2. Mat. 25:35-45, al ayudar a los siervos de Cristo, ministramos a El mismo. Estos son ricos en buenas obras.

3. Mar. 12:41-44, la ofrenda de la viuda pobre. No dio sobrantes, sino todo su sustento.

4. Luc. 10:33-35, el buen samaritano. Lo que él hizo le costó dinero (como también tiempo y trabajo).

5. Hech. 4:36, 37 Bernabé, “tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles”. Y luego salió con Pablo para predicar el evangelio en muchas partes (Hech. 13, 14). Este hermano no confiaba en las riquezas inciertas, sino en el Dios que nos da riquezas. Bernabé era muy rico en buenas obras.

6. Hech. 9:36, 39, el ejemplo de Dorcas. Le costó mucho tiempo, y también le costó dinero. Era muy rica en buenas obras.

7. 1 Cor. 16:15, “Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos {16.15:-1 Co. 1. 16.} es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. 16 Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan”. El “servicio de los santos” cuesta tiempo y dinero. Estos hermanos eran “ricos en buenas obras”.

8. Efes. 2:10, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”.

9. Tito 3:1, “que estén dispuestos a toda buena obra”; v. 8, “Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras”.

10. Heb. 13:16, “Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios”. Dios se agrada de tales sacrificios porque de esta manera nos identificamos con la religión de Cristo, una religión de servir a otros.

11. Sant. 2:14-26, la fe sin obras está muerta.

12. 1 Jn. 3:17, “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? 18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad”.

C. Esta es una de las maneras más efectivas para vencer el egoísmo, Mat. 16:24.

D. De esta manera vencemos la avaricia, que es la idolatría, Col. 3:5. Las riquezas materiales (Mamón) es un dios falso, engañoso, mentiroso y nada digno de confianza.

E. De esta manera en lugar de poner la esperanza en las riquezas inciertas, ponemos la esperanza en el Dios vivo, y seremos ricos en buenas obras.

F. *Esta es una de las marcas de identidad más importantes de la iglesia verdadera, la del Nuevo Testamento.* No hay otra enseñanza del Nuevo Testamento que reciba más atención que este. Es obvio que es sumamente importante ante los ojos de Dios.

G. Predicamos todo esto y aceptamos la enseñanza con todo gusto, pero ¿la *practicamos*? Hay que buscar oportunidades para ayudar a las personas dignas de ayuda (2 Tes. 3:10), mayormente entre hermanos. Ahora por medio de cartas y otros medios de comunicación es fácil enterarnos de hermanos necesitados en todas partes del mundo. También hay maneras efectivas de enviarles ayuda (sobre todo por medio del cheque bancario).

H. Por último, es muy importante recordar que es necesario que el que haga buenas obras las haga de muy buena voluntad, con alegría, encontrando su verdadero placer en las buenas obras en lugar de buscarlo en gratificar sus propios deseos egoístas. Para que Dios acepte nuestras buenas obras es indispensable que de corazón creamos que “se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del

Señor Jesús, que dijo: *Más bienaventurado es dar que recibir* (Hech. 20:35).

II. Atesorando para sí un buen fundamento para lo por venir.

A. Esto equivale a Mat. 6:20, “sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan”. También equivale a 2 Ped. 1:11, “Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. Esta hermosa enseñanza significa que nuestras posesiones materiales no deberían ser bendiciones solamente para esta vida, sino también para la vida venidera.

B. Luc.16:9, “Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas”. Usamos nuestras posesiones materiales para ser cómodos y felices *ahora*, pero si las usamos correctamente, nos harán cómodos y felices para siempre. Invertimos el dinero para que nos rinda más aquí en la tierra, pero es indispensable que las inversiones del dinero produzca ganancias eternas.

C. En los versículos anteriores (v. 9, 19) Pablo habla de “tentación y lazo”, de “codicias necias y dañosas que hundan a los hombres en destrucción y perdición”. Dice que los que aman el dinero “se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores”. Para mucha gente la riqueza es un obstáculo que impide el crecimiento espiritual. Es un “lazo” en el cual algunos se caen o se pescan y de la cual no pueden escapar, porque la riqueza y el ganar más riqueza consume su tiempo, sus talentos, su energía y ahoga la palabra (Mat. 13:22). Sin embargo, para otros la riqueza no es un obstáculo y no les perjudica espiritualmente; más bien, la emplean sabiamente para adelantar la obra del Señor y para ayudar al que padece necesidad. El dinero es como la vida misma, y la salud, los talentos y todo lo que Dios nos da: somos comprados por precio, somos posesión de Dios, y debemos servirle con todas estas bendiciones.

D. Si usamos el dinero para predicar el evangelio y ganar almas para Cristo, gozaremos la comunión con ellos para siempre en el cielo.

E. Es imposible depositar el dinero literal en el banco del cielo, pero si durante esta vida lo convertimos en ofrendas a Dios y buenas obras, ¡estaremos depositándolo en el banco de Dios!

III. Que echen mano de la vida eterna. 6:12

* * * * *

La fe de Loida, Eunice, Timoteo 2 Tim 1:5

“Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día; 4 deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también” (2 Tim. 1:3-5).

I. La fe no fingida

A. Timoteo había dado evidencia de la sinceridad de su fe. No todos los compañeros de Pablo tenían “fe no fingida”. 4:10, “porque Demas me ha desamparado, amando este mundo”. En la primera carta (1:19) habla de los que desecharon la fe y buena conciencia: “manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, 20 de los cuales son Himeneo y Alejandro”.

B. 1 Tim. 1:5, “Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida”.

C. Heb. 11:6, “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que

le buscan” (que existe y que recompensa a quien lo busca).

II. La cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice (**Hech. 16:1**, “**hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego**”).

A. La fe de Timoteo no fue una fe “heredada”. No tuvo “religión heredada”. Dicen algunos, “Mis padres eran católicos, yo y mi esposa somos católicos, nuestros hijos son católicos y nuestros nietos serán católicos”, etc. Desde luego, “uno de los más grandes dones que puede tener un hombre es un buen parentesco. Debe agradecer a Dios por él, y nunca deshonrarlo” (WB). Es necesario honrar a los padres (Efes. 6:1-3), pero Cristo tiene que ser Primero en nuestra vida (Mat. 10:34-39).

B. La fe *habitó* en Loida y en Eunice. La palabra traducida *habitó* (ENOIKEO) es una palabra que Pablo usa frecuentemente. 1:14 (y Rom. 8:11), “el Espíritu Santo que mora en nosotros”; Rom. 7:17, “el pecado que mora en mí”; Col. 3:16, “La palabra de Cristo mora en abundancia en vosotros”; 2 Cor. 6:16, “Habitaré y andaré entre ellos”. Esta clase de fe no es, pues, una cosa pasajera, sino que habita o mora en el corazón como residente permanente.

C. Es muy posible que Loida y Eunice ya tuvieron fe no fingida en Dios antes de oír el evangelio; por lo menos, muchos judíos piadosos sí la tenían. Básicamente la fe es la misma bajo los dos testamentos. La fe de los antiguos sirve como ejemplo para nosotros (Heb. 11).

Los judíos que tuvieron “fe no fingida” escudriñaban las Escrituras para examinar la predicación de los apóstoles (Hech. 17:11) y fueron convencidos. Sin duda Loida y Eunice tuvieron la misma actitud que Lidia mostró (Hech. 16:13-15).

D. ¡Qué bendición tan grande tuvo Timoteo! Tanto su abuela como su madre tenían fe no fingida en Dios. Y estoy seguro que en ti también. Compárese 1:12, “estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”.

III. Loida y Eunice habían sido buenas maestras

A. 3:14, “Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido”.

B. Pero para ser buenas maestras, primero tuvieron que ser buenos ejemplos (1 Tim. 4:12; 1 Ped. 3:1-4; 5:2,3). Es muy importante, pues, observar que estas dos mujeres tenían “fe no fingida”. No simplemente profesaban ser creyentes, sino que en realidad vivieron su religión.

1. Es imposible ser maestros efectivos si no somos sinceros. Es imposible compartir lo que no poseemos; uno no puede dar a otros lo que no tiene él mismo.

2. Los padres que quieren salvar a sus hijos deben examinar con mucho cuidado su propia fe, como también su amor y las demás virtudes enseñadas en la Biblia.

3. Parece que algunos padres que pierden a sus hijos espiritualmente no entienden esto. Quieren justificarse diciendo, “Pero yo les enseñé. Ellos saben la verdad. Saben el plan de salvación, y aun saben los textos”. Muy bien, pero ¿qué aprendieron de la vida y actitud de los padres? Lo que los padres *son* habla más fuerte que lo que enseñen.

C. Loida y Eunice enseñaron las Escrituras. 3:15, “y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”. Muchas madres simplemente no hacen esto. Llevan a sus hijos a los servicios y a las clases bíblicas, pensando que esto basta. En esto están muy equivocadas.

D. La madre debe comenzar a contar historias bíblicas a su niño cuando nace. Se ha probado que es muy importante para el desarrollo del cerebro del bebé que la madre le hable mucho. Debe hablarle. Debe leerle. Debe cantarle.

IV. Los padres tienen la obligación de enseñar la palabra a Dios a sus hijos.

A. Deut. 4:9; “Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos”; 6:6, “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levante 20 Mañana cuando te preguntare tu hijo, diciendo: ¿Qué significan los testimonios y estatutos y decretos que Jehová nuestro Dios os mandó? 21 entonces dirás a tu hijo: Nosotros éramos siervos de Faraón en Egipto, y Jehová nos sacó de Egipto con mano poderosa. 22 Jehová hizo señales y milagros grandes y terribles en Egipto, sobre Faraón y sobre toda su casa, delante de nuestros ojos; 23 y nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra que juró a nuestros padres. 24 Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, y para que nos conserve la vida, como hasta hoy”.

B. Josué 4:1, “Cuando toda la gente hubo acabado de pasar el Jordán, Jehová habló a Josué, diciendo: 2 Tomad del pueblo doce hombres, uno de cada tribu, 3 y mandadles, diciendo: Tomad de aquí de en medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, las cuales pasaréis con vosotros, y levantadlas en el lugar donde habéis de pasar la noche. 4 Entonces Josué llamó a los doce hombres a los cuales él había designado de entre los hijos de Israel, uno de cada tribu. 5 Y les dijo Josué: Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios a la mitad del Jordán, y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, 6 para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo: ¿Qué significan estas piedras? 7 les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante

del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre”.

C. Efes. 6:4, “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”.

1. Para esto tienen que ser buenos ejemplos. Deben corregir sus faltas. No deben decir, “yo voy a cambiar cuando tú cambias”. Todo cristiano vive cumplidamente delante de Dios aunque otros no lo hagan. No espera a que otros cambien primero. Si comete una falta, pide disculpas aunque el otro también tenga faltas que deben confesar.

2. Deben practicar la enseñanza de Efes. 5:24-28; Tito 2:3-5.

3. Deben practicar el amor de buena voluntad, y también el amor afectuoso y cariñoso.

4. Porque los niños deben criarse en un ambiente de amor, unidad, paz y armonía.

5. La madre no debe ser como la mujer querelosa de Proverbios 19:13, “gotera continua las contiendas de la mujer”; 21:9, “Mejor es vivir en un rincón del terrado que con mujer rencillosa en casa espaciosa”; 21:19, “Mejor es morar en tierra desierta que con la mujer rencillosa e iracunda”.

6. El marido no debe ser áspero con su esposa, Col. 3:19, sino que debe amarla como ama a sí mismo, a su propio cuerpo, “El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia” (Efes. 6:28, 29). El hombre debe amar a su esposa, siempre pensando, “Esta es la mujer que yo escogí y Dios me la dio como compañera. Es la madre de mis hijos. Al amarla a mí mismo me amo. Al buscar la felicidad de ella busco la felicidad mía. Cualquier cosa que yo haga que perjudique o haga triste a mi esposa produce tristeza y

miseria en mi también”. Y ella debe pensar de la misma manera.

D. Los padres deben contar todas las historias bíblicas a sus hijos (no sólo las pocas favoritas), porque esto produce fe en Dios y *deben contarlas repetidas veces*. La repetición es muy importante para el aprendizaje. El niño conoce a Dios a través de los personajes bíblicos que le sirvieron fielmente. *Estas historias bíblicas son la herencia de nuestros hijos*. Es nuestro deber enseñárselas. Es su derecho oírlas. **Los padres que no cuentan las historias bíblicas a sus hijos los están defraudando.** Es el deber de la iglesia enseñar la palabra a todos, pero los que son principalmente responsables son los padres mismos. **La salvación de nuestros hijos depende principalmente de sus padres.**

E. Se debe enseñar las lecciones apropiadas que el relato bíblico contiene, siempre enfatizando *las grandes obras de Dios*, y cómo nosotros debemos amarle, obedecerle y servirle. Mes tras mes y año tras año los niños van comprendiendo y captando más y más de estas lecciones.

1. Pero para hacer esto los padres tienen que conocer su Biblia. Deben estudiar ellos mismos regularmente, para enseñar regularmente a sus hijos. **Si esto no está programado, no será hecho.** Somos muy dados a costumbres o hábitos. Hacemos las cosas por costumbre o hábito. Cada día, cada noche, cada fin de semana. Asistimos fielmente a los servicios porque esto está bien programado en nuestras vidas. De la misma manera tenemos que programar el estudio bíblico en el hogar. Hay que haber cierto tiempo fijo para llevarlo a cabo. De otro modo será puro hablar y nada de hacer.

2. Y deben enseñar la Biblia efectivamente, con entusiasmo, con convicción, haciendo que los personajes bíblicos cobren vida. Estas historias son muy interesantes; por lo tanto, los padres deben contarlas de manera interesante para sus hijos. De otro modo, ellos serán indiferentes hacia la Biblia.

3. Hay que enfatizar que Dios bendice a los obedientes y castiga a los desobedientes.

4. Al explicar el plan de salvación a los niños y jóvenes, no basta con repetir los cinco pasos (oír, creer, arrepentirse, confesar, bautizarse). Hay que comenzar con el primer mandamiento que es el amor. Mat. 22:37-39. El contar las historias bíblicas con convicción y con entusiasmo mes tras mes y año tras año produce este amor que motiva a los hijos a obedecer a Dios.

5. Recuerden siempre que los hijos están expuestos todos los días a influencias negativas: familiares y amigos, la escuela, música mundana, la televisión. Estas influencias son constantes, y son agresivas. Si descuidamos la enseñanza bíblica estamos descuidando su salvación.

6. Casi todos los miembros de la iglesia deben reconocer que sus hijos están muy deficientes en el conocimiento bíblico. Esto se debe a la falta de conocimiento de los padres, como también al descuido de los padres de la enseñanza necesaria.

V. El descuido de la educación espiritual de los hijos.

A. Jueces 2:7, “Y el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras de Jehová, que él había hecho por Israel. 8 Pero murió Josué ...10 Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel”.

B. 1 Sam. 2:12, “Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová ... 23 Y les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos proceder. 24 No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová. has honrado a tus hijos más que a

mí. 3:13, sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado”.

C. 1 Reyes 1:6, “Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así?”

Conclusión.

A. Timoteo no nació con “fe no fingida”. El oír la Palabra de Dios produce fe, Rom. 10:17.

B. Timoteo tenía “fe no fingida” porque su abuela Loida y su madre Eunice le enseñaban la palabra de Dios desde su niñez, 2 Tim. 3:14-17. La Escritura le hizo sabio para la salvación.

* * * * *

Avives el fuego del don 2 Tim 1:6

I. Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

A. Por lo cual:

1. En los ver. 1, 2 Pablo saluda a Timoteo.

2. En el ver. 3 da gracias a Dios de que sin cesar se acuerda de Timoteo en sus oraciones noche y día.

3. En el ver. 4 le dice que deseaba verle, al acordarse de sus lágrimas, para llenarse de gozo.

4. En el ver. 5 habla de la fe no fingida de Timoteo, la cual habitó primero en su abuela Loida y en su madre Eunice.

5. Ahora en este versículo da una exhortación basada en lo que dice en los versículos anteriores.

B. Te aconsejo que avives el fuego del don de Dios. ¿Qué fue el don?

1. Rom. 12:6, “De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad;

el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría”. En esta lista de dones, “el de profecía” era un don del Espíritu Santo (1 Cor. 12:10). Probablemente el don de enseñar también era don del Espíritu Santo, porque todavía no tenían el Nuevo Testamento. Sin embargo, la mayoría de los dones mencionados en este texto son naturales.

2. Compárese Col. 4:17, “Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor”. En este texto Pablo habla del ministerio como don de Dios. El *ministerio* de Timoteo se describe en 1 Tim. 4:13: “ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza”. Sin duda, el “don” mencionado en 1 Tim. 4:14 (“No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio”) fue simplemente el encomendamiento a ese ministerio de parte de los ancianos, pues sólo los apóstoles podían impartir dones espirituales (Hech. 8:17; Rom. 1:11; 2 Tim. 1:6). En 1 Tim. 4:14 Pablo emplea la preposición META (con) y en 2 Tim. 1:6 emplea la preposición DIA (por); es decir, Timoteo recibió un don del Espíritu Santo por medio de la imposición de las manos de Pablo.

C. ¿Cuál era, pues, el don que Timoteo recibió? 1 Cor. 12:8-10. Este texto da una lista de nueve dones del Espíritu Santo. Sin duda el don que Pablo impartió a Timoteo fue uno de estos. La Biblia no especifica el don que Timoteo recibió, pero tuvo que ver con la enseñanza de la sana doctrina.

II. Timoteo había de “mantener encendido vivamente” (ATR) ese don.

A. 1 Tes. 5:19, “No apaguéis al Espíritu”. En este texto también Pablo emplea la figura de fuego con respecto a los dones del Espíritu. Compárese Hech. 2:1-4.

B. ¿Cómo mantendría encendido vivamente ese don?

1. Tener cuidado de su propio ejemplo, 1 Tim. 1:5, 19, 20; 4:12, 16.

2. Ocuparse “en la lectura, la exhortación y la enseñanza”, 1 Tim. 4:13.

3. Mandar a otros que no enseñen diferente doctrina, 1 Tim. 1:3.

4. Enseñar toda la sana doctrina a los hermanos, 1 Tim. 4:6, llevando a cabo todas las instrucciones de estas cartas.

5. Imitar a Pablo en predicar el evangelio y sufrir por ello. Este es el tema de la carta (1:8, 12; 2:9, 11; 3:12; 4:5, 6). Al imitar el ejemplo de Pablo Timoteo continuaría predicando el evangelio “a tiempo y fuera de tiempo” y sufriendo la consecuencia; es decir, posiblemente el encarcelamiento y aun la muerte.

* * * * *

“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía” 2 Tim. 1:7

I. Avivar el fuego del don.

A. ¿Podía algún hermano con un don del Espíritu Santo tener espíritu de cobardía? Parece que sí; a no ser así, ¿por qué esta exhortación?

B. En realidad el Nuevo Testamento revela mucha conducta incorrecta de parte de personas con dones del Espíritu Santo.

1. 1 Cor. 1:7, “nada os falta en ningún don”. Una lista de estos dones se encuentra en 1 Cor. 12:8-10. Sin embargo, Pablo tuvo que corregir varios errores en esa iglesia: la división y otras formas de carnalidad, la actitud inapropiada hacia predicadores, la fornicación tolerada, la litigación ante los incrédulos, errores con respecto al comer lo sacrificado a los ídolos, como también con respecto a los dones mismos, y la resurrección.

2. Gál. 2:11, “Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar”. Los apóstoles fueron bautizados con el Espíritu Santo (Hech. 1:5; 2:1-4).

C. Por lo tanto, aunque Timoteo poseía un don, Pablo le recuerda que “no nos ha dado Dios espíritu de cobardía”.

D. La cobardía (timidez) resulta de la falta de fe. Mat. 8:26, “¿Por qué teméis, hombres de poca fe?” Apoc. 21:8 habla de los *cobardes e incrédulos*. Estos son compañeros inseparables.

E. ¿Por qué tienen espíritu de cobardía algunos evangelistas?

1. Porque no quieren enseñar todo el consejo de Dios, Hech. 20:20, 27

2. Porque no quieren predicar en contra de todas las obras de la carne, Gál. 5:19-21 (compárense Sant. 4:4; 1 Jn. 2:15-17, al amor al mundo). Deben condenar la falta de modestia, el participar en actividades mundanas (tomar, bailar, los juegos de azar incluyendo la lotería), el divorcio y segundas nupcias, someterse al gobierno (aunque no estén de acuerdo con las leyes o no les convengan; p. ej., las leyes sobre los impuestos o la inmigración), el papel de la mujer, el amor al dinero y todos los males que produce, el mentir y usar tácticas chuecas para obtener beneficios o ventajas en el negocio o en el empleo o en conseguir beneficios materiales del gobierno, y una infinidad de cosas que están en conflicto con la sana doctrina.

3. Tienen temor de perder el apoyo económico si tratan puntos de controversia. Para evitar problemas predicán lo que creen los que les pagan el salario.

4. No quieren “padecer persecución a causa de la cruz de Cristo” (Gál. 6:12).

II. Dios nos ha dado el espíritu de poder.

A. Uno de los dones de Dios es el espíritu de poder. Dice Pablo, “no nos ha dado ... sino ...”

1. 2 Cor. 12:9, “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. 10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en

afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”. Con el espíritu de poder que el Señor nos da podemos enfrentar los insultos, las calumnias, las críticas y toda clase de persecución o oposición.

2. Efes. 1:19, “la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza ... 3:16, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu”; Col. 1:11, “fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria ... 1:19, para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí”; Fil. 4:13, “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

3. 2 Tim. 1:12, “estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”.

B. Se requiere poder para llevar a cabo las instrucciones de Pablo a Timoteo.

1. Se requiere poder para mandar a algunos a no enseñar diferente doctrina, 1 Tim. 1:3.

2. Se requiere poder para mandar a las mujeres a que se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia, 1 Tim. 2:9.

3. Se requiere poder para enseñar los requisitos para obispos, 1 Tim. 3:1-7, y para reprenderlos delante de todos si persisten en pecar, 1 Tim. 5:20.

4. Se requiere poder para exponer las doctrinas falsas y advertir de la apostasía, 1 Tim. 4:1-4.

5. Se requiere poder para guardar y enseñar las enseñanzas de Pablo sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad, 1 Tim. 5:21.

6. Se requiere poder para condenar la avaricia, 1 Tim. 6:9, 10, mandando a los ricos que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, 1 Tim. 6:17, 18.

III. Dios nos ha dado el espíritu de amor.

A. 1 Tim. 1:5, Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida”.

B. Rom. 5:5, “el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”.

C. Cuando Pablo escribió la primera carta a los corintios estaba muy escaso el amor entre ellos, pues había entre ellos divisiones, litigaciones y toda clase de conflictos y confusión. En esa carta les explica el verdadero amor (cap. 13). Además, en la segunda carta sigue hablando del amor: 2 Cor. 2:4; 5:14; 6:6; 8:8, 24.

D. Así es el carácter del cristiano, y es don de Dios, porque no nacemos con esta cualidad. Es el “fruto” del Espíritu, Gál. 5:22. Tenemos este don cuando estamos “fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu”, Efes. 3:16.

E. Si amamos a Dios, a los hermanos y aun a los enemigos, este “perfecto amor” echa fuera el temor, 1 Jn. 4:18, “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor”. El amor produce el valor para no tener temor de peligros, persecuciones o privaciones. *Si la familia está en peligro, el amor del hombre le hace ciego al peligro* porque sólo piensa en defender o rescatar a su familia del peligro. De la misma manera, si de todo corazón amamos a Cristo, a la iglesia y a los perdidos, perderemos todo temor en nuestros esfuerzos por llevar a cabo la obra del Señor (AB).

IV. Dios nos ha dado el espíritu de dominio propio (SOPHRONISMOU, cordura, sensatez, 1 Tim. 2:9, con modestia). Si el dominio propio es sensatez, cordura, ¿cómo se debe describir la falta de dominio propio?

A. Mat. 16:24, el dominio propio requiere el negarse a sí mismo.

B. 2 Ped. 1:6, el dominio propio se añade al conocimiento.

C. Sant. 3:1-12, el dominio propio requiere que se domine la lengua; 1 Ped. 3:10.

D. 1 Cor. 9:24-27, el dominio propio requiere que se domine el cuerpo.

E. Prov. 16:32, el dominio propio requiere que se domine el espíritu. “Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; Y el que se enseño de su espíritu, que el que toma una ciudad”. Efes. 4:26.

F. 1 Cor. 7:29-32, el dominio propio requiere que se dominen las emociones.

G. El dominio propio requiere que se administre con cuidado el dinero.

H. El dominio propio requiere que se administre bien el tiempo.

I. En fin, el dominio propio requiere que la vida entera esté completamente bajo la dirección de Cristo, nuestro Señor.

* * * * *

No te avergüences del evangelio

2 Tim 1:8

“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios”.

I. Por tanto

A. Esta exhortación se basa en los versículos anteriores:

v. 3, “Doy gracias a mi Dios ... de que ... me acuerdo de ti”

v. 4, “deseando verte, al acordarme de tus lágrimas

v. 5, “trayendo a la memoria la fe no fingida .. en ti”

v. 6, “Por lo cual, avives el fuego del don de Dios que está en ti”

v. 7, “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”.

B. En base a todo esto, “no te avergüences ...” Según *Word Studies from*

the Greek NT por Wuest, esto no quiere decir que Pablo acusara a Timoteo de haberse avergonzado de Cristo o de él mismo. Si hubiera querido decir eso, habría usado el imperativo presente, el cual con la negativa prohíbe una acción que ya se llevaba a cabo. Aquí, sin embargo, emplea el subjuntivo aorista, el cual con la negativa prohíbe el hacer un acto no principiado. Otros sí habían caído en la tentación de avergonzarse, y hay peligro para todos. “El que piensa estar firme mire que no caiga” (1 Cor. 10:12).

C. “Testimonio de nuestro Señor”; es decir, el evangelio entregado por Cristo, la fe una vez dada a los santos (**Judas 3**). La palabra “testimonio” no se refiere a las impresiones y pensamientos personales de Timoteo. Los “testimonios personales” de experiencias y pensamientos que dan los evangélicos en sus reuniones no tienen nada que ver con el “testimonio” del cual Pablo habla.

II. No te avergüences, no sentir vergüenza (que es la compañera del temor, v. 7), turbación del ánimo causada por el miedo a la deshonra, el temor de que el evangelio traiga deshonra. En lugar de avergonzarnos del evangelio, debemos estar muy orgullosos de él. Examinaremos cuatro verbos que se traducen *avergonzar*.

A. “AISCHUNO

1. Tener un sentimiento de temor o de vergüenza que impiden que una persona lleve algo a cabo, p.ej., **Luc 16:3**, “Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza”.

2. **Fil 1:20**, “conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte”.

3. **1 Jn 2:28**, de la posibilidad de quedar avergonzados ante el Señor Jesús en Su Tribunal en Su venida con Sus santos: “Y ahora, hijitos, permaneced en él,

para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados".

4. **1 Ped 4:15**, de avergonzarse de sufrir como cristiano: "Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; 16 pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello".

B. "EPAISCHUNOMAI (este es el verbo usado por Pablo en 2 Tim. 1:8) ... una forma intensificada del no. 1 (EPI, sobre, intensivo) ... se usa sólo en el sentido (b) en el párrafo precedente.

1. Se dice de estar avergonzado de personas, **Mar 8:38 (Luc. 9:26)**, "Porque el que se avergüenzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles".

2. Del evangelio, **Rom 1:16**, "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego".

3. De malas acciones anteriores, **Rom 6:21**, "¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte"

4. Del 'testimonio de nuestro Señor', **2 Tim 1:8**

5. De sufrir por el Evangelio, **v. 12**.

6. De dar ayuda y consolación a uno que esté sufriendo por causa del Evangelio, **v. 6**.

7. Se usa en **Heb. 2:11** acerca de Cristo no avergonzándose de llamar hermanos Suyos a aquellos que han sido santificados: "Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos", y de Dios de no ser avergonzado de ser llamado el Dios de los creyentes, **Heb. 11:16**: "Pero anhelaban una mejor,

esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad".

8. **Sal. 119:5**, "¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos Para guardar tus estatutos! 6 Entonces no sería yo avergonzado, Cuando atendiese a todos tus mandamientos".

9. **Isa. 1:28**, "Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos. 29 Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis, y os afrentarán los huertos que escogisteis".

C. KATAISCHUNO, otra forma intensificada.

1. **Rom. 5:5**, "la esperanza no avergüenza"; **Rom. 9:33**, "como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; Y el que creyere en él, no será avergonzado"; **Rom. 10:11**, "Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado".

2. **1 Cor. 1:27** "lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte"; **1 Cor. 11:22**, "Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo".

3. **2 Cor. 7:14**, "Pues si de algo me he gloriado con él respecto de vosotros, no he sido avergonzado, sino que así como en todo os hemos hablado con verdad, también nuestro gloriarnos con Tito resultó verdad. 15 Y su cariño para con vosotros es aun más abundante, cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de cómo lo recibisteis con temor y temblor. 16 Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros".

4. **1 Ped 2:6**, "Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado"; **1 Ped. 3:16**, "teniendo buena conciencia, para que en lo

que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo”.

D. ENTREPO, avergonzar, girar adentro, esto es, volverse sobre uno mismo y producir así un sentimiento de vergüenza, una vergüenza saludable que involucra un cambio de conducta.

1. **1 Cor 4:14**, “No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados”.

2. **2 Tes. 3:14**, “Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence”

3. **Tito 2:6**, “Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; 7 presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, 8 palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros”.

4. Sustantivo. **1 Cor 6:5**, “Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, 6 sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?”

III. Pablo encarga a Timoteo a que sea leal al Señor y a él mismo.

A. Ser fiel a Cristo, **2:1**, “Tú, pues, hijo mío, esfuézzate en la gracia que es en Cristo Jesús”; **2:8**, “Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio”; **2:13**, “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo”; **2:15**, “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

B. Ser fiel a Pablo, quien estaba íntimamente asociado con el evangelio (GH). **2:8, 13-15; 2:1-3, 7, 8; 3:10-15; 4:6-11, 16-18, 21**

1. “Preso suyo”, nunca dice “prisionero del emperador de Roma”, sino prisionero de Cristo, **Efes. 4:1; Filemón 1, 9; Fil. 1:13**. Nerón podía encarcelar el cuerpo de Pablo, pero no su espíritu. Tampoco podía encarcelar la palabra, **2:9**.

2. Compañeros fieles de Pablo:

a. Onesíforo, **1:15-18**, no se avergonzó de mis cadenas. Buscó y encontró a Pablo. Los que hicieron esto corrían el riesgo de ser prendidos y compartir el castigo de Pablo.

b. Lucas, **4:11**

c. Crescente, Tito,

Tíquico, **4:10-12**

3. Compañero que lo desamparó, **4:10**

IV. Participar conmigo en sufrir por Cristo.

A. Aceptar tu parte de este sufrimiento. **2:3**, “Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo”. Pablo está llamando a Timoteo a su lado (**4:13,21**) cuando estaba en la sombra de la muerte (**4:6-8**). Obviamente al hacerlo Timoteo estaría en peligro.

B. En este momento tal vez nosotros no estemos en semejante peligro, pero Jesús enseña claramente que sus discípulos serán perseguidos. **Mat. 5:10-12**. La persecución tiene muchas formas. ¿Estamos listos siempre a aceptar nuestra parte en sufrir por Cristo y el evangelio?

C. Los que sólo buscan la vida fácil en la iglesia, que no quieren incomodarse, que no quieren sacrificarse por Cristo, que sólo quieren agradar a otros, en lugar de seguir fielmente a Cristo, se engañan solos.

D. Si practicamos y predicamos la doctrina de Cristo (todo el consejo de Dios) habrá persecución, **3:12**.

E. “Según el poder de Dios”, v. 7. Dios no nos da espíritu de cobardía, sino de poder. **Fil. 4:13**.

* * * * *

Jesucristo quitó la muerte

2 Tim 1:10

Introducción.

A. “La gracia ... que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” 2 Tim. 1:9, 10.

B. La gracia es el evangelio. No somos salvos “conforme a nuestras obras” (v. 9); es decir, “no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho” en el pasado (Tito 3:5), como las buenas obras de Cornelio (Hech. 10:2,22), porque todos hemos pecado (Rom. 3:23) y, por eso, necesitamos del perdón de Dios. El perdón se obtiene solamente por medio de Cristo y el evangelio.

C. Pero ¿por qué dice este texto que Cristo quitó la muerte cuando todos los días los hombres mueren?

D. Para entender y apreciar esta enseñanza vamos a analizar la palabra “quitar” (KATARGEO) en varios textos.

1. Lucas 13:7, “Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra?”

A. Aquí la palabra se traduce “inutiliza”. ¿Qué tiene en común las dos palabras “quitar” e “inutiliza”?

B. La higuera inutilizaba la tierra en el sentido de reducirla a ineficacia. La hizo inactiva y no dejó que llevara fruto.

C. De esa misma manera Cristo “quitó” la muerte; es decir, la quitó al reducirla a ineficacia, al inutilizarla. La muerte no puede producir el mismo fruto que antes producía.

D. Léase 1 Cor. 15:50-58, “...¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? 56 Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. 57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

1. La gente sigue muriendo y, por eso, parece que la muerte sigue ganando la victoria.

2. Pero la muerte no es el fin. Más bien, la muerte nos suelta del cuerpo corruptible en el cual sufrimos mucho, y entramos en el reposo con Cristo.

3. Luego en el día final resucitamos con cuerpos celestiales. Esta es la victoria suprema y completa sobre la muerte hecha posible por Cristo.

4. La muerte pierde, pues, su victoria y su aguijón por causa de Cristo y el evangelio.

2. Rom. 3:3, “¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? 4 De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso”.

A. En este texto se traduce *hacer nulo*. Desde luego, la incredulidad de algunos no hace nula la fidelidad de Dios.

B. Pero esta traducción añade otro pensamiento a nuestro texto en 2 Tim. 1:10; es decir, Cristo hizo nulo el poder de la muerte. La muerte simplemente no tiene el poder que tenía antes de venir Jesús.

3. Rom. 3:31, “¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley”.

A. La fe (el evangelio) no invalidó la ley; más bien, la confirmó. Como Jesús dijo (Mat. 5:17), “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir”.

B. Gál. 3:24, “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe”. La ley sirvió como guardián de los judíos para guiarles y llevarlos a Cristo, el Maestro.

C. Los adventistas y otros que enseñan que Cristo vino para *perpetuar* la ley la hacen nula y completamente inútil, porque después de cumplir su propósito como ayo o guardián para llevar a los judíos a Cristo, no podía seguir estando en vigencia, pues no puede (y nunca podía)

justificar. Pero aunque Cristo clavó la ley a la cruz (Col. 2:14), no hizo nula la ley sino que en todo sentido la confirmó y la cumplió (Luc. 24:44). La ley tuvo eficacia y llevó a cabo lo que tuvo que hacer de acuerdo con el plan de Dios.

D. Pero aquí vemos otra vez el significado de KATARGEO. Quiere decir invalidar. Cristo invalidó la muerte, la anuló.

4. Rom. 4:14, “Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa”.

A. Si el propósito de Dios se hubiera llevado a cabo por medio de la ley, entonces por demás habría venido Cristo para morir por nosotros. De hecho, la promesa a Abraham se habría anulado. “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra” (Gén. 22:18), pero Pablo explica (Gál. 3:16) que la simiente de Abraham es Cristo.

B. Obviamente, pues, si los que son de la ley son los herederos, entonces la promesa hecha a Abraham acerca de Cristo se habría anulado.

C. Este texto también nos ayuda a apreciar el significado de la palabra que estamos estudiando. Cristo anuló, hizo nulo, el poder de la muerte.

5. Rom. 6:6, “sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”.

A. En este texto la palabra se traduce *destruir*. Al obedecer al evangelio nos crucificamos con Cristo; es decir, nos arrepentimos de todos los pecados, nos separamos de ellos afligidos de corazón por haberlos cometido.

B. De esta manera “el cuerpo” (la totalidad) del pecado en nuestra vida queda “destruido” (*reducido a la impotencia, LBLA, margen*), porque si nos arrepentimos de todo pecado y somos bautizados en la muerte de Cristo, Dios nos perdona.

C. También Cristo destruyó la muerte, reduciéndola a la impotencia.

6. Rom. 7:2, “Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive: pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido”.

A. Ella queda *desligada* (Interlinear Lacueva). Ya no es responsable frente a la ley del marido. Si no se hubiera casado con él nunca habría estado sujeta a la ley de él, pero al casarse con él, aceptó esta responsabilidad. (Compárese la situación de personas que vienen a Estados Unidos. Antes de venir, no estaban bajo las leyes de este país, pero al cruzar la frontera son responsables frente a la ley de nuestro gobierno. Muchos niegan esta sencilla verdad porque no les conviene aceptarla, así como muchas mujeres se casan y no quieren sujetarse a la ley de su marido).

B. Luego al morir él, ya estaba nuevamente desligada; es decir, esa ley quedó anulada, invalidada, por la muerte del marido.

C. De esa manera los hermanos judíos estaban muertos a la ley de Moisés cuando obedecieron a Cristo. Ya no estaban responsables frente a la ley de Moisés. **Rom. 7:6**, “Pero ahora estamos libres (fuimos desligados, Interlinear Lacueva) de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos”.

D. De la misma manera los cristianos estamos desligados del poder de la muerte. Cristo la quitó, la hizo nula. Quitó su eficacia. La redujo a la impotencia.

7. 1 Cor. 1:28, “y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia”.

A. Dios *deshace* “lo que es”, el poder, la riqueza, la sabiduría y el orgullo intelectual de los mundanos. Lo deshace. Lo inutiliza. Destruye su eficacia. Anula su sabiduría. **1 Cor. 2:6**, “hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen (van desapareciendo, Lacueva)”.

B. Esto es cierto solamente para los que aceptan la luz del evangelio. En cuanto a los mundanos que no aman la verdad, desde luego, la sabiduría del mundo sigue con su eficacia.

C. Pero este es otro texto que ilustra el significado la palabra que estudiamos: Cristo *deshizo* el poder de la muerte, como deshace “lo que es” (poder, riqueza, sabiduría, etc. humanos).

8. 1 Cor. 13:8, “El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará”.

A. KATARGEO se usa de las profecías y de la ciencia. Caerán en desuso (ATR). Esto se explica en el ver. 9, “Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; 10 mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará (será abolido). 11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé (he abolido) lo que era de niño. 12 Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido”. Lo que era en parte (la revelación parcial e incompleta realizada por medio de los dones) fue reemplazado por lo perfecto (la revelación completa).

B. El uso de este verbo enseña enfáticamente que los dones del Espíritu Santo serían abolidos. Algunos dicen que “lo perfecto” se refiere a Cristo y que los dones iban a durar hasta que Cristo volviera la segunda vez, pero si “lo perfecto” es Cristo, ¿quién es “lo que es en parte”? Tal “explicación” no tiene sentido. “Lo que es en parte” se refiere precisamente a los dones y la revelación parcial que se recibió a través de ellos, y “lo perfecto” (lo completo) se refiere a la revelación completa, es decir, los 27 libros del Nuevo Testamento.

C. En cuanto a lenguas, Pablo dice simplemente que “cesarán”.

9. 1 Cor. 15:24-26, “Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando

haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia”. Todo dominio, toda autoridad y potencia serán suprimidos, abolidos, abrogados, deshechos, desactivados, invalidados.

“25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el postrer enemigo que será destruido (suprimido, abolido) la muerte”.

10. 2 Cor. 3:7,11,13,14, “Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer (se desvanecía), 8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? 9 Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. 10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. 11 Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece ... 13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. 14 Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado”.

A. La palabra se usa varias veces en este texto para enseñar claramente que la ley de Moisés iba a perecer, ser abolida, ser quitada.

B. Es la comparación de dos pactos.

1. V. 3, “el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, {esto fue predicho por Jer. 31. 31-34.}.

2. “no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. 7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, {Ex. 34. 29.} la cual había

de perecer...” Esta descripción enseña concluyentemente que Pablo se refiere a la ley de Moisés, porque habla de lo que fue grabado con letras en piedras (los diez mandamientos). Este es, pues, sin duda el primer pacto. Dice **Efes. 2:15**, “aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, {Col. 2. 14.} para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz”.

3. “8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?”, es decir, el evangelio, la ley de Cristo.

C. Algunos dicen que no ha habido dos pactos, sino un solo pacto. Dicen que en este texto (como también en Gál. 4) que al hablar del primer pacto Pablo usa ironía, hablando del judaísmo legalista, pero no hay nada en estos textos para indicar tal idea.

D. Así pues, tanto la ley de Moisés, al igual 1a muerte, quedaron abolidos cuando Cristo murió en la cruz.

11. Heb. 2:14, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”.

A. Heb. 2:14 dice lo mismo que 2 Tim. 1:10, Cristo quitó o destruyó (la misma palabra) la muerte.

B. Es bueno recordar los varios términos que se usan para traducir el verbo KATARGEO para que de esa manera ampliar su significado: abolir, abrogar, deshacer, desactivar, hacer nulo, invalidar, reducir a la ineficacia o inactividad, inutiliza o hacer inútil.

C. Recuérdese también que la palabra *muerte* se usa en sentido físico y en sentido espiritual. Cristo vino para deshacer el efecto de la muerte física, pues para el cristiano la muerte es sencillamente la puerta por la cual pasamos para entrar en el reposo con Cristo. Esto se hace posible porque Cristo destruye la muerte espiritual (la separación, la enemistad) que nos separa de Dios por causa de nuestros pecados. Esto lo

hace al perdonarnos cuando obedecemos al evangelio.

D. El cristiano no teme la “segunda muerte”. **Apoc. 20:4**, “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. 5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. 6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

1. La primera resurrección no es la resurrección de cuerpos (Jn. 5:28, 29), sino una resurrección figurativa o simbólica. No significa el bautismo, sino *la vindicación y el triunfo*. Es una resurrección de gloria y de exaltación para los que siguen fieles hasta el fin, como explica Apoc. 3:21, “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

2. La segunda muerte (21:8) es el castigo eterno. Compárese 2:10,11, “El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte”. De esto se sigue que la una cosa es igual a la otra. Por eso, el que tiene parte en la primera resurrección es simplemente el que venciere.

E. Los fieles gozan de puro triunfo sobre la muerte en todo sentido: la muerte física, la muerte espiritual, y la segunda muerte.

* * * * *

Sacó a luz la vida y la inmortalidad 2 Tim 1:10

Introducción.

A. Pablo habla de la gracia que nos fue dada que ha sido manifestada por la aparición de Cristo, el cual quitó la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.

B. Al morir y resucitar Cristo anuló el poder de la muerte y nos ofrece la verdadera vida incorruptible.

I. Sacó a luz la vida.

A. Siempre ha habido ideas o nociones de una vida después de esta. Los filósofos de renombre expresaron conceptos muy vagos de tal vida.

B. Sin embargo, sólo el evangelio ha sacado a plena luz la verdad acerca de la vida venidera. **Jn. 1:9**, “Aquella luz verdadera, que **alumbra** a todo hombre, venía a este mundo”; **Efes. 3:8**, “A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, 9 y de **aclarar** a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas”; **Efes. 1:18**, “alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, 19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza”; **Heb. 6:4** habla de “los que una vez fueron **iluminados** y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, 5 y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero”; **Heb. 10:32**, “Pero traed a la memoria los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos”.

C. En el evangelio hay promesas bien claras de la vida eterna para los que están en Cristo.

C. Pero Pablo no se refiere a la mera “existencia” después de la muerte, sino de la vida de gracia y santidad. **1:1**, “Pablo,

apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la **vida** que es en Cristo Jesús”.

1. **Rom. 8:2**, “Porque la ley del Espíritu de **vida** en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”.

2. **Rom. 8:6**, “Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es **vida** y paz”.

3. **2 Cor. 2:14**, “Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. 15 Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; 16 a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de **vida para vida**”. Los que obedecen al evangelio son perdonados de sus pecados, son salvos, y gozan de esta vida verdadera.

4. **1 Jn. 5:11**, “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado **vida** eterna; y esta **vida** está en su Hijo. 12 El que tiene al Hijo, tiene la **vida**; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la **vida**”.

II. ...Y la inmortalidad por el evangelio.

A. Esta palabra se traduce *incorruptión* en **1 Cor. 15:53, 54**, “Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorruptión, y esto mortal se vista de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorruptión, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”

B. Esta gran victoria se realizó por medio del evangelio, “la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”.

IV. Pablo predicó esta vida a los gentiles, v. 11.

A. Era predicador, apóstol y maestro del evangelio de vida.

B. **1 Tim. 2:7**, “Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad”.

C. **Efes. 3:7**, “del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder”.

D. Pablo magnificó su ministerio a los gentiles y, por eso, los judíos le persiguieron. **Hech. 17:4, 5; 18:13, 13; 13:45-50; 14:1, 2.**

V. Por lo cual asimismo padezco esto.

A. **Hech. 9:15**, “El Señor le dijo: Vé, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; 16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre”. **Hech. 20:22**, “Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; 23 salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones”. Véase el estudio sobre el v. 8. El verbo PASCHO se usaba tanto del sufrimiento en el sentido ordinario como también para referirse al sufrimiento de la muerte (Luc. 22:15; 24:46; Hech. 1:3; 3:18; 17:3).

B. En esta carta Pablo habla de su propio sufrimiento para animar a Timoteo a estar dispuesto a sufrir por el evangelio (**1:6-8; 2:3**). **Léase 2 Cor. 11:24-28.**

C. **Pero no me avergüenzo.** Pablo no se avergonzó del evangelio (Rom. 1:16) ni de sufrir por Cristo. **Hech. 5:41**, “Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre”.

VI. “Yo sé a quién he creído”, v. 12.

A. El sabía perfectamente en Quién había puesto su confianza.

C. No sólo tenía conocimiento general acerca de Dios, sino que *él conoció a Dios*. Su conocimiento de Dios se basaba en la experiencia, pues había recibido la gracia de Dios, y trabajaba con el poder de Dios.

VII. “Estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”.

A. Ha habido mucha discusión sobre esta frase. Dice el margen de LBLA, “el depósito de Cristo en mí, o , el depósito mío en Cristo”; es decir, “¿Es el depósito que me ha sido confiado? O ¿es {ese depósito que yo le he confiado a él? o, expresándolo en forma diferente, ¿es *el evangelio* o soy yo y mi completa salvación?” (GH).

B. Algunos creen que según el contexto Pablo está diciendo que Cristo puede guardar lo que El (Cristo) había depositado en él (Pablo), es decir, el evangelio. El argumento es así: Pablo dice que fue dado el ministerio como predicador, apóstol y maestro. De esa manera Dios le encargó la verdad que había de proclamar y el ministerio para proclamarla, y que el Dios que le había dado tal depósito podría guardarlo, dándole el espíritu de poder, de amor y de dominio propio (v. 7). El poder viene de Dios (Fil. 4:5-13; 2 Cor. 4:1, 7).

C. La otra explicación es que Pablo tiene plena confianza de que el Señor puede guardar su alma, su salvación y todos los intereses espirituales. Desde luego, la otra explicación expresa una verdad importante, pero esta explicación parece más lógica. ¿Quién guarda el depósito? ¿Pablo o Dios? Obviamente es Dios. Cuando se trata del evangelio (1 Tim. 6:20; 2 Tim. 1:14), no el Señor sino Timoteo había de guardarlo, pero aquí (2 Tim. 1:12) Pablo dice que el Señor iba a guardarlo. Compárese 2 Tim. 4:6, “Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”. El alma es el tesoro más valioso del hombre. Debemos estar sumamente preocupados por su cuidado. No tesoro de más valor que uno podría encomendar a otro.

D. 1 Ped. 1:4, Dios nos hizo nacer “para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros”.

E. También este texto nos recuerda de lo que Jesús dijo en la cruz: Luc. 23:46, “Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. Dice 1 Ped. 4:19, “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien”. Esta es la verdadera fuente de paz y tranquilidad. Fil. 4:6, “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.

F. Pablo no tenía dudas en cuanto a su salvación. Habla con toda confianza. Bien sabía que los que creen en Cristo no serán avergonzados o decepcionados (1 Ped. 2:6). Compárese 1 Juan. Repetidas veces Juan dice “sabemos”. 1 Jn. 5:13, “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna”.

G. La fidelidad de Cristo se ve en Jn. 10:27-29, “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, 28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. 29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre”. Véase también Rom. 8:31-39.

Conclusión:

A. “Aquel día”. ¿Cuál? Pablo no tuvo que explicar.

B. Es el día del cual los cristianos siempre hablan. Es el día por el cual todos los otros días fueron hechos.

* * * * *

Onesíforo me dio refrigerio

2 Tim. 1:16-18

Introducción.

A. “Los de Asia me han vuelto la espalda ... Figelo y Hermógenes”.

B. 4:16, “En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me

desampararon; no les sea tomado en cuenta”. Es difícil imaginar lo muy peligroso que hubiera sido estar al lado de Pablo en esos momentos, porque los que se hicieran compañeros de él bien podrían sufrir la misma consecuencia que él.

C. Esto nos hace ver lo valioso del compañerismo de Onesíforo.

I. Muchas veces me dio refrigerio.

A. Así dice La Biblia de las Américas. Esta es la traducción correcta de la palabra “ANAPSUCHO, refrigerar, dar comodidad ... En los papiros se usa de descansar y relajarse” (WEV).

B. Luc. 16:24, “Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y *refresque* mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama”.

C. Esta palabra nos hace pensar en agua fresca, una brisa fresca u otra cosa que nos dé alivio.

II. El evangelio nos da “refrigerio”.

A. Hech. 3:19, “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de *refrigerio*”.

B. Este texto corresponde a Hech. 2:38, “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. También corresponde a Tito 3:5, “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”.

C. El evangelio da descanso del pecado, Mat. 11:28, “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. 29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”.

III. ¿Cómo le dio “refrigerio” Onesíforo a Pablo?

A. Onesíforo le había ayudado primero en Efeso (v. 18) y siguió haciéndolo aunque tuviera que ir hasta Roma para hacerlo.

B. Su *presencia* le dio refrigerio, no solamente una vez, sino “muchas veces”. Para Pablo, como para todo cristiano, esto es muy importante, mayormente en tiempos difíciles. Al llegar con Pablo, sin duda Onesíforo le llevaba noticias de los hermanos y de la obra en Efeso y otros lugares. También su ayuda bien podría haber incluido el llevarle comida y bebida, literatura (compárese **4:13**), etc. Los más grandes hombres de la Biblia (tales como Pablo, David, Elías, Jeremías, Juan el bautista) podían necesitar el aliento a veces (GH).

1. **Rom. 15:30**, “Pero os ruego ... que me ayudéis orando por mí a Dios ... 32 para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que *sea recreado* juntamente con vosotros”.

2. **1 Cor 16:17**, “Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. 18 Porque confortaron (han recreado, LBLA) mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas”. Confortaron o refrescaron a Pablo como el agua fresca conforta al sediento. Lamentablemente hay hermanos que no dan refrigerio, sino desaliento. ¿Qué tanto refrigerio dio Demas (**4:10**)? ¿Qué tanto refrigerio da una iglesia como Laodicea (**Apoc. 3:17**)?

3. **2 Cor. 7:13**, “Por esto hemos sido consolados en vuestra consolación; pero mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros”. Véanse los **ver. 5-7**.

4. **Filemón 7**, “Pues tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti, oh hermano, han sido confortados (o *recreados*, LBLA, margen) los corazones de

los santos ... 20 Sí, hermano, tenga yo algún provecho de ti en el Señor; conforta (*recrea*, LBLA) mi corazón en el Señor”.

5. **Hech. 27:3**, “Al otro día llegamos a Sidón; y Julio, tratando humanamente a Pablo, le permitió que fuese a los amigos, para ser atendido por ellos”. Sin duda esto dio mucho refrigerio a Pablo. **Hech. 28:15**, “oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento”.

C. “Cuando (Onesíforo) estuvo en Roma, me buscó solícitamente (“Y aparentemente lo hizo a riesgo de su propia vida”, ATR), y me halló”. Pablo no explica por qué tuvo que buscarlo solícitamente, pero esto indica que no era nada fácil encontrarlo. Roma era una ciudad muy grande, y había presos recogidos de todas partes del imperio. Este segundo encarcelamiento en Roma fue muy diferente del primero descrito en **Hech. 28:30**, “Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían”.

C. “No se avergonzó de mis cadenas”. Pablo había ganado muchos “amigos” cuando andaba libre, pero ahora estando en cadenas pierde la “amistad” de muchos hermanos (**v. 15**), pero Onesíforo no era esa clase de amigo, pues él sólo quería localizar a Pablo para ayudarlo en todo lo que podía. Nuestra devoción hacia nuestros hermanos no debe disminuir en los tiempos difíciles y peligrosos.

IV. “Que halle misericordia cerca del Señor”.

A. “Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo”. Pablo pide bendiciones para la *familia* de este amado hermano. “Pablo sabe que la partida de Onesíforo, de Efeso a Roma, ha causado preocupación a los que ha dejado atrás, pero que ellos habían consentido prontamente en su viaje. Por eso no solamente Onesíforo, sino también su casa merecía ser mencionada por Pablo. Además, en las circunstancias

que eran una ‘prueba’ para todos los miembros de la familia, la misericordia del Señor era necesaria para todos” (GH). Este pensamiento es muy importante para este servidor, pues he dejado a mi familia muchas veces para ir a predicar en otras partes. Siempre he dicho que mi esposa, aunque se quede en casa, está muy involucrada conmigo en la obra. En realidad creo que el sacrificio hecho por las esposas de los predicadores bien puede ser más grande que el sacrificio de ellos.

B. El clero romano usa este texto para justificar oraciones por los muertos, basándose en el ver. 19, “Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo”. Suponen que ya estaba muerto Onesíforo, y que el v. 18 es un ejemplo de la oración por los muertos, pero el v. 19 sólo indica que Onesíforo estaba fuera de su casa, y en el ver. 18 Pablo pide misericordia para él “en aquel día”.

C. Serán los bendecidos del cielo los que ministraron a Jesús de esta manera:

1. **Mat. 25:36**, “estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí”. El Señor “recompensa la bondad hecha a sus discípulos como hecha a sí mismo” (JFB).

2. **Heb. 10:34**, “Porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos”.

3. **Heb. 13:3**, “Acordaos de los presos, como si estuvierais presos juntamente con ellos; y de los maltratados, como que también vosotros mismos estáis en el cuerpo”.

D. Onesíforo “me *halló*”; por eso, pido “que *halle* misericordia” (un juego de palabras interesante). **Mat. 5:7**, “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”.

E. **1 Tes. 5:23**, “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”.

F. “En aquel día”. **1:12, 4:8; 2 Tes. 1:10**.

Conclusión.

A. Aunque Figelo, Hermógenes y “toda Asia” “me han vuelto la espalda” (**1:15**, LBLA) y que “en mi primera defensa nadie estuvo a mi lado” (**4:16**), había un amigo fiel y constante. Nadie ni nada le movió de su fidelidad a Pablo. ¡Cuán importante es, mayormente en tiempos difíciles, tener tal amigo! Desde luego, Cristo nunca nos desampara, pero también es muy importante tener un amigo que es confiable.

B. La lección en todo esto para Timoteo fue obvia: que no debiera imitar a Figelo y Hermógenes, sino a Onesíforo. Como este fiel hermano lo había buscado y encontrado, así también quería que Timoteo llegara con él (**4:13, 21**).

C. No hay palabras adecuadas para describir la fe, la esperanza y el amor de este gran soldado de Cristo. Abandonado por sus hermanos, y aparentemente abandonado por el Señor (pues, ¿qué está haciendo el embajador de Cristo en cadenas?), él sólo habla palabras de esperanza y de optimismo.

* * * * *

Esfuézate en la gracia 2 Tim 2:1

Introducción.

A. “Tú, pues, hijo mío, esfuézate en la gracia que es en Cristo Jesús”.

B. ¿Qué es la gracia? Siempre se contesta que “es el favor inmerecido de Dios”. Muy bien, pero ¿cuál es el favor que recibimos de Dios?

I. Conceptos erróneos.

A. Un concepto erróneo tiene que ver con “la gracia soberana”; es decir, que por gracia Dios salva a los “elegidos”, los que han sido predestinados para la salvación, que Dios es Soberano y que, por eso, los no

elegidos no pueden rechazar la gracia porque para ellos no hay gracia que rechazar.

1. Este concepto “resuelve” el problema de cómo el mero hombre podría decir “No” al Soberano Dios. Creen que esto es imposible.

2. Pero el hombre sí puede decir “No” a Dios, pues Dios lo creó con libre albedrío.

3. Sin embargo, Dios tendrá la palabra final, pues los que rechacen su gracia serán castigados. ¡Dios sí es Soberano!

B. Otro concepto erróneo tiene que ver con la llamada “gracia capacitadora”; es decir, que el hombre fue creado con libre albedrío pero cuando esto se perdió cuando el hombre pecó, que todos los descendientes de Adán nacen pecadores que no pueden creer en Dios (que ni siquiera pueden *querer* creer en Dios) hasta que Dios les den “la gracia capacitadora” que le hace nacer de nuevo.

C. Otro concepto erróneo es que la gracia trajo al Salvador quien obedeció la ley de Dios perfectamente por nosotros, para que su justicia personal pueda ser contada a nosotros por justicia. El supuesto proceso es el siguiente: (1) el pecado de Adán es contado al hombre; (2) los pecados del hombre son contados a Cristo; y (3) la justicia personal de Cristo (su perfecta obediencia) es contada al creyente. De esta manera, según esta teología falsa, aunque el creyente nunca sea justo (aunque nunca tenga justicia propia), sí tiene justicia ajena, la de Cristo y, teniendo esta justicia, Dios lo acepta y no toma en cuenta sus pecados, porque sólo ve la justicia de Cristo y no puede ver los pecados del creyente. Esa justicia se compara con un vestido que el creyente lleva, o con un paraguas sobre su cabeza.

D. PREGUNTA: ¿Cómo podría Timoteo *esforzarse* en esa clase de supuesta gracia? Obviamente sería imposible. Según esa supuesta gracia, el hombre simplemente *no participa en su*

salvación. Esos conceptos no se encuentran la Biblia, sino sólo en la teología sectaria (el calvinismo, de la cual el famoso “San Agustín” es el originador.

II. El hombre sí participa en su salvación; es decir, es activo, obedece, sirve, obra.

A. **Mat. 7:21**, “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos”; **12:50**, “Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre”. Hay muchos textos que dicen lo mismo. El hombre sí es activo en su salvación. El tiene que *hacer* algo.

B. **Hech. 2:40**, “Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos (escapad, LBLA, margen) de esta perversa generación”. ¿Cómo habrían de escapar de esta perversa generación? Véase el ver. 38, “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

C. **Fil. 2:12**, “Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos (llevad a cabo la obra de, VM) en vuestra salvación con temor y temblor”.

III. ¿Qué es, pues, la gracia de Dios?

A. **Tito 2:11**, “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente”.

1. La gracia de Dios *provee* la salvación (provee el Salvador). El hombre no puede proveer su propia salvación.

2. No hay nada que el hombre pueda hacer para salvarse solo. Si Cristo no hubiera venido para morir por nosotros, todos habríamos perecido, Efes. 2:12.

B. La gracia nos *enseña* por medio del evangelio lo que debemos hacer para *aceptar* esa salvación. Recuérdense siempre dos palabras claves: **Dios provee la salvación; el hombre acepta la salvación al obedecer al evangelio.**

C. **Hech. 20:24**, Pablo no predicó “la gracia capacitadora”, sino el “*evangelio* de la gracia de Dios”. No predicó la supuesta gracia de contar la justicia personal al creyente, sino “la palabra de su gracia” (**Hech. 20:32**).

IV. Textos que enfatizan la responsabilidad del hombre ante la gracia de Dios; es decir, Dios no lo hace todo (la salvación no es por “la gracia sola” ni por “la fe sola”).

A. **2 Cor. 6:1**, “Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios”.

1. Hubiera sido imposible recibir en vano la supuesta gracia capacitadora porque, según el calvinismo, esa gracia es “irresistible”.

2. Pero Pablo enseña claramente que la verdadera gracia de Dios sí puede ser recibida en vano; es decir, que mucho depende del hombre. El hombre puede recibir la gracia para salvar su alma, o la puede recibir en vano para perder el alma. Depende de él.

B. **Hech. 13:43**, “Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles, les persuadían a que perseverasen en la gracia de Dios”. ¿Qué hacían? Escuchaban con buena disposición la predicación del evangelio de la gracia de Dios. Pablo les exhorta a que continuaran con esa actitud. **Luc. 8:15; Hech. 17:11.**

C. **2 Cor. 6:1**, “os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios”. El hombre tiene libre albedrío; por eso, puede recibir la gracia, o la puede recibir *en vano*. Es posible que después de ser salvo por la gracia alguno menosprecie

la gracia. Podría estar pensando que la salvación es una *dádiva* y, por eso, no vale mucho. La verdad es que en cuanto a la provisión de la salvación, el Señor nos salva de balde, pero en cuanto a la aceptación de la gracia, *nos cuesta todo* (**Mat. 16:24; Luc. 14:33, etc.**). Si los cristianos no cumplen con su responsabilidad ante Dios, entonces en cuanto a ellos Cristo murió en vano. Si somos desobedientes *anulamos* la gracia en cuanto a nuestra salvación. **Gál. 3:4**, “¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano”. Por lo tanto, **2 Cor. 13:5**, “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?”

D. **Gál. 2:21**, “No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”. Si hubiera sido posible que los judíos fueran justificados por la ley de Moisés, ¿por qué envió Dios a su Hijo para que sufriera en la cruz? Todo habría sido en vano. Desechar la gracia es desechar el evangelio como el *único* poder de Dios para salvarnos (**Rom. 1:16**). El evangelio predicado por Pablo era y es la perfecta gracia de Dios, pero los judaizantes añadieron la circuncisión como otro requisito del evangelio para los gentiles. Al hacer esto *desecharon* la gracia de Dios.

E. **Heb. 12:15**, “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios”. La mayoría de los israelitas dejaron de alcanzar la tierra de su herencia (**Heb. 3:16-19; 4:2**). Por lo tanto, “Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado” (**Heb. 4:1**). Los israelitas eran responsables por no alcanzar la bendición de Dios, y ahora bajo la gracia de Dios si no alcanzar la promesa de entrar en el reposo celestial nosotros mismos seremos responsables. Nadie puede culpar a Dios.

F. **Judas 4** habla de los que “convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios”; es decir, de una manera engañosa

emplean la gracia (el evangelio, la religión de Cristo) para promover la carnalidad. Jesús vino para hacernos libres (**Jn. 8:32**) de la culpa y dominio del pecado, pero muchos convierten la gracia y la libertad en licencia para pecar. Estos textos nos hacen ver claramente *la responsabilidad* del hombre con respecto a la gracia de Dios.

V. Por lo tanto, Pablo dice a Timoteo, “Esfuézate en la gracia de Dios”.

A. “Tú, pues”. Recordemos lo que estudiamos en el primer capítulo.

B. Para animar y motivar a Timoteo para que cumpliera con su ministerio,

1. Pablo le recuerda de la fe que habitó en su abuela Loida y en su madre Eunice;

2. Le habla del ejemplo de él mismo (Pablo), de su constancia en medio de mucho sufrimiento;

3. Por último, le habla de hombres infieles (Figelo y Hermógenes) y de un hermano fiel (Onesíforo).

B. “Esfuézate” o “sé fuerte” se relaciona con **2 Tim. 1:7, 8**. La gracia es la fuente de tal fuerza espiritual. **2 Tes. 2:16, 17**, “Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza *por gracia*, 17 conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra”.

* * * * *

Lo que has oído ... esto encarga a hombres fieles 2 Tim. 2:2

I. El trabajo de Timoteo

A. Pablo encargaba a Timoteo que enseñara la verdad, que mandara a algunos a no enseñar diferente doctrina (1 Tim. 1:3) que llevaría a los discípulos a la apostasía.

B. Había de imitar a Pablo en establecer ancianos en cada iglesia (Hech. 14:23; Tito 1:5) de acuerdo a los requisitos nombrados por el Espíritu Santo. Los

ancianos habían de tener cuidado de sí mismos y del rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los había puesto por obispos (Hech. 20:28).

C. Aquí en 2 Tim. 2:2, pues, Pablo enfatiza la necesidad de instruir bien a tales líderes. La urgencia de esto se ve también en 4:9 (“Procura venir pronto a verme”) y en 4:21 (“Procura venir antes del invierno”). Al salir Timoteo de Efeso habría sido muy necesario que los ancianos y otros hermanos estuvieran bien preparados para hacer la obra que Pablo y Timoteo hacían.

D. Timoteo había de encargar a los hermanos fieles lo que había oído de Pablo: 1 Tim. 6:20; 4:11-16; 2 Tim. 1:13, 14; 3:10-17. Compárese 2 Tes. 2:15, “Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra”; 2 Tes. 3:6, “Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros”.

II. Ante muchos testigos.

A. En 1 Tim. 6:12, Pablo dice, “habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos”; pero aquí en 2 Tim. 2:2 él se refiere a los muchos hermanos en muchos lugares que habían oído el evangelio predicado por él.

B. 1 Tes. 2:9, “Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga; cómo trabajando de noche y de día, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, os predicamos el evangelio de Dios. 10 Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes”.

III. La importancia de escoger hombres fieles para la obra.

A. En los requisitos que hermanos deben reunir para ser ancianos se ve la gran necesidad de escoger hombres fieles; por ejemplo, 1 Tim. 3:2, “Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una

sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; 3 no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaricia". También véase Tito 1:5, 9.

B. La palabra idóneo significa suficiente, apropiado, calificado. En 1 Cor. 15:9 Pablo dice, "que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios". En 2 Cor. 3:5 se traduce competente: "no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, 6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto".

C. El bienestar de la iglesia depende mucho de que haya líderes competentes. Si es por todo posible debe haber ancianos calificados en cada iglesia, pero si no hay hermanos que reúnan los requisitos para ser ancianos, de cualquier modo es imperativo que los varones sean fieles, maduros y competentes para predicar, enseñar y dirigir los asuntos de la congregación para que no se corrompa con falsa doctrina ni con actividades carnales.

IV. Aquí está "la escuela para predicadores".

A. Compárese Mar. 3:14, "Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar". Los apóstoles asistieron "la escuela para predicadores", estando con Jesús, oyéndole e imitándole. Hech. 4:13, "Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús".

B. Así también Pablo encontró a Timoteo: (Hech. 16:1), "Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer

judía creyente, pero de padre griego; 2 y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. 3 Quiso Pablo que éste fuese con él". Timoteo asistió a "la escuela para predicadores", acompañando a Pablo en la obra.

C. "Pablo está a punto de partir de esta vida. Por largo tiempo ha llevado la antorcha del evangelio. De aquí que ahora la entrega a Timoteo, quien a su vez, debe pasarla a los demás. El depósito que fue confiado a Timoteo (1 Ti 6:20; 2 Ti.1:14) debe ser depositado en manos de hombres dignos de confianza. Además, deben ser hombres que sean aptos para enseñar a otros (1 Tim. 3:2), de modo que estos otros también, como su maestro, estén instruidos en la verdad redentora de Dios" (GH).

D. Este es trabajo importante que requiere mucho esfuerzo y dedicación. Requiere largas horas. Este servidor ha tenido el privilegio de participar en la obra de enseñar y entrenar a los obreros por Cristo. Aparte de la enseñanza entregada en persona, he optado por utilizar también la página impresa, para que los hermanos no solamente pudieran oír la enseñanza, sino que también pudieran leerla y volver a leer y repasar el estudio. El estudio impreso tiene muchos beneficios.

Conclusión.

A. Timoteo estuvo bien preparado para cumplir este mandamiento. 1 Cor. 4:17, "Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias".

B. Todo hermano que reciba la enseñanza de la sana doctrina de otro(s) hermano(s), debe dedicarse fielmente a la tarea de enseñar la misma sana doctrina a otros hombres fieles que serán competentes para enseñar a otros.

C. Este proceso nos hace pensar en los eslabones de una cadena, y nos hace

pensar en lo serio de perpetuar esta buena obra.

* * * * *

Sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo 2 Tim 2:3

Introducción.

A. El verbo usado aquí es SUNKAKOPATHEO, literalmente, sufrir penalidades con; es decir, compartirlas.

B. **1:8**, “participa de las aflicciones por el evangelio”; dice el Interlineal Lacueva, “comparte el soportar sufrimientos por el evangelio”.

C. **2:3**, dice Lacueva, “Comparte el soportar sufrimientos”.

D. Pablo exhortó a Timoteo a unirse con él y con Cristo en *aceptar su parte* del sufrimiento que le tocaba como cristiano y evangelista. Dios nos da el poder para hacerlo (**1:7**). **4:5**, “Pero tú sé sobrio en todo, *soporta las aflicciones*, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”.

I. ¿Qué son penalidades?

A. Sufrimientos, trabajos, males, dificultades, molestias, inconveniencias, contratiempos.

B. **2:8, 9**, “conforme a mi evangelio, en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor”.

C. Al leer estos textos es fácil pensar que el sufrimiento se limita a las aflicciones que Pablo sufría como preso, pero hay muchos otros textos que describen el sufrimiento que el cristiano debe soportar por Cristo y el evangelio.

D. Pablo no habla de soldados literales, ni de guerras literales, sino de todo conflicto, sacrificio, lucha, trabajo, dificultad, etc. del cristiano.

II. Varias clases del sufrimiento que el cristiano debe soportar por Cristo.

A. **1 Ped. 2:20**, “Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. 21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; 22 el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; 23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente”. Este es el sufrimiento causado por la persecución de parte de los oponentes de Cristo. Como El sufrió, así también sus discípulos sufren.

B. **1 Cor. 6:7**, “Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no *sufrís más bien el agravio?* ¿Por qué no *sufrís más bien el ser defraudados?*” Debemos sufrir agravios en lugar de hacer demandas ante la ley civil contra hermanos.

C. **Rom. 12:12**, “sufridos en la tribulación”.

D. **1 Cor. 10:13**, “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, *para que podáis soportar*”.

E. **1 Tim. 4:10**, “Que por esto mismo trabajamos y *sufrimos oprobios*” (injurias; somos vituperados).

F. **Heb. 10:34**, “el *despojo de vuestros bienes sufristeis* con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos”.

G. **Mat. 10:34-39** habla de conflictos familiares causados por el evangelio. Esta es, sin duda, una de las pruebas más grandes que tenemos que enfrentar, pero ¿qué dice Jesús al concluir esta enseñanza? “El que halla su vida, la perderá, y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”.

H. **Mat. 19:9**, “Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra,

adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera”. Muchísimas parejas están mal en su matrimonio (en segundas nupcias), y de vez en cuando alguna de estas parejas toma la decisión de obedecer al evangelio. Luego surge la pregunta con respecto a su matrimonio, ¿pueden continuar como están o tendrán que separarse?

1. **Es una prueba severa.**

Muchos hermanos han torcido varios textos para tratar de probar que tales parejas pueden seguir como están, pero aunque la separación sería causa de mucho sufrimiento, vale la pena, porque se trata de la salvación del alma.

2. **Mat. 5:29**, “Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno. 30 Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno”. En seguida (v. 31, 32) habla del divorcio.

III. Parece que para muchos el arrepentirse del pecado y el cambiar son puro sufrimiento, puro sacrificio.

A. Parece que lo consideran pura pérdida. Dicen, “¡Oh, cuántas cosas dejé por Cristo!” dejando la impresión de que en verdad su corazón todavía está en el mundo.

A. **2 Cor. 7:9**, “Ahora me gozo, no porque hayáis sido contristados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciésteis por nuestra parte”.

1. ¿Qué perdieron los corintios al arrepentirse? No sufrieron ninguna pérdida. Por el contrario, todo fue pura ganancia.

2. Pero si Pablo no les hubiera exhortado en la primera carta, sí habrían sufrido mucha pérdida. Si Pablo hubiera pensado como muchos hoy en día que mejor no molestarles, no ofenderles, para no hacerles tristes, habrían sostenido una

pérdida terrible, porque de esa manera *los habría dejado en el pecado y sin el favor de Dios*.

3. Pero muchos creen que si dejaran una práctica mala, perderían mucho, pero en realidad al practicarla no están ganando sino perdiendo y al dejarla no pierden sino ganan.

B. **Fil. 3:7, 8**, “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como *pérdida* por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como *pérdida* por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual *lo he perdido todo*, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo”. Si Pablo hubiera rechazado la visión celestial, ¿qué habría perdido?

1. Este texto bien ilustra **Mat. 16:24**.

2. También nos hace preguntar: **Mat. 16:26**, “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si *ganare todo el mundo*, y *perdiere su alma*? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”

3. ¿Cuánto vale el alma? Si fuera posible comprar la salvación con dinero, ¿cuánto pagaríamos para salvarla?

4. Aunque nos cueste mucho obedecer y seguir a Cristo, aunque haya sacrificios que hacer, nunca vamos a sufrir como Cristo sufrió por nosotros. Además de eso, podemos agregar que nunca vamos a sufrir en este mundo lo que tendríamos que sufrir en el infierno si perdemos el alma.

* * * * *

El soldado, el atleta y el agricultor

2 Tim 2:4-6

I. El buen soldado de Cristo no debe enredarse en los negocios de la vida.

A. El hombre que se alista en el servicio militar no puede seguir trabajando en algún oficio o dirigiendo alguna empresa. Para ser soldado el sembrador deja su arado, el mecánico deja su taller, el estudiante deja sus libros. Todos

entienden que no pueden continuar en sus respectivos empleos o profesiones y al mismo tiempo ser soldado. (El soldado romano no podía ni siquiera casarse).

1. Esto significa que el cristiano (y sobre todo el evangelista) debe *concentrarse* en la batalla contra el pecado y el error. El soldado de Cristo está en el servicio activo del Señor, siempre comprometido a pelear la buena batalla. Todos los días está en una campaña militar, y debe militar de todo corazón “a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado”.

2. Desde luego, Pablo no está diciendo que el evangelista no debe ganarse la vida en el trabajo secular, pues él mismo lo hizo, pero su corazón no estaba en su trabajo secular, sino en la milicia espiritual. Pablo no prohíbe para el evangelista el empleo secular (ni mucho menos el matrimonio), sino el enredarse en cualquier actividad de esta vida que pudiera ser impedimento en su servicio como evangelista

3. La palabra “vida” (BIOS) se traduce “sustento” (**Mar. 12:44**) o “bienes” (**Mar. 15:12, 30**, etc.). Así pues **2 Tim. 2:4** corresponde a **Mat. 6:24-34; Luc. 8:14; 21:34**, etc. Pablo se refiere a la preocupación por el sustento. Esta misma enseñanza se encuentra también en **1 Cor. 7:29-32** (no dejar que ninguna actividad o relación de esta vida impida o estorbe nuestro servicio para Cristo) y también en **1 Cor. 9:24-27**.

B. La palabra *enredar* quiere decir, “prender con red, tender redes para cazar”. Compárese **2 Tim. 2:25**, que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, 26 y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él”. **2 Ped. 2:20**, “Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero”.

C. **Sant. 1:8**, “El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos”; **4:8**, “vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones”. **Mat. 6:24**, “No podéis servir a dos señores”.

D. Otra figura que ilustra esta lección es que los cristianos son *peregrinos*, **1 Ped. 2:11, 17**, “conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación”. El peregrino, o forastero, no tiene residencia permanente en la tierra donde anda. Más bien, busca una ciudad que tiene fundamentos (**Heb. 11:16**).

E. *A fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado*. El servicio militar es una ilustración muy adecuada de nuestra relación con Cristo, pues este es el propósito principal del soldado de Cristo.

1. Uno de los requisitos primordiales en el servicio militar es que los soldados obedezcan las órdenes de sus superiores. Al recibir órdenes el soldado no pregunta y no discute; sólo *obedece*.

2. Comúnmente el hombre quiere *libertad*; es decir, quiere hacer lo que él quiere hacer. Quiere salirse con la suya. No le gusta que otro le entregue órdenes. En fin, quiere complacer no a otra persona sino a sí mismo. Tal persona no puede ser soldado de Cristo.

3. **Juan 4:34**, “Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”. **1 Jn. 3:22**, “y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él”.

4. Debemos tener la actitud de Cristo. Nuestro propósito firme debe ser agradar al Señor, para que en Aquel Día nos diga, “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (**Mat. 25:21**).

F. De esa manera seremos *coronados*. **4:8**, “Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”; **1 Tes. 2:19**, “Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorié? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida?”; **1 Ped. 5:4**, “Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria”; **Sant. 1:12**,

“Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman”; **Apoc. 2:12**, “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”.

H. Por eso, Timoteo y nosotros no debemos avergonzarnos del evangelio, sino más bien estar dispuestos a sufrir penalidades como buenos soldados de Cristo. Es necesario negarnos y llevar la cruz que nos corresponda, pero nos espera la corona de vida si somos fieles hasta el fin.

II. El atleta debe luchar legítimamente (2 Tim. 2:5).

A. En este versículo hay cambio de figura. Ahora Pablo se refiere al *atleta*, que no gana ningún premio a menos que haya respetado y guardado todas las reglas del deporte. Los atletas que rehúsan observar las reglas no sólo no reciben la corona, sino que también son avergonzados y castigados.

B. Timoteo, pues, y todos nosotros debemos competir según las reglas.

C. ¡Cómo corren los testigos del Atalaya, mormones y otros sectarios! Corren rápidamente. Son tremendos para llevar su mensaje a los rincones más remotos de la tierra, pero ¿serán coronados por el Señor? ¿Luchan legítimamente? **Mat. 7:22**, “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad” (ANOMIA, carencia de ley).

III. El agricultor trabaja primero para poder participar de su cosecha.

A. Dice LBLA, “El labrador que trabaja debe ser el primero en recibir su parte de los frutos”. Dice el Interlineal Lacueva: “El labrador que trabaja con esfuerzo debe ser

el primero en participar de los frutos”. El labrador trabaja arduamente (no como el perezoso de **Prov. 20:4; 34:30,31**) y, desde luego, alimenta a muchos, pero él es el primero que participa de su cosecha.

B. **Deut. 20:6**, “¿Y quién ha plantado viña, y no ha disfrutado de ella? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la disfrute”.

C. **Prov. 27:18**, “Quien cuida la higuera comerá su fruto, Y el que mira por los intereses de su señor, tendrá honra”.

D. Los obedientes serán bendecidos. **Sant. 1:25**, “Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace”.

E. Los obedientes llevan el fruto del Espíritu (**Gál. 5:22, 23**), no sólo en su propia vida, sino que también producen fruto en otros. **Rom. 1:13, 2**, “Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles”. Véanse también **Fil. 1:22, 24; Dan. 12:3; Sant. 5:19, 20**.

F. Por lo tanto, Timoteo debía y nosotros debemos soportar pruebas, luchar legítimamente y trabajar arduamente, porque seremos los primeros en participar del buen fruto de nuestras labores. **1 Tim. 4:8**, “porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera”.

* * * * *

Considerar, recordar y soportar 2 Timoteo 2:7-13

I. **Considera lo que digo (1 Tim. 4:15; mayormente sobre las tres figuras de los vers. 4-6), y el Señor te dé entendimiento en todo.**

A. Pablo quería que Timoteo entendiera todo el plan que Dios tenía para su vida y el propósito del sufrimiento. De esa manera Timoteo tendría comprensión de lo que le esperaba al ir a Roma y llevar a cabo su ministerio.

B. **Mat. 11:29; 13:51; 15:17; 16:9, 11; 1 Cor. 10:15; Apoc. 10:9, 10.**

C. **2 Tim. 2:15.** Debemos usar bien la palabra, examinando exactamente lo que dice, estudiando el contexto, comparándolo con otros textos, buscar en un diccionario palabras que no entendemos, estudiar el lenguaje figurado, modismos, hebraísmos, etc. Sobre todo, la Escritura no debe ser leída con anteojos sectarios. Muchos leen sus Biblias habiendo aceptado la teología de alguna religión humana (la Iglesia Católica Romana, iglesias evangélicas, mormones, testigos del Atalaya, adventistas, etc.). Por eso, no llegarán al conocimiento de la verdad.

D. No hay otra cosa más necesaria hoy en día que el detenernos para reflexionar y meditar sobre la Palabra de Dios y sobre nuestra propia vida.

II. Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio.

A. Es necesario meditar no sólo en la crucifixión de Cristo, sino también en su resurrección.

B. Hay que concentrarnos en la cruz, pero también alzar los ojos para ver la corona que nos espera (**4:8**, "Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida".)

C. **Conforme a mi evangelio**, el evangelio que él predicaba (**Gál. 1:11; Rom. 2:16; 16:25; 2 Cor. 4:3; 1 Tes. 1:5; 2 Tes. 2:14**). Desde luego, el evangelio de Pablo fue el mismo que predicaron los demás apóstoles. A través de sus escritos Pablo explica diferentes aspectos del evangelio que él predicaba. Aquí enfatiza:

1. Que Jesús era del linaje real de David (**Rom. 1:3, 4**). Los judíos crucificaron al Heredero del trono de su amado Rey David. La Biblia recalca que Cristo tuvo un cuerpo físico como el nuestro, y que Él ofreció ese cuerpo en sacrificio sobre una cruz romana, y que ese cuerpo resucitó del sepulcro.

2. Que resucitó de los muertos (**1 Cor. 15:1-4**). Al leer Hechos de los Apóstoles es muy obvio que este es el tema principal, el corazón, de la predicación apostólica.

III. En el cual sufro penalidades.

A. **Es el mismo pensamiento que encontramos en 1:8, 11, 12; 3:11, 12; 4:6, 7).**

B. Hasta prisiones a modo de malhechor.

C. Mas la palabra de Dios no está presa. La palabra de este hombre en prisiones no estaba presa. (Fil. 1:12-14; 4:22). No sólo Pablo seguía predicándola, sino que miles de lenguas proclamaban esa palabra a través del imperio romano.

IV. Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos.

A. La fidelidad de Pablo en su vida y en su predicación tuvo mucho que ver con la firmeza de los cristianos de toda época. El no sufría solamente por Cristo, sino también por los santos. Pablo ofrecía a sí mismo como víctima por la causa de Cristo. Efes. 3:13; Fil. 2:17; Col. 1:24; 2 Tim. 4:6. El defendió la verdad frente a los judíos o frente a los paganos. Predicó la verdad de Dios aunque en muchas ocasiones su mensaje no era nada popular. Nunca hizo cambios en el evangelio para evitar la persecución. Soportó por amor de los escogidos, sabiendo que el error y el pecado destruyen almas. Nosotros, los gentiles, debemos estar sumamente agradecidos al apóstol Pablo, porque repetidas veces él defendió nuestra libertad (véanse Hech. 15; Gál. 2:5, 11).

B. De esta manera él imitaba a Cristo, Efes. 5:25-27.

C. Pablo estaba dispuesto a morir para que otros pudieran vivir, 2 Cor. 4:10.

D. Como Pablo soportaba todo, así también exhorta a Timoteo a soportar todo, 2 Tim. 4:5.

V. Palabra fiel es esta:

A. 2:11, “Si somos muertos con él, también viviremos con él”. (Rom. 6:3-11; Fil. 3:8-11; 2 Cor. 4:10,11; Col. 3:1-4). **Esto significa abnegación de sí. Significa ser contritos y aceptar faltas y arrepentirnos de todo pecado.**

B. 2:12, “Si sufrimos, también reinaremos con él; **No podemos vivir y reinar con Cristo si no estamos dispuestos a vivir como El enseña.** Rom. 8:17; 1 Jn. 3:1-4; Col. 3:1-4.

1. Si sufrimos, (Rom. 8:17; 12:12; 2 Tes. 1:4).

2. Reinaremos con El. Apoc. 2:26,27; 3:20, 21; 20:4.

C. “Si le negáremos, él también nos negará”. Mat. 10:33; Mar. 8:38.

D. 2:13, “Si fuéremos infieles, él permanece fiel (2 Cor. 1:18; 1 Jn. 1:9); El no puede negarse a sí mismo” (Heb. 6:13-18).

* * * * *

Reinamos con Cristo 2 Tim. 2:12

Introducción.

A. “Si sufrimos, también reinaremos con él”. Los que mueren en Cristo reinarán con El, Apoc. 2:26, 27; 3:20, 21.

B. Sin embargo, aun en esta vida los que vencen el mal están reinando con Cristo.

I. Cuando Cristo vino al mundo El venció a Satanás.

A. Cristo nunca pecó, Mat. 4:1-11; Heb. 4:15; 1 Ped. 2:22.

B. Luc. 10:18, “Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo”. Jesús dijo esto, dando a entender que en su primera venida El venció a Satanás. En este contexto vemos que lo hizo, echando fuera demonios.

B. Luc. 11:21, “Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. 22 Pero cuando viene

otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín”. “El hombre fuerte” representa a Satanás y “otro más fuerte” es Cristo. Cristo vino para vencer a Satanás. Lo demostró al echar fuera demonios.

C. Apoc. 20:1, “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. 2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; 3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo”. En su primera venida Cristo venció a Satanás. Antes de venir Cristo, Satanás podía engañar a los hombres, pero ahora por medio del evangelio tenemos entendimiento. Todavía Satanás engaña a los que no reciben el evangelio, 2 Cor. 4:4.

D. Col. 2:15, “y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”. La muerte de Cristo en la cruz fue una gran victoria sobre Satanás, porque por medio de la sangre de Cristo, Dios nos rescata del reino de Satanás y nos traslada al reino de Cristo, Col. 1:13. Jesús dijo, “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir”, Jn. 12:32, 33.

E. Efes. 4:8, “Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres”. Esta es otra expresión de la victoria de Cristo sobre Satanás.

F. Estos textos y muchos otros nos explican que cuando Cristo vino a la tierra, El venció a Satanás. Aunque Jesús fue tentado en todo, nunca pecó. Más bien, El vino para destruir las obras de Satanás, 1 Jn. 3:8. Dice Heb. 2:14, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15 y librar a

todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”.

II. Al vencer a Satanás Cristo estableció su propio reino.

A. Mat. 12:28, “Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios. . 29 Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa”. *Si Cristo no hubiera vencido a Satanás, no podría haber establecido su reino.*

B. ¿Quiénes están en su reino? Col. 1:13, “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”. Estos son los que son añadidos a la iglesia, Hech. 2:47. Son los que han sido bautizados en el cuerpo de Cristo, 1 Cor. 12:13.

C. Estos han ganado la victoria sobre Satanás.

1. Al oír el evangelio triunfamos sobre la ignorancia, el prejuicio y la indiferencia. Mar. 12:37; Hech. 10:33; Rom. 10:13-17; Heb. 12:25.

2. Al creer triunfamos sobre la duda, el escepticismo, y toda forma de incredulidad, 1 Jn. 5:4; Luc. 17:5; 2 Cor. 4:8-13; 2 Tim. 1:12.

3. Al arrepentirnos triunfamos sobre la rebelión y la soberbia, Mat. 3:2; 14:17; Luc. 13:3, 5; 15:17-19; Hech. 2:38.

4. Al confesar que Cristo es el Hijo de Dios, triunfamos sobre la timidez y la cobardía, Mat. 10:32, 33; Mar. 8:38; Rom. 10:9, 10; Fil. 1:28; 1 Tim. 6:12.

5. Al bautizarnos triunfamos sobre la indecisión y sobre la sabiduría humana, Luc. 7:30; Mar. 16:16; Hech. 22:16; 1 Ped. 3:21.

III. Para seguir reinando con Cristo hay que seguir triunfando sobre Satanás.

A. Al obedecer al evangelio, uno apenas comienza su lucha contra Satanás.

1. Gál. 5:16, “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis”. Hay una lucha continua entre el Espíritu y la carne.

2. 2 Cor. 10:3, “Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. Al reinar con Cristo luchamos por la verdad y en contra de todo error y pecado.

3. Fil. 1:27, “Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio”.

B. 1 Jn. 2:13, “Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno”. Los jóvenes que no vencen al maligno no reinan con Cristo. Lamentablemente muchos jóvenes (como también adultos) son vencidos por el mundo. Rom. 12:2.

C. 2 Cor. 2:14, “Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús”. Este texto se refiere a los triunfos del ministerio de Pablo y sus compañeros.

D. 1 Cor. 15:57, “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. 58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

E. Rom. 8:37, “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó”.

Conclusión.

A. A. 1 Cor. 10:13, “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”.

B. Sant. 4:7, “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros”.

C. Apoc. 2, 3, al terminar cada carta a las iglesias de Asia Cristo pronuncia una bendición para “el que venciere”: 2:7, “Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios”; 2:11, “El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte”; 2:17, “Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”; 2:26, “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones”; 3:5, “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles”; 3:12, “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”; 3:21, “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

D. Apoc. 12:10, “Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. 11 Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte”.

* * * * *

“Usar bien la palabra” **2 Tim. 2:15**

Introducción.

A. “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que **usa bien la palabra de verdad**”.

B. Los que usan mal la palabra no serán aprobados por Dios.

I. Todos pueden entender la Palabra de Dios.

A. Efes. 3:3, “que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, 4 **leyendo lo cual podéis entender** cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo”.

B. Efes. 5:17, “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”. Hay dos opciones: ser insensatos o entender el evangelio.

C. ¿Por qué enviaría Jesús a los apóstoles a predicar el evangelio a todo el mundo si algunos no pudieran entenderlo? Mat. 28:19; Mar. 16:15; Hech. 1:8.

D. Hechos de los Apóstoles revela que judíos, samaritanos, gentiles, gente “importante” y gente común entendieron el evangelio y que muchos lo obedecieron.

E. Pero entendieron porque los apóstoles, evangelistas y todos los que proclamaban la palabra la usaban bien.

II. Dios quiere que todos entiendan su Palabra.

A. 1 Tim. 2:4, “el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”.

B. Jn. 8:32, “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”. Obviamente esto es el deseo (voluntad) de Cristo. 18:37, “Para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”.

C. Por eso, Pablo insiste en que la Palabra se use bien, porque Dios que todos la entiendan. Si se usa mal, la voluntad de Dios no se entiende.

III. ¿Cómo se usa bien la palabra?

A. Ser diligentes en examinar exactamente lo que las Escrituras dicen. Hech. 17:11, “Y éstos (los de Berea) eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”.

1. Es necesario entender cada palabra del texto (consultando el diccionario cuando sea necesario). Neh. 8:8, “Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura”.

2. Es necesario examinar con cuidado el *contexto*. ¿Cuál es el tema? ¿Cómo encaja el texto bajo consideración en su contexto? ¿Cuál es el contexto de Mar. 16:17; Hech. 16:30; 1 Cor. 1:17, etc.?

3. Tenga cuidado con los “encabezados” en su Biblia, pues no son inspirados. P. ej., antes de Tito 1:5 (Ver. Valera Revisada 1960) el encabezado dice, “Requisitos de ancianos y obispos”, como si fueran dos grupos distintos de hombres; otro es antes de Rom. 11:25, “La restauración de Israel” y el texto no dice nada de la “restauración” de Israel enseñada por los evangélicos).

4. Es necesario examinar textos paralelos y otros textos relacionados (que usan las mismas palabras o tratan el mismo tema).

5. Es necesario estudiar con cuidado el lenguaje figurado (parábolas, proverbios, alegorías, modismos, hebraísmos, etc.). Es necesario tomar en cuenta las costumbres de la gente.

6. Es necesario tomar en cuenta quién habla, a quién, cuándo (bajo qué dispensación o ley), con qué propósito, etc.

B. Es indispensable que la Palabra no se aduldere. 2 Cor. 4:2, “Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios”. Los judaizantes (Hech. 15; Gál. 2, etc.) adulteraban la Palabra,

imponiendo la ley de Moisés sobre los hermanos gentiles.

C. En esta carta Pablo habla de los que no usaban bien la Palabra. 2:17, “Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, 18 que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos”.

D. Sobre todo, las Escrituras no deben ser leídas a través de lentes sectarios. Muchos leen sus Biblias habiendo aceptado la teología de alguna religión humana (la Iglesia Católica Romana, iglesias evangélicas, mormones, testigos del Atalaya, adventistas, etc.). Estos no llegarán al conocimiento de la verdad hasta que quiten sus lentes.

IV. También es necesario respetar el silencio de las Escrituras.

A. “Hablemos donde la Biblia habla, y callemos donde ésta calla”.

B. Heb. 7:14 es un buen ejemplo del silencio de las Escrituras: “Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, **de la cual nada habló Moisés** tocante al sacerdocio”. No habló nada; por eso, los de la tribu de Judá no podían ser sacerdotes.

C. Muchos creen que una práctica religiosa es aceptable si las Escrituras no la condenan o prohíben. Con esto justifican el uso de instrumentos de música en el culto de la iglesia. Pero en realidad nadie cree esta regla, pues ¿dónde condenan las Escrituras el uso de incienso, campanas, el rosario, la misa en la iglesia?

D. La verdad es que el Espíritu Santo ha revelado la voluntad de Dios, 1 Cor. 2:9-14. No tiene que decir “no quiero esto” y “no quiero aquello”, porque El revela y especifica lo que quiere y esto es lo que nos gobierna.

* * * * *

**El fundamento de Dios está firme
2 Timoteo 2:19**

Introducción.

A. “Pero (sin embargo, no obstante) el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo”.

B. La palabra *pero* conecta esta afirmación con lo que Pablo acaba de decir en los versículos anteriores.

I. Timoteo debería usar bien (correctamente) la palabra (2:14-3:9). ¿Cómo?

A. *Debería evitar a las personas nombradas por Pablo, como también ciertas doctrinas y prácticas.* Debería evitar vanas “palabrerías” (2:16). Eran discusiones interminables acerca de genealogías y ciertos puntos de la ley, no para entender y practicar la ley, sino más bien para menospreciarla. Tales discusiones no edifican, sino que su palabra carcomerá (se extenderá, Lit., pasto tendrá, FL) como gangrena (podredumbre o corrupción del tejido causada por la falta de sangre; si no se quita el tejido o miembro afectado, la enfermedad se extiende a otras partes del cuerpo y destruye hasta los huesos).

1. Probablemente ya habían comenzado a hacer lo mismo con las enseñanzas de Pablo, discutiéndolas no para aprender la verdad y ser salvos, sino con el fin de “interpretarlas” a su modo para destruir la fe de los que las aceptaban.

2. Hoy en día algunos hermanos hacen lo mismo. Por ejemplo, dicen que el “adulterio” de Mat. 5:32; 19:9 no es adulterio literal (físico) sino el adulterar el matrimonio al divorciarse y volver a casarse (dicen que los culpables pueden arrepentirse de ese “adulterio” y seguir viviendo en nuevas nupcias).

3. Algunos (por ejemplo, Himeneo y Fileto) se desviaron de la verdad. En la primera carta (1 Tim. 1:3), le había dicho, “que mandases a algunos (por ejemplo, Himeneo y Alejandro, 1 Tim. 1:20) que no enseñen diferente doctrina” (por ejemplo, que la resurrección ya se efectuó.

Es posible que estuvieran bajo la influencia gnóstica de que la materia es mala y, por eso, puesto que según ellos el cuerpo es malo, no resucitará. También es posible que hablaran de la resurrección espiritual (Rom. 6:3, 4; Col. 2:12; 3:1). Pablo, sin embargo, enseñó claramente la resurrección corporal (1 Cor. 15:1-4, 12-19; 1 Tes. 4:13-18; 2 Tes. 2:1-3). La falta de fe en la resurrección acarrea consecuencias desastrosas. Los que rechazan la resurrección literal rechazan la fe (“si no hay resurrección de los muertos, entonces Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación es vana, vuestra fe es vana ... todavía estáis en vuestros pecados”, 1 Cor. 15:13-17). Si no habrá resurrección ¿por qué sufrir por Cristo?

4. Pablo y sus compañeros estaban dispuestos a sufrir y aun morir por el evangelio puro, pero “estos trastornan la fe de algunos” (CS). Pablo estaba ocupado salvando almas y ellos estaban ocupados destruyendo almas.

B. **Timoteo debería guardar lo que le había sido encomendado** (1 Tim. 4:6; 6:20; 2 Tim. 1:13, 14).

II. “Pero (sin embargo, HA; no obstante, LBLA) el fundamento de Dios está firme”.

A. Hay muchos problemas en la iglesia y algunos se desvían de la fe, pero, no obstante, el fundamento de Dios esté firme. Hay falsos maestros y hay falsas doctrinas. Predicadores y otros hermanos de renombre han desechado la fe y la buena conciencia y han naufragado en cuanto a la fe, y han guiado a otros hermanos a la misma ruina. “Si le negáremos, él también nos negará”, pero “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo” (2:12, 13). Dios es fiel a sí mismo, a sus promesas y a los que confían en El.

B. La iglesia, columna y apoyo de la verdad (1 Tim. 3:15) fue edificada sobre la Roca que es Cristo (1 Cor. 3:11) y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mat. 16:18). Efes. 2:20, “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del

ángulo Jesucristo mismo". Por lo tanto, si perseveramos en la doctrina de Cristo y los apóstoles (Hech. 2:42), seremos aprobados por Dios.

1. Dan. 2:44, 45, "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido".

2. Heb. 12:28, "Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia".

III. Teniendo este sello. Comúnmente los fundamentos tenían inscripciones.

A. Este sello contiene dos mensajes importantes: "Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo". Esto promueve "dos consideraciones; a saber, la **seguridad** y la **pureza**. (Sin la pureza no hay seguridad, Heb. 12:14) (BHR).

B. *El Señor "conoce" (aprueba) a los que son suyos.* Aquí está la seguridad. Jn. 10:28, "y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano". Es cierto que hay elementos falsos en la iglesia, representados por Himeneo, Fileto y Alejandro, pero también hay elementos verdaderos, representados por Timoteo y los hermanos fieles (1:16; 2:2; 4:11, 12). Un sello no es solamente una marca de identidad, sino también una garantía de la protección divina. Compárese Efes. 1:13, 14. (La expresión, "Nunca os conocí", Mat. 7:23, quiere decir que no son aprobados.)

C. "y: *Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo*". El Señor requiere la pureza, porque si no hay pureza tampoco hay seguridad. Véase Tito 2:11-14.

1. Invocamos su nombre al obedecer al evangelio. Confesamos a Cristo como el Hijo de Dios, y al bautizarnos para el perdón de pecados nos sometemos a El como la Cabeza de la iglesia. Llevamos su nombre (Hech. 11:26; Hech. 26:28; 1 Ped. 4:16).

2. Nos apartamos de toda iniquidad porque creemos que la resurrección es una realidad que nos espera. No se efectuó todavía. Por lo tanto, que todos los que tengan esta esperanza viva se aparten de iniquidad. Si creemos de todo corazón en la resurrección, nos apartaremos de toda iniquidad. Es imposible que alguno que ama a Dios de todo corazón *practique la iniquidad*. Estas cosas son completamente incompatibles (DL).

3. Núm. 16:5, "y habló (Moisés) a Coré y a todo su séquito, diciendo: Mañana mostrará Jehová quién es suyo, y quién es santo, y hará que se acerque a él; al que él escogiere, él lo acercará a sí ... 24 Habla a la congregación y diles: Apartaos de en derredor de la tienda de Coré, Datán y Abiram. 25 Entonces Moisés se levantó y fue a Datán y a Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él. 26 Y él habló a la congregación, diciendo: Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcáis en todos sus pecados".

4. Isa. 52:11, "Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová".

5. 2 Cor. 6:14, "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? 15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? 16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. 17 Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo".

* * * * *

Utensilios de varias clases
2 Timoteo 2:20, 21

Introducción.

A. Parece que Pablo emplea dos metáforas para ilustrar la misma verdad con respecto a los fieles y los infieles. Compárense las tres metáforas que emplea en los vers. 4-6.

B. La metáfora de 2 Tim. 2:20 no es igual a la que usa en 1 Cor. 3:12 donde se refiere a varios materiales que se usan para edificar sobre un fundamento; es decir, "Allí se trata de diferentes resultados del trabajo del maestro fiel; aquí de diferentes clases de maestros" (BHR).

C. Es algo semejante a Rom. 9:21-23 donde dice que el alfarero hace un vaso para belleza y otro para usos comunes.

I. En la iglesia (la casa de Dios, 1 Tim. 3:15) hay hombres nobles e innobles.

Pero en la parábola del trigo y la cizaña (Mat. 13:24-30, 36-43) la expresión "Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega" no quiere decir que no se debe practicar la disciplina en la iglesia, pues el campo en el cual crecen el trigo y la cizaña no es la iglesia, sino "el mundo" (v. 38).

A. Hay utensilios (vasos, LBLA; vasijas, FL) de oro y de plata. Estos representan a Timoteo y los hermanos fieles (2:2). Estos eran vasos de honra, apropiados para la obra del Señor.

B. También hay vasijas de madera y de barro. Estos representan a los hermanos falsos como Himeneo, Fileto y Alejandro. Estos eran vasos de deshonra, nada apropiados para buenas obras.

C. El problema en Efeso no tuvo que ver con enemigos de la verdad fuera de la iglesia, sino con los enemigos de la verdad que eran miembros de la iglesia. Hech. 20:28-31; 1 Tim. 4:1-5.

D. Las vasijas físicas no pueden cambiar. Si son de oro, no pueden llegar a ser de madera y las de barro no pueden llegar a ser vasijas de plata. Sin embargo, no usemos mal el lenguaje figurado, porque estas vasijas son hombres. Por eso, *la vasija de madera o barro sí puede llegar a ser una*

de oro o plata. Himeneo y Alejandro habían *desechado* la fe y la buena conciencia. Si se hubieran limpiado de "estas cosas", se habrían restaurado a su estado de honra, siendo vasijas de oro o plata.

E. Todo miembro de la iglesia es una vasija para honra o para deshonra. Debemos examinarnos (2 Cor. 13:5) para estar seguros que somos vasijas para honra.

II. Los fieles deberían separarse de los infieles.

A. A Timoteo y los hermanos fieles Pablo encomendó el tesoro de la sana doctrina (2:2, 13, 14).

B. Por lo tanto, no deberían trabajar con los hermanos infieles (como Himeneo, Fileto y Alejandro) que no amaban la verdad. Por eso, Pablo dice, "si alguno (p. ej., Timoteo) se limpia de estas cosas (las enseñanzas falsas, las palabrerías, etc. que carcomerán como gangrena) (o éstos, VM, los falsos maestros mismos), será instrumento (vasija) para honra".

1. Léanse los versículos 14-18 que describen la enseñanza de los falsos hermanos, y los efectos de ella.

2. Por lo tanto, es necesario "limpiarse" de ellos. Compárese 1 Cor. 5:7, "limpiaos".

C. Deberían, más bien, prepararse para ser obreros aprobados y útiles para toda la obra de Dios. 2:15; 3:17; Fil. 1:17; Judas 3.

D. La palabra *útil* es lo opuesto de "nada aprovecha" (v. 14). Compárese Filemón 11. El siervo de Filemón se llamaba Onésimo que significa "útil"; al huir de su amo no era útil, pero al convertirse era útil.

E. Dispuesto para toda buena obra significa preparado o aparejado. Compárese 3:17.

F. La "buena obra" es la que Dios llama buena. 3:17; Efes. 2:10; Tito 3:1, 8.

III. Es honor grande ser vaso de honra apropiado para el uso de Dios.

A. Es honor ser *usado o utilizado* en el servicio de Dios.

B. En Aquel Día “el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mat. 25.34). Los siguientes versículos describen los vasos útiles y los inútiles.

* * * * *

Carácter y conducta de apóstatas 2 Tim. 3:1-5

Introducción

A. Pablo describe las vasijas para usos deshonorosos en 2:20, 21, de las cuales las vasijas para usos honorosos deberían apartarse.

B. Ahora describe las vasijas para usos deshonorosos.

C. Estos versículos describen la apostasía, pues dice el v. 5, “que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella”; le había exhortado en los versículos anteriores a ser amable y sufrido, pero esto no sería fácil, por las siguientes razones. Al describir a los apóstatas, él dice, “a éstos evita”.

I. Timoteo debería “saber esto”.

A. No debería engañarse ni escandalizarse con respecto al carácter y conducta de apóstatas. Pablo quería que Timoteo tuviera comprensión adecuada del proceso de la apostasía para estar bien prevenido.

B. El llamado *gnosticismo* (filosofía que proclamaba la redención por medio del conocimiento) tuvo dos ramas principales: el gnosticismo ascético (1 Tim. 4:1-5, prohibiendo ciertos alimentos y el matrimonio), y el gnosticismo *antinomiano* (opuesto a la ley) y licencioso descrito en este texto (2 Tim. 3:1-9), como también en 2 Ped. 2; Judas; etc. El gnosticismo enseñaba que el cuerpo es malo (como toda materia según ellos era mala); por eso, había dos maneras de disiparlo: Col. 2:23, “en duro

trato del cuerpo” (ascetismo), o 2 Tim. 3:2-5, por medio del libertinaje.

B. Asimismo nosotros, debemos “saber esto”. La Biblia habla de cristianos, iglesias de Cristo, santos, etc., y uno podría pensar que en la iglesia nunca habría problemas serios, pero Mat. 7:15-10; Hech. 20:28-31; 2 Tes. 2; 1 Tim. 4:1-5; 2 Ped. 2; Judas; cartas de Juan ... a través del N. T. leemos de falsos profetas y falsos maestros en la iglesia, y de las muchas divisiones causadas por ellos.

C. Por eso, nadie debe estar escandalizado, porque siempre habrá hermanos que serán motivados no por convicción sino por conveniencia. Los mismos hermanos en Cristo tuercen las Escrituras para apoyar sus errores favoritos; por ejemplo, el establecimiento de escuelas bíblicas y otras instituciones de las iglesias de Cristo, errores con respecto al divorcio y nuevas nupcias, etc.

II. En los postreros días.

A. Isa. 1:1, “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones”.

B. Hech. 2:16, “Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: 17 Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños”.

C. 1 Tim. 4:1, “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe”.

D. Heb. 1:1, “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”.

E. 1 Jn. 2:18, “Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo”.

F. “Los postreros días” o “el último tiempo”, etc. no se refiere, como muchos suponen, a los días inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo, sino más bien a los días del Mesías, Cristo Jesús. Los últimos días comenzaron el día de Pentecostés (Hech. 2) y continuarán hasta que Cristo venga la segunda vez.

G. Ha habido tres dispensaciones principales: la dispensación patriarcal, la dispensación mosaica y la dispensación cristiana. Así es que nosotros estamos viviendo en los últimos días, o sea, en la dispensación cristiana. Es el último tiempo porque no habrá otra dispensación después de esta.

H. “Vendrán tiempos peligrosos (difíciles, LBLA). Vendrán tiempos duros. En seguida Pablo describe a los hombres que harán que vengan tiempos difíciles.

IV. La descripción de tales hombres.

-- amadores de sí mismos, Tito 1:7 (“no soberbio”, “que se agrada a sí mismo”). Es lógico que en una lista de pecadores, los primeros sean los egoístas, pues “el amor propio es el pecado básico, del cual provienen los otros pecados. En el momento en que una persona hace que su propia voluntad y su propio deseo sean el centro de su vida, se destruyen las relaciones divinas y humanas ... Si el yo es el centro de la vida, entonces Cristo desaparece de ella ... Todo pecado comienza con el egoísmo” (WB). Los amadores de sí mismos no toman en cuenta a Dios. Como el que “dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre ...” (Luc. 8:4). Véanse Mat. 16:24; 1 Cor. 13:5, “no busca lo suyo”; Fil. 2:21. Son “religiosos” (v. 5) para su propio beneficio. Los tales pisotean los derechos de los otros miembros. Usan (manipulan) a los miembros y los asuntos de la iglesia para su propia ventaja y ganancia.

-- avaros, literalmente, amadores de la plata (desde luego, porque son “amadores de sí mismos”). Luc. 16:14; 1 Cor. 5:10; 1 Tim. 6:10; Efes. 5:5; Col. 3:5. Este pecado es pura idolatría. Los hermanos que se

ganan la vida trabajando en oficios deshonestos o en empleos ilegales son culpables de este pecado. Son “ganancias deshonestas”.

-- vanagloriosos, jactanciosos, vanidosos, los que se jactan de su dinero (riqueza, inversiones, etc.), de su poder político, de su fuerza física, y de su gran inteligencia. Rom. 1:30; Sant. 4:16; 1 Jn. 2:16. Obsérvese la semejanza entre esta lista de pecados de los miembros de la iglesia y la lista de pecados de los paganos (Rom. 1). Casi son idénticos. “Mientras se jactan de sí mismos y de sus mercancías, sus logros, o talentos, estas personas son altivas en su actitud hacia los demás” (GH).

-- soberbios. Esta palabra significa “mostrarse a sí mismo por sobre los demás” (WB). Rom. 1:30; Mar. 7:22. La Escritura dice que Dios recibe a los humildes pero resiste a los soberbios (Sant. 4:6; 1 Ped. 5:5; Prov. 3:24). Algunos soberbios no son jactanciosos, sino que son algo callados y fingen la humildad.

-- blasfemos, difamadores. Estos son, desde luego, vanagloriosos y soberbios. Insultan y blasfeman contra Dios y contra los hombres. 1 Tim. 1:13, 20; 6:4; Mar. 7:22. Al hablar hieren, despreciando a otros; hacen daño a la reputación de otros. Algunos insultan cuando están enojados, pero otros insultan de manera calmada, simplemente porque son orgullosos y arrogantes y quieren despreciar a otros.

-- desobedientes a los padres. Rom. 1:30. La ley de Moisés requería que los hijos honraran a sus padres (Ex. 20: 12), y que los rebeldes fueran apedreados (Deut. 21:18-21), porque para los niños los padres ocupaban el lugar de autoridad (en realidad, el lugar de Dios), y si no obedecían a sus padres, no obedecían a Dios. Jesús dice, “El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí” (Mat. 10:37), pero también requiere que los hijos se sujeten a los padres, Efes. 6:1-3. Dice Prov. 19:18, “Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza”. Heb. 12:9-11 describe el beneficio de la disciplina. Es necesario que

los hermanos que anhelan ser obispos o diáconos tengan en sujeción a sus hijos (1 Tim. 3; Tito 1). “La frase significa no ser persuadidos por sus padres. Son rebeldes, ahora fuera de control, porque fueron consentidos cuando eran niños” (BHR). En la actualidad una de las señas más indicativas de la decadencia de nuestro país es la falta total de respeto de muchos jóvenes hacia sus padres y otros adultos.

-- ingratos, Luc. 6:35; Rom. 1:21. La ingratitud es uno de los peores crímenes contra Dios, los padres y otros. No están conscientes de ninguna deuda a nadie. Creen que no deben nada a sus propios padres que los criaron. Los “desobedientes a los padres” son ingratos, pues no son agradecidos a Dios, ni a los hombres. Es indispensable que los padres enseñen a sus hijos a dar gracias a Dios, a sus padres y a otros que les ayuden o les den algo, pues la vida de los ingratos es un desastre.

-- impíos, no religiosos, los irreverentes, los que no adoran a Dios. 1 Tim. 1:9.

-- sin afecto natural, Rom. 1:31. Sin esto la familia no puede existir. Sin esto es impensable casarse y tener hijos. 1 Tim. 1:9, Pablo habla de “los parricidas y matricidas”. Sin afecto natural los padres abandonan a sus hijos, las mujeres voluntariamente abortan a sus bebés, etc.

-- implacables, los que rehúsan hacer treguas, tajantemente rechazando la reconciliación y la paz. No escuchan ni razonan. Es indispensable que el discípulo de Cristo busque y acepte la reconciliación con sus hermanos, Mat. 5:23, 24; 18:15-17; y con Dios, 2 Cor. 5:18-20.

-- calumniadores, los que acusan falsamente, Mat. 5:11.

-- intemperantes, lo opuesto del dominio propio, personas de apetitos desenfrenados. Dan rienda suelta a las emociones y pasiones. Lo opuesto de “dueño de sí”.

-- crueles, Rom. 1:31, como salvajes y fieras, completamente sin control sobre sus

pasiones, sin misericordia. Col. 3:19. Sin misericordia y gentileza

-- aborrecedores de lo bueno, lo opuesto a amante de lo bueno, Tito 1:8, 16; Fil. 4:8. Aman las tinieblas y aborrecen la luz, Juan 3:19.

-- traidores. Luc. 6:16; Hech. 7:52; Mat. 10:21. Lo opuesto a la lealtad.

-- impetuosos, obstinados, ingobernables, culpables de conducta irracional motivada por emociones fuertes de odio y prejuicio, sin tomar en cuenta las consecuencias de sus acciones y palabras, temerarios, testarudos, arrebatados. Hech. 19:36, “que nada hagáis precipitadamente”.

-- infatuados, envanecidos (literalmente, cegados por humo).

-- amadores de los deleites más que de Dios; Luc. 8:14, “La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y *los placeres de la vida*, y no llevan fruto”. Estos placeres no son necesariamente placeres malos, pues si buscamos primeramente los placeres en lugar del reino de Dios y su justicia, el resultado es el mismo como si buscáramos placeres malos. Aparte de buscar deleites pecaminosas, hay muchas personas que sufren el frío, el calor, las lluvias, hacen viajes largos y difíciles, escalan sierras, se meten en agua rápida y peligrosa en lanchas pequeñas y se someten a toda clase de riesgos y peligrosos y hacen cualquier sacrificio para divertirse. Muchos hermanos que se quejan de un sermón de una hora ocupan asientos sin respaldos por tres horas para ver un juego de pelota. Véanse también 1 Tim. 5:6; Tito 3:3; Sant. 4:1, 3; 2 Ped. 2:13.

-- que tendrán apariencia de piedad. No tienen piedad verdadera, sino solamente el aspecto exterior de la piedad. Son “miembros de la iglesia” pero no son cristianos. Asisten y cumplen con los actos de culto, pero su corazón (y vida) están lejos de Dios.

-- pero negarán la eficacia de ella, no dejando que el evangelio tenga poder o influencia sobre sus vidas, viviendo como si

no tuvieran religión alguna. Es mucho más fácil cumplir con los actos mismos de culto que sujetar el corazón al control de la ley de Dios.

También es necesario recordar que aunque muchos líderes religiosos no son culpables de los pecados de este texto, ellos también niegan la eficacia del evangelio porque son “modernistas” que niegan la inspiración de las Escrituras, el nacimiento milagroso y la resurrección de Jesús, etc.

Conclusión. ¿Qué pues? A éstos evita. No asociarse con ellos, 2 Jn. 10, 11; 2 Cor. 6:17.

* * * * *

La mala obra de los apóstatas 2 Timoteo 3:6-9

Introducción.

A. Dice el v. 5, “a éstos evita”.

B. Ahora le explica por qué debería evitarlos.

C. Al leer este texto recuérdese que se trata del error y conducta de los gnósticos que enseñaban que la materia es mala y que, por eso, el cuerpo es malo. A consecuencia de esta falsa doctrina algunos practicaban el ascetismo (“el duro trato del cuerpo”) y otros practicaban el libertinaje (satisfacer todos los deseos del cuerpo), diciendo que lo que el cuerpo hiciera no afectaba el alma.

I. Llevan cautivas a las mujercillas (impresionables, inestables, fácilmente influidas, volubles). “El gnosticismo se apoderó especialmente del sexo femenino” (JFB).

A. Se meten en las casas, se introducen a hurtadillas, probablemente estando ausentes los maridos. Se especializan en esto. ¿Por qué mujeres? Porque la mujer se engaña más fácilmente que el hombre (Gén. 3; 1 Tim. 2:10, 11; 5:13).

B. Compárese Gál. 2:4 “falsos hermanos introducidos a escondidas”; 2 Ped. 2:1 “falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructoras”; Judas 4. Profesan piedad (v. 5) para engañar, pero empleaban tácticas carnales. 2 Cor. 11:13-15 describe esta clase de “ministros”.

C. Las llevan cautivas con palabras suaves y lisonjeras. Les enseñaban toda clase de doctrina *nueva* para satisfacer su curiosidad intelectual.

1. Estos falsos maestros destruían matrimonios con su doctrina sensual. Enseñaban su doctrina a las mujeres impresionables y el resultado era que la mujer rompía las relaciones maritales con su esposo para vivir con su maestro. Uno de los llamados “padres” de la iglesia primitiva, Ireneo, en una obra titulada *Contra las herejías*, I, 13.3, describe el proceder de un falso maestro que decía a las mujeres que tenían riquezas que por medio de sus encantamientos ellas podrían profetizar. Decía a la mujer, “Abre tu boca, habla sobre todo lo que te ocurra, y profetizarás”. La mujer, intensamente emocionada, lo hace, y se engaña, pensando que puede profetizar. Luego se esfuerza por recompensar a su maestro no sólo con el don de sus posesiones, sino también entregándole su persona para estar muy unida a él” (WB).

2. Las “llevan cautivas”, porque controlan las mentes de ellas. Compárese Hech. 8; 8:9-11; 13:7,8. Usan “palabras suaves y lisonjas”. “Es sorprendente lo crédulas que pueden ser algunas mujeres ante charlatanes religiosos” (ATR).

2. Usan doctrinas falsas (p. ej., ofrecían licencia o libertinaje bajo el disfraz de la libertad en Cristo; hoy en día los testigos del Atalaya dicen que no habrá infierno, etc.)

3. Hechos de los Apóstoles da ejemplos de los que se aprovecharon de mujeres con fines de engañar a la gente y causar problemas para los apóstoles y sus compañeros. Hech. 13:50, “Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas,

y a los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites". 16:16-18, "Aconteció que mientras íbamos a la oración, nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. 17 Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. 18 Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora".

4. Pero las mujeres fieles son muy útiles al Señor: Hech. 9:36; 16:13-15; 17:4, 12, 34; 18:18; Rom. 16:1, 2; Tito 2:3-5.

D. A las mujercillas, expresión de desdén, débiles en sentido moral. Engañan a las mujeres para que éstas engañen a sus maridos (Gén. 3; 2 Cor. 11:3). Pablo describe estas mujeres como "cargadas de pecados" y "arrastradas por diversas concupiscencias".

II. Siempre aprenden y nunca llegan al conocimiento de la verdad (1 Tim. 2:4).

A. ¿Quiénes aprendían etc.? Todos los del contexto. La palabra "estas" no está en el griego (véase LBLA). El siempre aprender significa que escuchan a cualquiera. Estos tienen curiosidad intelectual. Son como los de Atenas que querían oír cosas nuevas.

B. ¿Qué aprendieron? Doctrinas de conveniencia, porque tenían comezón de oír cosas placenteras.

C. No podían aprender la verdad porque la "religión" de ellos no tenía "eficacia" (fuerza). No podían llegar al conocimiento de la verdad porque rechazaban a la verdad y a los que la predicaban.

D. Nunca aprenden la verdad porque prefieren doctrinas carnales. Véase 1:13, 14.

III. Resisten a la verdad, Hech. 13:8.

A. Como Janes y Jambres resistieron a Moisés (Ex. 7:11, 22; 8:7,18, 19; 9:11). "Ellos ilustran las acciones de quienes Pablo aquí expone, pues como ellos endurecieron el corazón de Faraón, de la misma manera los falsos maestros mencionados en el contexto cautivaban los corazones de las mujercillas" (BHR).

B. Siempre los falsos maestros exhiben maravillas mentirosas. Mat. 24:24; 2 Tes. 2:9; Apoc. 13:14, 15.

C. Eran hombres corruptos de entendimiento y *reprobados* (ADOKIMOS, lo opuesto de *aprobados*) en cuanto a la fe. Rom. 1:28; 1 Cor. 9:27; 2 Cor. 13:5-7; Tito 1:16; Heb.6:8. Este es el fin ineludible de los tales. Por eso, así sería el fin de Himeneo, Fileto y Alejandro si no se arrepintieran.

D. El término "reprobados" se pone en contraste con "aprobados" (Rom. 16:10; Fil. 2:22; 2 Cor. 8:22). Jer. 6:30, "Plata desechada los llamarán, porque Jehová los desechó". Por lo tanto, dice a Timoteo (2:15), "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad".

E. En realidad lo que Pablo dice desde 2:14 hasta 3:9 tiene que ver con vasijas aprobadas, vasijas que sirven para usos honrosos, y las vasijas que son para usos deshonorosos.

IV. Mas no irán más adelante.

A. Con toda franqueza Pablo habla de los logros de los falsos maestros. Al principio todo suena bien y muy plausible. Enseñan doctrinas muy interesantes y fascinantes para ganar el corazón de la gente (mayormente el de las mujeres). Así es que debería evitar "profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad".

B. Parecen ser victoriosos sobre la iglesia, pues su palabra carcome como gangrena (2:16, 17), pero véase 2:19 (Mat. 16:18, "edificaré mi iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella"; Heb. 12:28, Así que, recibiendo nosotros un reino

inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”.

C. No podrán vencer la verdad, 2:9. El error pierde su fuerza cuando la verdad se predica y se practica. La insensatez del error será manifiesto a todos. Esto pone límite a su obra. No pueden engañar a los que estudien todo a la luz de la verdad. “Ya una vez que la doctrina falsa y la verdadera se comparan, la insensatez de los falsos queda bien expuesta a la vista de los que aman la verdad” (BHR).

D. Como también lo fue la de aquéllos (Exodo 8:18, 19). Compárese Hech. 8:9-13. Simón el mago podía engañar, pero cuando el pueblo vio los verdaderos milagros hechos por Felipe, se dieron cuenta de la falsedad de la obra de Simón.

* * * * *

La Escritura inspirada y útil 2 Tim. 3:14-17

Introducción.

A. Timoteo había seguido a Pablo. 3:10, “Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia, 11 persecuciones, padecimientos”.

B. Timoteo imitaba a Pablo y no a los “malos hombres y engañadores que irán de mal en peor, engañando y siendo engañados” (v. 13).

C. Por lo tanto, Timoteo podía explicar a los hermanos el proceder de Pablo. 1 Cor. 4:17, “Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseño en todas partes y en todas las iglesias”.

D. Ahora le exhorta que siga adelante

II. 3:14, Pero persiste tú en lo que has aprendido.

A. “Contraste enfático (*su de*): <Pero tú >” (ATR).

B. 3:15, “que desde la niñez (infancia) has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”; 1:5, “trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”; Hech. 16:1, “Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; 2 y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio”. Primero Timoteo había sido instruido por Moisés y los profetas y después por Pablo.

C. Debería persistir en ese conocimiento sin apartarse como los hombres descritos en los versículos anteriores (3:1-9).

III. Toda la Escritura es inspirada por Dios.

A. 2 Ped. 1:20, “ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, 21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. El v. 21 explica el v. 20. La Biblia es, pues, la palabra eterna de Dios. Mat. 24:35, “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”.

B. Estos santos hombres de Dios bien sabían que Dios hablaba a través de ellos: Ex. 35:1; Isa. 1:2; Jer. 1:4; Ezeq. 1:3, etc.).

C. Aunque la Escritura es inspirada por Dios, muchos prefieren las fábulas: las fábulas judaicas (Tito 1:14), las fábulas católicas, las fábulas mormonas, las fábulas de los testigos (del supuesto “nuevo mundo”), las fábulas de los carismáticos (sus supuestas sanidades), etc.

C.

IV. La Escritura es útil, provechosa.

A. Para enseñar. En base a las Escrituras del Antiguo Testamento Jesús, los apóstoles y otros evangelistas predicaron el evangelio. Los escritos del Nuevo

Testamento nos revela la vida, muerte, resurrección y ascensión de Cristo, la obra de los apóstoles, la iglesia, y todo lo que Dios ha revelado que pertenece a la vida y la piedad (2 Ped. 1:3). Jn. 20:31, “Pero éstas (señales, v. 30) se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre”; Efes. 3:3, 4; 1 Jn. 2:1. Las Escrituras no sólo nos dicen el origen del hombre, sino también que el hombre está perdido (Rom. 3:23), que Dios desea su salvación y que para efectuarla Cristo murió por nosotros. También le dicen al hombre lo que tiene que hacer para ser salvo (lo que tiene que hacer para *aceptar* la gracia de Dios que trae salvación).

B. Para redargüir (Mat. 18:15), convencer, refutar; esto es necesario para convertir al hombre a Cristo y para guiarle en su servicio a Dios. Los errores doctrinales (y los que los enseñan) y las prácticas pecaminosas deben ser denunciados.

C. Para corregir. Heb. 12:12, “haced sendas derechas para vuestros pies”. Las Escrituras nos corrigen cuando pecamos, errando del camino angosto. Por eso, toda doctrina (creencia, práctica) debe ser examinada a la luz de las Escrituras. 1 Ped. 4:11, “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios”.

D. Para instruir (entrenar) en justicia. Es la palabra usada de disciplina en Efes. 6:4. Incluye la instrucción pero envuelve todo el proceso del entrenamiento del cristiano. Debemos estudiar las Escrituras para nuestra propia salvación y para instruir a otros.

E. Lo que afirmamos aquí de las Escrituras no se puede decir de las tradiciones de los hombres (las de alguna iglesia). Tampoco se puede decir de los muchos libros en el campo de literatura, filosofía, ciencia, que se han escrito por hombres no inspirados sobre temas de suma importancia para la dirección de nuestras vidas. No son nada adecuados y no se pueden comparar con las Escrituras. En todas las relaciones de la vida (p. ej., las de

la familia) la aplicación de las enseñanzas de las Escrituras nos harán lo que debemos ser. La Biblia nos explica el origen del hombre, le enseña al hombre cómo salvar su alma, y cómo vivir para evitar el castigo eterno.

Conclusión.

A. Para que el hombre de Dios sea perfecto; es decir, completo, preparado, equipado, adaptado para toda buena obra (Tito 2:7, 14; 3:1, 8).

B. Las Escrituras son nuestra guía perfecta, nuestra “corte suprema”.

1. Jesús dijo varias veces, “Escrito está” (p. ej., Mat. 4, 7, 10); Mat. 19:4, “¿No habéis leído ...?”; Mar. 12:10, “¿Ni aun esta escritura habéis leído ...?”

2. Luc. 10:26, “El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?”

3. Rom. 4:3; Gál. 4:30, “Porque ¿qué dice la Escritura?”

4. Jn. 12:47, 48, seremos juzgados por las palabras de Cristo registradas en las Escrituras. Véase Apoc. 20:11-15.

* * * * *

“Te encargo solemnemente”

2 Timoteo 4:1

Introducción.

A. “Te encarezco” = te encargo solemnemente.

B. 1 Tim. 5:21, “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad”. 2 Tim. 2:2, “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”.

I. Delante de Dios y del Señor Jesucristo

A. Que juzgará a los vivos y a los muertos – 1 Tes. 4:16, 17. Un día pronto todos seremos juzgados. Nuestra obra será comprobada. Pablo le encarga, pues, en

vista del juicio final. Mat. 25:31-46; 2 Cor. 5:10. Es muy obvio en los escritos de Pablo que este pensamiento siempre estaba en su mente.

1. Rom. 2:5, “Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, 6 el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: 7 vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, 8 pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; 9 tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, 10 pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; 11 porque no hay acepción de personas para con Dios”. V. 16, “en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio”.

2. Hech. 17:30, “Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; 31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos”; Hech. 10:42, “Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos”.

3. 1 Cor. 4:3-5, “Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. 4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. 5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios”.

4. Véanse también 1 Tes. 4:15-17; Apoc. 20:11-13.

B. en (por, LBLA) su manifestación (EPIFANEIA) – “La aparición del emperador en cualquier lugar era su EPIFANEIA. Obviamente cuando el emperador debía visitar cualquier lugar, todo se ponía en perfecto orden. Se barrían y adornaban las calles, se ponía todo el trabajo al día. Se blanqueaba y decoraba la ciudad para que estuviera lista para la EPIFANEIA del emperador” (WB).

1. 1 Tim. 6:14, “que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo”; Tito 2:13, “aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”.

2. Esta palabra se usa también de su primera venida (1 Tim. 3:16; 2 Tim. 1:10).

C. y en (por, LBLA) su reino – 4:18, “Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial”; 2 Ped. 1:10, “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. 11 Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”. Este texto no dice que Cristo vendrá para establecer su reino, pues ya lo estableció en su primera venida (Col. 1:13; 1 Cor. 15:24-26).

II. Que prediques la palabra –

A. “Predicar” es ser proclamador o heraldo del mensaje del rey. Hech. 8:5, “Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo ... 12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres ... 35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. 36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? 37 Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es

el Hijo de Dios. 38 Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”. El evangelista debe proclamar toda la verdad (Hech. 20:20, 27). Debe predicar Mat. 16:24, “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”. El evangelio contiene **hechos que creer, mandamientos que obedecer y promesas que gozar**.

B. 2 Tim. 2:15, “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”.

C. 1 Ped. 4:11, “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios”. 2 Tim. 3:16, 17.

D. Es interesante observar términos sinónimos con “palabra” en Hech. 13:5, “la palabra de Dios”; 13:7, “la palabra de Dios”; 13:8, “la fe”; 13:10, “los caminos rectos”; 13:12, “la doctrina del Señor”.

E. Algunos hacen distinción falsa entre “el evangelio” y “la doctrina”, diciendo que *evangelio* significa las buenas nuevas acerca de Cristo (1 Cor. 15:1-4), proclamadas en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, mientras que *doctrina* es lo que se enseñaba después del día de Pentecostés. Dicen esto para afirmar que se puede tener comunión con todos los que creen en Cristo aunque estemos bien divididos en cuanto a doctrina. La Biblia no hace tal distinción. Por ej., 1 Tim. 1:10, 11, “la sana doctrina ... según el glorioso evangelio”.

F. ¿Qué significa “predicar la palabra”? Léase el resto del versículo. ¿Qué predicaron los profetas (por ej., Jonás), Noé, Juan el bautista y los apóstoles? ¿Qué predicó Felipe? (Hech. 8:5, 12).

III. El encargo:

A. **Que instes (insiste, LBLA) a tiempo y fuera de tiempo** – Rom. 12:11, “En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor; 12 gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración”. El evangelista fiel *busca* oportunidades para

predicar la palabra, como “Judas *buscaba oportunidad* para entregarle” (Mar. 14:11). Recuérdese que para la mayoría de los hombres no hay tiempo oportuno para oír el evangelio. Hech. 24:25, “Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Felix se espantó y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré”. Sin embargo, para la verdad no hay tiempo *inoportuno*. El evangelista debe poner su vida y su enseñanza bajo la dirección del Espíritu Santo por medio de las Escrituras (3:16,17) y siempre estar alerta y listo para llevar a cabo su obra (HAWM).

B. **Redarguye, ELENCHO**, 3:16. Convencer de culpa. Poner en evidencia, hacer que el pecador se dé cuenta de su pecado, que está en el camino equivocado. Redargüir significa obligar al hombre a verse tal cual es (WB). Jesús preguntó, “¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?” Jn. 8:46. “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, vé y repréndele (redarguye, ELENCHO) estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano”, Mat. 18:15; “Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas (redargüidas, ELENCHO), Jn. 3:20; “Y cuando él venga, convencerá (redargüirá, ELENCHO) al mundo de pecado, de justicia y de juicio”, Jn. 16:8. También significa refutar, reprender: “Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas (redargüidlas, ELENCHO), Efes. 5:11.

C. **Reprende**. EPITIMAO. Jesús reprendió a los espíritus inmundos (Mat. 17:18, etc.), el viento (Mat. 8:26), la fiebre, (Luc. 4:39) y a los discípulos (Mar. 8:33; Luc. 9:55). Tito 2:15, “Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie” (desde luego, cuando alguno reprende ahora, debe ser con la plena autoridad de *textos bíblicos* bien usados, y no por la autoridad de la opinión humana); Mat. 16:22, Pedro comenzó a reconvenirle, pero en turno él mismo fue reprendido por el Señor: “23 Pero él, volviéndose, dijo a

Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres”; Mateo 23 es un ejemplo claro de la reprensión de parte de Jesús de la hipocresía de los fariseos y escribas; Hech. 5:3, “Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? 4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios”; Hech. 13:10, “¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?”; Hech. 13:46, “Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; más puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles”.

Otra palabra semejante es “resistir”. Por ej., Gál. 2:11, “Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar”.

El pecado nos aleja de Dios (Isa. 59:1, 2); es necesario, pues, que todos se den cuenta de su gravedad. El pecado no debe ser emblanquecido sino expuesto y reprendido.

Es necesario reprender de la manera más directa y aun severamente al que rehúse arrepentirse de sus pecados.

D. **Exhorta** – Anima a que obedezcan, que actúen, que sean fieles. 1 Tes. 2:7, “Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. 8 Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos”; 2:11, “así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a

cada uno de vosotros”. Véanse Heb. 3:12; 13:22.

E. **Con toda paciencia (longanimidad,** extremada paciencia, paciencia sin límites) – 3:10, “Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad”. “Crisóstomo dice que es la gracia del hombre que pidiéndose vengar no lo hace; del que es lento para la ira. Lo que más ilumina su significado es su uso muy común en el Nuevo Testamento con respecto a la actitud de Dios y de Jesús hacia los hombres (Rom. 2:4; 9:22; 1 Tim. 1:18; 1 Pedro 3:20). Si Dios hubiera sido hombre, hace tiempo que hubiera levantado su mano para destruir este mundo; pero tiene tal paciencia que soporta todos nuestros pecados y no nos desecha. En nuestras vidas, en nuestra actitud y nuestros tratos con nuestros semejantes debemos reproducir esta actitud de Dios hacia nosotros, de amor, tolerancia, perdón y paciencia” (WB). De esto habla Pedro en 2 Ped. 3:15, “Y tened entendido que la paciencia (longanimidad) de nuestro Señor es para salvación”.

Véanse también 2 Cor. 6:6; Col. 1:11; 3:12; Gál. 5:22; Efes. 4:2.

F. **y doctrina** – Siempre enseñando y aplicando la Palabra. Muchas exhortaciones no llevan peso porque no son doctrina, no son textos bíblicos, sino solamente las palabras del que hable. Lamentablemente hay hermanos que “predican” muchos sermones sin casi nada de Biblia. Es el puro hablar de ellos. Hay hermanos que tienen el “don” de hablar. Tienen un vocabulario sin límite, y pueden en cualquier momento, sin previo aviso, hablar sobre mil temas, pero ¿qué dicen? ¿qué tanto edifican? Aun reprenden sin usar textos bíblicos, pero ¿qué clase de reprensión es? *¡Que toda la predicación, reprensión y exhortación sea con doctrina!*

G. ¿Con qué propósito? Para salvar almas, para rescatar del error. Mat. 18:15; Gál. 6:1; Sant. 5:19, 20. No queremos que el pecador se desespere, sino que entienda que el camino del Señor es mucho mejor

que su camino equivocado. Si el predicador o maestro sólo quiere reprender para poder cortar de comunión, no tiene el espíritu de Cristo. Cristo y los apóstoles enseñaban, predicaban, reprendían, y exhortaban **para salvar y edificar almas**.

* * * * *

Porque no soportarán la sana doctrina 2 Tim. 4:3

I. Porque – Ahora Pablo da la razón del encargo solemne.

A. Vendrá tiempo cuando no sufrirán (soportarán, LBLA) la sana doctrina –

1. 1 Tim. 1:3, “Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina”.

2. 1 Tim. 1:10, “y para cuanto se oponga a la sana doctrina, 11 según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado”

3. 1 Tim. 4:1, “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”.

4. 1 Tim. 4:6, “Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido”.

5. 1 Tim. 4:16, “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren”.

6. 1 Tim. 6:3, “Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, 4 está envanecido, nada sabe”.

7. Tito 2:1, “Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina”.

8. Tito 2:10, “no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en

todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador”.

B. Por eso, Timoteo debería predicar, redargüir, reprender y exhortar, aprovechando bien el tiempo, porque vendrían “tiempos peligrosos”, 2 Tim. 3:1-5.

C. Pablo habló claramente de una apostasía venidera en 2 Tes. 2.

D. Lo que Pablo requiere en el v. 2 es la manera de evitar la apostasía.

II. Sino que, teniendo comezón de oír –

A. La palabra “comezón” es “rascar, hacer cosquillas”. Tienen comezón de oír “diferente doctrina” (1 Tim. 1:3).

B. Muchos quieren enseñanza que les dé paz y tranquilidad de conciencia, pero al mismo tiempo que permita que sigan satisfaciendo los deseos de este mundo. Quieren la enseñanza que cause placer a sus oídos. Quieren enseñanza agradable, aduladora, que hable de deberes fáciles, y que tolere sus pecados. No quieren ser reprendidos sino lisonjeados y adulados. No quieren oír de la cruz que deben llevar, ni de la abnegación de sí. No quieren despojarse del viejo hombre y vestirse del nuevo hombre.

C. Cristo bien describe lo defectuoso del oído de algunos en la parábola del sembrador (Mat. 13:1-9, 18-23). Por eso, El dice, Mar. 4:24, “Mirad lo que oís” y Luc. 8:18, “Mirad cómo oís”. Heb. 5:11, “Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír”.

III. Se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias –

A. Siempre habrá maestros que están dispuestos a rascar o hacerle cosquillas en las orejas de la gente; es decir, enseñarán lo que la gente quiere escuchar. 1 Tes. 2:3, “Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, 4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros

corazones. 5 *Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; 6 ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros*".

B. Como dice el profeta Oseas 4:9, "Como el pueblo, así será el sacerdote" (LBLA); es decir, el pueblo rebelde sólo quiere escuchar a los maestros que *son como ellos*. 1 Reyes 12:31, Jeroboam "Hizo también casas sobre los lugares altos, e hizo sacerdotes de entre el pueblo, que no eran de los hijos de Leví". Isa. 30:10, "que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentira".

C. Compárese Hech. 17:19, "Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas? 20 Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué quiere decir esto. 21 (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.)" Querían oír algo nuevo, algo interesante y fascinante, algo que les agradara, pero no querían oír del arrepentimiento (ver. 30, 31). No quieren ser ofendidos por la predicación sobre la resurrección y el juicio final.

B. Los maestros deben dirigir y cambiar al pueblo, pero en muchos casos el pueblo cambia a sus maestros. Por ej., Ex. 32:1, "Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. 2 Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. 3 Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; 4 y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición".

1. Por eso, a Herodes no le convenía escuchar a Juan (Mat. 14:3, "Porque Herodes había prendido a Juan, y le había encadenado y metido en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; 4 porque Juan le decía: No te es lícito tenerla". Juan no toleraba las concupiscencias de Herodes, sino que las denunciaba.

2. A los judíos no les convenía la predicación de Esteban y, por eso, lo apedrearon (Hech. 7:58).

B. "Su anhelo es tener maestros que se adapten a sus *propias ideas* o *gustos pervertidos* ... Tan grande es ese anhelo que amontonan maestro sobre maestro. Esto hace que uno se acuerde de Jer. 5:31: 'Los profetas profetizaron mentira ... y mi pueblo así lo quiso' y de Ez. 33:32, 'Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra'. El pueblo aquí descrito está más interesado en algo diferente, algo sensacional, que en la verdad desnuda. Y cuando se les presenta la verdad (como ciertamente lo hizo Ezequiel), no están interesados en la verdad misma, sino en *la forma* en que se presenta, el 'estilo', la oratoria del predicador ... el predicador *mismo*, su voz, su porte, su apariencia, sus modales. Aquí en 2 Ti. 4:3, 4 el énfasis está en el anhelo de oír historias fascinantes y especulaciones filosóficas" (GH).

IV. Y apartarán de la verdad el oído –

A. No quieren oír el evangelio sencillo que habla del perdón de los pecados, porque no quieren arrepentirse. La verdad les quita todos sus ídolos y vicios amados. No quieren crucificar la carne con sus deseos.

B. No quieren oír del bautismo, ni de otros mandamientos del Señor, pues tienen sus propios conceptos de lo que es la vida "cristiana". No quieren oír de la crucifixión del viejo hombre y de la santificación en Cristo.

C. No quieren oír del reino espiritual de Cristo que es su iglesia, su cuerpo, su templo, etc. No quieren oír de lo sencillo de

su gobierno; tampoco de la obra espiritual de la iglesia. No quieren oír acerca del culto espiritual y sencillo revelado por el Espíritu Santo, porque quieren un culto que agrade a los hombres (ritos, ceremonias, instrumentos de música, incienso, la bulla, etc.). En fin, no quieren saber la verdadera naturaleza de la iglesia que Cristo estableció.

V. Y se volverán a las fábulas. –

A. Jer. 2:13, “Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.” Prefieren las expresiones de su propia sabiduría humana que está completamente desprovista de la luz de la revelación de Dios.

B. Se decía en las escuelas rabínicas que una ley oral se había dado en el Monte Sinaí, y que esta ley se había entregado por una serie de maestros a través de los siglos. Durante el tiempo del ministerio de Cristo aquí en la tierra estos dichos y comentarios constituían un suplemento a la ley escrita. Sin embargo, en el segundo siglo comenzaron a *escribir* esta colección de tradiciones; ahora se llama el *Talmud*. Jesús denunció fuertemente tales tradiciones (por ej., Mat. 15:3).

C. Las fábulas más populares ahora son las católicas. Hay muchísimas fábulas acerca de *María* y los “*santos*”. Hay multitudes que escucharán todas las fábulas de los supuestos milagros realizados en conexión con las tumbas o las reliquias de los “*santos*” y “*mártires*”. Todos los carismáticos hablan de sus “*sanidades*”, que son puras fábulas.

D. Los evangélicos también tiene sus fábulas: p. ej., el supuesto “*rapto*” y el supuesto “*reino milenar*”, y nunca cansan de oír de tales cuentos. Cualquiera que visite una de sus librerías encontrará un sinnúmero de libros y tratados y los que escuchen sus programas de radio o televisión oirán y verán programas dedicados a estas fábulas populares.

E. El *Libro de Mormón* es un libro que profesa ser inspirado, pero contiene puras fábulas, pero millones de personas las creen. Los jóvenes “*élderes*” (ancianos) dejan su hogar por dos años para viajar a países lejanos para propagar estas fábulas.

F. Los que son ganados por las fábulas son aquellos que no conocen la Biblia y que la rechazan.

* * * * *

El evangelista 2 Tim. 4:5

Introducción.

I. Requisitos para los evangelistas.

A. **Ser fieles.** Hech. 16:1, “Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; 2 y **daban buen testimonio de él** los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. 3 Quiso Pablo que éste fuese con él”. Obviamente el primer requisito es que sea fiel. Véanse Hech. 6:3-5 (Esteban, Felipe); Hech. 11:24, Bernabé.

B. 1 Tim. 4:12, “Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza”. Tito 2:7, “presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, 8 palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros”.

C. 1 Tim. 1:19, “manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos”.

D. 1 Tes. 2:2, “pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición. 3 Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, 4 sino que

según fuiamos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. 5 Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; 6 ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros". Denuedo. Convicción. Nada de engaño. Valentía. No agradar a los hombres. Nada de adular.

E. 1 Tes. 2:7, "Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos... 11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros".

F. Mat. 10:28, "Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno".

II. La obra de evangelista.

A. ¿Cuál es la obra de evangelista? Esta pregunta es muy importante para jóvenes fieles que tengan el deseo de ser evangelistas. En estas tres cartas a Timoteo y Tito, como también en otras cartas, Pablo explica esta obra. En Hechos de los Apóstoles Lucas la describe en detalle al narrar la historia de las actividades de Pablo y sus compañeros.

B. El evangelista debe:

1. Anunciar el evangelio, Hech. 13:32.
2. Enseñar, 1 Tim. 4:13.
3. Hablar con denuedo, Hech. 9:29; 13:46.
4. Exhortar, Hech. 2:40; 11:23; 1 Tim. 4:13.
5. Amonestar, Col. 1:28; 1 Tes. 5:14.
6. Rogar, 2 Cor. 5:20; Efes. 4:1.
7. Disputar, Hech. 9:29.
8. Contender, Judas 3 (pero recuérdese Rom. 14:1).
9. Discutir, Hech. 17:2, 17; 18:19.

10. Responder, 1 Cor. 9:3; Fil. 1:16.
11. Redargüir, 2 Tim. 4:2; Mat. 18:15.
12. Convencer, Tito 1:9.
13. Tapar bocas, Tito 1:13.
14. Mandar, 1 Tim. 1:3.
15. Desechar, 2 Tim. 2:23; Tito 3:10.
16. Anunciar todo el consejo de Dios, Hech. 20:20, 27.

C. También debe entrenar obreros. 2 Tim. 2:2, "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros".

D. Tito 1:5, "Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos (y diáconos, 1 Tim. 3:8-13) en cada ciudad". Desde luego, esto requiere mucha enseñanza sobre los requisitos para ancianos y diáconos (1 Tim. 3; Tito 1). 1 Tim. 5:19, "Contra un anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos. 20 A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman".

E. 2 Tim. 1:13, "Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. 14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros". El evangelista tiene que ser "conservador". Tiene que retener, guardar, conservar el patrón bíblico en todas las cosas.

F. 2 Tim. 3:5, "a éstos evita"; Tito 3:10, "Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo".

III. Resultados de esta obra.

A. Convince y convierte, como se ve en los Hechos en los casos de conversión.

B. Edifica, anima, confirma, Hech. 14:22.

C. Trastorna las obras de Satanás, Hech. 17:6; 19:9.

1. La predicación sobre la santidad perturba a los mundanos.

2. La predicación sobre la ofrenda perturba a los avaros.

3. La predicación sobre la modestia perturba a las mujeres que están resueltas a siempre seguir la moda.

4. La predicación sobre la asistencia perturba a los indiferentes.

5. La predicación sobre la naturaleza y obra de la iglesia perturba a los hermanos liberales (institucionales).

6. La predicación sobre el divorcio y segundas nupcias perturba a los que están mal en su matrimonio.

Conclusión. El evangelista fiel hará todo lo posible por cumplir su ministerio.

* * * * *

**Pero tú sé sobrio en todo
2 Tim 4:5**

I. ¿Qué significa la palabra “sobrio”?

A. “Sobrio” es lo opuesto de “intoxicado”. “Sobrio, NEPHO, significa estar libre de la influencia de productos embriagantes” (WEV). Este mandamiento indica, pues, que los que viven bajo el poder e influencia del error están “borrachos” mental y espiritualmente. No piensan. No razonan. Están en un estupor espiritual. Por esta causa, prevalecen las condiciones descritas en los ver. 3, 4.

B. En realidad se refiere a *todo* lo que Pablo le había dicho. Por ej., 2:14, “que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. 15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”. No conviene que el evangelista use argumentos malos para defender la verdad y para exponer el error, sino que debe ser muy amigo de la pura verdad, la sana doctrina, al contender por la fe una vez dada a los santos (Judas 3).

C. Timoteo, todo evangelista y todo cristiano, debe ser “sobrio”, templado, vigilante.

1. 1 Tes. 5:6, “Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios ... 8 Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios”.

2. 1 Tim. 3:2, “2 Pero es necesario que el obispo sea ...sobrio, prudente”; 3:11, “Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo”.

3. Tito 2:2, “Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia”.

II. 1 Ped. 1:13 Ceñid los lomos del entendimiento.

A. “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, *sed sobrios*, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado”; 4:7, “Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración”; 5:8, “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devora”.

1. “Sobrio” significa “no borracho”. ¿Qué hay de mal en la borrachera? Destruye la mente. El borracho no puede pensar. No puede razonar. Hace y dice cosas locas, estúpidas, porque la mente no funciona. El alcohol destruye el juicio, el criterio.

2. Ser sobrio recordando y meditando en la segunda venida de Cristo. ¿Qué tanto pensamos sobre esto? ¿Qué tan frecuente está en los pensamientos ese gran evento? *Usemos la mente*. Nos preocupan miles de cosas insignificantes, cosas que no tendrán importancia alguna en Aquel Día.

3. Luc. 10:42, “Una cosa es necesaria”. No dos. No diez. ¡Una cosa! Marta era una buena mujer. Practicaba la hospitalidad y sin duda era buena cocinera y, pero no debería descuidar “la una cosa necesaria”.

B. ¿Qué significa “ceñid los lomos de vuestro entendimiento”? Quiere decir que

debemos *usar la mente*, razonar, ser sensatos. Mat. 22:37, “Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y *con toda tu mente*”. Dios quiere nuestra mente. Es necesario enseñar a los hijos que usen su mente, que piensen por sí mismo, que aprendan la Biblia y que tengan convicciones.

C. Muchos miembros de la iglesia se dejan llevar por los pensamientos mundanos. No piensan por sí mismos, sino que dejan que otros piensen por ellos. Quieren saber lo que “todo el mundo piensa” (o dice o hace), como si eso fuera la regla que seguir.

D. ¿Cuál es la base de esta exhortación? 1 Ped. 2:11, “Amados, yo os ruego como a *extranjeros y peregrinos*, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma”; 2:17, “conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación”. No somos de este mundo. “No puede el mundo ser mi hogar”.

1. Heb. 11:10, “porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios ... 16 Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad”. Véase también Fil. 3:20, 21.

2. ¿Qué diremos, pues, cuando se dice, “pero todo el mundo lo hace”. ¿Qué importa lo que “todo el mundo” haga? No somos de este mundo. No somos “todo el mundo”.

3. 1 Ped. 2:9, “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”.

E. Rom. 12:2, “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento”. Si el cristiano *piensa*, si usa su mente, si es sobrio, sensato y prudente, no se dejará llevar según la moda o las costumbres del mundo. Si el cristiano piensa, sabrá qué hay

de mal en las diversiones mundanas, o en la ropa deshonesta, o en la bebida social, etc.

II. “Y cosas semejantes a estas”, Gál. 5:19-21

A. Aquí está una lista de pecados, pero no es una lista completa. Use su mente para reconocer el *carácter* del pecado. No es difícil reconocer “cosas semejantes a estas”. El baile, el fumar, la lotería, etc.

B. Al decir “y cosas semejantes a estas” Pablo enseña que tenemos que usar la mente, tenemos que pensar, y comparar prácticas y costumbres modernas que son semejantes a estas cosas, y evitarlas.

C. Fil. 1:10, “que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo”. ¿Cómo puede el cristiano aprobar lo mejor si no usa su mente? Es necesario ser sobrios. Es necesario ceñir los lomos de la mente y ¡pensar!

D. Esto es ser **sobrio, sensato**.

* * * * *

Pablo cumple su ministerio 2 Tim. 4:6-8

Introducción.

A. Todas las instrucciones de estas dos cartas a Timoteo tenían aun más importancia en vista de lo Pablo dice ahora. El estaba entregando las “riendas” a Timoteo, pues ya estaba terminando su obra terrenal.

B. Desde luego, toda palabra que Pablo hubiera pronunciado o escrito era de suma importancia para Timoteo, pero estas palabras finales serían muy solemnes y llevarían mucho peso para el joven evangelista.

I. Porque yo ya estoy para ser sacrificado (derramado como una ofrenda de libación, LBLA).

A. Ya por muchos años Pablo había presentado su cuerpo como “sacrificio vivo”

al Señor (Rom. 12:11), y ahora se refiere a su muerte como libación sobre el sacrificio, Núm. 15:1-10; 28:4-8.

B. Había dicho algo semejante a los filipenses (2:17), “Y aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me gozo y regocijo con todos vosotros”.

II. Y el tiempo de mi partida está cercano.

A. “Considera este período final bajo el simbolismo de la salida de un barco de muelle, el cual en sus idas y venidas está sujeto a las estaciones (cf. Hch. 27:12) ... El sentido primario de la frase usada en el original es ‘de mi *desatadura*’ o ‘de mi *relevo*’. Piénsese en la desatadura de las cuerdas o cables de un barco al levar las anclas. De donde la palabra *desatadura* adquiere el sentido secundario *partida*” (GH).

B. Fil. 1:23, “Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”. Sería mejor porque entonces estaría presente con Cristo; 2 Cor. 5:8, “pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor (residir junto al Señor, FL)”. Los muertos “duermen” en Cristo; 1 Tes. 4:14, “Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”. Luc. 16:22, “Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham”. Luc. 23:43, “Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”; Jn. 14:2, “En la casa de mi Padre muchas moradas hay”.

C. Al acercarse al tiempo de su “partida” los fieles no tienen temor porque saben que la muerte significa descanso después del trabajo.

III. He peleado la buena batalla

A. 1 Tim. 6:12, “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna”. 2 Tim. 2:3, “Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo”. Efes. 6:10-18

describe la armadura del cristiano como soldado.

B. Al enseñar, exhortar, amonestar, reprender, etc. Pablo estaba luchando. Col. 1:28, “a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; 29 para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí. 2:1 Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros”. 1 Cor. 15:32, “batallé en Efeso contra fieras” (de dos patas). Judas 3, “contendáis ... por la fe” (pelear, luchar, la palabra usada por Pablo en 2 Tim. 4:7, pero intensificada); por eso, se agrega la palabra *ardientemente*.

B. “Había sido una batalla contra Satanás; contra principados y potestades, gobernadores de las tinieblas de este mundo en lugares celestiales; contra el vicio y la violencia de judíos y paganos; contra el judaísmo entre los gálatas; contra el fanatismo entre los tesalonicenses, contra las contiendas, la fornicación y los litigios entre los corintios; contra el gnosticismo incipiente entre los efesios y colosenses ...” (GH).

C. 1 Cor. 9:25, “Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible 26 Así que ... de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado”. Pablo estaba completamente resuelto a recibir la corona incorruptible. Su oponente principal en la lucha era sí mismo. Con estas palabras concluye la afirmación de que “a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos” (v. 22).

IV. He acabado la carrera.

A. Hech. 20:24; “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de

la gracia de Dios". Ahora está acabando esa carrera de tantos obstáculos. (Hech. 13:25, "Juan terminaba su carrera".)

B. Pablo hizo todo lo posible por no correr en vano (Gál. 2:2; 5:7; Fil. 2:16). 1 Cor. 9:24, "¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis ... 26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura". Estos textos indican que Pablo estaba completamente resuelto a no correr en vano. Pensaba completar la carrera y obtener el premio.

C. Heb. 12:1, "corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe". Esto es precisamente lo Pablo hizo, hasta terminar la carrera victoriosamente.

D. Pablo imitaba a Jesús. Jn. 17:4, "Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese"; 19:28, "Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. 29 Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. 30 Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu".

V. He guardado la fe. Esto se puede entender de dos maneras.

A. Había retenido su fe y confianza en Dios y en su palabra y, por eso, había seguido fiel hasta ese momento. Siempre guardó limpia su conciencia (Hech. 23:1; 24:16; 2 Cor. 1:12).

B. También él mismo obedeció el mandamiento que dio a Timoteo: 1 Tim. 6:14, "que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo"; 2 Tim. 1:13, "Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. 14 Guarda el buen depósito por el

Espíritu Santo que mora en nosotros". Había guardado, predicado y defendido el evangelio que se le había encomendado. No lo cambió. No lo modificó. No se comprometió con los judaizantes y otros falsos para escapar de las persecución (Gál. 6:12).

VI. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día.

A. Le estaba guardada la corona de "justicia", porque él había peleado y corrido "legítimamente" (2 Tim. 2:5) hasta el fin.

B. El Señor es "juez justo". Pablo había tenido mucha experiencia con jueces injustos (el concilio de los judíos, Festo, Félix, el emperador), pero él no sólo apeló al emperador, sino al "juez justo" (1 Cor. 4:3-5). El único veredicto importante es el veredicto del Señor Jesucristo.

VII Y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

A. Esta es la promesa de la vida eterna. 1 Tim. 6:12; Sant. 1:12; 1 Ped. 1:3-5; 5:4; 2 Ped. 1:10, 11; Apoc. 2:10, etc.

B. Esta promesa es para todos los que aman su venida, 1 Jn. 3:2-4.

C. El perfecto amor echa fuera el temor, 1 Jn. 4:18.

D. Apoc. 22:20, "El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús". Todos los que aman su venida dicen "Señor, ven pronto".

* * * * *

"Siempre mentirosos"

Tito 1:12

Introducción.

A. Los corintios eran famosos como fornicarios y disolutos y los cretenses eran famosos como mentirosos, indignos de confianza alguna. Nadie en el mundo antiguo tenía peor reputación que los cretenses. Pero el evangelio podía convertirlos. No eran

“irremediables”, pues la gracia de Dios se había manifestado para su salvación (2:11).

B. “Uno de ellos, su propio profeta” (no dice “profeta del Señor), Epiménides, un autor respetado por ellos, uno de los siete griegos más famosos lo dice. Pablo cita a otros dos escritores no cristianos (Hech. 17:28; 1 Cor. 15:33).

B. Dios no miente, 1:2.

I. “Siempre” - Habitualmente, no a veces; algunos mienten aun cuando la verdad les conviene más (cuando suena mejor). Aun los poetas paganos se reían de los cretenses por afirmar que el sepulcro de Júpiter estaba en su isla.

A. Es su “manera de vida”, costumbre, hábito. “Cretanizar”, mentir (como corintianizar, ser disoluto).

B. 1 Ped. 1:18, “sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, 19 sino con la sangre preciosa de Cristo”. Lo que la gente recibe de sus padres se constituye su **cultura**, la que recibió de sus padres.

1. “La cultura es el conjunto de los conceptos, prácticas, tradiciones, costumbres y filosofías (maneras de ver las cosas) que implanta el tiempo. Hay cosas buenas en todas las culturas (porque hay en parte respeto por las cosas reveladas de Dios – Rom. 2:14, 15), pero hay cosas malas con que el cristiano de una dada cultura no puede compartir. Se libra de tales cosas, siguiendo la mente de Cristo (Efes. 4:19, 20 y sig.). (BHR, “Notas sobre 1 Pedro y 2 Pedro”).

2. La vida sin Cristo es vana, hueca, no sirve. Hech. 14:15, “Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay”.

II. Mentirosos.

A. Ejemplos:

1. 1:14, los que hablaban “fábulas judaicas” eran mentirosos. Eran mitos, como la mitología griega; es decir, los mitos judaicos eran iguales a los mitos paganos.

2. Rom. 1:25, la idolatría es una “mentira”.

3. Los “falsos” dioses, cristos, apóstoles, profetas, maestros, hermanos - todos son mentirosos.

4. Los que predicán algún evangelio diferente son mentirosos (Gál. 1:6-9; 1 Cor. 6:3,4, etc.).

5. Ananías y Safira, Hech. 5:3, mintieron al Espíritu Santo.

6. Los que hacen “milagros” son mentirosos, 2 Tes 2:9 (“prodigios mentirosos”). Así también los que hablan “lenguas”.

III. Malas bestias, malvadas fieras.

A. Rudos, salvajes, voraces (apetito voraz). “THERION denota casi invariablemente una fiera salvaje” (WEV).

B. Indica falta de educación (civilización), pasiones descontroladas. También véase Judas 10.

IV. Glotones ociosos

A. Lit., vientres ociosos o perezosos. La mayoría de los que miman sus vientres llegan a ser perezosos; holgazanes, glotones desocupados. Les faltó dominio propio. Compárese Fil. 3:19; Rom. 16:18, 2 Tim. 3:4, amadores de los deleites. Pablo describe a los hombres completamente entregados a la sensualidad, pereza, glotonería y avaricia, sin pensamiento alguno de la espiritualidad, la moralidad o la justicia..

B. Pero Pablo no dice que *todos* los cretenses eran así, porque había iglesias en la isla (1:5). Estos hermanos, sin embargo, estaban siempre en peligro de ser arrastrados otra vez a la vida de perdición.

C. En tal ambiente el cristiano es la luz del mundo, la sal de la tierra. Supera estas cualidades heredadas de sus padres.

V. Repréndeles duramente (con severidad)

A. “En el NT sólo aquí y en 2 Cor. 10:10, ‘secamente’, ‘bruscamente’. Es necesario en ocasiones parecer brusco para conseguir la seguridad, si la casa está encendida y la vida está en peligro” (ATR). Al reprender es indispensable que se usen palabras sencillas y claras para *identificar* el pecado o error y que no se usen eufemismos melosos para suavizar el mal.

B. Reprender duramente si todo otro medio falla. 2 Tim. 3:16, 17; 4:2. El único remedio para los tales es la verdad y el amor a la verdad. Deben amar la verdad más que sus fábulas. Millones (por ejemplo, católicos, testigos, mormones, carismáticos) están enamorados de sus fábulas. No aman y no quieren la verdad; creen que la fábula, la mentira, lo falso y engañoso es preferible, más interesante, más jugoso o fascinante (Gál. 3:1). Creen que la mentira tiene más sustancia e importancia que la verdad.

C. Pero no reprender con espíritu amargo. La palabra “duramente” es literalmente cortar de; la verdad es como la cortada del cirujano para sanar. El que reprenda debe estar seguro que la persona reprendida sepa que lo hace con amor. Compárese la disciplina de niños.

VI. Para que sean sanos la fe.

A. La fe objetiva, Efes. 4:5; Gál. 3:25, el evangelio.

B. La fe subjetiva, la fe del cristiano, tiene que ser fe en el evangelio, la palabra de Dios, la fe objetiva, la doctrina de Cristo. De otro modo no salva (Rom. 10:17).

VII. Lo opuesto de la fe.

A. Fábulas judaicas, 1:14, 1 Tim. 1:4-11; 4:7; 2 Tim. 4:4; 2 Ped. 1:16. Van con las genealogías. Historias ficticias.

B. Ni a mandamientos de hombres, Mat. 15:8, 9; Col. 2:16,20-23; 1 Tim. 4:3; Rom. 14:1-6; 1 Cor. 10:14-33. *Dios no manda la purificación ceremonial de la carne, sino la purificación del corazón.*

VIII. “Todas las cosas son puras para los puros” 1:15

A. Desde luego, no está diciendo que todas las cosas inmorales son puras para los puros. B. Este texto está mal usado. Es usado por hermanos mundanos para decir que sus prácticas mundanas no son malas en sí, sino que algunos predicadores tienen mentes impuras y que por eso para éstos son cosas malas. Se usa especialmente para defender chistes sucios, la falta de modestia, etc. Aunque sea sucio el chiste dicen que está bien si la gente no tiene mente sucia. O dicen que la prenda vergonzosa de la mujer no tiene nada que ver, sino que la mente del predicador es impura y por eso para él es impura. También así hablan del baile y otras cosas.

C. Este texto no tiene nada que ver con tal pensamiento. Más bien se refiere a *objetos, cosas externas*: vasijas (Mat. 23:25), manos (Mat. 15:1-9), ciertos alimentos, una sepultura, etc. que se consideraban *ceremonialmente* inmundas. Rom. 14:20; 1 Cor. 6:12; **Mar. 7:15. 1 Tim. 4:4, 5** “toda criatura de Dios es buena”.

D. “Mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro”. Si el vaso es sucio, ¿qué pasa con el líquido que se echa en él? El estómago enfermo afecta la comida que recibe.

1. Los que tienen mentes sucias toman las cosas más hermosas y las cubren con una impureza indecente. Es como ver todo a través de lentes sucios.

2. **Los judíos tenían miles de reglas.** Casi todo era marcado y señalado como impuro, comidas, el cuerpo, el matrimonio, los instintos normales, todos eran malignos. Había largas listas de pecados. Era pecado tocar esto o aquello (Col. 2:20). Era pecado comer esto o aquello. Llegó a ser pecado casarse y tener hijos. Convertían cosas inocentes en pecados. *¿Y cómo les afectó toda esta súper religiosidad?* Sólo les hizo más orgullosos e hipócritas; es decir, en lugar de hacerles

más aceptables delante de Dios, sólo aumentaban su depravación.

E. Tales falsos maestros son incrédulos (v. 16). Debido a su contaminación moral, nada les es puro; es decir, nada de lo que ofrecían a Dios era aceptable en la vista de Dios; era impuro. “Pues hasta su mente y su conciencia están corrompidos”. 2 Tim. 2:17-22, tales maestros no son vasos útiles para los usos de Dios. 2 Tim. 3:8, mente corrupta, fe fingida; por eso, inútiles.

F. Si la conciencia está corrompida, Efes. 4:18, 19; 1 Tim. 4:2,3. 2 Cor. 7:9, 10 no hay tristeza según Dios para que puedan arrepentirse.

G. Así pues, los incircuncisos no son impuros, ni tampoco los alimentos o el matrimonio, etc., sino **ellos mismos eran los impuros**. Todas las cosas *morales* son limpias en sí, pero para estos hombres el efecto de su deshonestidad era que nada era puro (ni siquiera las cosas limpias en sí). Por eso Dios no les acepta en nada. Todo lo que ofrecen a Dios queda impuro.

IX. 1:16 - Los falsos maestros “profesan conocer a Dios” (Rom. 10:10; 1 Tim 6:12; 2 Tim 1:12).

A. Los judíos eran muy orgullosos, creyendo que eran siempre “el pueblo escogido de Dios”. Se jactaban mucho de sus genealogías y los privilegios muy especiales de los descendientes de Abraham.

B. Es importante confesar o profesar fe en Cristo y en Dios. Pero los judíos más que nadie profesaban conocer a Dios, y en su orgullo ponían en tela de juicio la profesión de los hermanos gentiles que rehusaban convertirse en judíos. También los gnósticos hacían grandes profesiones de conocer a Dios. Véase 1 Juan.

C. “Pero con los hechos lo niegan”, 1 Jn. 2:3, 4; por eso, Mat. 15:9 “en vano ...” Este texto molesta a los calvinistas que enseñan que la salvación es por la fe sola, pero lo que Pablo dice aquí es lo mismo que Jesús dijo en Mat. 7:21; Luc. 6:46.

D. Por lo tanto, todo este texto (12-16) habla de los “mentirosos” (tanto judíos como gentiles).

E. “Siendo abominables”, no las cosas externas que ellos llamaban “abominables”, **sino ellos mismos eran los abominables**. Esta es la palabra que se usa repetidas veces en el AT de la idolatría.

F. “Reprobados (como una moneda o billete falso). Jer. 6:30. Rom. 1:28; 1 Cor. 9:27; 2 Cor. 13:5) en cuanto a toda buena obra”. 2 Tim. 3:8, en cuanto a la fe. Han sido pesados y hallados faltos. Inútiles, rechazados, espurios. En lugar de ayudar estorban.

* * * * *

La conducta de los miembros ancianos y jóvenes Tito 2:1-4, 6-8

Introducción.

A. **Pero ...** Que haya mucha diferencia entre la enseñanza de Tito y la de los judaizantes y otros falsos maestros. Tito había de corregir deficiencias entre los hermanos de Creta, y siempre hay hermanos deficientes con respecto a los deberes mencionados en el cap. 2.

B. **Habla** “sana doctrina” a todos (ancianos, ancianas, mujeres jóvenes y jóvenes). Son deberes domésticos y también deberes sociales. No sólo debería predicar la sana doctrina en el púlpito y enseñarla en clases bíblicas en varios lugares, sino que también debería **hablar continuamente** de estas cosas *en los hogares*. Si se descuida la enseñanza para la familia, habrá problemas serios en la iglesia.

C. La enseñanza apostólica sobre el plan de salvación, la iglesia, el culto, etc., se llama la “sana doctrina”. Pero también la enseñanza apostólica sobre la *conducta* de los miembros es “sana doctrina”. Esto es muy evidente en este capítulo, pues en el ver. 1 Pablo dice, “Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina” y luego inmediatamente da órdenes para los ancianos, para las ancianas, etc. Por lo

tanto, al oír o usar la expresión, “sana doctrina”, no pensemos solamente en los temas del bautismo, la cena del Señor, la ofrenda, etc. La “sana doctrina” es la que sana el alma. La enseñanza falsa es vana, hueca, inútil, y no sana sino que destruye almas.

I. “Que los ancianos ...

A. La palabra es **PRESBUTAS**, pero Pablo no se refiere a los ancianos que son los obispos o pastores de una congregación, sino a todo hombre de edad. Se aplica la palabra a sí mismo en Filemón 9, “siendo como soy, Pablo ya anciano”. Dice Luc. 1:18, “Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo (anciano, LBLA)”. Tito 2:3 dice “ancianas”.

B. **Sean sobrios**, **NEPHALIOS**. “**NEPHO** significa estar libre de la influencia de productos embriagantes” (WEV). Los sobrios, pues, son moderados o templados. Tienen dominio propio en todo aspecto de su vida.

1. Ser sobrio incluye el dominio propio en el comer; los que comen en exceso no son moderados, no son templados; no tienen dominio propio. No son dueños de sí mismos. “Muchos tienen problema con la obesidad, sencillamente porque no son templados, moderados, o sobrios. El hombre guiado por la sana doctrina es, en todas las cosas, templado. Siempre está en control de sí; es vigilante en pensamiento, en palabra y en obra” (BHR). Hay hermanos que son diabéticos, tienen alta presión de sangre y otros problemas de salud, y sufren consecuencias graves si no tienen dominio propio para cuidar la dieta. La mayoría de los evangelistas denuncian el tomar y el fumar con vehemencia, pero ¿dónde están los sermones fuertes contra el exceso de comer o el no cuidar la dieta aunque perjudique el organismo? Si el cuerpo es el templo del Espíritu Santo, ¿no nos conviene cuidarlo?

2. 2 Tim. 1:7, “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio

(**SOFRON**)”. Tito 1:8, “sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo”. 1 Ped. 4:7, “Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración”.

C. **Serios** (**SEMOS**), augustos, venerables, honestos (1 Tim. 3:8, 11). “En todas las cosas (en el vestir, en el habla, y en los gestos) el cristiano debe ser ... respetable” (BHR).

D. **Prudentes** (**SOPHRON**), de una mente juiciosa, con dominio propio, templados, discretos, sensatos.

E. **Sanos**

1. **en la fe** (1:13, fieles a Dios y su palabra).

2. **en el amor**, no en el sentimentalismo, sino en el sentido bíblico de la palabra, de buena voluntad, buscando el bienestar físico, mental, emocional y espiritual de otros.

3. **en la paciencia**, la perseverancia, el seguir adelante a pesar de pruebas severas y sin quejarse (murmurar).

F. Estas son las palabras (enseñanzas) que los hermanos ancianos necesitan. ¿Cómo puede un evangelista joven enseñar tales cosas a los hermanos ancianos? “Exhórtale como a padre” (1 Tim. 5:2).

II. “Las ancianas asimismo ...

A. **Sean reverentes**, “**HIEROPREPES**, de **HIEROS**, sagrado, con la forma adjetiva de **PREPO**, denota apropiado a un carácter sagrado, aquello que es adecuado en personas, acciones o cosas consagradas a Dios, Tit 2:3” (WEV). Compárese **HIERON**, templo. Deben ser reverentes **en su porte** (conducta, LBLA), comportamiento. Todos los cristianos deben ser buenos ejemplos para los de afuera: los obispos (1 Ped. 5:2, 3); los evangelistas (1 Tim. 4:12); y en fin, todos deben ser la luz del mundo y la sal de la tierra (Mat. 5:13-16).

B. **No calumniadoras** (1 Tim. 3:11; 2 Tim. 3:3), “**DIABOLOUS**” (¡no diabras!); “falso acusador ... La referencia es a personas que tienen inclinación a encontrar defectos en el comportamiento y en las actitudes de otros,

y a esparcir sus acusaciones y críticas en la iglesia. También se usa como nombre propio. Ver DIABLO” (WEV).

1. ¿No necesitan esta exhortación los hermanos ancianos? Sí, pero el Espíritu Santo dirige esta enseñanza a las hermanas ancianas. Compárese 1 Tim. 2:9; 1 Ped. 3:2-4, enseñanza especialmente para mujeres con respecto al atavío.

2. ¿Por qué caen en este pecado algunas mujeres ancianas? ¿Será que son entremetidas y chismosas porque trabajan menos y disponen de más tiempo libre? También la mujer joven está en peligro de este mal: 1 Tim. 5:13, “Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran”.

C. No esclavas del vino. Los que tienen vicios son esclavos de ellos. Son dominados por ellos. Fil. 3:19 habla de aquellos “cuyo dios es el vientre”. Viven para satisfacer ciertos apetitos; por eso sus apetitos son su dios y son esclavos.

D. Maestras del bien, que enseñen a las mujeres jóvenes.

III. Que los jóvenes sean prudentes (ver. 2, 5, 6).

A. Debería exhortar a los jóvenes como a hermanos, 1 Tim. 5:1.

B. La juventud es una época peligrosa. Hay tentaciones fuertes, y una de las más peligrosas es la de ser necio, insensato, y completamente irresponsable. Los jóvenes cristianos deben ser *sensatos*, responsables, practicando el dominio propio, que no den rienda suelta a sus emociones o pasiones juveniles. Debido a su falta de experiencia pueden tomar decisiones equivocadas o caer bajo la influencia de malos compañeros. 2 Tim. 2:22, “Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor”.

C. Tito había de ser buen ejemplo (modelo, patrón) para ellos, ver. 7. Compárese 1 Tim. 4:12. La enseñanza del

evangelista siempre debe ser reforzada por su conducta. Para los de afuera el ejemplo de los cristianos habla más fuerte que su mensaje. “Jesús comenzó a *hacer* y a enseñar” (Hech. 1:1). ¿Tito debería ser ejemplo de qué?

1. De buenas obras, Tito 3:1, 8.

2. “en la enseñanza mostrando integridad, seriedad”

3. “palabra (incluye la conversación diaria) sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros”. Si no hay seriedad en el evangelista, la palabra de Dios será blasfemada. Así, pues, le urge comportarse y predicar de manera formal y serio para que los hermanos y los de afuera no tengan nada malo que decir de ellos (1 Ped. 2:11, 12; 3:15).

3. Si los evangelistas jóvenes obedecen esta enseñanza, nadie puede menospreciarlos (1 Tim. 4:12; Tito 2:15).

* * * * *

“Que enseñen a las mujeres jóvenes” Tito 2:3-5

Introducción.

A. Tito 2:3, “Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; 4 que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, 5 a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada”.

B. Las hermanas de más edad deben ser *maestras*. Muchas hermanas avanzadas en años tienen conocimiento y experiencia que deben compartir con las hermanas más jóvenes.

C. ¿Qué les deben enseñar?

I. Que deben amar a sus maridos.

A. La mujer que ama a su marido *le será fiel*. Prov. 31:11, “El corazón de su marido está en ella confiado”.

B. La mujer que ama a su marido *estará sujeta a él*: “sujetas a sus maridos”, ver. 5; Efes. 5:22-24; Col. 3:18.

C. Desde luego la mujer debe amar a su marido en el sentido del verbo AGAPAO, que es el amor de buena voluntad, el amor que busca el bienestar del marido, pero aquí en Tito 2:3, Pablo dice que sean amantes, afectuosas, encariñadas, (PHILANDROS) con sus propios maridos. Prov. 6:15, “Bebe el agua de tu misma cisterna, Y los raudales de tu propio pozo. 16 ¿Se derramarán tus fuentes por las calles, Y tus corrientes de aguas por las plazas? 17 Sean para ti solo, Y no para los extraños contigo. 18 Sea bendito tu manantial, Y alégrate con la mujer de tu juventud, 19 Como cierva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreáte siempre”.

D. El verbo PHILEO significa amar en el sentido de ser afectuoso y también tiene el significado de “ser amigo de”. La esposa debe ser *la mejor amiga* de su marido. Deben entenderse y ser *íntimos amigos*.

E. Ella es su compañera (Gén. 2:18), su asistente, su ayudante. Ella apoya a su marido. Se identifica con él. Tiene interés en su trabajo, sus problemas y dificultades. El marido debe consultar a su esposa en todo y la esposa debe consultar a su marido en todo.

II. Que deben amar a sus hijos.

A. Desde luego, no puede amar a sus hijos si no tiene hijos. Muchas mujeres no quieren tener hijos. Prefieren tener perros y gatos como mascotas en lugar de tener hijos.

B. Muchas mujeres embarazadas no aman a sus hijos y permiten que los doctores y enfermeras los maten en la matriz o durante el proceso de dar a luz. Tales mujeres están “sin afecto natural” Rom. 1:31.

C. La mujer que ama a su hijo le enseña la Palabra de Dios, comenzando con

las muchas historias bíblicas, porque a través de ellas el niño conocerá a Dios. Rom. 10:17, “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”. Los hijos deben *oír* la palabra desde la niñez”. 2 Tim. 3:15, “desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”.

D. La mujer que ama a su hijo le disciplinará. Prov. 13:24, “El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige”. Tanto la madre como el padre deben disciplinar a sus hijos.

III. A ser prudentes (sensatas, juiciosas), castas.

A. La mujer que ama a su marido y a sus hijos debe ser buen ejemplo de estas cualidades. También “buenas” (ver. 5), bondadosas. Debe ser *cumplida* como ama de casa y poseer un espíritu bondadoso. 1 Ped. 3:3, “Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un *espíritu afable y apacible*, que es de grande estima delante de Dios”.

B. 1 Ped. 3:1, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, 2 considerando vuestra *conducta casta y respetuosa*”.

C. 1 Tim. 2:9, “Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con *pudor y modestia*; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, 10 sino con buenas obras, como corresponde a *mujeres que profesan piedad*”.

IV. Para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

A. Las hermanas jóvenes que no aprenden o no practican esta “sana doctrina” serán causa de que la palabra de Dios sea blasfemada, porque los de afuera juzgan la doctrina por su fruto.

B. Si alguna mujer profesa ser cristiana (miembro de la iglesia de Cristo) pero no ama a su marido (y no está sujeta a él), no ama a sus hijos, no es prudente, casta, cuidadosa de su casa y buena en su actitud y comportamiento, los de afuera se burlarán no sólo de ella, sino también de la doctrina que ella profesa creer y practicar.

* * * * *

Que sean hacendosas en el hogar Tito 2:5

I. El papel de la mujer.

A. 1 Tim. 2:15, la mujer “se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia”; 1 Tim. 5:14, “Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia”.

B. Desde luego hay hermanas solteras que son fieles siervas de Dios, y hay hermanas con familia que están obligadas a trabajar fuera del hogar por no tener marido o por estar incapacitado el marido, etc., pero estos textos (al igual que Gén. 2:18, etc.) explican el papel de la mujer. Estos textos enseñan que según el plan de Dios el papel de la mujer es doméstico; es decir, *su trabajo está en el hogar y es trabajo de tiempo completo*. La mujer con hijos que acepte un empleo de tiempo completo fuera del hogar tiene dos empleos de tiempo completo. Al llegar a casa cada día después de trabajar unas ocho horas en una oficina u otro empleo *todavía le espera su otro empleo de tiempo completo*.

D. Hoy en día si las hermanas de más edad están enseñando a las hermanas jóvenes a ser hacendosas en el hogar, parece que a muchas no las están convenciendo, porque cada vez más hermanas están trabajando fuera del hogar.

II. La palabra OIKOURGOS significa “hacendosas en el hogar”.

A. Deben ser “cuidadosas de su casa” en el sentido de ser trabajadoras en su casa (así indican los manuscritos más antiguos). Lacueva dice “dedicadas a las faenas de casa”.

B. Esta es “sana doctrina” (ver. 1). Esta es la voluntad de Dios, es el plan divino para la mujer. Isa. 55:8, 9, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”. Pero muchas hermanas no quieren oír los pensamientos de Dios. Prefieren escuchar a las mujeres modernas que quieren sacarlas del hogar para que puedan tengan su profesión o carrera lucrativos.

III. Según las feministas la mujer no realiza su potencial si es solamente ama de casa.

A. Creen que la mujer debe ser más “independiente”, tener su propia carrera fuera del hogar, su propio cheque, y aun su propio automóvil. Creen que la mujer que es solamente ama de casa no tiene ambición, que sólo puede tener bebés y que no tiene mente propia porque está dominada por un marido chauvinista.

B. La mujer que sale cada mañana vestida como profesional y llevando su maletín para trabajar en una oficina *es glorificada*, mientras que la “pobre mujer que es sólo ama de casa” está menospreciada como esclavizada e indigna de gloria alguna. Es digna solamente de la conmiseración.

C. La feminista rechaza 1 Ped. 3:1, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, 2 considerando vuestra conducta casta y respetuosa. 3 Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”.

IV. Pero un gran porcentaje de las mujeres que trabajan fuera del hogar tienen familias.

A. Entonces, al salir ellas para la oficina, etc., *¿quién se encargará de los niños?* ¿Quién los cuidará cuando están enfermos? ¿Dónde estará la mamá cuando hay llamada de la escuela avisando que su hijo(a) está enfermo(a)? ¿Quién preparará buenos alimentos para la familia?

¿Quién les darán la bienvenida cuando regresan de la escuela? ¿Quién escuchará cuando quieren platicar de las actividades del día? Se han reído, se han llorado, les ha ido bien o mal en las clases, etc., pero ¿dónde estará mamá para que le platicuen todo esto?

B. *No hay quien substituya a la madre en el hogar.* Por más que les paguen, las niñeras y guarderías o las abuelas o tías simplemente no pueden hacer lo que la madre debe hacer. Según Larousse una guardería es “Local donde se atiende y cuida a los niños cuyos padres no pueden ocuparse de ellos durante las horas de trabajo”. ¿No pueden hacerlo? O ¿no quieren hacerlo?

C. *No es necesario.* Hay muchos casos de hermanos y hermanas que aceptan este arreglo (de que la hermana trabaje fuera del hogar) cuando en realidad no es necesario que ella lo haga. En muchos casos tanto el marido como la esposa quieren que ella trabaje para que con los dos cheques tengan mejor casa, mejores muebles, más ropa costosa, vacaciones más costosas, etc. y que haya mucho dinero que gastar en los hijos para consentirles y arruinarlos.

V. La mujer virtuosa de Prov. 31.

A. “Considera la heredad, y la compra ... ve que van bien sus negocios ... Hace telas, y vende ...” (ver. 16-23). ¿No era mujer de negocios?

B. Esta mujer no sale del hogar para trabajar en alguna oficina o alguna planta desde las 8:00 a.m. hasta las 5:00 p.m. Todo lo que ella hace está relacionada directamente con su trabajo como ama de casa. Lo que hace tiene que ver con alimentar y vestir a su propia familia y para ayudar a otros.

C. Muchas hermanas ayudan a sus maridos de esta manera. Sin dejar el hogar ella puede ocuparse en algo para ganar dinero. La mujer virtuosa de Prov. 31 hace tapices (v. 22) y otras cosas que puede vender y luego compra terreno, planta una viña, etc. Los que son criados en el campo entienden esto perfectamente, porque la mujer trabaja en todo.

D. Pero pregunte a las jóvenes modernas acerca de sus planes. Piensan educarse, y es muy importante que todos los jóvenes y las jóvenes se eduquen, pero muchas de ellas le dirán que piensan ser doctoras, dentistas, farmacéuticas, abogadas, etc.; es decir, tienen planes para una carrera profesional. También piensan casarse y tener hijos pero piensan dejar sus bebés con alguien más durante las horas del trabajo, y seguir en su profesión.

E. Creen que habiendo ocupado otra gente para el trabajo de la casa, pueden dedicar unas dos o tres horas cada noche a sus hijos. Se engañan hablando de dar a sus hijos “tiempo de calidad”. Esto no es tiempo de calidad sino simplemente las sobras del día. Durante todo el día cuando los pequeños urgentemente necesitan a su mamá, ella no está. Ella no está cuando sus hijos salgan para la escuela, no está en casa cuando algún hijo(a) se enferme durante el día, no está cuando los hijos lleguen de la escuela. En muchísimos casos, los menores llegan a una casa vacía y allí están sin supervisión hasta que lleguen sus padres.

VI. ¿Cómo son los resultados de este plan? ¿Cuál es el fruto del árbol?

A. El divorcio. Sin lugar a dudas una causa principal del divorcio es que la mujer trabaja fuera del hogar. La mujer casada que trabaje todo el día bajo la dirección de algún hombre que no sea su marido y en compañía de otros hombres estará sujeta a múltiples tentaciones.

B. La fornicación es una consecuencia común de este arreglo: doctores con enfermeras, el patrón o mayordomo con su secretaria, etc. ¿Por qué? Porque hombres y mujeres que están casados con otros son compañeros íntimos en el trabajo todo el día, día con día, semana tras semana.

C. Para los hijos también la consecuencia es desastrosa, porque están solos y con toda libertad en la casa o andan sueltos y libres fuera del hogar. De esta falta de supervisión (que es falta de amor) resulta

el uso de drogas, la fornicación, la formación de pandillas, y toda forma de perversidad. Los hijos necesitan supervisión, dirección, enseñanza, disciplina y, en una palabra, necesitan *amor*. Prov. 29:15, “el muchacho consentido avergonzará a su madre” porque se destruye solo.

* * * * *

Que la doctrina no sea blasfemada sino adornada Tito 2:6, 10

Introducción.

A. “BLASPHEMEO, blasfemar, difamar o injuriar, se usa (a) de una manera general, de cualquier forma de hablar injuriosa, ultrajante, calumniante, como la de aquellos que injuriaban a Cristo, p.e, Mt 27:39, “injuriaban” (RV, “decían injurias”)... (b) de aquellos que hablan despreciativamente de Dios o de lo sagrado, p.e., Mt 9:3; Mr 3:28; Ro 2:24; 1 Ti 1:20; 6:1 ...” (WEV).

B. El cristiano debe querer de todo el corazón que nadie hable en contra de la doctrina del Señor, pero estos textos nos hacen ver que para evitarlo tenemos que llevar vidas fieles.

I. El pueblo de Dios puede causar que el nombre de Dios sea blasfemado.

A. Cuando David cometió adulterio con Betsabé y causó la muerte de su marido Urías, el profeta Natán le dijo, “con este asunto **hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová**”, 2 Sam. 12:14.

B. Rom. 2:24, “Porque como está escrito, **el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros**” (los judíos).

C. 1 Tim. 6:1, “Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina”.

D. Estos textos enseñan que el mismo pueblo de Dios puede causar que el nombre de Dios sea blasfemado. Por causa de la infidelidad del pueblo de Dios, el mismo nombre de Dios es vituperado.

II. La doctrina de Cristo puede ser blasfemada.

A. Tito 2:5, que las hermanas ancianas “enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, 5 a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, **para que la palabra de Dios no sea blasfemada**”.

1. Si alguna hermana no cumple con esta enseñanza, ella será criticada, pero también la doctrina que ella profesa creer y seguir será criticada. La doctrina que uno profesa creer y practicar es juzgada no sólo por la doctrina misma, sino también por la práctica (o la falta de práctica) de esa doctrina.

2. En realidad la gente sabe muy poca doctrina, pero todos saben que la mujer debe amar a su marido y a sus hijos, que debe ser cuidadosa de la casa, etc.

B. 1 Tim. 6:1, “Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, **para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina**”.

C. Los que conocen a los miembros de la iglesia no juzgan la doctrina de Cristo por lo que la Biblia dice, sino por las vidas de los miembros.

D. El cristiano no debe ser indiferente hacia lo que los del mundo piensen de él. La Biblia enseña que lo que piensen los de afuera es importante. Col. 4:5 “andad sabiamente **para con los de afuera**”; 1 Tim. 3:7, “También es necesario que (el anciano) tenga buen testimonio **de los de afuera**, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo”; 1 Tes. 4:11, “y que procuréis tener tranquilidad, y ocuparos en vuestros negocios, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado, 12 a fin de que os conduzcaís honradamente para

con **los de afuera**, y no tengáis necesidad de nada”.

III. Por lo tanto, debemos procurar “adornar” la doctrina de Cristo.

A. Tito 2:9, “Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; 10 no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, **para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador**”. (Los siervos fieles “adornan” la doctrina, pero los infieles causan que la doctrina sea “blasfemada”, 1 Tim. 6:1).

B. Esto quiere decir que los miembros deben llevar vidas que reflejan de manera favorable la doctrina de Cristo. La iglesia debe tener imán, debe atraer a la gente.

C. Parece que creemos que con pura enseñanza y predicación debemos convertir a la gente, pero Jesús dice (Mat. 5:16), “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. El nombre de Dios no es blasfemado por la vida del fiel discípulo de Jesús; más bien, **su nombre es glorificado**. Véase también Fil. 2:15, “para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo”.

D. 1 Ped. 2:12, “manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, **glorifiquen a Dios** en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras”; 4:11, “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, **para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo**, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén”.

E. 1 Ped. 3:15, “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que

hay en vosotros”. Si la vida de los cristianos verdaderamente refleja a Cristo y su doctrina, los de afuera tendrán el deseo de entender cuál es la base de su esperanza; es decir, querrán saber la explicación de su conducta, su habla y su actitud. En muchos casos los de afuera se animan a convertirse, porque quieren ser como los cristianos.

F. *El sermón de la vida del cristiano es muy persuasivo*. 1 Ped. 3:1, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, 2 considerando vuestra conducta casta y respetuosa”. La mujer que gana a su marido incrédulo tiene que poseer la belleza interna. 1 Ped. 3:4, “Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”.

G. Hech. 11:24, “Porque (Bernabé) era varón **bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe**. Y una gran multitud fue agregada al Señor”.

Conclusión.

A. Seamos fieles, pues, para no causar que la doctrina sea **blasfemada**. Por el contrario, hagamos todo lo posible para que sea **adornada**.

B. Para lograr este propósito **es muy importante el vestido del cristiano. (Es conocido por su “ropa”)**. Hay que vestirnos de Cristo (Rom. 13:14) para adornar la doctrina de Cristo. Este es el “uniforme” del cristiano.

1. Efes. 4:22, “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y **vestíos del nuevo hombre**, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (véase también Col. 3:9, 10).

2. Efes. 6:11, “Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo”.

3. 1 Tes. 5:8, “habiéndonos vestido con la coraza de fe y amor”.

4. 1 Ped. 3:3, “Vuestro **atavío** no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible”.

C. Apoc. 19:8, “Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”.

* * * * *

La gracia de Dios se ha manifestado para salvación Tito 2:11-14

Introducción.

A. En este texto Pablo habla de la gracia de Dios de manera breve pero en realidad define todo aspecto de ella. La gracia de Dios o la salvación de Dios es Cristo. Luc. 2:29, 30, “Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, Conforme a tu palabra; 30 Porque han visto mis ojos tu salvación”. Así dijo el anciano Simeón cuando vio al niño Jesús.

B. “Se ha manifestado” después de estar por mucho tiempo “escondido”. Col. 1:26, “el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos”; 2 Tim. 1:9, 10.

B. La gracia de Dios es lo que El ha hecho y está haciendo **para procurar la salvación del hombre**, y lo que el hombre tiene que hacer **para aceptar la salvación..**

I. ¿Qué es la gracia de Dios?

A. *Es el favor inmerecido de Dios.* Es Cristo. Es el evangelio. Es el perdón de pecados. Dios no quiere que nadie perezca (Jn. 3:16; 1 Tim. 2:4; 2 Ped. 3:9).

B. *Es la bondad y el amor de Dios.* Tito 3:4, “Pero cuando se manifestó **la bondad de Dios** nuestro Salvador, y **su**

amor para con los hombres, 5 nos salvó ...”

C. La gracia de Dios es que Cristo **se dio a sí mismo por nosotros**. Nadie le quitó la vida a Jesús, sino que El la dio voluntariamente, Jn. 10:17,18; Heb. 12:2, “por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”.

D. **La gracia de Dios provee la salvación, porque Dios proveyó al Salvador.**

1. El hombre no podía y no puede *proveer* o efectuar su propia salvación. No puede salvarse solo. Dios no nos salvó “por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho”, 3:5; es decir, aun los hombres más justos y rectos (como Cornelio) no podían y no pueden salvarse por medio de sus cualidades buenas, por la sencilla razón de que todos hemos pecado (Rom. 3:22, 23) y, habiendo pecado, llegamos a ser pecadores perdidos sin Dios y sin esperanza (Efes. 2:12).

2. Jn. 3:16, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

II. No es la llamada “gracia capacitadora” del calvinismo (agustinismo).

A. En realidad el llamado “calvinismo” es básicamente la teología del llamado “San Agustín”, obispo de Hipona (354- 430 d. de J. C.). Agustín fue “convertido” al cristianismo después de estudiar por lo menos nueve años con los gnósticos (maniqueos) que enseñaban que el cuerpo es malo. Se explica este detalle porque Agustín es el padre de la doctrina de que el hombre nace pecador. En base a esto él inició la práctica del “bautizo infantil” diciendo que todos los infantes que no se bautizan serán condenados. Enseñaba la predestinación arbitraria, negaba que el hombre nace con libre albedrío, que aun los elegidos no pueden creer hasta que Dios les conceda la “gracia capacitadora”, esto es,

les da la capacidad o habilidad de creer. Los que reciben esta gracia pueden creer y ser salvos y no pueden caer de la gracia. Esta es, básicamente, la “gracia” según los evangélicos. Es cierto que entre ellos hay mucha diversidad de creencias, pero lo que tienen en común es la doctrina de que por la fe sola el hombre se salva y, por eso, rechazan el bautismo como esencial para la salvación. Tergiversan los textos que hablan de “obrar” o no obrar, usándolos de acuerdo a la teología de Agustín y no en el sentido correcto. Es muy importante explicar a los evangélicos *por qué* ellos creen en la fe sola. Ellos no saben porqué. Viene del concepto de Agustín de que el hombre nace pecador y que, por eso, *no puede participar nada en su salvación*, que todo es de Dios (gracia). Si algún evangélico dice que no cree que el hombre nace pecador y cree que sí tiene libre albedrío, entonces explíquele que no tiene sentido alguno la “fe sola”.

B. La Biblia no enseña que el hombre nace pecador y que no puede responder a la llamada de Dios sin alguna experiencia de gracia. Dios no toca el corazón del hombre en alguna manera inexplicable aparte de la predicación del evangelio. Juan 5:25, “De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando **los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán**”; Rom. 10:17, “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”. Como vemos claramente a través de Hechos de los Apóstoles, el evangelio fue predicado a todos (Mar. 16:15; Mat. 28:19) y todos los que creyeron y obedecieron fueron salvos.

1. Efes. 2:8, “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”. Según la teología de Agustín el “don” de este texto es la fe, pero el “don” **no es la fe sino la salvación**. La fe viene por el oír la palabra (Rom. 10:17).

2. Dios no hace acepción de personas, Hech. 10:34, 35; Rom. 2:11. El evangelio es para todos, Mar. 16:15, 16; Mat. 28:19, Hech. 1:8.

C. La gracia que trae salvación no es la “gracia sola”, pues el mismo versículo y todo el texto (2:11 - 3:8) explican lo que el hombre tiene que hacer.

III. Dios provee la salvación, pero el hombre tiene que aceptar la salvación.

A. La acepta al obedecer al evangelio, 3:5, “por el lavamiento de la regeneración y por la renovación del Espíritu Santo”.

1. El “lavamiento de la regeneración” es el bautismo. Véanse Efes. 5:26; Hech. 2:38.

2. Rom. 6:3, 4, por eso, somos bautizados *en* la muerte de Jesús, pues en su muerte encontramos la sangre que nos lava y purifica. En el bautismo bíblico el creyente penitente hace contacto con la sangre purificadora de Cristo.

B. Tito 3:4, “nos salvó, **no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho ...**”. Todas las buenas obras que hubiéramos hechos no podían y no pueden *procurar* o *proveer* la salvación. Sólo Dios podía proveer la salvación por medio del Salvador Jesucristo. Por lo tanto, buena gente como Cornelio (Hech. 10:1,2,22) tienen que obedecer al evangelio, porque las buenas obras de justicia que hubieran hecho no les salvarán.

1. Pero los “evangélicos” enseñan que la obediencia y las buenas obras, aun las buenas obras enseñadas por Cristo y los apóstoles y practicadas por los cristianos, no tienen nada que ver con su salvación o justificación. Dicen que uno es salvo por la fe sola y que aun la fe es don de Dios.

2. **Pablo no enseña tal cosa.** Es indispensable que uno obedezca al evangelio (Mar. 16:16; Hech. 2:38; Rom. 1:5; 16:26), y es indispensable que el cristiano haga buenas obras. Sant. 2:24, “Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe”. Véase también Gál. 5:6.

C. Dios nos salvó “por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el

Espíritu Santo”. ¿Qué significa esto? Este texto se explica claramente en otros textos:

1. Juan 3:5, “el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”.

2. Hech. 2:38, “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

3. Efes. 5:26, “para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra”.

D. **Es necesario dejar que la Escritura explique la Escritura.** Tanto en Tito 3:5 como en Hech. 2:38, etc. el tema es la salvación y cómo obtenerla. Obviamente, pues, el lavamiento de la regeneración es el bautismo en agua para perdón de pecados.

E. El arrepentirse y bautizarse es para perdón de pecados. Esto equivale a la salvación o la justificación.

Como dice Pablo a Tito (3:7), “para que **justificados por su gracia**, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna”. Según Hech. 2:38 al arrepentirse y bautizarse uno recibe el perdón de pecados y el don del Espíritu Santo; según Tito 3:5, 7 es justificado por el lavamiento de la regeneración y por la renovación del Espíritu Santo. **¡Son la misma cosa!** Pablo se incluye en el pronombre “nos” (“nos salvó”). ¿Cómo se salvó Pablo? Hech. 22:16, “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”.

IV. ¿Con qué propósito se ha manifestado la gracia de Dios?

A. **Para redimirnos de toda iniquidad.** Al pecar el hombre se vende a sí mismo a Satanás, pero Cristo pagó el precio de rescate para redimirnos, 1 Ped. 1:18; Hech. 20:28.

B. **Y purificar**, 2:14. Nos purificó, porque el pecado es sucio. Los pecadores son sucios, contaminados, inmundos y no pueden tener comunión con Dios, 1 Jn. 1:5,

6. Pero Cristo murió para *purificarnos*, 3:5; Apoc. 7:14; Hech. 22:16; Efes. 5:26.

C. **Para sí un pueblo propio**, 1 Ped. 2:9, “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”.

* * * * *

¿Qué requiere la gracia de Dios de nosotros?

Tito 2:12-14

I. La gracia de Dios es un maestro, un gran instructor.

A. Básicamente PAIDEUO quiere decir disciplinar y castigar, Luc. 23:22, “le *castigaré*, pues, y le soltaré”. Se traduce “enseñado” en Hech. 7:2, “Fue enseñado Moisés”; 2 Tim. 2:25, “corrija”; se usa de disciplina en Heb. 12:9-11; 1 Cor. 11:32; 2 Cor. 6:9; Apoc. 3:19. Dice Pablo en 1 Tim. 1:20, “a quienes entregué a Satanás para que *aprendan* a no blasfemar” (obviamente está involucrada la disciplina en el aprender de este texto). Por lo tanto, debemos reconocer que este verbo incluye más que el sencillo impartir conocimiento. Más bien este “Instructor” fiel y competente nos disciplina para que seamos buenos discípulos y seguidores de Maestro.

B. Nos enseña ampliamente que Cristo no nos salvó *en* los pecados sino *de* los pecados. No hay salvación para los que quieren persistir en sus pecados. Cristo nos redimió con el propósito de que dejemos el pecado y que seamos vasos útiles en el servicio de Dios, 2 Tim. 2:20-22.

C. Por lo tanto, los que rechazan las instrucciones de la gracia *rechazan la gracia misma* (JBC).

D. Tito 3:3, “Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros”. La gracia enseña que tales personas tienen que arrepentirse. Tienen

que cambiar. No pueden seguir viviendo de esa manera. Tienen que convertirse en cristianos. Así “éramos en otro tiempo”, pero *ahora* todo ha cambiado. Ya no vivimos de esa manera.

II. Repudiar, negar o renunciar a la impiedad. Rom. 1:18-32; Gál. 5:19-21, etc.

A. El pecado de hecho, de palabra y de pensamiento. **Y a los deseos mundanos**, Rom. 13:14; Sant. 1:14; 1 Jn. 2:15-17; 1 Ped. 2:11.

B. *Es imposible renunciar a la impiedad si no limpiamos el corazón de los deseos mundanos.* Prov. 4:23, “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida”; Sal. 24:4, “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? 4 El limpio de manos y puro de corazón”; Mar. 7:21, 22; Mat. 5:8, “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios”.

C. Todos pueden ver que la impiedad sólo produce fruto amargo. Rom. 6:21, “¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte”. La “muerte” de la cual Pablo habla no es simplemente la muerte física, sino la separación eterna de Dios. Es la “segunda muerte”, Apoc. 20:14.

III. Que vivamos sobria, justa y piadosamente.

A. También la gracia enseña que debemos vivir **sobria**, (cumplir su deber personal, lo que debe a sí mismo), **justa** (cumplir su deber hacia su prójimo) **y piadosamente** (cumplir su deber a Dios). El borracho (el que no vive sobriamente) no cumplirá su deber hacia su esposa e hijos y vecinos, pero el es dueño de sí mismo (vive sobriamente) puede cumplir con sus deberes hacia otros (DL).

B. Llevar una vida sobria, justa y piadosa indica que es ser creado conforme a la imagen del que lo creó (Col. 3:10), que se está transformando a la imagen de Cristo (Rom. 8:29), y que es participante de la naturaleza divina (2 Ped. 1:4).

1. Sobrios (1:8, 2:2, 4, 5, 6). Todos deben llevar vidas sobrias, sensatas, juiciosas.

2. Justos en todos sus tratos con otros, comenzando con la familia y los hermanos.

3. Piadosos. Imitadores de Dios (Efes. 5:2). El cristiano incluye a Dios en todos sus planes (Sant. 4:15). Los piadosos son los que están conscientes de la presencia de Dios con ellos día y noche (Sal. 139:7-12).

C. Y que seamos celosos de buenas obras, 2:14; 3:1, 8; Mat. 25:34-46; Sant. 2:14-26; 1 Jn. 3:18.

IV. ¿Cuál es la motivación y esperanza de los salvos? Las dos “venidas” de Cristo.

A. Los cristianos son motivados a renunciar a la impiedad, llevar una vida piadosa y hacer buenas obras, porque saben que Cristo ha venido para salvarnos (v. 11) y también que El volverá la segunda vez en cualquier momento (v. 13) para juzgar a todos.

1. Cuando Cristo venga, todos los esfuerzos, sacrificios y sufrimientos de sus seguidores serán recompensados. “La dinámica de esta vida es la expectativa de la venida de Jesucristo” (WB).

2. Por eso, debemos amar su venida como Pablo la amaba, 2 Tim. 4:8.

B. Jesucristo es “nuestro gran Dios y Salvador”. Este texto no se refiere a dos Personas sino a **una Persona, Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros**. Compárese Jn. 1:1; Rom. 9:5; 2 Ped. 1:1; 1 Jn. 5:20. Estos textos dicen enfáticamente que Cristo es Dios. El no es Dios el Padre sino Dios el Hijo.

Conclusión.

A. El encargo solemne (2:15): Con toda autoridad sigue (1) hablando; deje que otros hablen del tiempo, la política, la economía, pero tú habla de estas cosas; (2) exhortando, para que los oyentes acepten, obedezcan y hagan aplicación de estas enseñanzas; y (3) reprendiendo, a los que

resistan esta enseñanza y persistan en enseñar el error, las fábulas y todo aquello que sólo cause confusión y disensión.

B. Nadie te menosprecie, “implica la posibilidad de que uno haga círculos mentales alrededor de otro” (ATR). No lo harán si el evangelista cumple con estos requisitos. El predicador del evangelio no es inferior a nadie, pues habla las palabras del Dios Todopoderoso.

* * * * *

Que estén dispuestos a toda buena obra Tito 3:1

Introducción.

A. Tito 2:7, “presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras”; 3:1, “Recuérdelos ... que estén dispuestos a toda buena obra”. 2:14, Cristo “se dio a sí mismo para ... purificar para sí un pueblo propio, *celoso de buenas obras*”. 3:8, “Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios *procuren ocuparse en buenas obras*. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres”.

C. **Esto es lo que enseña la gracia de Dios, 2:11.**

I. Las buenas obras son necesarias para la salvación.

A. Según los “evangélicos” las buenas obras no son necesarias *para* obtener la salvación, porque según ellos el hombre es salvo por la fe sola. Dicen que las “obras proceden de la fe”; es decir, afirman que los que creen *harán buenas obras*, pero enseñan que no es bíblico decirles que tienen que hacer buenas obras para ser salvos. (Esto es precisamente lo que Pablo está diciendo, 2:14; 3:1, 8 y es lo Santiago 2:24 dice). Eso, según los evangélicos, es *legalismo*; es decir, si enseñamos que las buenas obras son esenciales para la salvación, entonces el hombre podría salvarse solo, que podría salvarse por sus

buenas obras y ganar o merecer su salvación. Esto no es cierto. Dios **provee** la salvación y el hombre la **acepta**. Los que **no obedecen al evangelio** y confían más bien en sus buenas obras para salvarse están muy equivocados, pero los que obedecen al evangelio y hacen las buenas obras *enseñadas en el Nuevo Testamento* serán salvos por la gracia de Dios.

B. La doctrina falsa de los evangélicos (de que la salvación es por la fe sola) es otro resultado de la herejía de que el hombre nace pecador y que no puede participar en ningún sentido en su salvación, que todo depende de la gracia de Dios y que el hombre no hace nada. Según esa herejía el hombre es salvo por la fe sola y que aun la fe que él tiene es don de Dios. (Esta teología es *la base* de la Iglesia Católica Romana, como también la de las iglesias “evangélicas” o “protestantes”. No tuvo su origen con Cristo y los apóstoles, ni con los escritores de renombre durante los primeros tres siglos, {tales como Policarpo, Ireneo, Justino-mártir, Cipriano, etc.}, **sino con “San Agustín” unos 400 años después de Cristo.**)

C. Por esta razón ya enfatizamos en la lección sobre Tito 2:11 que la gracia nos instruye sobre lo que Dios ha hecho para *procurar o proveer* la salvación, y también sobre lo que el hombre tiene que hacer para *aceptar* la salvación. **El hombre tiene que obedecer al evangelio y hacer buenas obras para aceptar la salvación.** Los que NO obedecen al evangelio y NO hacen las buenas obras enseñadas por el Nuevo Testamento *rechazan* la gracia (salvación) de Dios.

D. Si las buenas obras no son esenciales para la salvación, ¿por qué *manda* Pablo dos veces en el capítulo tres (1, 8) que los cristianos hagan buenas obras? Pablo no dice que los cristianos *harán* buenas obras; más bien, él dice, “quiero que *insistas* con firmeza, para que lo que creen en Dios *procuren* ocuparse en buenas obras”. El no dice, “no se preocupen, porque yo sé que los que creen harán

buenas obras”; más bien él dice que Tito debería *insistir* en que los que creen lo hagan.

E. Sant. 2:24 dice, “Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe”.

II. Cristo anduvo haciendo bienes, Hech. 10:38.

A. *El dedicó su vida a las buenas obras*: Mat. 4:23,24, “sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo”; 8:1-4, sana a un leproso; 8:5-13, sana al siervo de un centurión; 8:14-15, sana a la suegra de Pedro; 8:16,17, “con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos, para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias”;

9:1-8, sana a un paralítico; 18-25, resucitó a la hija de Jairo y sanó a la mujer con flujo de sangre; 9:27-31, dio la vista a dos ciegos; 9:32-34, echó fuera un demonio para que un mudo hablara; 14:13-21, alimentó a los cinco mil; 14:34-36, sanó a los enfermos de Genesaret; 15:21-28, sanó a la hija de la mujer cananea; 15:30, en Galilea “se le acercó mucha gente que traía consigo a cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos; y los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; 31 de manera que la multitud se maravillaba, viendo a los mudos hablar, a los mancos sanados, a los cojos andar, y a los ciegos ver; y glorificaban al Dios de Israel”; 15:32, alimentó a los cuatro mil; 17:14-18, sana a un muchacho epiléptico.

B. *El enseña que debemos imitar su ejemplo*. No podemos hacer milagros, pero no tenemos que hacer milagros para hacer buenas obras.

1. Mat. 25:34, “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. 35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; 36 estuve desnudo, y me

cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. 37 Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? 38 ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? 39 ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? 40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”. Jesús se identifica con sus discípulos. **Si no ayudamos a los hermanos, no ayudamos a Cristo**. Este texto habla del juicio final. La salvación no depende solamente del bautismo para remisión de pecados y la asistencia fiel a todos los servicios, sino también depende de las buenas obras. En este texto vemos varias maneras de ayudar a los hermanos: dar de comer, dar de beber, dar hospedaje al extranjero, vestir al “desnudo” (que no tenga ropa adecuada), visitar al enfermo y al encarcelado. **El cumplir con todo esto nos cuesta tiempo, servicio, esfuerzo y dinero.**

2. Luc. 10:30-37, la parábola del buen samaritano nos enseña que debemos usar de misericordia con todos, y esto no requiere poder milagroso, **pero sí le costó esfuerzo y dinero.**

C. Mat. 5:7, “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.” Ser *misericordioso* no es simplemente un sentimiento de compasión, sino que **se refiere a ayudar al necesitado.**

1. Mat. 9:27, “Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!” Pidieron misericordia, pero en realidad querían su vista. Mat. 20:30 y Mar. 10:47 registran otros ejemplos de lo mismo.

2. Mat. 15:22, “Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio”.

Pidió misericordia, pero en realidad quería que Jesús sanara a su hija.

D. Luc. 6:30, “A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. 31 Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos ... 35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos ... 38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir”; Hech. 20:35, “En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir”.

E. **Lo que Pablo dice a los tesalonicenses no está en conflicto con esta enseñanza de Jesús.** 2 Tes. 3:10, “Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: *Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.* 11 Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, *no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno.* 12 A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan”. **No conviene, pues, ayudar a los irresponsables, desobligados, perezosos que son puros parásitos.** Es importante reconocer que muchos mendigantes son *profesionales*; es decir, el mendigar es su empleo (su profesión). De esto viven. Muchos llegan con las iglesias con su historia de mala suerte y mucha necesidad y reciben ayuda. Se aprovechan de la benevolencia de la gente religiosa. Abusan de su bondad. No es correcto ayudarles (2 Tes. 3:10). Muchos aun profesan ser hermanos, diciendo que son miembros de la iglesia de tal o cual lugar, pero los mismos llegan con los bautistas diciendo que son bautistas.

III. Las iglesias primitivas practicaban la benevolencia.

A. Hech. 2:45; 4:34, “vendían sus propiedades y sus bienes” para ayudar a los hermanos necesitados.

B. Hech. 11:27-30, “una gran hambre ... los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea”.

C. 1 Cor. 16:1-4; 2 Cor. 8:1-5, los macedonios dieron “más allá de sus fuerzas” para suplir la necesidad de los hermanos pobres de Jerusalén.

D. Las iglesias no practicaban la “benevolencia general” (no dieron el dinero de la ofrenda a los incrédulos), pero con mucho sacrificio ministraban a las necesidades de los santos.

III. “Buenas obras” es doctrina apostólica, Hech. 2:42; 1 Jn. 4:6, y es tan importante como la enseñanza apostólica sobre el bautismo, la cena del Señor y la ofrenda.

A. Rom. 12:13, “compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad”.

B. Gál. 2:10, “Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer”.

C. Efes. 4:28, “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad”. Aparte de la ofrenda, debemos estar listos a ayudar a los necesitados.

D. Sant. 2:14, “Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? 15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, 16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? 17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”.

E. 1 Jn. 3:17, “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?” **Una de las maneras principales de ayudar a muchos hermanos es con dinero.** Así fue en el primer siglo, y aun más ahora. Para muchos hermanos los gastos médicos son insostenibles. A veces tienen que escoger entre el comprar comida o comprar medicina. También los arriendos son caros, y aun para los que tengan casas propias todo cuesta (el mantenimiento, el seguro, los impuestos, etc.). Además, hay muchos hermanos que viven lejos de nosotros, y desde luego, no podemos estar a su lado en persona, pero con ayuda económica podemos compartir con sus necesidades (Efes. 4:28).

F. Recuerde siempre “la regla de oro”: Mat. 7:12, “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas”.

Conclusión.

A. En este estudio hemos enfatizado las buenas obras de benevolencia, pero hay muchas buenas obras aparte de las de benevolencia. El enseñar es buena obra. El evangelizar es buena obra. El exhortar es buena obra. El visitar a los hermanos débiles es buena obra (1 Tes. 5:14; Heb. 12:12, 13). El restaurar a los apartados es buena obra (Gál. 6:1), etc.

B. 1 Tes. 2:13, “que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; 13 y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra”. El presidir es buena obra. 1 Tim. 3:1, “Si alguno anhela obispado, *buena obra* desea”.

C. Pero al hablar de “buenas obras” hay mucho énfasis sobre la benevolencia.

D. Se predica mucho sobre **la obra personal** y sobre la necesidad de evangelizar a la gente. Nos gusta encontrar gente dispuesta a oír. Uno de los medios muy efectivos de tener más “contactos” o

candidatos para estudios es que los miembros hagan más buenas obras entre la gente, porque de esa manera somos la luz del mundo. Las buenas obras abren puertas para la palabra.

E. Así, pues, procuremos ocuparnos en *toda* buena obra.

* * * * *

Que se sujeten a los gobernantes Tito 3:1

Introducción.

A. Tito 3:1, “Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra”. ¿Debe el cristiano someterse al gobierno? ¿Debe someterse a la leyes de inmigración?

B. ¿Qué dice la Escritura? (2 Tim. 3:16,17). Rechacemos todos los argumentos humanos y *los sentimientos* y dejemos que Dios nos conteste. Rom. 3:4, “sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso”. 1 Tim. 5:21 “guardes estas cosas sin prejuicios ... (sin parcialidad”

I. Otros textos

A. Rom. 13:1, “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridades sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. 2 De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos. 3 Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; 4 pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. 5 Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. 7 Pagad a todos lo que debéis: al que

tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra”.

B. 1 Ped. 2:13, “Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, 14 ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. 15 Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; 16 como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. 17 Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey”.

II. Es mandamiento.

A. Rom. 13:1, “Sométase ...”; 13:7, “pagad ... impuesto”. Someterse al departamento de impuestos y también al departamento de inmigración.

1. Rom. 6:17, “habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados”. La forma de doctrina se refiere al bautismo (6:3, 4) para perdón de pecados, y se refiere también a la doctrina o enseñanza sobre nuestra vida diaria (8:1, andar conforme al Espíritu; cap. 12, todo el capítulo; 13:1-7; 16:2, la colecta, etc.). Ahora somos siervos de un nuevo Amo, Cristo, y debemos someternos a su doctrina (a la cual fuimos entregados). Libertados del pecado somos siervos de Cristo y obedecemos su doctrina.

2. La palabra “someterse” (HUPOTASSO) se encuentra en Efes. 5:22, “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. 24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. ¿Debe la mujer sujetarse al marido? Muchos dicen que no, pero ¿qué predicamos nosotros?

B. Tito 3:1, “se sujeten a los gobernantes”. Los cristianos habían de someterse aun al gobierno romano, un

gobierno pagano. Desde luego no podían someterse a lo que contradijera la voluntad de Dios. En ese caso, la regla a seguir es Hech. 5:29, “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”.

C. 1 Ped. 2:13, “someteos”. La misma palabra se encuentra en el siguiente capítulo: 1 Ped. 3:1, “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos”. Muchos rechazan esto, pero ¿qué predicamos nosotros? Es interesante observar que en esta misma carta Pedro dice (4:11), “Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios”. Este es un texto muy citado por todos nosotros. Debemos aplicarlo, pues, a lo que el mismo Pedro dice en 2:13-17. *El someterse al gobierno es mandamiento de Cristo.*

D. 1 Juan 2:3, “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. 4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él”. Este texto no se refiere solamente a los pasos iniciales de obediencia (oír, creer, arrepentirse, confesar, bautizarse), sino también a todos los mandamientos del Señor.

III. ¿Tienen aplicación estos textos ahora?

A. Rom. 13:4, “porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada”. Es cierto que “la espada” se refiere a la pena mortal, pero también significa que el gobierno tiene la autoridad y poder para *ejecutar sus leyes*. Es cierto que los que no se someten a la ley de inmigración no son castigados con espada, *pero tampoco el que no pague impuestos*. Sin embargo, toda infracción de la ley puede ser castigada de acuerdo a la ley. El castigo puede ser multa, encarcelamiento, u otro castigo, dependiendo de la naturaleza de la infracción. Puede ser simplemente deportación.

A. Algunos piensan que en cuanto a la inmigración esta ley no tiene aplicación

ahora, pero ¿por qué no? Mat. 19:9, “Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera”. Muchos hermanos dicen que este texto no tiene aplicación ahora para los inconversos. Pero ¿por qué lo dicen? Simplemente porque no les conviene. (Algunos piensan que es difícil dejar de trabajar ilegalmente en país ajeno, pero es mil veces más difícil separarse de una unión adúltera).

B. Muchos dicen que Efes. 5:22 y 1 Ped. 3:1 no tienen aplicación ahora. Dicen que Pablo enseñó eso por causa de la *cultura* de aquel tiempo. Pero en realidad lo dicen porque no les conviene esta doctrina. Hay mujeres que no quieren estar sujetas; más bien quieren hacer el papel de liderazgo, no sólo en el hogar sino también aun en la iglesia.

C. Lo mismo Rom. 13:1. Algunos dicen que no tiene aplicación ahora pero ¿por qué no? Simplemente porque no les conviene.

IV. ¿Es doctrina o es opinión?

A. Rom. 13:1-7; Tito 3:1; 1 Ped. 2:13-17 es *doctrina*. No hay nada en la Biblia que indique que sea *opinión*.

1. Rom. 13:7 “Pagad ... impuesto”. ¿Es doctrina o es opinión? ¿Debe el cristiano pagar impuestos? Mat. 22:17, “¿Es lícito dar tributo a César, o no? ... 21, “Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”.

2. Entonces, ¿cómo podemos decir que el pagar impuesto es doctrina, pero el someterse a la ley de inmigración es opinión?

B. Rom. 14:1, “Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. 2 Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. 3 El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido. 4 ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero

estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme. 5 Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente”. Pablo define las “opiniones”. En la misma carta habla del bautismo (6:3,4) y no es opinión. El someterse al gobierno y pagar impuestos (13:1-7) tampoco es opinión, sino mandamiento. Por lo tanto, el someterse a la ley de inmigración no es opinión sino ley de Cristo.

V. Debemos evitar la práctica del pecado.

A. El que trabaje ilegalmente en país extranjero mes tras mes practica el pecado. 1 Jn. 3:7, “Hijitos, nadie os engañe; el que hace (practica) justicia es justo, como él es justo. 8 El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. 9 Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios”.

B. Todos pecamos (1 Jn. 1:8), pero 1 Jn. 3:8 se refiere a la *práctica* del pecado y obviamente los que trabajen ilegalmente en otro país mes tras mes y año tras año están *practicando* el pecado, porque persisten en infringir la ley.

VI. ¿Cuál es el propósito de infringir la ley trabajando ilegalmente en otro país?

A. Algunos dirán, “pero usted no sabe cómo es no tener techo y vivir con hambre”. Tengamos cuidado con esto, porque el mismo “argumento” se podría usar para defender el robo. “Usted no se imagina cómo es no tener techo vivir con hambre. Es por eso que robamos o tenemos este negocio chueco, o vendemos cerveza, etc.” ¿Qué diríamos al hermano que hablara así? El verdadero propósito es económico. Es para ganar más dinero. Pero ¿qué dice Pablo? 1 Tim. 6:8-10, “Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto ... porque raíz de todos los males es el amor al

dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores". El verdadero problema es, pues, **la avaricia** (Luc. 12:15; Col. 3:5).

B. La compañera de la avaricia es la mentira. **Uno de los problemas más serios relacionados con el trabajar ilegalmente en otro país es la decepción: muchos mienten al cruzar la frontera y luego usan lo chueco para conseguir trabajo y obtener beneficios.** "Todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre" (Apoc. 21:8). "Por lo cual, desechando la mentira" (Efes. 4:25).

C. Recuerde que no estamos hablando de una cosa eventual (que alguien tenga mucha hambre y por eso robe una manzana). Prov. 6:30, "No tienen en poco al ladrón si hurta para saciar su apetito cuando tiene hambre; 31 Pero si es sorprendido, pagará siete veces". Pero no es así, sino que nos referimos a una *práctica*, un empleo, una forma de ganarse la vida mes tras mes y año tras año y a veces aun practicando cosas chuecas.

VII. No violar la conciencia.

A. Rom. 13:5, "Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia". Repetidas veces he escuchado de labios de hermanos que trabajan ilegalmente en Estados Unidos la expresión, "Estamos mal". Pero es pecado violar la conciencia. Rom. 14:23, "Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado". Es pecado violar la conciencia aun en un asunto de opinión; ¿cuánto más si es doctrina?

B. Sant. 4:17, "y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado". ¿Cómo puede algún hermano en Cristo justificarse en alguna práctica cuando él mismo dice, "estoy mal"? Si alguien dice, "estoy mal," ¿no le molesta su conciencia? ¿No le es pecado si él mismo sabe que está mal y aun acepta que está mal, pero persiste en la práctica?

VIII. No murmurar contra la verdad.

A. No conviene, pues, murmurar contra hermanos que apoyen esta doctrina, diciendo que son hermanos fríos, sin amor, sin compasión, antiinmigrantes, racistas, etc., porque tal murmuración no es solamente contra los hermanos sino contra la verdad. **Había mucha murmuración contra el apóstol Pablo, pero en realidad no fue contra él, sino contra la doctrina que él enseñaba.**

B. 2 Cor. 13:8, "Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad". Los que murmuran contra la verdad muestran que no apoyan esta doctrina de Cristo, sino más bien apoyan a los que se oponen a la doctrina. No apoyan la verdad sino el error.

IX. La Unidad.

A. ¿Cómo puede haber unidad con respecto a este tema? ¿Cómo se puede evitar la división? ¿Cómo se puede resolver el problema?

B. 1 Cor. 1:10, "Que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer". Jn. 17:8, 14, 23, "las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron ... Yo les he dado tu palabra ... para que sean perfectos en unidad". Para que haya unidad todos debemos defender y practicar la verdad.

C. Efes. 4:3-5, "solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; 4 un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5 un Señor, una fe, un bautismo". Hay una sola "fe" (evangelio, doctrina), y el someterse al gobierno no es "opinión", sino parte integral de esa "fe".

Conclusión. Este estudio muestra, pues, (1) que el someterse al gobierno es mandamiento de Dios; (2) que tiene aplicación ahora, igual que el mandamiento de pagar impuestos; (3) que tiene aplicación ahora como el mandamiento de que la mujer esté sujeta a su marido; (4) que no es

opinión sino doctrina; (5) que los que trabajan ilegalmente en país ajeno *practican* el pecado; (6) que lo hacen por razones *económicas* aunque tengan que mentir y engañar; (7) que al hacerlo violan su propia conciencia; (8) que los que no apoyan esta doctrina murmuran contra la verdad; y (9) que esta práctica no promueve la unidad sino la división (Rom. 16:17). Esta práctica es, pues, una tentación y prueba y hay que vencerla (1 Cor. 10:13; Fil. 4:13). Está en juego la salvación del alma.

* * * * *

Pablo defiende su ministerio a los corintios (Segunda carta)

Introducción.

A. Todo evangelista debe valorar y apreciar su ministerio.

B. En esto nos conviene ser imitadores de Pablo. A través de la segunda carta a los corintios él describe su ministerio.

C. Por eso, estas lecciones se publican con el estudio de las cartas a Timoteo y Tito.

El ministerio sincero 2 Corintios 1:12

I. “Con sencillez y sinceridad de Dios”.

A. 1:12, “Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que *con sencillez y sinceridad de Dios*, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros”; 7:2, “Admitidnos: a nadie hemos agraviado, a nadie hemos corrompido, a nadie hemos engañado”.

B. *La vida de Pablo era un “libro abierto”*. Todos podían testificar de su fidelidad. Hech. 20:18, “Vosotros sabéis cómo me he comportado entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, 19 sirviendo al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas

que me han venido por las asechanzas de los judíos”; Hech. 23:1, “Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy”; 24:16, “Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres”; 1 Tes. 2:10, “Vosotros sois testigos, y Dios también, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos comportamos con vosotros los creyentes”.

C. Así debe hablar todo predicador del evangelio. Todo cristiano debe ser sincero, pero los maestros de la palabra “recibiremos mayor condenación” (Sant. 3:1).

D. ¿Por qué predicamos? ¿Cuál es nuestra motivación? Si no somos sinceros, no somos nada. Predicadores insinceros hacen mucho daño a la obra de Cristo. Muchos evangelistas se han aprovechado de su influencia con la gente para obtener “ganancias deshonestas” y aun para engañar a sus hermanas en Cristo. Muchas iglesias han tenido que pagar las deudas de predicadores que no cumplieron con sus compromisos.

II. Pablo predicó el evangelio puro.

A. 2:17, “Pues no somos como muchos, que medran falsificando (comercian con, LBLA) la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo”.

1. Algunos predicán un “evangelio” de conveniencia, un evangelio “barato”, como si fuera mercancía descontada del supermercado. Son puros vendedores o mercaderes y el producto que venden es un evangelio pervertido (Gál. 1:6, 7). Para los tales el predicar es puro comercio. Toman “la piedad como fuente de ganancia” (1 Tim. 6:5).

2. 11:13, “Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. 14 Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. 15 Así que, no es extraño si también sus ministros se

disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras”.

B. 4:1, “Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. 2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios”. Algunos adulteraban la palabra como los vendedores del vino lo adulteraban añadiendo agua para sacar más dinero. Pablo, sin embargo, recibió su ministerio de Dios y con toda sinceridad y honestidad predicaba el evangelio puro (no adulterado).

C. Los discípulos de tales maestros insinceros “compran” un evangelio barato que no salva. Hay muchísimos “evangelios” pervertidos; por ejemplo, el “evangelio” de los llamados “evangélicos” que predicán la salvación por la fe sola; el “evangelio” de los mormones; el “evangelio” de los testigos de Atalaya; el “evangelio” de los carismáticos. El mundo religioso cree fábulas sin cuenta: fábulas católicas, fábulas carismáticas, fábulas mormones, fábulas Atalaya (de un “nuevo mundo”), etc.

III. Pablo escribió exactamente lo que quería decir.

A. 1:13, “Porque no os escribimos otras cosas de las que leéis, o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis”.

B. Sus detractores sí engañaban a los corintios. 2:17, “Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo”; 4:2, “Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios”.

Para los corintios que se oponían a Pablo el evangelio era pura “mercancía”. Tomaban “la piedad como fuente de ganancia” (1 Tim.

6:5). Eran mercaderes que ofrecían su mercancía por un precio de “descuento” para ganar más gente

Tal “evangelio” estaba sin valor alguno

C. *Pero Pablo no era así.* No escribió una cosa queriendo dar a conocer otra cosa. No era evasivo, sino que escribió con claridad y sencillez precisamente lo que quería decir. No tenían que “leer entre los renglones”; no tuvieron que usar su propia imaginación o suposiciones para entender lo que Pablo quería decir. El dijo lo que quería decir. No hubo engaño en sus escritos.

IV. Pablo se recomendaba a la conciencia de todo hombre.

A. 4:2, “Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios”. Manifestaba (predicaba, proclamaba) la verdad misma de la manera más pública.

B. Esta es la prueba de la sinceridad. Si alguno no está dispuesto a obrar abierta y públicamente, ¿qué está escondiendo?

C. El trabajo del predicador es precisamente esto: presentar el evangelio y recomendarlo a toda conciencia humana delante de Dios. El predicador no toma decisiones por la gente, pero da a conocer el evangelio puro para despertar la conciencia de los hombres para que ellos mismos puedan tomar decisiones.

D. Es “delante de Dios”. De otro modo no vale la conciencia, pues el papel de la conciencia es tenernos responsables delante de Dios. Al oír el evangelio, el hombre se da cuenta de la voluntad de Dios y del juicio final, y entonces su conciencia le dice que debe obedecer y si no lo hace, será castigado eternamente.

Conclusión.

A. El ministerio de Pablo era, pues, de Dios, y él lo llevaba a cabo con toda sinceridad y honestidad.

B. Su vida le apoyaba en su predicación. Practicaba lo que predicaba.

C. El no era como los líderes religiosos que eran (y son) más bien mercaderes que se aprovechan de su puesto e influencia para engañar al pueblo y para sacar beneficios personales. Lamentablemente, mucha gente prefiere el “evangelio barato” de tales falsos maestros.

D. En fin, Pablo no predicó a sí mismo: 4:5, “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús”. No predicaba sus propios pensamientos, ideas, opiniones. No buscó el favor de los hombres (Gál. 1:10). 1 Cor. 2:1, “Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. 2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado”.

* * * * *

El ministerio victorioso **2 Corintios 2:14-16**

I. Pablo participaba en una procesión de triunfo.

A. 2 Cor. 2:14, “Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús”. Este texto pinta la imagen de un general triunfante con su ejército que regresa de la guerra, trayendo despojos y cautivos.

B. En tales ocasiones el aire se llenaba con la aroma del incienso que se quemaba y por muchas flores de toda clase que se desparramaban por el camino, pues era una ocasión muy festiva.

C. Pablo emplea esta figura porque su primera carta dio con el blanco. La voluntad de Dios prevalecía porque el pecado se había corregido. De esa manera las fuerzas de Satanás sufrió derrota.

II. Dondequiera que vaya el evangelio, el conocimiento de Dios se difunde.

A. 4:6, “Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo”; 10:5, “derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”. Aquí en 2 Cor. 2:14 el propagar el evangelio es *como difundir una aroma grata*.

B. Efes. 5:2, “Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios **en olor fragante**”.

C. Fil. 4:15, “Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; 16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. 17 No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta. 18 Pero todo lo he recibido, y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis; **olor fragante**, sacrificio acepto, agradable a Dios”.

D. Hay otra hermosa figura en Isa. 11:9. Hablando del resultado de predicar el evangelio el profeta dice, “la tierra será llena del conocimiento de Jehová, *como las aguas cubren el mar*”.

III. Olor de muerte, olor de vida.

A. 2:15, “Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; 16 a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?”

B. Durante la procesión militar la aroma era “grato olor” para los victoriosos, pero la misma aroma era olor de muerte para los cautivos.

C. De la misma manera, el evangelio es “buenas noticias” para los que lo obedecen y “malas noticias” para los que lo

rechazan. Mar. 16:16, “El que creyere y fuere bautizado serán salvos, mas el que no creyere será condenado”.

D. El mismo evangelio que suaviza el corazón de algunos endurece a otros. Rom. 9:18, “De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece”.

1. Hech. 13:45-48, los judíos se endurecieron y los gentiles obedecieron. El mismo sol que suaviza también endurece.

2. Fil. 1:28, “y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios”.

3. 1 Ped. 2:7, “Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; 8 y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados”. Jesucristo es la principal piedra del ángulo, pero también es piedra de tropiezo.

E. Jn. 9:39, “Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados”.

IV. Sin embargo, es importante recordar que la obra de los fieles no es en vano.

A. 1 Cor. 15:58, “Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

B. Isa. 55:10, “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié”.

Conclusión.

A. El libro de Hechos registra muchas de las persecuciones de Pablo. Su ministerio, sin embargo, era muy victorioso.

B. Los oyentes mismos determinan si el evangelio es para ellos olor de vida para vida o si es olor de muerte para muerte.

C. Pero la obra de predicar el evangelio nunca es en vano.

* * * * *

El ministerio aprobado 2 Corintios 3:1-3

I. Los corintios eran la obra de Pablo en el Señor.

A. La segunda carta a los corintios tiene mucho que ver con el ministerio de Pablo. Sus detractores decían que su ministerio no era aprobado por Dios. P. ej., 10:10, “Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable”.

B. Pero como Pablo dice en la primera carta, 9:1, “¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? 2 Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor”. ¿Cómo podían los corintios dudar, pues, de su ministerio? Si la obra de Pablo no estaba bien, ¿qué de la salvación de ellos? Ellos eran su obra en el Señor.

II. ¿Pablo necesitaba una carta de recomendación para los corintios?

A. 3:1-3, “¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? 2 *Nuestras cartas sois vosotros*, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; 3 siendo manifiesto que *sois carta de Cristo expedida por nosotros*, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del

Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón”.

B. Pero los enemigos de Pablo querían volver a escribir esa carta expedida por Pablo; querían cambiarla. La carta que ellos querían escribir hubiera sido una carta muy confusa y llena de error y mentiras, no una carta de salvación sino de perdición.

C. ¿Cómo podían los hermanos corintios dudar de la autenticidad del ministerio de Pablo puesto que ellos eran su obra? Al dudar de él y su ministerio tenían que dudar de su propia salvación.

D. ¿Acaso Pablo necesitaba alguna carta de recomendación para que ellos confiaran en él? A veces es apropiada tal carta (p. ej., Hech. 18:27, 28). Tal carta en sí misma no es mala, pero hubiera sido absurdo que Pablo presentara tal carta de recomendación a los corintios, pues ellos mismos eran su carta de recomendación.

E. Uno de los mejores sermones que el evangelista puede predicar es el sermón de una iglesia fiel que ha sido establecida, confirmada y edificada por él. Tal sermón es una carta muy pública (como un documento en la pared de la oficina de correo), conocida y leída por todos.

III. ¿Qué clase de carta pública es la iglesia de la cual somos miembros?

A. Hay distintas clases de “cartas” leídas por el público. Por ejemplo:

1. La iglesia de Jerusalén, una carta de unidad, Hech. 2:42, 46.

2. La iglesia de Antioquía, una iglesia evangelística, Hech. 13:1-3.

3. La iglesia de Filipos, una iglesia que tenía comunión económica con Pablo, Fil. 4:14-18.

4. La iglesia de Laodicea, una iglesia tibia (indiferente), Apoc. 3:16, 17.

5. Las iglesias de Galacia, iglesias fascinadas por los judaizantes, Gál. 3:1 (1:6-9).

B. Desde luego, la “carta” (la iglesia de Corinto) a la cual Pablo se refiere aquí tuvo sus problemas, pero como dice en 2

Cor. 2:6, 7; 7:8-11, esa iglesia practicaba la disciplina.

Conclusión.

A. Para concluir, debemos preguntarnos, ¿qué clase de “carta” estamos escribiendo nosotros? Algunos predicadores escriben cartas muy hermosas y otros escriben cartas muy pobres. Algunos escriben cartas de disensión, desavenencia y división. Otros escriben cartas mundanas o del sectarismo.

B. ¿Estamos escribiendo una carta buena, clara, bien leíble, inteligente y efectiva?

C. Que el Señor nos conceda corazones suaves (“tablas de carne del corazón”) que reciban la impresión de su palabra. Luc. 8:15, “Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia”; Hech. 10:33, “Así que luego envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado”. En cada ciudad o pueblo debe haber unos cuantos como el eunuco, Cornelio, Lidia y el carcelero. Hay que buscarlos con diligencia.

* * * * *

El ministerio glorioso 2 Corintios 3:7-11

Introducción.

A. 2 Cor. 3:1, “¿Comenzamos otra vez a *recomendarnos a nosotros mismos*? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros?”

B. La primera respuesta es que los corintios eran su carta de recomendación (3:1-3).

C. La segunda respuesta es que él es recomendado por el ministerio glorioso del Nuevo Pacto en contraste con la gloria del ministerio de Moisés bajo el Antiguo Pacto.

D. 3:4, “Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; 5 no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que *nuestra competencia proviene de Dios*, 6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto”. Al hablar de ser bien recomendado, humildemente lo atribuye no a sí mismo sino al Señor.

I. Características del Nuevo Pacto.

A. 3:6, “no de la letra, sino del espíritu (Espíritu, LBLA), porque la letra mata, mas el espíritu (Espíritu, LBLA) vivifica”.

B. “La letra” es la ley de Moisés; “el espíritu” (Espíritu, LBLA; 3:18) es el evangelio.

1. La expresión, “la letra mata, mas el espíritu vivifica” es *un texto que muchos tuercen* diciendo que “la letra” es lo que la Biblia *dice*, y que “el espíritu” es la interpretación de cada persona de acuerdo a su propio razonamiento subjetivo (su intuición, imaginación, opinión o sentimiento).

2. Pero es obvio que “la letra” es la ley de Moisés porque Pablo habla de “el ministerio de muerte grabado con *letras* en piedras” (v. 7). Se refiere a los diez mandamientos grabados en piedra.

II. El contraste entre la gloria del Antiguo Pacto y la del Nuevo Pacto.

A. Es por esto que el ministerio de Pablo es glorioso. El contraste es significativo y muy importante.

B. El ministerio del Antiguo Pacto es un ministerio de muerte, porque sólo condenaba a los pecadores sin proveer para ellos un salvador.

C. El ministerio del Nuevo Pacto es un ministerio de justificación, porque a través de Cristo nuestro Salvador todos pueden ser justificados de sus pecados.

III. Pablo afirma que el ministerio de Moisés era con gloria.

A. Para ilustrar lo glorioso de su ministerio, primero habla de la gloria del

ministerio de Moisés, pues en este ministerio algunos de los hermanos de Corinto se gloriaban. Pablo trata de este problema mayormente en la carta a las iglesias de Galacia, pero también en otras cartas (Rom., 2 Cor., Gál., Efes., Col., 1 y 2 Tim., Tito).

B. Pablo no se avergonzaba del ministerio de Moisés. Habla de él con respeto y reverencia. 3:7, dice que el ministerio de Moisés “fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro”. Ex. 34:29, “Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios. 30 Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él”.

C. En realidad los enemigos de Pablo que profesaban lealtad a Moisés adulteraban no solamente el evangelio, sino también la ley de Moisés, porque no la usaban correctamente. 1 Tim. 1:8, “Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente”. Nunca fue el plan de Dios de que ciertos mandamientos y reglamentos de la ley de Moisés se mezclaran con el evangelio. Adulteraban la palabra tanto del Antiguo Testamento como la del Nuevo Testamento (4:2).

IV. Pero el ministerio de Moisés era “ministerio de muerte”.

A. 3:7, “Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, ...”; 3:9, “Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación”.

1. Se llamaba “ministerio de muerte” y “ministerio de condenación” porque condenaba al pecador y no había Salvador.

2. Ofrecían sacrificios de animales para expiar los pecados; sin

embargo, leemos en Heb. 10:3, “Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; 4 *porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados*”.

B. En este sentido Pablo habla de “la letra” que “mata”. 3:6, “el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica”.

V. El ministerio de justificación es más glorioso que el ministerio de la condenación.

A. 3:7, “los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, 8 ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? 9 Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. 10 Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. 11 Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece”.

B. El ministerio de Pablo era el ministerio del Espíritu (el ministerio de justificación) y tiene más gloria porque sus *efectos* son más gloriosos. Ofrece una *esperanza* que no había bajo el ministerio de condenación. 3:12, “Así que, teniendo tal *esperanza*, usamos de mucha franqueza 13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido”.

C. La gloria del ministerio de muerte no era duradera, pero la gloria del ministerio de justificación permanece. 3:11, “Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece”.

Conclusión.

A. Por esta razón (su confianza en la gloria *permanente* de su ministerio) Pablo usaba “de mucha franqueza” (3:12).

B. 3:13, “y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los

hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. 14 Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. 15 Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos”.

C. Sin embargo, 3:16, “cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará”, y son transformados a la imagen de Cristo, 3:16-18.

* * * * *

El ministerio de sufrimiento 2 Corintios 4:7-18

Introducción.

A. Mat. 10:24, “El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor. 25 Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?” Con estas palabras Jesús envió a los apóstoles a predicar a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Les habló de lo que iban a sufrir por Su nombre.

B. Hech. 9:15, “El Señor le dijo: Vé, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; 16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.” Así dijo el Señor a Ananías acerca de Saulo de Tarso. Lucas registra muchos de los sufrimientos de Pablo (Hech. 21-28).

C. En la segunda carta de Pablo a los corintios leemos de su ministerio de sufrimiento.

I. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro.

A. El “tesoro” es el evangelio y los “vasos de barro” son los apóstoles que lo llevaban a todas las naciones.

B. Los “vasos de barro” eran los vasos comunes que se usaban en todos los hogares. No eran costosos ni elegantes. Más bien eran frágiles y frecuentemente se quebraban.

C. ¿Por qué depositar un tesoro tan precioso en vasos tan comunes y frágiles?

1. Seguramente los hombres no actúan de esta manera.

2. Pero recordemos Isa. 55:8, “8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”.

3. También 1 Cor. 1:26, “Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; 27 sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; 28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, 29 a fin de que nadie se jacte en su presencia”.

II. Para que la excelencia (la extraordinaria grandeza, LBLA) del poder sea de Dios, y no de nosotros.

A. Hay un contraste grande entre “tesoro” (el evangelio, la extraordinaria grandeza del poder de Dios) y los “vasos” tan frágiles de barro (no sólo hombres, sino hombres que ante los ojos del mundo eran insignificantes). ¿Quién no puede ver este contraste tan significativo?

B. Pero si Cristo hubiera escogido a *príncipes y ricos* para ser sus apóstoles, entonces sin duda el éxito del evangelio no se habría atribuido a Dios, sino a estos hombres “tan importantes”, pero en realidad los apóstoles escogidos por Cristo eran hombres comunes (p. ej., cuatro de ellos eran pescadores).

III. Aparte de ser hombres no famosos, se veían aun más “débiles” porque sufrían mucho. Sin embargo, superaban las pruebas, porque gozaban de la ayuda de Dios.

A. 4:8, “que estamos atribulados (prensados como uvas) en todo, mas no angustiados (no agobiados, LBLA; estrechados, estar en un lugar angosto, ATR; aplastados, FL)”

B. 4:8, “en apuros (apurados, LBLA, FL, perplejos), mas no desesperados (estar totalmente sin carente de camino ... sin rumbo, sin recursos”. “Un juego de palabras sumamente eficaz aquí” (ATR; WEV): APOROUMENOI, pero no EXAPOROUUMENOI.

C. 4:9, “perseguidos, mas no desamparados”, Mat. 27:46; (dejar atrás, dejados en medio del conflicto, ATR), pero Jesús había dicho, Mat. 28:20, “he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Fil. 4:13, “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. Desde luego, Pablo y los otros apóstoles no pudieron haber soportado tantas pruebas sin la ayuda continua de Cristo. Hech. 23:11, “el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma” (véase también Hech. 27:23, 24).

D. 4:9, “derribados”, Hech. 14:19, “Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto”; “pero no destruidos”. ¡Cuántas veces estaba Pablo a la misma “puerta” de la muerte! La muerte era su “compañera” durante su ministerio. Verdaderamente era un “ministerio de sufrimiento”.

E. 4:10, “llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús”.

1. Este lenguaje no es figurado, pues llevaban literalmente en sus cuerpos los golpes, azotes y heridas “de Jesús” (11:24-28).

2. 1 Cor. 15:31, “Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros

tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero”.

3. Fil. 3:10, “a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte”.

4. Por lo tanto, todo lo que él está mencionando en los vers. 8 y 9 era en realidad una participación de los sufrimientos de Jesús. Tenían “comuni6n” o participaci6n con Cristo en esto.

F. El sufrimiento de los ap6stoles cumplía las palabras de Jesús: Jn. 15:18-21.

IV. ¿Con qué propósito sufrían los ap6stoles de esa manera?

A. 4:10, “para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos”. En el sufrimiento de los ap6stoles por Cristo, la vida de Jesús se manifestaba. Se exhibió *la muerte* de Jesús en sus cuerpos, para poder exhibir *la vida* de Jesús. Los judíos y romanos lo crucificaron, pero El vivía, no sólo en el cielo a la diestra de Dios, sino también en sus ap6stoles y en todos sus discípulos.

B. 4:11, Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, *para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.*

C. 4:12, De manera que la muerte actúa en nosotros (pues eran simplemente vasos frágiles de barro), y en vosotros la vida”. No la “vida” de Jn. 10:17, 18, sino la vida de Jn. 14:6, pues Cristo es el Autor de la vida que fue publicada por el ministerio de los ap6stoles.

Conclusi6n.

A. ¿Cuándo recibieron esta vida los corintios? Hech. 18:10, “muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados”. Después del bautismo, “nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del

Señor” (2 Cor. 3:18). Esta es la vida de la cual Pablo habla.

B. Esto siempre era el gran objetivo. Los ap6stoles no sufrían en vano. No murieron en vano. Ellos perdieron su vida para hallarla. Mat. 10:39 “El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará”. Y a través de este ministerio en el cual la muerte actuaba en los ap6stoles, la vida actuaba en los que fueron convertidos a Cristo por ese ministerio.

C. El sufrimiento de su ministerio (descrito en los vers. 8, 9) continuaba durante toda su vida. Estaban continuamente atribulados, apurados, perseguidos y derribados, pero este ministerio de sufrimiento continuamente producía vida para los que fueron convertidos. “Todas estas cosas padecemos por amor a vosotros” (4:15).

D. 4:13, “Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, {Sal. 116:10, la muerte era la compañera de David también} nosotros también creemos, por lo cual también hablamos, 14 *sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros*”.

* * * * *

El ministerio de esperanza

2 Corintios 4:16 - 5:10

Introducci6n.

A. Frecuentemente citamos este texto para hablar de la esperanza de todo cristiano, pero en este texto se refiere al ministerio de Pablo.

B. Afirma que a pesar de ser ministerio de sufrimiento, también era ministerio de esperanza.

I. Por tanto, no desmayamos, 4:16.

A. Así comenzó esta secci6n: 4:1, “Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos

recibido, no desmayamos". El ministerio sincero, triunfante y glorioso le había causado mucho sufrimiento, pero no desmayaba. A través del cap. 4 él nos explica por qué no se desesperaba en medio de tanto sufrimiento. El entendía que tal sufrimiento tiene su propósito; es decir, no sólo le hacía daño, sino que también le hacía bien, le ayudaba.

B. Lo repite en el ver. 16, habiendo dicho, "sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también *nos resucitará con Jesús*" y que "todas estas cosas padecemos por amor a vosotros".

C. Es cierto que el "hombre exterior se va desgastando" (los recursos físicos se agotaban), pero "el interior (el hombre que responde a Dios y es fortalecido por Dios, Efes. 3:16) no obstante se renueva de día en día". Los vasos de barro son frágiles. Los azotes, naufragios, desvelos, etc. acaban con el hombre exterior, pero el hombre exterior no es el todo del hombre. El verdadero hombre, el interior, se renueva, se fortalece; es decir, para cada golpe o ataque contra el hombre exterior, Dios le dio fortaleza al hombre interior y de esa manera podía soportar y perseverar. Este pensamiento le dio mucho aliento durante su ministerio de sufrimiento. "Como tus días serán tus fuerzas" (Deut. 33:25).

II. Esta leve tribulación momentáneo, 4:17

A. ¿Cómo podría Pablo hablar de sus muchos sufrimientos (2 Cor. 11:24-28) como "leve tribulación momentánea"?

B. Desde luego, los sufrimientos del ministerio de Pablo no eran livianos, sino muy "pesados", pues fueron muchos y severos, pero él dice "leve" porque los pone en contraste con el "cada vez más excelente y eterno peso de gloria". Vistos de esta manera no eran tan pesados.

C. Dice "momentánea", porque él se daba cuenta del contraste muy significativo entre lo *temporáneo* y lo *eterno*. A veces se habla del sufrimiento de esta vida como "interminable" porque dura por semanas, meses y aun por años, pero en cuanto a lo

que se refiera a esta vida física, no hay nada interminable, porque pronto se acaba (Job 97:6, 7; 8:9; 9:25,26; Sal. 39:5, 6; Sant. 4:13-16).

D. "Produce", *Procura*, obra, gana, trae consigo, algo bueno y beneficioso. El sufrimiento del ministerio no era en vano. Tiene su propósito (12:8-10; Rom. 5:3-5; Sant. 1:2-4; 1 Ped. 1:7). Produce en nosotros "un peso de gloria". ¿Cómo se describe ese peso de gloria? "En una medida que sobrepasa toda medida" (ATR); "con superioridad insuperable" (FL).

E. Por lo tanto, por pesado o severo o extenso que sea el sufrimiento del ministerio, al compararlo con el eterno peso de gloria, se ve como cosa insignificante. Se requiere fe verdadera, esperanza viva y madurez espiritual para poder considerar de esta manera el sufrimiento del ministerio.

III. No mirando las cosas que se ven, sino las que no se ven, 4:18

A. El hombre exterior que se va desgastando no sólo por los años y enfermedades, sino también por los azotes, naufragios, desvelos, etc. En este contexto estas son "las cosas que se ven".

B. Las "cosas que no se ven" se refieren a la renovación del hombre interior y el "cada vez más excelente y eterno peso de gloria".

C. Pero las cosas que se ven son temporales. No duran para siempre. Tienen su término. Luc. 12:4, "Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y *después nada más pueden hacer*".

D. Y las cosas que no se ven son eternas. Las cosas eternas se ven solamente por los ojos de fe. Heb. 11:27, "Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como *viendo al Invisible*".

IV. Porque sabemos, 5:1. Este capítulo es la continuación del tema del ministerio de esperanza. No hay cambio de tema; es decir, "no desmayamos" "porque sabemos," etc.

A. No es el “saber” de la intuición, o de la experiencia personal o el testimonio humano. “Sabemos” porque Espíritu Santo lo ha revelado, 1 Cor. 2:9-14; 1 Tes. 5:2. Tampoco dice “pensamos” o “creemos” o “esperamos”, sino “sabemos”. Heb. 11:1, “Es, pues, la fe la *certeza* (sustancia, seguridad) de lo que se espera, la *convicción* de lo que no se ve”; en su primera carta Juan dice repetidas veces, “sabemos”.

B. En la primera carta a los corintios, cap. 15, Pablo desarrolla ampliamente el tema de la resurrección. Aquí vuelve al tema porque está describiendo su ministerio como ministerio de esperanza. Los enemigos de Pablo en Corintio habían atacado su ministerio, pero ¿cuál sería el fin del ministerio de ellos? Llevaba a la muerte, pero el de Pablo llevaba a una gloriosa resurrección.

C. ¿Qué sabemos? “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos”. El cuerpo es un tabernáculo (cabaña, tienda, morada de nómadas, gente sin domicilio fijo). 2 Ped. 1:13, “Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo (tabernáculo), el despertar con amonestación; 14 sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado”. Heb. 11:10, Abraham “esperaba la ciudad que tiene fundamentos” (tiendas no tienen fundamentos). Muchos no son consecuentes cuando cantan “No puede el mundo ser mi hogar”, pero Pablo pudiera haber cantado este himno con toda sinceridad.

D. Pablo dice “si ... se deshiciere”. Esta es la palabra que se usaba para decir “deshacer una tienda”. Se presenta contraste entre un tabernáculo que se deshace y una casa que no se deshace. Con esa actitud Pablo no se preocupaba por lo que hicieran a su cuerpo. Hech. 20:24, “Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor

Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios”; 21:13, “Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús”.

V. Y por esto también gemimos.

A. “**Gemir** (por un sentimiento interno, inexpressado, de dolor ... Mr 7:34” (WEV); “suspiro por causa de una situación incómoda” (JT).

B. Gemimos porque “nuestro hombre exterior se va desgastando” y porque deseamos “ser *revestidos* de aquella nuestra habitación celestial”. Rom. 8:23, “y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo”.

C. Ya nos “revestimos” de Cristo. Gál. 3:27, “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”; ya nos “revestimos” del nuevo hombre, Col. 3:10. Ahora gemimos porque queremos ser “revestidos” de nuestros cuerpos celestiales. Fil. 3:20, “Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”. Véase 1 Cor. 15:50-53.

D. 5:3, “pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos”. Esto no es lenguaje de pesimismo. No anhelamos la muerte simplemente para escapar de los problemas de la vida. El punto es que no simplemente queremos ser hallados “desnudos” (sin cuerpo); más bien, queremos “ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial”. 4 “Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo

mortal sea absorbido por la vida” (1 Cor. 15:54). “Pablo no desea ser un mero espíritu desencarnado sin su vestimenta espiritual” (ATR).

E. 5:6-8, “entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor ... pero confiamos y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”, porque sería “muchísimo mejor” (Fil. 1:23), pero estaba dispuesto a seguir viviendo en este mundo para continuar su servicio a Dios y a los hermanos (Fil. 1:24).

Pero es importante tener presente siempre que estando en el cuerpo no estamos “en casa”, sino que *al morir* estaremos en casa. Nuestra ciudadanía está en los cielos. Aquí somos peregrinos, 1 Ped. 4:11.

VI. Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios.

A. Siempre da el honor a Dios, 2:14; 3:6, etc.

B. Ha obrado en nosotros el nuevo nacimiento, la redención, la santificación, la reconciliación, y obrará también esta transformación.

C. Quien nos ha dado las arras del Espíritu, como prenda (como primer pago) y garantía de darnos esta bendición también.

Conclusión.

A. Por esta causa “no desmayamos”. *El ministerio de sufrimiento es también ministerio de esperanza.* Por eso, “vivimos confiados”.

B. Nuestro propósito principal es, pues, “serle agradables”. 5:10, “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”.

* * * * *

La dedicación de Pablo a su ministerio 2 Corintios 5:11-21

Introducción.

A. Pablo sigue explicando y defendiendo su ministerio para refutar lo que sus enemigos en Corintio decían en su contra.

B. En este texto vemos lo que le motivaba a ser tan dedicado a su ministerio.

I. 5:11, “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres”.

A. La palabra “pues” conecta esto con el versículo anterior que habla del juicio final, el cual debe producir temor en el corazón de todos. Hech. 24:25, “Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Felix se espantó”; Mat. 25:40, “Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”; Apoc. 20:15, “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”.

B. Pablo persuadió a muchos hombres. Lucas registra los resultados del ministerio de Pablo en Hechos de los Apóstoles. También observamos su gran capacidad para persuadir al leer sus cartas inspiradas. Es muy importante estudiar este ministerio y aprender cómo Pablo persuadió a los hombres a obedecer al evangelio, y luego persuadió a las iglesias a permanecer fieles.

C. Según este texto *el predicador mismo* es el que debe conocer el temor del Señor, y de esa manera ser motivado a persuadir a los hombres. Pero la predicación misma debe incluir todo aspecto del evangelio, con mucho énfasis sobre el amor y misericordia de Dios, la vida, muerte y resurrección de Cristo, como también la denuncia del pecado y cómo obtener el perdón de Dios; es decir, la predicación no debe ser pura amenaza del castigo eterno. Desde luego debemos huir de la ira venidera, pero Dios quiere que seamos movidos por el amor y gratitud para servirle. Mat. 22:37, “Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu

alma, y con toda tu mente. 38 Este es el primero y grande mandamiento”. Si nuestra obediencia no es motivada por el amor, no escaparemos de la ira.

II. No nos recomendamos a vosotros.

A. Pablo tuvo detractores en Corinto. Reclamaban ser siervos y apóstoles de Cristo (11:5, 13, 22). Se jactaban de sus antecedentes judaicos (11:22,23), pero proclamaban a “otro Cristo” (11:4). Obviamente decían que Pablo no tenía cartas de recomendación como ellos habían llevado a Corinto; negaban la autoridad de Pablo como apóstol (3:2; 12:12); decían que sus cartas eran muy fuertes pero que su presencia corporal era débil (10:1, 9), y otras acusaciones falsas.

B. Lo importante era que “a Dios le es manifiesto lo que somos”; también esperaba “que también lo sea a vuestras conciencias” (4:2). Pablo sí se recomendaba: 6:4, “nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, etc.”

C. “Os damos ocasión de gloriarnos por nosotros”. Pablo tuvo muchos amigos en Corinto. Sus enemigos no habían corrompido a todos. Con esta carta los hermanos fieles tendrían muchas “munitiones” para refutar los cargos falsos de sus oponentes. El no quería agradar a los hombres (Gál. 1:10) y no buscaba la gloria de los hombres (Juan 5:41), pero tuvo que defenderse *para defender el evangelio que predicaba*. Lo que odiaban los enemigos de Pablo era la verdad que él predicaba.

D. Hermanos fieles deberían defender al predicador fiel. Frecuentemente predicadores fieles son calumniados aun por hermanos (carnales) simplemente porque éstos no aman la verdad y no quieren que el predicador denuncie sus pecados. Quieren hacer que el predicador calle la boca. Cuando esto sucede los fieles deben levantar su voz y con toda convicción apoyar al predicador y *la verdad que él predica*. Recuérdese siempre que en estos casos el verdadero blanco no es el predicador, sino la

verdad que él predica. Juan el bautista, Cristo, Pablo, Esteban y muchos otros fueron perseguidos (y aun muertos) no por ser personas tan desagradables, sino por lo que predicaban.

III. 6:13, Porque si estamos locos, es para Dios.

A. Parece que sus detractores decían que estaba loco. Mar. 3:21, “Cuando lo oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Está fuera de sí”; Hech. 26:24, “Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco. 25 Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura”. Siempre los del mundo que están enamorados de la sabiduría humana piensan que los cristianos fieles y celosos están locos. Dicen que son “fanáticos”, porque no entienden la conducta de los que sinceramente creen en Dios y quieren vivir de acuerdo a su voluntad. ¡Cuántos maridos incrédulos creen que sus esposas son fanáticas simplemente porque quieren asistir a las dos reuniones de la iglesia el domingo y todas las noches durante una serie de predicaciones!

B. Dice Pablo que si es así, entonces “es para Dios”. 1 Cor. 4:10, “Nosotros somos insensatos por amor de Cristo”. Si Pablo estaba loco, era por causa del celo que él tenía por las cosas de Dios.

IV. 6:14, Porque al amor de Cristo nos constriñe.

A. El amor a los hermanos, el juicio final, conociendo el temor de Dios y ahora “el amor de Cristo nos constriñe”. Esta frase es como un resumen de las otras cosas que motivaban. Si los corintios querían entender cuáles eran las fuerzas que le movían e impulsaban, aquí están. Aquí está la explicación de su gran dedicación a su ministerio.

B. Aquí está el fuerza motriz, la fuente de toda su energía en su ministerio: Cristo murió, y “si alguno está en Cristo, nueva

criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. El significado verdadero del ministerio de Pablo era la muerte de Cristo.

C. En base a esto, 5:18, “Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y *nos dio el ministerio de la reconciliación*; 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así que, somos *embajadores* en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: *Reconciliaos con Dios*”. Así, pues, el ministerio de Pablo, como embajador de Cristo, era ministerio de reconciliación, porque Cristo murió en la cruz para que a través de El los hombres puedan ser reconciliados con Dios y tener comunión con El (Efes. 2:12-17; Col. 1:21).

1. No es correcto aplicar el nombre “embajador” a otros cristianos. Los apóstoles eran embajadores de Cristo, porque eran sus apóstoles escogidos, testigos escogidos, y recibieron su comisión directamente de Cristo y recibieron el evangelio del Espíritu Santo.

2. “No tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados”. Esta expresión significa simple y sencillamente que Dios *perdona* los pecados. Compárese Rom. 4:6, “Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, 7 diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. 8 Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado”. Es muy obvio que este texto dice la misma cosa de tres maneras: (1) iniquidades perdonadas; (2) pecados cubiertos; y (3) no inculpa de pecado.

Conclusión.

A. Vemos en este texto la explicación de la dedicación de Pablo al ministerio de reconciliación.

B. Fue motivado o impulsado por el temor de Dios a persuadir a los hombres; el amor de Cristo le constreñía; y consciente de la condición lamentable de los hombres perdidos, como embajador de Cristo rogaba en nombre de Cristo: “Reconciliaos con Dios”.

Los encabezados (títulos) de estos temas sobre 2 Corintios se encuentran en el estudio del hermano Homer Hailey titulado “The Preacher – His Spirit and Work”. El dice, “El siguiente bosquejo de 2 Corintios viene del comentario por el Sr. Charles R Erdman”.

Es un bosquejo excelente. Se recomienda que al estudiar toda la carta, se recuerde que Pablo está defendiendo su ministerio entre los corintios.
